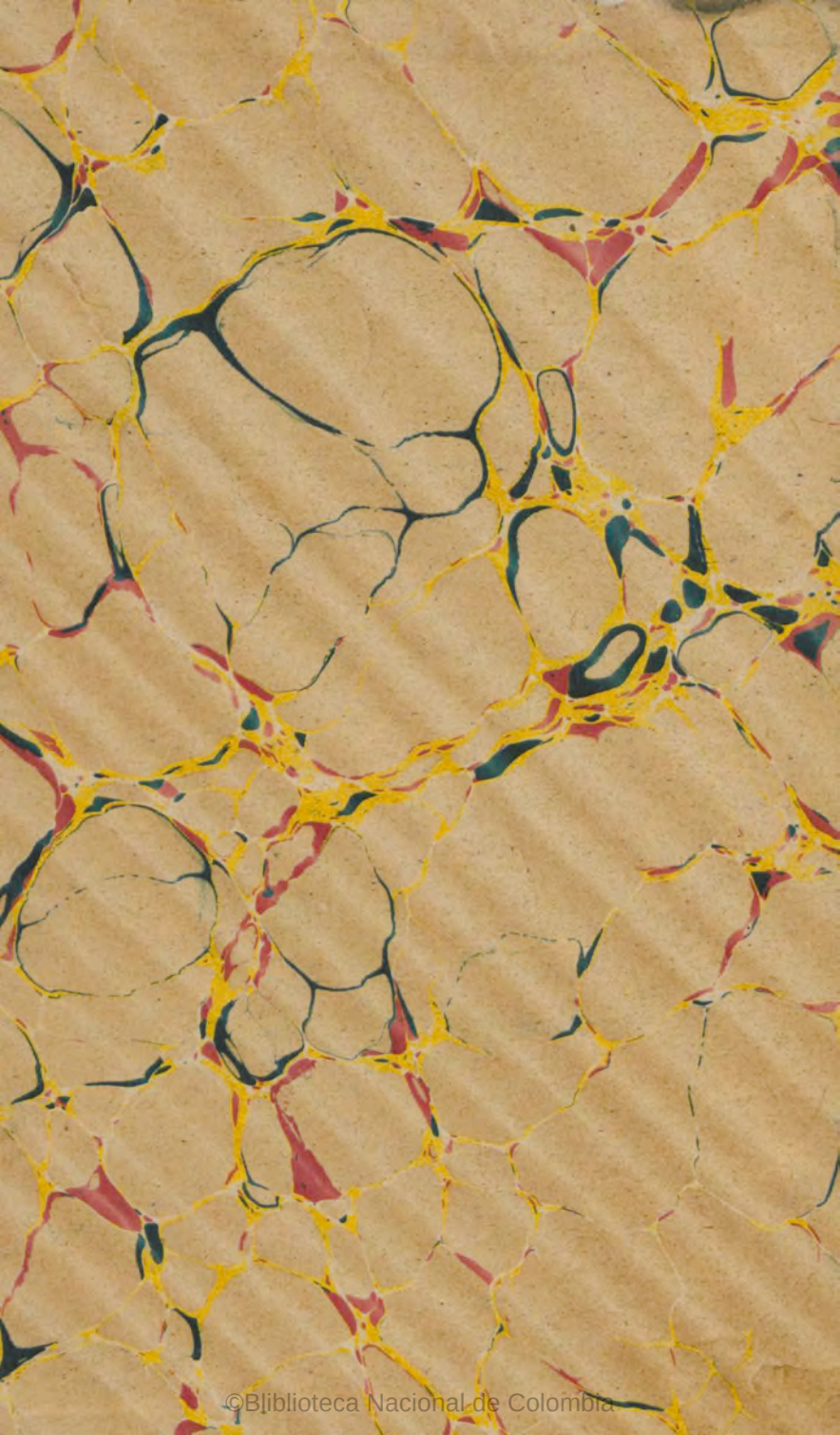




RIVODO
—
VOCES NUEVAS
EN LA LENGUA
CASTELLANA



F. CUERVO
4.403



10431

REPUBLICA DE COLOMBIA
BIBLIOTECA NACIONAL

OBRA

No.

10431

ANAQUEL

No.

ESTANTERIA

No.

GALA

No.

12

MATERIA

No.

DENTRO EL

No.

BOGOTA

AD

388/98

Sala curao #4403

VOCES NUEVAS
EN LA
LENGUA CASTELLANA

p

VOCES NUEVAS

EN LA

LENGUA CASTELLANA

GLOSARIO DE VOCES, FRASES Y ACEPCIONES USUALES
Y QUE NO CONSTAN EN EL
DICCIONARIO DE LA ACADEMIA, EDICIÓN DUODÉCIMA.
ADMISIÓN DE EXTRANJERAS. REHABILITACIÓN DE ANTICUADAS.
RECTIFICACIONES. ACENTUACIÓN PROSÓDICA.
VENEZOLANISMOS.

Por

BALDOMERO RIVODÓ

Yo no abogaré jamás por el purismo exagerado que condena todo lo nuevo en materia de idioma.

Andrés Bello.



PARÍS

LIBRERÍA ESPAÑOLA DE GARNIER HERMANOS

6, RUE DES SAINTS-PÈRES, 6

1889

ES PROPIEDAD DEL AUTOR

PARÍS. — TIP. GARNIA HERMANOS, 6, RUE D'S SAINTS-PÈRES.

ADVERTENCIA

Queremos desde luego hacer una observación. El americano que escribe sobre la lengua castellana se encuentra con frecuencia en una dificultad, por lo que respecta á nacionalismo, proveniente de que esta lengua, en la Península de provincial ó regional pasó á ser nacional, y luego por la emancipación de América pasó á la alta categoría de idioma internacional.

Y no encontrando el escritor medio de salir del embarazo, apela al recurso de la unificación; llamando nuestro al mundo hispano, y en particular á España y todo lo que le concierne.

Así lo han hecho los maestros que nos han precedido, y así lo haremos también nosotros, siguiendo su ejemplo.

Yá fe que bien tenemos derecho los américo-hispanos de llamar nuestra la tierra que, en su defensa y para su gloria, fue regada con la sangre y las lágrimas de nuestros progenitores, y en donde nacieron, y en la cual reposan sus cenizas venerandas. Así como los españoles, por razones correlativas obvias, pueden igualmente llamar suya á esta nuestra América.

Uno de los fecundos resultados que produce el estudio

y cultivo de nuestro idioma, es el fomentar los sentimientos de amistad hacia la Madre-patria, y de confraternidad para con los demás países de origen español.

La lengua nativa es una de las cosas que más se aman, y de ahí las simpatías entre pueblos diversos que hablan un mismo idioma.

NOTAS

I. Cada vez que en este libro se cita el *Dictionnaire*, sin más especificación, debe entenderse que nos referimos al de la Real Academia Española, edición duodécima. Las definiciones que aparecen entre comillas sin expresarse autor, son textuales del mismo diccionario.

II. Todo periodista está autorizado para insertar en su diario la parte que á bien tenga de ésta ó cualquiera otra de nuestras obras, seguro de que esto lo consideraremos siempre como un favor y una honra que se nos hace.

PREFACIO

I

Es de lamentar que siendo el castellano un idioma en sí superior al francés, haya venido á quedar postergado, porque nosotros no hemos sabido cultivarlo, como los franceses el suyo.

Y cuenta que esta superioridad del cultivo del francés no se refiere sólo á la parte filológica y gramatical, en donde se encuentran libros para el estudio mismo del castellano, que faltan en el propio idioma; sino que también á la multitud de obras que han publicado relativas á las ciencias y las artes; mientras que nosotros casi hemos estado limitados á las de imaginación y algunas traducciones. Pudiera su ejemplo servirnos de estímulo provechoso.

Estamos mui habituados á oír alabanzas que nos prodigamos nosotros mismos; bueno será que alguna vez oigamos también cosa distinta.

Los franceses, además, han sabido comunicar á su idioma aquel *esprit*, aquella gracia fina peculiar de ellos, aquel tono, aquella elegancia, aquel buen gusto exquisito, que comunican á la vez á los productos de sus manufac-

turas, á sus modas, á sus edificios, á sus bulevares, y á todo lo que sale de sus privilegiadas hábiles manos, que obliga al universo civilizado á rendirles parias.

Y si nos extendemos en otras consideraciones y también á otros países, obsérvese cuántas cosas grandes y chicas, importantes y baladíes han inventado, descubierto y mejorado en lo que va de este siglo los extranjeros; y nosotros, la gran familia Ibero-Americana, ni en la Península ni en América...; mui poco ó nada! Parece que no abundamos en el don de la inventiva, que es la parte superior de la inteligencia.

II

Nuestra Academia durmió por casi un siglo un sueño letárgico semejante á la muerte, ó poco menos; mas ahora, á Dios gracias, parece que da señales de nueva vida.

Pero cuán distintas reflexiones nos ocurren respecto á los primeros tiempos de la Academia. Á poco de haberse instalado este ilustre cuerpo, que fué por el año de 1713, dio á luz la primera edición de su diccionario de la lengua: examinando con algún detenimiento esta obra, no sabe uno que admirar más, si la ilustración y cordura, ó la modestia de sus autores; y eso que la lingüística, ciencia que tanto gallardea hoy, no había aún nacido por aquella época.

Y cuanto en una obra filológica, en un diccionario es posible, se trasluce la buena fe, la sinceridad y el candor de aquellos venerables patriarcas de la lengua.

En los diversos prólogos que escribieron para los distintos volúmenes, se encuentran trozos que revelan una virtud ejemplar. El rei les discierne, en recompensa á los importantes servicios que prestaban, el

modesto título de *criados de la real casa*; y se apresuraron á manifestar su reconocimiento y gratitud en términos expresivos.

Con la mayor ingenuidad conceden á otros idiomas modernos la primacía en esta ó en aquella palabra; y en nuestro concepto, pecando algunas veces por largueza, por quedar á deber, nunca.

En dicha edición se encuentran muchas voces que han sido suprimidas después, sin motivo justificado que sepamos; lo propio acontece con algunas acepciones. Trae además las etimologías de las palabras, y otras varias noticias curiosas é interesantes, que faltan en las posteriores.

Mas dígase la verdad, aunque amarga, los sucesores no supieron corresponder á los antecedentes que legaron aquellos nobles varones; en laboriosidad, por decir lo menos, han quedado algunos grados bajo del modelo que recibieron.

Bastará para comprobar la exactitud de lo que decimos, citar el hecho de que aquella edición, la primera, consta de seis volúmenes; y de uno solamente, con poca diferencia igual, las posteriores hasta contar la undécima, del vocabulario publicado hasta hoy, bajo el pomposo título de Diccionario de la lengua castellana por la Real Academia Española. En cuanto á la edición duodécima, que es la última, aunque aumenta y mejora considerablemente las anteriores, en nuestro concepto deja todavía mucho que desear.

III

No despreciemos, pues, la hermosa herencia que nos han legado nuestros mayores. Ellos supieron levantar el idioma á la altura posible para aquellos tiem-

pos; nosotros lo hemos dejado decaer lastimosamente.

Y pues se inaugura una nueva época de regeneración y progreso, necesario es que colaboremos todos en esta obra meritoria; cada uno á medida de sus facultades, cuáles en un sentido, cuáles en otro.

Hayamos nosotros contribuido con nuestros débiles esfuerzos á despertar la afición por estos estudios en el mundo hispano, donde tan olvidados han permanecido, y nos daremos por mui contentos.

APÉNDICE AL PREFACIO

Insertaremos en seguida una traducción, que nos fue presentada por un amigo nuestro, del precepto vii del Arte Poética de Horacio, que viene mui al caso y no dudamos será leída con agrado. Hela aquí :

En unir unas palabras con otras conviene ser parco y mui mirado; habrás hablado mui bien y elegantemente, si de la diestra é ingeniosa unión de dos vocablos comunes y conocidos resultare una voz nueva.

Si acaso es menester con voces y expresiones nuevas explicar cosas hasta entonces ocultas, será lícito inventar vocablos que no hayan oído los Cethegos de antaño, que iban ceñidos á la antigua; y esta licencia se te concederá con tal que la tomes con templanza y moderación; y las palabras nuevas é inventadas recientemente quedarán acreditadas si se derivan de origen griego y se *latinizan* sin violencia con una leve inflexión.

Porque ¿ qué razón hai para negar un romano á Virgilio y á Vario la facultad que concedió á Cecilio y Plauto? ¿ Por qué habrá envidiosos que me tilden de que aumento mi idioma, si puedo, con algunas pocas voces, habiendo enriquecido con nuevos vocablos su lengua patria Catón y Eunio, dando nuevos nombres á las cosas? Fue lícito, y lo será siempre, inventar una palabra, que esté como sellada con el cuño del uso corriente.

*Licuit, semperque licebit
Signatum præsentem nota producere nomen.*

Así como los árboles mudan la hoja al declinar el año, cayéndoseles la primera; así también perecen con el tiempo las palabras antiguas, y otras, nuevamente inventadas, á la manera de los jóvenes, florecen y están en su vigor y lozanía. Nosotros y nuestras cosas somos deudores á la muerte... Las obras de los mortales perecerán, cuánto menos durable será la hermosura y gracia de las palabras. Muchas voces que ya perdieron su uso le renovarán; y al revés, quedarán desusadas las que ahora están en estimación, si lo quiere así el uso, que es el árbitro, el juez y la norma del lenguaje.

Si volet usus

Quem penes arbitrium est, et jus, et norma loquendi.

VOCES NUEVAS

EN LA

LENGUA CASTELLANA

PARTE PRIMERA

PRELIMINARES

Il est donc avantageux, pour enrichir les langues vivantes, que des personnes judicieuses soient un peu plus hardies à se servir de nouveaux mots et de nouvelles phrases.

NICOLE. Citado por A. DARMESTETER, *De la création actuelle de mots nouveaux dans la langue française.*

La liberté en ce genre, quoique poussée un peu loin, est cent fois moins dangereuse que la gêne et la contrainte.

MERCIER. Citado por el mismo.

FORMACIÓN Y USO DE LAS VOCES NUEVAS

I

Preceptistas hai que á fuer de severos guardianes, especie de canceryeros del idioma, parece que no tienen otro propósito que el de empobrecerlo á todo trance.

Por una parte niegan la admisión á todo vocablo nuevo, no tan sólo á los que proceden de lenguas extranjeras, sino hasta á los que se forman en virtud de nuevas derivaciones y composiciones de las voces castellanas de uso corriente. Y por la otra parte, fácilmente re-

chazan el uso de dicciones buenas y castizas, poniéndoles el estigma de anticuadas, ó bien porque tenemos otra con igual significado.

Si prevaleciesen las ideas de tales *lenguicidas* bien pronto, quizá antes de un siglo, sólo podrían ya expresarse mui limitadas ideas por intermedio de su paupérrimo idioma; y poco después habría que entonarle un *requiescat in pace*.

« Así vemos que el idioma que podría ser uno de los más opulentos y rumbosos del mundo,... se cae de debilidad y pobreza; no sirve para la poesía moderna, porque no ha salido aún de la lírica de fantasía que le legaron los siglos xvi y xvii; es incapaz de pintar las pasiones, porque no ha formado locuciones psicológicas; bambolea ridículamente así que intenta aplicarse á las ciencias exactas, al comercio y á la industria. » En estos términos deplora don Fernando Luis Carreras la pobreza á que ha llegado en nuestros días el idioma.

II

El castellano, como cualquiera otro idioma vivo, necesita la formación gradual y constante de voces nuevas, pues con el discurso de los tiempos y el progreso natural de las ideas van siendo insuficientes las que posee de caudal primitivo.

Estas nuevas voces pueden formarse de distintos modos y tomarse de diversas fuentes.

El idioma griego es el arsenal á donde se ocurre frecuentemente y de ordinario para la formación de las voces nuevas que requieren las ciencias y las artes en su desenvolvimiento progresivo. Y como esto se hace de la misma manera en los demás idiomas modernos europeos, viene á resultar que este rico caudal de voces

son comunes, con pequeñas diferencias terminales, para todos ellos, lo cual no deja de ser una ventaja. En segundo lugar, acostumbramos tomar voces nuevas de esos mismos idiomas extranjeros, especialmente del francés; todo lo cual nos parece mui en regla.

Pero tenemos además una fuente fecunda, que tanto por composición como por derivación, puede suministrar-nos abundante copia de voces nuevas, si sabemos explotarla bien; y de la cual por una especie de hábito ó costumbre mal imbuídos, no nos hemos aprovechado debidamente. Esta fuente es nuestro mismo idioma castellano.

III

Corre mui generalizada la idea de que las voces que no constan en el diccionario de la Academia, no son buenas ni castizas y que por consiguiente debemos abstenernos de usarlas. Y un respeto religioso tal en la observancia de esta idea, que llega á ser un fanatismo en algunos, los conduce al extremo de anatematizar hasta el uso de derivaciones correctas de palabras mui corrientes, sólo porque dichas derivaciones no se encuentran en el Diccionario.

Todo esto es error. Existen multitud de palabras castellanas, que no constan en el Diccionario; y en cuanto á las derivaciones, sería materialmente imposible, é innecesario además, que comprendiese todas las que admiten aun las mismas voces corrientes.

Para la formación y admisión de vocablos nuevos y de nuevos compuestos y derivados, véase si concurren en ellos las circunstancias y condiciones necesarias y convenientes; y en este caso adóptense sin dificultad.

No debe obstar para ello el que tengamos ya otra con

igual valor, pues que por lo regular la nueva voz comporta algún nuevo matiz en su significado, ó bien es más eufónica, ó más propia en ciertos casos que la otra; y esto, enriqueciendo el idioma, permite al escritor elegir entre ellas la que considere más conveniente y apropiada á su discurso; pues no solamente hai que atender á los varios significados y á las diversas acepciones, sino también á las diferentes aplicaciones especiales de cada voz.

Don Rafael María Baralt ha dicho: «Formar un término que hace falta en la lengua, siguiendo la analogía de ésta, y utilizando para ello el caudal de sus voces conocidas, tengo para mí ser acción meritoria que enriquece y perfecciona el habla, dando á sus raíces un número cada vez mayor de derivados y compuestos».

Cierto es que se necesita mucha discreción y prudencia para no errar en la práctica de esta facultad; pero, si los escritores no se resuelven á usar las voces nuevamente introducidas y los nuevos derivados que puedan necesitarse ¿cómo podría la Academia admitirlos en su Diccionario, cuando ella ha dicho repetidas veces que sólo sanciona aquello que el uso ha aceptado? Así tendría el idioma que sucumbir aspadado entre un círculo vicioso: el uso no lo introduce porque la Academia no lo ha autorizado, y la Academia no lo autoriza porque el uso no lo ha introducido.

Obsérvese que autores de nota se han servido frecuentemente de voces que no están en el Diccionario, ó que no lo estaban en la época en que ellos escribieron.

Si nos contraemos á don Andrés Bello, sería interesante un catálogo de las innumerables voces simples y compuestas, y de las acepciones y derivaciones que usó en sus diferentes obras, sin que constasen en el Diccio-

nario. Lo mismo puede decirse de otros muchos autores, y aun de la mayor parte de los que han escrito para el público.

La propia Academia Española se ha valido en las diversas obras que ha dado á luz, de multitud de términos que no se encuentran en su Diccionario; y en éste mismo usa á veces en las definiciones de voces que no aparecen en su lugar alfabético : *Ensalvo* sólo figura en la definición de *salvo*, *oclusión* en la de *íleo*, *ológrafo* en la de *testamento*, *plus* en la de *senara*, *rudimentario* en la de *germen*, *dizque* en la de *decir*, *enquesta* en la de *juez*.

IV

Es digno de notar que el idioma en sí, ó sea la generalidad de los que lo hablan, fácilmente forma y admite voces nuevas; son precisamente las academias y algunos gramáticos los que se muestran más rehacios.

Y ¡cosa singular! sucede con frecuencia que el vulgo adopta una expresión nueva conveniente, ó bien hace una corrección acertada; y la Academia y los maestros la rechazan.

Hasta ahora muchos escritores se han ocupado en señalar lo que es malo, por no estar conforme con el Diccionario, bueno será también que nos ocupemos, por la inversa, en demostrar aquello que el vulgo instintivamente dice bien y el Diccionario trae mal. Entrando en esta vía, encontraremos cosas mui interesantes, pues el instinto ó llámese el criterio popular pocas veces yerra.

Ejemplo : Vemos al vulgo diciendo *el tigre y la tigre*, *el alacrán y la alacrana*, *el guacamayo y la guacamaya*, *el lagartijo y la lagartija*, lo cual aparece como lo más natural y sencillo del mundo; y sin embargo, los gramá-

ticos firmes en que no debe decirse *la alacrana* sino *el alacrán hembra*, *el lagartijo*, sino *la lagartija macho*, etc., giros que chocan á más no poder.

El diccionario y la gramática no deben despreciar nada : tienen que hacerse cargo, tanto del habla erudita como del lenguaje popular ; examinarlo todo, y dar el pase á lo bueno, así como corregir ó repudiar lo que fuere malo.

V

Practicando un examen minucioso sobre la multitud de voces nuevas que el uso introduce constantemente en el idioma, encontraremos que en la mayoría de los casos no es la obra del capricho ó de la arbitrariedad, como de ordinario se dice, sino que algún motivo poderoso lo ha determinado.

Con frecuencia acontece que no tenemos en el idioma otra que indique exactamente la misma idea, ó bien que la que existe no sea suficientemente expresiva. Y esto es enriquecer el idioma.

En algunos casos resulta que la antigua es malsonante, á la vez que la nueva es más eufémica y delicada. Y esto es civilizar el idioma.

En otros, la forma que tenemos adolece de algún vicio, que la nueva corrige. Y esto es perfeccionar el idioma.

Verdad es también que en muchos casos ninguna ventaja ofrece la una sobre la otra ; pero esto siempre enriquece el idioma.

Ocasiones repetidas tendremos de ir demostrando todos y cada uno de estos puntos de una manera palmaria. Y pues que con tanto afán se ha trabajado hasta ahora en empobrecer el cuitado idioma, bueno será que

animados de un sentimiento contrario, tomemos la *revancha*.

VI

Pero á la vez debe cuidarse de no incurrir en el vicio contrario; esto es, de aceptar á ciegas cuantas innovaciones se presenten al paso. En esto, como en todo, es necesario situarnos en un término racional, guardando el medio entre los extremos.

Á este propósito dice con mucha propiedad don Vicente Salvá: « Dos vicios deben huírse igualmente en toda lengua viva : incurren en el uno los que están tan aferrados á los escritores clásicos, que no creen pura y castiza una voz, si no está autorizada por ellos ; y el otro, que es el más frecuente, consiste en adoptar sin discreción nuevos giros y nuevas voces... Para hablar con pureza el castellano, conviene evitar uno y otro escollo ».

Á veces sucede también que por existir alguna duda, respecto de una palabra, se abstienen muchos y aun la generalidad de usarla, por no exponerse á incurrir en error ; y esto ha sido causa de que hayan caído en desuetud voces mui buenas y castizas. Esto es una lástima, pues empobrece el idioma.

Haría un servicio importante á las letras castellanas, quien presentara un registro de todas estas voces, y aun de frases que están en caso análogo, explicando y resolviendo las dudas que suelen ocurrir sobre ellas. He aquí algunas de las que consideramos en ese caso : *acápíte*, *caspicias*, *cazcorvo*, *díceres*, *gurupié*, *íngrimo* y las frases *íngrimo y solo*, *solo íngrimo*, *remajo por propina*, *redículo*, *sucidio*, *trastrabillar*.

DERIVADOS Y COMPUESTOS

I

El idioma castellano está calificado de analítico, lo mismo que el francés, italiano y demás romances, lo cual es cierto; pero el castellano tiene la particularidad de ser á la vez sintético, ó por lo menos de serlo en gran parte.

Esto se manifiesta tanto en su facilidad para formar compuestos, como también en la facultad notable que posee para adoptar ó apropiarse los del latín, griego y otros idiomas sintéticos. Pero en lo que más se nota esta cualidad, es en su extraordinaria riqueza en derivaciones, y lo genial que le es formarlas comunicándoles significados varios y mui expresivos, á veces por la agregación sucesiva de dos, tres y aun mayor número de desinencias.

Nuestra lengua posee un vigor derivativo poderoso. Es tal su fuerza y superioridad en este sentido, que muchas expresiones que otros idiomas, tales como el inglés y el alemán, forman por medio de la composición, el castellano las obtiene por la derivación.

Decir como los franceses, v. g., *coup de canon*, *coup de pied*, *petit ami*, *belle-mère*, *mal de mer*, *boîte aux lettres*, *salle à manger*, es propio de un idioma analítico; decir como nosotros *cañonazo*, *patada*, *amiguito*, *madrastra*, *suegra*, *mareo*, *buzón*, *comedor*, es propio de un idioma sintético.

Verdad es que no todas son flores, pues esto tiene á la vez sus inconvenientes, y aquello ofrece algunas venta-

jas, cuales son la mayor exactitud y fijeza ; pero no es asunto del momento entrar en estas consideraciones.

II

Cierto autor extranjero, cuyo nombre no recordamos con fijeza, pero que creemos fue Federico Díez, ha dicho : « Las lenguas romances son más ricas en derivaciones que las otras ; y la castellana es la más rica entre sus hermanas en este sentido ».

El castellano es, efectivamente, como lo insinuamos hace poco, mui rico en desinencias y subfijos ; y valiéndonos de estos elementos podemos hacernos de muchos derivados que aun nos faltan. Para ello sólo se requiere que sean bien formados, y con analogía á los otros de su especie que existan, y que además sean eufónicos. Lo mismo puede decirse respecto de los prefijos, que también los tenemos en abundancia ; por medio de ellos pueden formarse innumerables nuevos compuestos y yuxtaposiciones ; y así se verifica efectivamente en la práctica.

Considerando este asunto en nuestra otra titulada *Tratado de los compuestos castellanos*, nos expresamos en estos términos : « Las partículas prepositivas no están limitadas en su empleo á determinados compuestos ; sino que es permitido aplicarlas discrecionalmente por analogía, en la formación de aquéllos que eventualmente ocurran.

» Pero es necesario ser mui circunspectos en el uso de esta facultad, pues el menor descuido nos haría incurrir en el vicio de formar compuestos absurdos ó malsonantes.

» Difícil en sumo grado sería establecer las reglas que hayan de observarse en estos casos ; así pues, nos abs-

tendremos de formularlas, ciñéndonos por ahora á hacer las recomendaciones siguientes :

» Primera : Que se preste mucha atención al significado y valor que tengan, tanto la partícula como el simple que se le junte.

» Segunda : Que se acaten las leyes del buen sentido y del buen gusto, como también las prescripciones que impone el genio de la lengua.

» Tercera : Que se cuide de la eufonía ó sonoridad, haciendo, para lograrla, las variaciones que sean necesarias y convenientes en las formas de cada elemento constitutivo.

» Cuarta : Que procure darse la terminación castellana á las palabras extranjeras que se tomen ; pues los idiomas, y en especial el nuestro, se muestran más celosos de las desinencias que de los radicales.

» NOTA. — Esto que decimos sobre la formación de nuevos compuestos en que entran partículas es aplicable á todos en general.

.

» Tales compuestos, aunque no se encuentren en el Diccionario, pueden considerarse como buenos y castizos, siempre que en ellos no se hayan infringido las reglas de la composición, que no pugnen con el buen sentido, y que sean armoniosos. »

Igual principio es aplicable á las derivaciones.

Nuestro idioma se presta asimismo, quizá más que el francés y otros, á la formación de voces compuestas de verbos unidos á sustantivos, especialmente plurales. Podemos mui bien decir : *Cascañueces, cascadesta, cortapapel, cubrecorcho, cubrepiés, cuentahilos, guardapecho, guardaviento, limpiabotas, limpiapiés, paraviento, pisapapel, portafolio, portapluma, portavoz, rompeolas*, y otras muchas análogas, que no constan todavía en

el Diccionario, pero que se oyen usar con frecuencia.

La mismo que oímos á cada paso usar compuestos y yuxtaposiciones, que no trae el Diccionario, formados por combinaciones de nombres, sustantivos ó adjetivos, tales como los siguientes: *Altiplanicie, bonhomía, caja-fuerte, casafuerte, cofrefuerte, falsarregla, ferrovía, labidental, labihendido, monicongo, monifato, petifoque, petipieza, pomarroza, vendimaestre*, los cuales consideramos correctos y dignos de ser admitidos por la Academia.

III

En la formación de los derivados debe hacerse distinción entre los que conservan su valor natural, por decirlo así; y aquéllos á los cuales se da una significación especial y privativa: los primeros son obvios y muy poca ó ninguna dificultad presentan en la práctica, los últimos requieren mayor estudio y cuidado.

Es conveniente, aunque no sea prescripción, distinguir los diferentes significados con alguna variante en la forma, ó bien en el acento. Esto tiene la ventaja de evitar homonimias y confusiones; y tal variedad la ha seguido la lengua siempre que ha sido posible, como lo observamos en *provincial* y *provinciano*, *extranjero* y *extraño*, *bretón* y *británico*, *candidez* y *candor*, *pollino* y *pollito*, *espiritista* y *espiritualista*, *escritor*, *escribiente* y *escribidor*, voz anticuada la última, pero que hoy se usa en un sentido despectivo.

En cuanto al acento, sean ejemplos, *Ambrosia* y *ambrosía*, *Epifania* y *epifanía*, *lúcido* y *lucido*, *válido* y *valido*, *secretaria* y *secretaría*, *testamentaria* y *testamentaría*.

Que no hubiera homonimias, en el sentido riguroso

de la palabra, sería en sentir de algunos la perfección del lenguaje; mas no por evitarlas debe dejar de darse nombre á una cosa, sobre todo si no lo tiene determinado.

Además, esto de que no hubiera homonimias no es posible, ni material ni moralmente: lo primero porque las variantes que las derivaciones é inflexiones producen en la estructura material de las palabras, es ocasión forzosa de muchas; y lo segundo porque la imaginación, sin poderlo evitar, pasa fácilmente del sentido primitivo y recto al traslaticio y metafórico, y de ahí se originan otras tantas homonimias naturales.

IV

Se forman derivados á veces, aun sin que exista el primitivo ni haya existido nunca en la lengua; así como también compuestos sin que haya existido el simple, ó uno de ellos. Tenemos los derivados *billete* y *garita*, y no existen en la lengua los primitivos *bill* y *gara*; *sereno* y *serenata*, y no el primitivo *sera*; decimos *ultriz* é *inulto*, y no el primitivo *ulto*; *traducir*, *conducir*, etc., y no el simple *ducir*; existen los superlativos *espurcísimo*, *potísimo*, *ubérrimo*, y no usamos sus positivos.

Bueno es saber además que: « La derivación no se circunscribe en los límites dictados por una lógica rigurosa, matemática: la analogía extiende su círculo de mil maneras; y esta extensión diversa y múltiple, no es sino una forma de la misma derivación; en lo cual demuestra á la vez su poder siempre activo y su energía siempre creadora, pues que el principio esencial de la derivación es precisamente la analogía ». (A. DARMESTETER, *Mots nouveaux*).

« Esto debieran tener presente ciertos gramáticos, que pretenden disciplinar y uniformar el idioma como si fuera un ejército. Á menos de que se convirtiera en un *volapük*.

El esclarecido presbítero catalán don Jaime Balmes ha dicho: « Los idiomas no comportan el rigor filosófico de la teoría lingüística: en ellos se atiende á otras cosas distintas del orden lógico, como son la variedad y la eufonía..... Si un filósofo formase una lengua queriendo darle exactitud y unidad, le quitaría mucho de su gracia y hermosura ».

V

La Academia Española, en el prólogo de la duodécima edición de su diccionario, dice :

« Así mismo ha cuidado [la Academia] de acrecentar en su léxico el número de los diminutivos y aumentativos que no acaban en *ico*, *illo*, *ito* y en *on* y *azo*. Pero, exceptuados aquellos que tienen acepciones de positivos ó alguna particularidad excepcional, se han suprimido todos los de estas vulgares desinencias, como igualmente los superlativos en *ísimo* que conservan sin modificación alguna las letras radicales de los vocablos de que proceden. En ningún diccionario constan, ni es preciso ni quizá posible que consten, todos los diminutivos, aumentativos y superlativos de estas desinencias usados en el lenguaje familiar ».

Mui bien nos parece lo que antecede; y sólo nos ocurre observar, que los mismos conceptos son aplicables relativamente á otras muchas desinencias ó subfijos, de distintas especies, así como también á ciertos prefijos tales

como *a, des, en, in, re*, para la formación de compuestos.

Más adelante agrega la Academia: « Las reglas de su formación, pueden y deben estudiarse en la gramática ».

Por lo que respecta á este punto, verdaderamente que es mui deficiente cuanto se ha publicado hasta ahora tocante á la derivación: la materia es ardua, y se necesita que la Academia, ó cualquiera otro acometiera en serio la empresa. Sería un benemérito de la lengua el que presentara un trabajo completo y concienzudo sobre este importante asunto.

VI

El uso general, valiéndose de diferentes subfijos, ha formado muchos derivados que no constan en el Diccionario, y que hacían falta.

Con el subfijo *ario*, por ejemplo, se dice hoi:

Endosatario, aquel á cuyo favor se endosa.

Delegatario, el que recibe la delegación.

Destinatario, análogo á consignatario.

Dimisionario, el que hace dimisión.

Locatario y alquilatario, análogos á arrendatario.

Obligatario, equivale á obligacionista.

Recipiendario, el que se recibe ó inicia en los secretos de alguna secta.

Signatario, el que ha firmado.

Con *able*. Alternable, confortable, impresionable, justiciable é injusticiable, pasable é impasable, remarkable, reproachable é irreproachable, usable é inusable.

Con *ible*. Coercible é incoercible, explosible é inexplorable, previsible é imprevisible, transigible é intransigible.

Con *idad*. Alternabilidad, colectividad, honorabili-

dad, impresionabilidad, inexorabilidad, notabilidad, relatividad, superficialidad, susceptibilidad.

Con *cion*. Discriminación, eufonización, experimentación, finalización, idealización, modernización, rotulación, ultimación.

Con *miento*. Coleccionamiento, estacionamiento, festinamiento, fraccionamiento, hermanamiento, nutrimiento, parecimiento.

Con *tivo y sivo*. Autoritativo, contractivo, corporativo, diluitivo, empeorativo, interpositivo, pospositivo, precautelativo, previsivo, subjetivo.

Con *ista*. Alarmista, anexionista, autonomista, caricaturista, centralista, comunalista (diferente de *comunista*), congresista, educacionista, equilibrista, excursionista, federalista, formulista, humorista, libre-cambista, obscurantista, oportunista, parlamentista, positivista, propagandista, reformista, solista, unitarista, velocipedista.

Con *ismo*. Compatriotismo, comunalismo (diferente de *comunismo*), cosmopolismo, jesuitismo, mercantilismo, obscurantismo, oportunismo, panslavinismo, parlamentismo, propagandismo, unitarismo; andalucismo, cubanismo, chilenismo, mejicanismo, peruanismo, venezolanismo, vizcainismo, etc.

Con *esco*. Cardenalesco, caricaturesco, carnavalesco, germanesco.

Con *oso*. Despaciososo, fundamentoso, hablantinoso, lidioso, pasoso, relumbroso, resgoso ó riesgoso, vejaminoso.

Con *udo*. Calmudo, confianzudo, garnachudo, hilachudo, mechudo, pasudo, platudo.

Con *ura*. Enmendatura, jefatura ó jefetura, pulitura, sabrosura.

Con *uzco*. Amarilluzco, azuluzco, blancuzco, moraduzco.

Con *ense*. Se han formado con él varios gentilicios :

Albionense, bonaerense, borinquenense, costarricense, navarrense, nicaragüense, platense, senegaliense, tesa-lonicense, urgelense.

Y así con otras muchas desinencias, la necesidad ha formado é introducido en el uso multitud de derivados que no constan en el Diccionario. Tales como: Acreencia, bombástico, cabildante, comunardo (diferente de *comunista*), congresal, ideático, maicena, y aun el compuesto maizarina (de *maíz* y *harina*), netitud, notarial, patriotero, peritaje, pipiolaje, primayeral, producido, poblada ó poblada, querendón, recomendaticio, vidorria ó vidornia. De la misma manera se forman muchos adverbios en *mente*, además de los numerosos que contiene el Diccionario.

AUMENTATIVOS Y DIMINUTIVOS

I

Faltan en el Diccionario algunos aumentativos y diminutivos, que por tener ciertas particularidades en sus formas, debieran constar en él. Tales como los siguientes:

Piececito, *piececillo*, *piecezote* que tienen una irregularidad especial, y es la agregación por epéntesis de la sílaba *ce*. No hai en la lengua otro caso igual, y seguramente de ahí proviene la tendencia que se manifiesta, aun en buenos escritores, á formar los plurales *pieces*, *traspieces*, etc.; en vez de decir *pies*, *traspies*, que es lo correcto. El Diccionario sólo trae *pecezuelo* y *piecezuelo*.

Romito, diminutivo de *ron*, porque antiguamente se decía *rom*; también puede usarse el regular *roncito*.

Manita, que es el diminutivo de *mano*, así como *manecilla* que consta en el Diccionario. De *pasamano*, masc. se dice *pasamanito*, y de *trasmano*, com. *trasmanito*, masc. y *trasmanita*, fem.

Aunque lo autorizado sea decir *manita*, por ser *mano* femenino no obstante terminar en *o*; nos parece que bien pudiera admitirse también *manito*, que es á lo que tiende el uso general, así como es corriente decir *pasamanito*.

De este modo quedaría de acuerdo con los nombres propios femeninos que terminan en *o*, en los cuales la práctica constante es formarles el diminutivo igualmente en *o*. Ejemplos : Amparo, Rosario, Santos, Socorro, y los históricos y mitológicos Juno, Safo, Eco (la diosa), cuyos diminutivos son *Amparito*, *Rosarito*, *Santicos*, *Socorrito*, *Junito*, *Sajito*, *Equito*.

Obsérvese que los masculinos graves terminados en *a*, forman sus diminutivos igualmente en *a*: decimos el *curita*, el *mapita*, el *programita* de los masculinos cura, mapa, programa.

En cuanto á los agudos pasa lo contrario : de *maná*, *papá*, *sofá*, se dice *manacito*, *papaíto*, *sofacito*.

II

Puede darse como regla general que: Los compuestos masculinos cuyos últimos simples son femeninos, forman sus aumentativos y diminutivos con arreglo á tal terminación femenina, sea ésta singular ó plural, conservando empero el género masculino del primitivo.

De *paraguas*, masc. se dice *paragüitas*, masc. y no *paragüito* ni *paragüita*.

De *aguamanos*, *cortaplumas*, *lavamanos*, masculinos; se forman los diminutivos también masculinos *aguamanitas*, *cortaplumitas*, *lavamanitas*.

Lavacaras, com. hace *lavacaritas*, com.

GÉNEROS

FEMENINOS

I

En la época actual en que la mujer se dedica, quizá con extremo temerario, al desempeño de oficios y profesiones que en otros tiempos le estaban vedados; funciones que con frecuencia la destituye de sus más importantes y bellos atributos y de sus más preciados atractivos, para convertirla en una especie de ser híbrido ó andrógino; en nuestra época decimos, se hace necesario habilitar algunos femeninos que antes no se usaban, ó que ni existían siquiera.

Hoy tendremos que decir *colaboratriz*, *conservatriz*, *creatriz*, *disectriz*, *doctoresa*, *estudiante*, *gobernanta*, *gubernatriz*, *institutriz*, *licenciada*, *notariesa*, *operatriz*, etc.; esto sin perjuicio de los corrientes *colaboradora*, *conservadora*, *creadora*, *disectora*, *doctora*, etc.

II

Y á propósito de femeninos : así como tenemos *czarina* podremos muy bien decir *cesarina*, que no consta en el Diccionario; y arreglado á *gallina* y *jabalina*, parece que ninguna dificultad existe para que se diga

también *buitrina* y *lobina*; y como *diabla* y *princesa*, igualmente *paresa* y *payesa*.

Y al tenor otros muchos en *ina*, *isa*, *esa*, *triz*, designaciones éstas que por lo eufónicas están á la moda : como Angelina, Carmelina, Fidelina, Josefina, Rosina; Belisa, Clarisa, Leonisa; caciquesa, mariscalesa, patronesa; expoliatriz, fascinatriz, fumigatriz, inspiratriz, novatriz, regeneratriz, usurpatriz; sin perjuicio, bien entendido, de los que son corrientes.

EPICENOS

No alcanzamos la razón por qué hayan de ser epicenos los nombres de algunos animales, especialmente de aquéllos cuyo sexo se distingue fácilmente, cuando la estructura material de la palabra admite sin dificultad la flexión correspondiente á cada género.

Es lei general del idioma, de acuerdo con la naturaleza, que los sustantivos que designan seres vivientes, tengan terminación distinta para cada sexo. Esta diversidad de formas es perfección y elegancia en el lenguaje.

Parécenos, en consecuencia, que debiera ser permitido decir, v. g. :

Aguilucho y aguilucha.

águila?

Alacrán y alacrana.

Bicho y bicha.

Buitre y buitra, ó buitrina.

Castor y castora.

Cebro y cebra, así como tenemos *encebro* y *encebra*.

Cervato y cervata, así como tenemos *ciervo* y *cierva*.

Cocodrilo y cocodrila, sin perjuicio del anticuado *cocotriz*.

Cotorro y cotorra.

Cuervo y cuerva.

Gamezno y gamezna, así como tenemos *gamo* y *gama*.

Guacamayo y guacamaya.

Gusano y gusana.

Jaco y jaca.

Lagartijo y lagartija; lagartezno y lagartezna, así como tenemos *lagarto* y *lagarta*.

Lobato y lobata; lobezno y lobezna, así como tenemos *lobo* y *loba*.

Loro y lora.

Milano y milana.

Osezno y osezna, así como tenemos *oso* y *osa*.

Perrezno y perrezna, así como *perro* y *perra*.

Rinoceronte y rinoceronta, así como decimos *elefante* y *elefanta*.

Tiburón y tiburona. En algunos países de América llaman *tintorera* á la hembra del tiburón.

Tigre y tигра.

Y al tenor de éstos otros varios á que puede aplicárseles la terminación femenina. Tales como *ballenato*, *escorpión*, *guarnicón*, *lebrato*, *perdigón*, *ranacuajo* ó *renacuajo*, *viborezno*.

Los epicenos rigurosos que no admitan la doble terminación, nos parece que no habría dificultad ninguna en asimilarlos á los comunes de dos, diciendo, v. g. : un ánade buen nadador, una ánade buena nadadora; el reptil inmundo, la reptil inmundada; la liebre ligera, el liebre ligero; el llama peruano, la llama peruana; así como decimos corrientemente *el joven virtuoso*, *la joven virtuosa*.

COMUNES DE DOS

Observación análoga nos ocurre respecto á ciertos sustantivos comunes, que bien pudiera, á nuestro ver, dárseles la doble terminación : *oíslo* y *oísda*, *parejo* y

pareja, reo y rea, soprano y soprana, testigo y testiga.

Obsérvese que algunos admiten corrientemente la variedad de flexión en los diminutivos y aumentativos : *jovencito y jovencita, virgencito y virgencita.*

Así como también es corriente en algunos epicenos : *Alacrancito y alacrancita, lorito y lorita, tigrito y tigrita; culebrón y culebrona.*

PARTICIPIOS ACTIVOS

Tratando sobre los llamados participios activos dice Baralt.

« Por lo tocante á los participios activos, ya deploró Capmany con razón, y hai sobrado motivo para deplorar cada día, la severidad con que nuestra prosa los rechaza, privándose así del gran medio que ellos ofrecen á los franceses para dar á su frase y expresión el grado de energía, propiedad y elegancia que jamás se obtiene con otro género de vocablos.

« Por fortuna, tanto la poesía como la prosa van ya abriendo la mano á esta clase de adquisiciones, y hoi son comunes muchos participios activos que no teníamos, ó que tenazmente rechazábamos. »

Con efecto, hoi se dice sin mayor escrúpulo : *activante, adulante, asfixiante, cautivante, comburente, compelente, compungente, confriente, contrariante, depravante, deprimente, desgarrante, electrizante, engrandeciente, engrosante, enrojeciente, entristeciente, fatigante, hiriente, infringente, paralizante, reprimente, silbante, sonriente, tendente, tornante, vejante, y otros muchos que no constan en el Diccionario.*

FORMACIÓN DE VERBOS

I

Faltan en el Diccionario multitud de verbos que pueden formarse por derivación de sustantivos y adjetivos corrientes, que constan en el propio Diccionario. Esta formación está en la naturaleza misma de las cosas, y para ello ofrece la lengua muchos y variados recursos en su rico caudal de prefijos y subfijos, valiéndonos especialmente de los prefijos *a*, *en*, y de los subfijos *ar*, *ear*, *izar*.

Algunos de los que faltan en el Diccionario son, sin embargo, usados generalmente. Tales como :

Acolchonar, adjuntar, agredir, ameritar, anexionar, angaripolar, aprovisionar, aristocratizar, aserruchar; Balear (de *bala*, proyectil);

Calabacear, caricaturar, circunstanciar, clausurar, compactar, connivir, cubiletear;

Democratizar, desbarrancar, descuerar, desgañotar, desilusionarse, desprestigiar, desvestirse, dictaminar, discriminar, dragonear;

Editar, embochinar, embullar, emerger, emocionar, empajar, empañetar, emparamar, emparrandar, empotrerar, encabullar, encalamocar, enfiestar, enguerrillar, enrostrar, enseriar, entramojar, enyerbar ó enherbar, esbozar, escarcear, escobillar, esdrujulizar, espionar, eufonizar;

Fallir, festinar, fulgir y refulgir;

Gaguear;

Hoyar;

Idealizar, ilusionarse, independizar, infantar, influenciar, inmergir, invectivar;

Jornalizar ;
Macanear, machetear, majaderear, mezquinar y
mezquinear, mingonear ;
Nacionalizar ;
Orondear ;
Parrandear, pasaportar, pescocear, pintonear, pla-
near, pormenorizar ;
Raicear, ramear, reaccionar, refaccionar, ren-
guear ;
Sabrosear, silenciar, subvencionar, sumariar ;
Triptongar ;
Vosear ;
Zocatearse.

BREVES ANOTACIONES REFERENTES Á ALGUNOS DE ESTOS VERBOS

Anexionar, se aplica especialmente cuando se trata de países ó territorios.

Desbarrancar, equivale aproximativamente á *despeñar* ; distinto y aun contrario á *desabarrancar*.

Encalamocar, se forma de *calamocano*, de donde resulta que es una abreviación de *encalamocanar*.

Esdrujulizar, lo ha usado don Andrés Bello.

Espionar, existe *espíar*, de espía ; mas como tenemos también *espión*, de ahí se ha formado *espionar*.

Independizar. Obsérvese que hai diferencia entre *independizar* y *emancipar* ; pero aun suponiendo que no la hubiera, existiendo los sustantivos independencia y emancipación, y con valores distintos, justo es que se formen también los verbos correlativos á cada uno de ellos.

Influenciar. Nótese que hai diferencia entre *influen-
ciar* é *influir* : éste es ejercer una impresión, una acción
aquél, ejercer un ascendiente.

Invectivar, con igual significación existe el anticuado *invehir*.

Planear, es distinto de *aplanar*. Significa *dar de plano*, que es « dar con lo ancho de instrumento cortante » según puede verse en el Diccionario en la voz *plano*.

Raicear, existe *arraigar*; pero difieren en su aplicación.

Renguear; existiendo las formas *renco* y *rengo*, natural es que se diga *renquear* así como tenemos *renquear*.

Subvencionar, difiere de *subvenir*.

Triptongar, es simétrico á *diptongar*.

Vosear, es tratar de *vos*, análogo á *tutear* de *tú*.

Referentes á otros que lo requieren se encontrarán más adelante detenidas observaciones.

II

El criterio popular se inclina á formar verbos en *ear* análogos á los terminados en *ar*, dándoles un significado despectivo, que las más veces no menciona el Diccionario.

Ejemplo: *Martillear*. Hablándose en serio de un honrado carpintero, se dirá que pasa su vida *martillando*, que *martilla* para ganar el sustento de su familia; mas si se trata de un importuno, de un majadero, se dirá entonces que nos *martillea*, que vive *martilleando* al prójimo.

Á este tenor se han formado las variantes *arbitrear*, *discursear*, *figurear*, *manipulear*, *tasajear*; que oímos usar en sentido distinto de *arbitrar*, *discursar*, *figurar*, *manipular*, *atasajar*, formas únicas que trae el Diccionario.

Dicen también *mezquinear* en sentido más despectivo aún que *mezquinar*; y asimismo *prosear* y *prosar*.

Igualmente se han formado las variantes *disparatear*, *mohosear*, *traspalear*, *valsear*, de *disparatar*, *mohecer*, *traspalar*, *valsar*; aunque sin cambio ninguno en sus valores.

Obsérvese que el Diccionario establece distinción análoga en algunos casos: tales como entre *colorar* y *colorear*, *devanar* y *devanear*, *latinar* y *latinear*, *lograr* y *logrear*, *pavonar* y *pavonear*, *regentar* y *regentea*, *saltar* y *saltear*, *sermonar* y *sermonear*, *travesar* y *travesea*.

También hai algunos á que sólo da el sentido despectivo, como se nota en *banquetear*, *brujulear*, *callejear*, *curiosear*, *discretear*, *farolear*, *lavotear*, *pastelear*, *pernear*, *picotear*, *sotanear*, *trampear*, *ventanear*, *zancajear*.

Entre *atenazar* y *atenacear*, *catar* y *catear*, *galopar* y *galopear*, *jaropar* y *jaropear*, *perfumar* y *perfumear*, *remolinar* y *remolinear*, *responsar* y *responsear*, *vagar* y *vaguear*, así como en otros varios, no establece diferencia el Diccionario; pero la analogía popular de que tratamos, tiende á hacer alguna distinción entre ellos.

Muchos casos hai en que se establece diferencia en el significado y sin que ninguno de ellos sea despectivo. Tales como *cabestrar* y *cabestrear*, *campar* y *campear*, *florar* y *florear*, *granar* y *granear*, *plantar* y *plantea*, *rasgar* y *rasguea*.

De paso notaremos que faltan también en el Diccionario muchos de los sustantivos afines de los verbos en *ear*, tales como *balanceo*, *chispeo*, *macaneo*, *macheteo*, *martilleo*, *mingoneo*, *secreteo*.



FORMAS REGULARES É IRREGULARES

I

Existe una tendencia mui marcada, á usar bajo la forma regular algunos derivados que son irregulares ; como de *fuerte* y *diente*, que en vez de *fortísimo* y *dentón*, dicen *fuertísimo* y *dientón* ; *pañuelón* y *pañueleleta*, en vez de *pañolón* y *pañoleleta*.

Creemos que esto merece ser tomado en consideración, como un hecho notable ; pues hace ya tiempo que se viene manifestando tal tendencia de un modo persistente.

El diccionario y la gramática de la Academia traen muchos derivados, y entre ellos algunos de los llamados participios activos así como también algunos superlativos, indistintamente de un modo ú otro ; pero á la vez los hai en que sólo está autorizada la forma irregular. La cuestión estriba, pues, en saber si convendría adoptarse también la regular en algunos de éstos.

Acaso pudiera establecerse, como principio general, que el derivado anómalo no excluye el regular, excepto en las conjugaciones ; y esta duplicación de formas es riqueza del idioma. Casos hai, empero, en que la eufonía ú otras causas poderosas lo impiden.

Ejemplos en que ambas formas son autorizadas : *ceguecillo* y *cieguecillo*, *cornezuelo* y *cuernezuelo*, *puertezuela* y *puertezuela* ; *influyente* é *influyente* ; *certísimo* y *ciertísimo*, *destrísimo* y *diestrísimo*, *paupérrimo* y *pobrísimos*.

II

En éste, como en otros muchos puntos, pretenden algunos que debe el idioma limitarse á la pauta del latinismo; cómo si el castellano hubiera de estar siempre sometido á la lengua latina, por ser la madre que lo dió á luz. ¿Hablamos acaso latín? ¿Y porqué en el latín fuera de tal manera, está dicho que deba ser lo mismo en el castellano?

Esto sería semejante ó pretender que hubiéramos de usar el colete, ó la coleta porque nuestros progenitores lo usaron.

Pués díganles también á nuestras señoritas que usen el tontillo y la basquiña, plázcales ó no, por la potísima razón de que sus venerables bisabuelas con ellos ufanas se engalanaron.

NUEVAS ACEPCIONES — TRASLACIONES Y METÁFORAS — ANTICUADOS REHABILITABLES — RECTIFICACIONES

I

Todo lo dicho hasta aquí referente á nuevas voces primitivas, y á nuevos compuestos y derivados, es relativamente aplicable á las nuevas acepciones, como también á la extensión que pueda darse á las voces por virtud de traslaciones ó metáforas; y asimismo á la rehabilitación de algunos anticuados.

Hai también otro punto importante que se relaciona con los anteriores; y del cual no debemos prescindir;

tales son las correcciones que el buen uso va indicando como necesarias, tanto en la estructura material de las palabras como en su acentuación.

En la edición duodécima del diccionario de la Academia se encuentran felizmente muchas de estas innovaciones y correcciones; pero faltan todavía algunas más por hacerse.

II

En cuanto á la extensión que puede darse al significado de las voces traslaticiamente ó por metáfora, parece que esto no tiene más límites que los que señale el buen criterio.

El Diccionario indica esta extensión en algunas, como en *aislar*, *aislamiento*; *bosquejar*, *bosquejo*; *consagrar*, *consagración*; *repudiar*, *repudiación*; mas á cada paso nos encontramos con voces usadas en un sentido que estrictamente no está autorizado por el Diccionario.

Ejemplos: Oímos decir *delinear*, *esquiciar*, sin que sea refiriéndose á la aplicación que les limita el Diccionario, que es al dibujo.

Boceto, *esbozo*, sin que se contraiga á pintura, que es su aplicación propia; y dándoles una extensión análoga á la que tiene *bosquejo*.

Contraerse, *contracción*, con una extensión análoga á la autorizada en *consagrarse*, *consagración*.

Y así en *bloqueo*, *croquis*, *desbordamiento*, *interregno*, *involucrar*, *matiz*, *remachar*, *represalia* y otras muchas.

Como también se dice corrientemente: *Abordar* una cuestión. *Alentarse* un enfermo, por aliviarse. *Banquear* un cerro. *Beneficiar* una res. *Castigar* un inventario. *Embarcadero* de un ferrocarril. *Ensartar* una aguja, por enhebrarla, enhilarla. *Punteros* del reloj, etc, etc.

Mui distantes estamos de creer que esto sea reprobable;

todo lo contrario, usado con buen discernimiento es una fuente natural y fecunda de recursos para el que habla.

La expresión *beneficiar una res*, está indicando que el acto se ejecuta de una manera útil, y con arreglo á las prescripciones necesarias; á la vez que *descuartizarla*, que es el equivalente, parece que es hacerlo á destajo, en grandes trozos, y sin orden ni objeto determinado. Estas distinciones conducen al refinamiento del idioma, que envuelve en sí el de los pueblos.

El célebre filólogo colombiano don Rufino José Cuervo tratando el asunto de las metáforas, con la maestría que le distingue, se expresa en estos términos :

« El trasladar una palabra de su sentido propio á otro que no lo es, dista mucha de poderse llamar patrimonio exclusivo de la poesía y oratoria : la metáfora, que tal es el nombre de este procedimiento, brota naturalmente de los labios del docto y del ignorante, y es copiosísima fuente de riqueza para los idiomas ».

.
« Por aquí vemos que en una lengua gran parte de sus voces tienen un sentido traslaticio; lo cual no puede provenir sino de condiciones invariables del entendimiento humano, y por tanto sería como querer poner puertas al campo la tentativa de coartar esta facultad.

» Hacemos estas observaciones, porque, siendo imposible que en el Diccionario se comprendan todas las aplicaciones metafóricas de las voces, la falta de sanción suya, no condena en última instancia á las ausentes ».
(*Apuntaciones críticas sobre el lenguaje bogotano*. Cuarta edición, pág. 442, núm. 662.)

Esto no obstante, nos parece que el Diccionario debiera ser más explícito en muchos de estos casos.

Ya antes había dicho el mismo autor : « Si se sigue siempre el significado radical como razón potísima para

decidir de la propiedad de las voces, aun en contra del uso universal de la gente docta, será menester rechazar muchas sobre cuya legitimidad nadie se atrevería hoy á suscitar disputas ».

III

Con este asunto se relaciona el de ciertas voces que admitiendo varios sentidos, se toman especialmente en uno de ellos. Tales como :

Éxito, que así como también *suceso* y *resultado*, pueden ser bueno ó malo, favorable ó adverso; y comúnmente se emplean en absoluto tomándose en buen sentido, aunque no lo expresa el Diccionario.

Cualidad. También se manifiesta la tendencia á usar esta dicción en sentido favorable, ó sea por las buenas que tenga el individuo; pues las malas son defectos, vicios, y no cualidades.

Así lo entienden los franceses; mas nuestro Diccionario no lo determina de un modo preciso.

Estas interpretaciones ó aplicaciones por excelencia son comunes en nuestro idioma, y aun más ó menos en todos. El diccionario de la Academia las establece en muchas voces, ó por lo menos hace alguna indicación al efecto, unas veces en sentido favorable, en el adverso otras. En el primer caso se encuentran : calidad, costumbres, digno, fortuna y suerte, gente, gusto, merecimiento, portarse. En el último : artificio, astuto, beber, fraguar, original, pueblo, suspicaz.

En consecuencia, pues, creemos admisible este uso especial, que quizá no es nuevo, y que algunos erróneamente han tachado de galicismo.

En esto no hai tal galicismo sino una elipsis, que está mui en el genio de nuestro idioma, y en la cual

queda subentendido el adjetivo determinante, favorable ó adverso.

La elipsis es congénita con la vivacidad peculiar de la raza española ; y rechazarla con tenacidad sería contrariar, mui poco filosófica y lingüísticamente, las disposiciones naturales de nuestro carácter.

PROVINCIALISMOS

I

Ahora por lo que respecta á la admisión de vocablos y locuciones especiales, usados en los diferentes países de la América Española, y aun en varias provincias de la Península, creemos que debe andarse con despacio ; pues aunque es cierto que algunos de ellos, por tal ó cual circunstancia notable, merecen el honor de ser admitidos en el repertorio general de la lengua, muchos hai también que, en nuestro concepto, deben quedar relegados al recinto en que fueron formados.

En este particular, encontramos que nuestra real Academia Española, ha pecado por largueza, llevada acaso de un sentimiento, laudable en extremo, de fraternal benevolencia ; y así aparecen orondeándose en el Diccionario algunos terminachos, que quizá por la primera y única vez en su vida se verán en letras de molde, tales como, *acocote*, *aselarse*, *asobio*, *cachazpari*, *capolado*, *catoche*, *cuate* y *cuata*, *chancaca*, *puntido*.

Pero este pecado, si tal pudiese llamarse, es preferible al extremo contrario ; esto es, omitir voces que deban aceptarse.

II

En nuestro sentir, la madre patria y los diversos países de América en que el castellano es la lengua nativa, constituyen, aunque bajo múltiples manifestaciones, una sola entidad literaria : de consiguiente, sólo pertenece legítimamente al idioma lo que es, ó puede ser general para todos ; y los llamados cubanismos, chilenismos, mejicanismos, peruanismos, venezolanismos, etc ; así como los andalucismos, aragonismos, vizcainismos, y aun los castillanismos (no decimos los *castellanismos*), no son más que provincialismos, que en su mayor parte sólo deben figurar en los diccionarios peculiares de éstos, que se publiquen en cada país respectivamente ; así como el que existe de cubanismos por don Esteban Pichardo, y el de chilenismos por don Zorobabel Rodríguez.

III

Pero eso sí, cuídese de no llamar provincialismo á lo que no lo es realmente. De dos maneras cabe errar en este punto : por calificar de provincialismo voces ó derivaciones que son buenas y castizas, pero poco conocidas, ó cuyo uso no está generalizado ; y también por el extremo de dar este nombre á vicios que son, por decirlo así, inherentes al idioma, y que se cometen dondequiera que éste se hable. En uno y otro error se incurré con frecuencia aun por autores entendidos.

La última parte de la presente obra será un breve tratado sobre los provincialismos venezolanos en lo que concierne á la ciudad de Caracas, que es la único que nos incumbe. Abstendrémonos de decidir á cuales de ellos convenga dar entrada en el diccionario de la lengua, pues materia es ésta que requiere un estudio meditado ; y así sólo nos ceñiremos á ligeras indicaciones en este sentido.

VOCES Y FRASES EXTRANJERAS

En cuanto á la admisión de voces y frases venidas de los idiomas extranjeros modernos, nos limitaremos por ahora á insertar una traducción de lo que dice á este respecto el sabio filólogo francés monsieur A. Darmesteter, en su obra titulada : *De la creación actual de voces nuevas en la lengua francesa*.

« Las lenguas cultivadas no pueden vivir las unas al lado de las otras sin hacerse mutuos préstamos. Las relaciones pacíficas entre pueblos civilizados no consisten solamente en el cambio de ideas y de productos; hay también una importación y exportación de palabras, que tienen la ventaja sobre las otras, de no empobrecer á la nación que da.

» El desenvolvimiento del comercio y de la industria ha hecho así pasar de pueblo á pueblo, con millares de objetos nuevos y de ideas nuevas, los términos con que se designan ; los cuales, franqueando las barreras con menosprecio de las aduanas, van á aclimatarse cuáles en Francia, cuáles en Inglaterra, cuáles en Alemania, en Italia, en España ; y algunos á la vez en todas partes.

VOCES NUEVAS.

3

» Sería curioso un tratado sobre estos préstamos. Detrás de la historia de las palabras se trasparenta la de las ideas, y el cuadro de estas peregrinaciones sería de hecho el cuadro del movimiento comercial, industrial, intelectual, filosófico del mundo civilizado. »

EPÍLOGO

I

¿ Es permitido usar compuestos y derivados que no constan en el diccionario de la Academia?

Cierto que lo es; pero se necesita que sean correctamente formados, y con analogía á los que existan de su especie.

¿ Está dicho que porque un derivado tenga una acepción especial y privativa, y con ella conste en el Diccionario, sea prohibido usarlo también en su significado recto y general?

Creemos que no, y en este caso se encuentran voces como *agujeta*, *falsilla*, *gusanillo*, *maluco*, *perilla*, *tembleque*. Empero debe andarse con tiento en este particular, pues conviene salvar las confusiones ó anfibologías que de ahí pueden originarse. Debe además tenerse en cuenta que algunos de ellos no son tales derivados, sino que se les asemejan en las formas.

¿ Porqué exista un derivado anómalo ó irregular, ó bien tomado del latín, no puede usarse también el equivalente regular?

Solamente debe evitarse cuando la eufonía ó algún otro motivo poderoso lo rechace; fuera de esto, no por existir v. g. *narigón* y *narigudo*, creemos que sea vedado

decir también *narizón* y *narizado*, no por ser correctos *aspérrimo* y *celebérrimo* dejarán de serlo igualmente *asperísimo* y *celebrísimo*. Numerosos ejemplos análogos existen autorizados por la Academia, y esta duplicación de formas es riqueza del idioma.

¿ Por el mero hecho de ser anticuada una voz está vedado el hacer uso de ella ?

Claro que no : además el Diccionario trae con la nota de anticuadas algunas que acaso no debieran tenerla.

¿ Tan sólo por ser una expresión extranjera debemos abstenernos de usarla ?

Cuando no hai necesidad de ella, enhorabuena ; mas con frecuencia sucede que no tenemos en castellano ninguna equivalente, y no nos queda entonces otro recurso que adoptar la extranjera.

Oigamos la autorizada voz de nuestro eminente filólogo don Andrés Bello. « El adelantamiento prodigioso de todas las ciencias y las artes, la difusión de la cultura intelectual y las revoluciones políticas, piden cada día nuevos signos para expresar ideas nuevas, y la introducción de vocablos flamantes, tomados de las lenguas antiguas y extranjeras, ha dejado ya de ofendernos, cuando no es manifiestamente innecesaria ». (*Gram. Cast.* Prólogo).

II

Según nuestro entender, van descaminados los que vienen con aquello de que no se dice *árrea* sino *recua*, *blancuzco* sino *blanquizco*, *calmudo* sino *calmoso*, *condolencia* sino *pésame*, *desyerbar* sino *desherber*, *desvestirse* sino *desnudarse*, *distiempo* sino *destiempo*, *financista* sino *hacendista*, *hotel* sino *fonda* ó *posada*, y otras muchas por el estilo.

¿Y por qué? — Porque así es como lo enseña el diccionario de la Academia.

No deben usarse las voces *agredir*, *ameritar*, *dragonear*, *festinar*, *independizar*, *silenciar*, *sucidio*, *irrigación*, *notabilidad*, *odalisca*, etc.

¿Y por qué? — Porque no constan en el diccionario de la Academia.

Tampoco deben usarse las voces *aferir*, *barrial*, *colidir*, *coludir*, *constringir*, *desriscarse*, *empedernecerse*, *ensueño*, *exordiar*, *expandirse*, *expandir*, *maletía*, *odora-tísimo*, *proditor*, *proditorio*.....

¡Alto ahí! Cómo, voces tan buenas y castizas ¿y por qué? — Porque el diccionario de la Academia las trae con la nota de anticuadas.

Á nuestro entender, repetimos, hai en esta manera de ver grandísimo error; y en él han caído sabios filólogos, pues es digno de notar, como ya lo hemos indicado, que personas mui ilustradas y entendidas, son precisamente las más propensas á incurrir en tales extravíos.

Pero recordemos que « si los sabios tienen á veces menos preocupaciones que los demás hombres, en *revancha*, se aferran mui más tercamente á las que conservan ». (Cita de Baralt, *Diccionario de Galicismos*, en la voz *REVANCHA*.)

Y así como dice el texto : « El hombre justo peca siete veces al día »; asimismo podría decirse : El hombre inteligente comete siete errores por día.

III

La lengua castellana cuenta ya sobre diez siglos de existencia, y todavía parece que impera en algunos la idea de tenerla sometida á tutela.

¿Para cuándo aguardan concederle los derechos de la mayoría?

¿Cuándo se resuelven á emanciparla, para que pueda *agir* por sí libremente, formar compuestos y derivados, admitir las voces extranjeras que á bien tenga, hacer sus correcciones y acentuar los vocablos como mejor le convenga, con arreglo á su índole y á las exigencias de su época?

« La sola autoridad irrecusable en lo tocante á una lengua, ha dicho don Andrés Bello, es la lengua misma ».

Porqué en sus principios, ó sea en su minoridad, estuvo sometido el castellano, como era justo, á la tutela de la madre latina ¿ha de continuar perpetuamente en el mismo precario estado?

Esto es como los que piensan que las Américas no debieron nunca emanciparse de sus metrópolis.

Si el propio latín hubiera continuado siendo lengua viva ¿no habría ella también adoptado multitud de voces nuevas, y muchas de las reformas y modificaciones que hoi reclama el castellano?

Tales limitaciones en el lenguaje comportan limitaciones al pensamiento; pues la amplitud y libertad de la expresión, se relaciona íntimamente con la amplitud y libertad de la inteligencia.

« En las letras como en las artes y en la política, dice Bello, la verdadera fuente de todos los adelantamientos y mejoras es la libertad. »

PARTE SEGUNDA

GLOSARIO

DE VOCES Y ACEPCIONES QUE EL USO HA INTRODUCIDO, Y
FALTAN EN LA EDICIÓN DUODÉCIMA DEL DICCIONARIO
DE LA ACADEMIA

I

Presentaremos en seguida un catálogo con breves glosas ó indicaciones de voces, frases y acepciones introducidas por el uso en nuestra habla, y que no figuran en el diccionario de la Academia, duodécima edición, que es la última.

Con frecuencia oímos decir que esas voces nuevamente introducidas son innecesarias, pues que tenemos en castellano otras que expresan igual idea.

En nuestro sentir, esto no es bien fundado, pero ni siquiera exacto.

En primer lugar, porque muchas de ellas son voces que indican ideas y objetos nuevos, y por lo tanto no podían tener antes equivalente ninguno en la lengua.

En segundo, porque las más veces la nueva voz, aunque tenga sinónimos, comporta algún nuevo matiz en su significado, ó bien especifica algo que no se encuentra en las antiguas.

Y por último, que aunque en algunos casos, que son los menos, tengan exactamente igual valor, no por esto puede decirse que la nueva sea innecesaria y merezca

desecharse, estando ya introducida en casa; pues aunque no sea más que por razón de la eufonía, veces habrá en que el poeta y aun el prosista la encuentre mejor sonante y ajustada á la rima y armonía del verso, ó al número y rotundidad del período; condiciones éstas nada despreciables en ningún idioma, y en el nuestro mucho menos que en otros.

Pero aunque no hubiere ventaja ninguna en su admisión ¿qué importa? ¿qué mal nos hacen?

En cuanto á nosotros, estimamos conveniente al progreso de la lengua abrir la puerta, franquear la entrada. Dejadas correr suerte á la par de sus competidoras, que el uso con el tiempo hará la selección prefiriendo la que mejor satisfaga sus exigencias; y en el caso de que entrambas prevalezcan, podremos entonces decir con propiedad aquello de que *lo que abunda no daña*.

II

Al glosario seguirá un apéndice contentivo de algunas que sólo son ligeras variantes de formas que han asumido ciertas voces; variantes que á nuestro parecer son tan buenas como las que constan en el Diccionario, y á veces aun mejores.

No pretendemos agotar aquí todas las voces, derivaciones y acepciones usuales que faltan en el Diccionario: eso sería trabajo dilatado; sólo haremos mención de un corto número de las de uso vulgar que se hallan en este caso

Con frecuencia hemos omitido los derivados obvios de las voces comprendidas tanto en el glosario como en el apéndice.

También hemos prescindido de muchas de las que

han sido presentadas en el texto, ó sea en la parte primera de esta obra, y que por su naturaleza no requieren que se haga mención especial de ellas.

III

La edición duodécima del diccionario de la Academia ha dado entrada á una multitud de voces y acepciones nuevas, lo cual ha venido á inutilizar, como no podía menos de suceder, una parte considerable de los trabajos que teníamos preparados para este glosario; pero lejos de sentirlo, nos congratulamos por ello con el mundo hispano.

A

ACAPARAR. ACAPARADOR. 13^a

Tomarlo todo para sí.

Estas voces difieren en sus significados de *monopolizar* y *monopolista*.

Esta verdad se palpa en el siguiente ejemplo: « Ciertos especuladores han *acaparado* todo el azúcar existente en la plaza, con el fin de hacer un *monopolio* inicuo ».

Se puede mui bien, á la vez, acaparar una partida de azúcar, sin que por esto se haga monopolio de ninguna especie.

Dícese también *atravesar*, *atravesador*, aunque el diccionario de la Academia no les da tampoco esta acepción.

No se confunda *acaparar* con *acaparrar*.

« Hale parecido la cruel *acaparación* de la vieja

Estrasburgo un error. » (CASTELAR, *La Ilustración Española y Americana*. Madrid, 30 de octubre de 1887).

ACÁPITE.

No sabemos por qué haya caído en desuetud esta palabra, que antiguamente fué usada. Recordamos haber visto, en nuestra niñez, *acápite* en un libro impreso en España á fines del siglo XVIII. Aun hoy día es usada la frase latina *Á cápite ad cálcem*.

Párrafo es una cosa distinta, pues un párrafo puede contener varios acápites; y *aparte* tiene significación mui lata, á la vez que *acápite* ha asumido una especial.

ac 13°

ADULANTE. ADULANTÓN. ADULÓN.

El Diccionario trae sólo *adulador*; mas esas otras derivaciones afectan un carácter despectivo, que las hace mui expresivas y apropiadas para ciertos casos.

El *adulador* puede serlo con una intención inocente, por cariño, por afecto sincero; mas el *adulante*, *adulantón*, *adulón* se entiende que lo es en mal sentido, con bajeza siempre, con ruindad.

Hasta la fonética de estas voces parece que contribuye á producir este resultado.

No han meditado bien, seguramente, los que pretenden privar al idioma de estos matices, que no hacen más que enriquecerlo.

AGREDIR.

El Diccionario trae *agresión* y no *agredir*, y así como tenemos *transgresión* y *transgredir*, nos parece que ninguna dificultad hai para que pueda decirse también *agredir*. Sólo sí que debe observarse que tanto el uno

como el otro son verbos defectivos, que análogos á *abolir*, *garantir*, etc., no se conjugan sino en las inflexiones que tienen *i*, como *agredi*, *agredimos*, *agredió*, *agrediera*, *agredido*.

AGUA DE COLONIA. AGUA DE FLORIDA

V. *Lavanda*.

AGUACHENTO.

El Diccionario trae *aguanoso* y también *aguajinoso*, ant.; pero si bien se mira, aquélla difiere de éstas en su significado. En el diccionario de Salvá está definida así :

« Lo que pierde su jugo y sales por estar mui impregnado de agua. Se dice particularmente de las frutas. »

AGUJETA. AGUJETERO.

El Diccionario no trae agujeta en la significación de « La aguja grande roma, de metal ú otra materia, que se usa para pasar la cinta por la jareta ». (DON ESTEBAN PICHARDO, *Dicc. de voces cubanas*).

Sin embargo, esta palabra es mui usada en tal sentido, y aun existe de antiguo el dicho : « Cada buhonero alaba sus agujetas ».

En el diccionario de la Academia, duodécima edición, se lee : « Cada uno alaba sus agujetas », en donde parece que se refiere á la acepción de que tratamos. Por lo demás ignoramos que otro nombre tenga este objeto.

Agujetero, en el significado de « especie de cañuto pequeño de metal, madera ú otra materia, que sirve para tener en él alfileres y agujas », tampoco aparece en el Diccionario, pues la definición inserta es la que trae *alfiletero*. Á nuestro parecer esta definición conviene á entrambos ; pero mejor aun le cuadra á *agujetero* que á

alfiletero, puesto que más se aplica para guardar agujas que alfileres.

ALJOROZAR. ALJOROZO.

Derivados de *aljor* que consta en el Diccionario. Son voces usadas en el arte de la albañilería.

ALMIJARRA. V. *Casasnovas*, p. 226

Equivale á mayal.

En el interesante *Glosario de palabras de origen oriental* por don Leopoldo de Eguílaz y Yanguas, consta con esta definición : « Palo que por una punta penetra en la parte superior del árbol do está colocada la piedra ó rulo del molino y por el otro extremo, que tiene figura curva, se engancha la bestia ».

En Venezuela es usada esta palabra, pero suprimiéndole el artículo árabe *al*, de modo que dicen *mijarra*; y la aplican también á otros casos análogos al expresado arriba, como en pequeños trapiches, etc. Además, en sentido metafórico se dice que está *pegado á la mijarra*, todo el que está contraído á un trabajo asiduo.

Esta supresión del artículo *al* en voces de origen árabe, es práctica común en nuestro idioma, y así decimos indistintamente *boronía* ó *alboronía*, *califa* ó *alcalifa*, *corán* ó *alcorán*, *jofaina* ó *aljofaina*, *guarismo* ó *alguarismo*, etc.

ALTIPLANICIE.

Difiere en su significado de *mesa*, *meseta*, razón por la cual creemos que deba admitirse.

AMBUSTIÓN. AMBURAR.

Análogo á *combustión* ó *adustión* el primero, y á *aburar* ó *adurir* el segundo.

ANDANCIA.

Por epidemia, enfermedad reinante en una población; especialmente se dice de las de poca trascendencia, como catarros, constipados, etc. Á nuestro ver es vocablo analógico y como tal aceptable.

ÁNGELUS.

V. *Hosanna*.

AÑILINA.

n Ac. 13

Cierto alcaloide artificial del cual se sacan diferentes colores, y en especial uno azul semejante al del añil.

APARTAMIENTO.

En el sentido de *habitación*, *vivienda*, lo trae el Diccionario con la nota de anticuado; de donde resulta que al usar esta voz en la acepción dicha, no se incurre en galicismo sino en antiquismo ó arcaísmo.

Creemos que sería conveniente suprimirle tal nota de anticuado. 134

« Debía de estar [Dulcinea] retirada entonces, respondió don Quijote, en algún pequeño *apartamento* de su alcázar... » (CERVANTES, *Don Quijote*, parte II, cap. IX).

APERCIBIR. APERCIBIDO. DESAPERCIBIDO. INAPERCIBIDO.

I

Percibir, según el diccionario de la Academia, entre

otras, tiene las siguientes acepciones : « Recibir por uno de los sentidos las especies ó impresiones del objeto. — Comprender ó conocer una cosa. » Y siendo esto así, no sabemos por que razón *apercibir* y *apercibido* no hayan de tener también significados ó acepciones análogos; y *desapercibido* é *inapercibido* las correlativas consiguientes, que son : no haber recibido por ninguno de los sentidos tales especies ó impresiones. — No haber comprendido ó conocido una cosa.

Estas voces comportan por su etimología semejante valor, y en francés lo tienen, y aun pudiera decirse que es el principal que se les da.

Es tal la decisión que se manifiesta por todas partes, y aun en mui buenos escritores, á ampliar en este sentido el significado de estas voces, que nos inclinamos á creer que esto debiera aceptarse por la Academia Española.

Y, verdaderamente, que en ciertos casos no encontramos otras palabras que puedan sustituirlas de una manera satisfactoria; pues *advertido* é *inadvertido* que proponen algunos autores, nos parece que distan mucho de ello.

Con efecto, *desapercibido* no significa exactamente *inadvertido*; si en lugar de decir, v. g. : tal hecho pasó *desapercibido*, decimos que pasó *inadvertido*, no expresaríamos bien la idea, pues que además de que no se advirtió, queremos significar que ni se sintió siquiera. Si decimos : Fulano fué un hombre que pasó desapercibido en el mundo, ó en su patria, ¿valdría lo mismo que si dijéramos que pasó inadvertido? Creemos que no.

Notorio es que *percepción* es cosa distinta de *advertencia*; y de consiguiente deben serlo igualmente los derivados respectivos de uno y otro. Así como también *concebir* una idea es cosa distinta de *connotarla* ó *advertirla*.

Veamos ahora como define el Diccionario á *percepción* : « Sensación interior. — *Idea*, 1.^a acepción. » La cual dice : « Primero y más obvio de los actos del entendimiento, que se limita al simple conocimiento de una cosa ».

El mismo Diccionario define así á *perceptiblemente* : « Sensiblemente, de un modo sensible ó perceptible. » Estas definiciones vienen en apoyo de las ideas que hemos expuesto.

II

Baralt, en su *Diccionario de Galicismos*, califica á *apercebirse*, en esta acepción, de galicismo grosero ; y refiriéndose á *desapercibido* dice :

« Es hoy un barbarismo tan generalizado que excuso poner ejemplos de él, pues donde quiera se encuentran á montones.

» Con ser muy desatinados los galicismos que hoy se cometen, hallo que ninguno lo es tanto como este disparatadísimo *pasar desapercibido* : locución que en todo rigor significa en castellano *pasar alguno desprevenido, desprovisto de lo necesario para alguna cosa*.

» Téngase y considérese, pues, como delito grave contra la lengua ; y arguya supina ignorancia en quien le use ».

Exagerado y un tanto severo aparece en ocasiones nuestro ilustre compatriota don Rafael María : « su venerable memoria nos lo perdone ».

Esa misma generalidad con que dice que se usa, arguye á favor de la expresión ; y debió hacerle pensar con más detenimiento sobre las causas que motivaran este uso, y las razones que hubieran para ello, y deducir de ahí consecuencias más exactas y filosóficas. Por lo

demás, sabido es que en materias de idioma, el uso general las más veces acaba por constituirse en lei.

III

En un interesante artículo de reminiscencias históricas publicado en Caracas bajo la firma del señor Juan de D. Rojas Lorient, se leen estos conceptos : « En momentos que el joven se hallaba sentado á la puerta de su casa... [un agresor] se dirigió hacia el *desapercibido* Galindo ».

Desapercibido en este caso tiene la significación de que estaba enteramente descuidado, sin cautela ni temor ninguno, lo cual implica mucho más que *desprevenido*, que *no preparado*, que *desprovisto*; por consiguiente nos parece que aquí está mui bien usado, y que difícilmente pudiera expresirse esta idea con tanta propiedad por medio de ningún otro adjetivo.

Más adelante dice : « Sordo rumor se *apercibía* ». Aunque no lo encontramos malo, cremos que ahora habría sido mejor se *percibía*.

APERSOGAR.

No es voz mejicana, como dice el Diccionario, sino castellana pura, formada por el estilo de *apercollar*.

Además, su aplicación no se limita como indica el Diccionario á « atar un animal para que no huya », sino que es extensiva á otros muchos casos.

APLOMO.

El Diccionario trae la frase *á plomo*, con una aplicación limitada; pero el uso la ha extendido metafóricamente dándole un significado semejante á *serenidad*,

convirtiéndola al efecto en un compuesto; todo lo cual nos parece mui acertado. Es de notar que en francés esta acepción es de uso corriente.

APURRUÑAR.

Es una epéntesis de apuñar, así como tenemos *acribillar* de acribar, *apretujar* de apretar, *escondedrijo*, de escondrijo, *hilaracha* de hilacha, *mentirijilla* de mentirilla, *taperujarse* de tapujarse. Voces por este estilo son expresivas y mui usadas en el lenguaje familiar.

ARCIFINIO.

Se dice de los confines ó límites naturales que dividen unos de otros los países. *Acad. 15^a*

El Diccionario trae *trifinio*, voz de formación análoga.

ARENILLERO.

Es equivalente á *salbadera*; y ésta, según el Diccionario, viene del latín *sabulum*, que significa arena. Tan buena es la una como la otra.

ARRITRANCA. *usual 13^a*

Consta en el diccionario de la Academia, primera edición. « Correa ancha de cuero, lana ó esparto, la cual está asida á las dos partes posteriores de la silla ó albarda ».

Esta voz es de uso corriente en algunos países de América. Equivale á *retranca*.

Su composición es *a*, *rrit*, por retro, y *anca*; y la de *retranca* es *retr* por retro, y *anca*.

VOCES NUEVAS.

No se confundan *arritranca* y *retranca* con *grupera* ó *gurupera*.

ASCENSOR. 13^a

Máquina ó aparato para montar personas y cosas á los pisos altos de las casas. También se llama *elevador*.

ASERRUCHAR.

Es voz tan buena como *aserrar* : ésta se deriva de *sierra* y aquélla de *serrucho*, sustantivos ambos que constan en el Diccionario ; y según que la operación se ejecute con una sierra á con un serrucho, será más propio y preferible uno ú otro verbo.

ATRAVESAR. ATRAVESADOR.

V. *Acaparar*. *Acaparador*.

AVALANCHA.

Equivale á *alud* ó *lurte*.

Esta voz, proveniente del bajo latín, es afine de *aval* y *aval*ar y también de *vendaval*, que constan en el Diccionario ; de consiguiente, no es tan extraña para nosotros como creen algunos. Tiene sobre sus competidoras la ventaja de que se presta mejor que ellas al uso en sentido metafórico.

B

BAJO VIENTRE.

Equivale á *hipogastrio*, la parte inferior del vientre.



Tiene la ventaja de ser de más clara comprensión para la generalidad.

BANAL. BANALIDAD.

Equivalen á *trivial, trivialidad*.

BELVEDERE.

Es voz italiana que equivale á *mirador*, en la acepción de « cierto género de corredor ó galería puesta en paraje desde el cual se descubre mucho terreno ». Es voz eufónica y á la cual puede aplicarse el dicho de *lo que abunda no daña*.

BELLO SEXO. *Acad 19ª*

Nos parece un modo galante y delicado de nombrar la mujer.

No alcanzamos la razón que haya para que algunos rechacen esta frase. Si por que es un galicismo : bendito galicismo, diríamos, bien venido seáis. También se acostumbra decir *sexo hermoso*; pero encontramos preferible *bello sexo*.

BEMBA. BEMBÓN.

Por *bezo, bezudo ó jeta, jetudo*.

Voces usadas en muchos países hispanos. Don Esteban Pichardo dice que son de origen africano.

BICICLO. *Acad 13ª*

El Diccionario trae *triciclo*, mas no *biciclo*.

Esta voz adolece de la misma irregularidad que *biga-*

mia, *biarca*, *binomio*, que en rigor etimológico debieran ser *diciclo* y *digamia*, *diarca*, *dinomio*.

BIDET ó BIDÉ. *bidé 13*

Lo trae el diccionario de Salvá; mas no el de la Academia. No sabemos que otro nombre tenga en castellano este útil mueble.

Obsérvese que no es *bidel*, como erróneamente dicen muchos.

BISEMANAL. TRISEMANAL.

El Diccionario trae *bimestral*, *bimestre* y *bienal*, *biénio*; también trae *trimestral*, *trimestre*, y *trienal*, *trienio*; mas no trae bisemanal ni trisemanal.

Es de notar que la palabra *bisemanal* se ha introducido en el uso con una significación especial, pues se entiende como si fuera *semi-semanal*, cuando parece que debiera ser cada dos semanas. Es curioso que igual cosa pasa en francés.

Tampoco trae el Diccionario *bimensual* y *trimensual*, que siguiendo la misma pauta significarían respectivamente dos veces y tres veces por mes; pero el uso no los ha introducido, lo cual creemos acertado.

BISTÍO. BISOBRINO ó BIZOBRINO.

Nos parece que pudiéramos con toda propiedad usar estas voces para nombrar á los tíos segundos y sobrinos segundos; así como decimos *bisabuelo* y *bisnieto* ó *biznieto*, para designar al segundo abuelo y segundo nieto. Familiarmente suele decirse también *tío abuelo* y *sobrino nieto*.

Obsérvese que las frases *tío segundo*, *sobrino segundo*, *segundo abuelo*, *segundo nieto* son equívocas; á la vez que *bistío* y *bisobrinio*, así como *bisabuelo* y *bisnieto* son unívocas y terminantes. V. *Primo tío*, *Primo sobrino*.

BISUTERÍA.

Equivale á *bujería*, *baratija*. Verdaderamente que teniendo ya éstas, aquélla es superabundante; pero aquí repetiremos *lo que abunda no daña*, y pues que el uso la ha introducido dejémosla quieta; ¿qué mal nos hace?

Igual observación es aplicable á otras varias que están en idéntico caso.

BOL.

Falta á esta voz en el Diccionario la acepción de la mezcla de cerveza con agua y azúcar. Vulgarmente dicen *bul*.

BOMBÁSTICO.

Es un derivado de *bombo*, de significación expresiva y hasta onomatopéyica. r. Webster
suppt.

BONHOMÍA.

Palabra eufémica y significativa, tanto como la frase *buen hombre*.

BOSTA.

Bosta, equivale á *boñiga*. El Diccionario trae *bostar*, como anticuado, por el lugar ó caballeriza donde están los bueyes. De *bosta* se forma el verbo *embostar*, y también *embostadero*.

BOTARATE.

Le falta el significado equivalente á *derrochador*, *mal-*

baratador, con el cual es usado en muchos países, tanto de la Península como de América y también en las Canarias. En este sentido se deriva de *botar* en la acepción de « arrojar ó echar fuera con violencia ».

Países hai en que nunca se usa esta voz en el sentido que le da el Diccionario; y en que sólo es conocido por el famoso epigrama de Moratín :

« Pedancio, á los *botarates*
Que te ayudan en tus obras
No los mimes ni los trates :
Tú te bastas y te sobras
Para escribir disparates. »

BOULEVARD.

Tan extendido está el conocimiento y uso de esta palabra en su sentido moderno, que ya no es justo negarle la entrada en nuestro Diccionario. ¿ Quién no conoce aunque sólo sea de oídas los *boulevares* de París y los que á imitación de éstos se construyen ya por dondequiera?

Á nuestro parecer en castellano podemos decir indistintamente *boulevard*, *bulevard* ó *bulevar*, y en plural *boulevares* ó *bulevares*.

También los derivados *bulevardero*, *bulevardiense* ó *bulevareense* y *bulevardina*.

BOX. BOXEADOR. BOXEAR.

Equivalen á *pugilato*, *pugil*, *pugilar*.

Esas voces provienen del inglés, y reducida á cierto pugilato de los ingleses y *yankees* ha quedado su aplicación en castellano; y abrigamos la esperanza de que jamás pasara de aquí para honra de nuestros pueblos.

BRIGAND. BRIGANDAJE.

Estos términos son afines al sustantivo *bergante*, voz tomada del francés, y que consta en el diccionario de la Academia Española.

BRILLANTINA.

Especie de pomada para lustrar el pelo y especialmente los bigotes. La Academia ha dado pase á *bandolina* que tiene una significación análoga. V. *Telas*.

BUFADERA.

V. *Gurrufio*.

BULDOG.

Nombre inglés de cierta especie de perro.

BUROCRACIA. BUROCRÁTICO. *Acad 13°*

Habiéndose dado ya cabida en el Diccionario al término francés *buró*, podemos mui bien decir asimismo *burocracia* y *burocrático*; y con tanta más razón cuanto que no tenemos otra manera mejor de expresar lo que indican estas dos voces.

C

CABLEGRAMA.

Formado á imitación de *telegrama*. Tiene la ventaja de que especifica cuando éstos se envían por medio de los cables submarinos, modernamente establecidos.

Dícese también *kalograma*.

CAFETERA.

Se ha dado este nombre á la vasija de metal que sirve para hervir el agua. Es de forma más ó menos redonda, con asa encima y un pico á uno de los lados.

El nombre no es mui apropiado, que digamos; pero no sabemos cual otro tenga este utensilio en castellano.

CAMBULLÓN.

El Diccionario trae esta voz como peruana, y con el significado de *enredo*, *trampa*; mas es un derivado despectivo de *cambio*, análogo á *cambalache*, y aplicable en toda la extensión que por su origen y forma comporta.

can 13^a

CANECA.

Es un derivado de *cana* como medida de líquido. Llámase así una clase de botella, de forma especial, hecha de barro ó loza.

Es mui conocida especialmente la caneca de ginebra.

CAPORRIÓN.

Los italianos tienen la voz *caporione*, derivada de *capo* ó *cabo*. No encontramos mayor inconveniente en que la adoptáramos. Es mui expresiva en sentido burlesco ó irónico: los *caporriones* del estado, del pueblo, del foro, del comercio, etc. En este sentido la hemos oído en Venezuela.

Caporrión, guarda analogía con nuestro *caporal*.

CARÁTULA.

Este vocablo es usado en la significación de *frontis* ó

portada de un libro. Esto sin perjuicio de otras acepciones que le da el Diccionario.

Oigamos la cuchufleta de don Rufino José Cuervo sobre esta palabra : « Más agudeza que tontería arguye el llamar *carátula* á la *portada*, *frontis* ó *frontispicio* de los libros : *carátula* es lo mismo que *careta* ó *mascarilla*, y ¿en cuántos libros no es la portada una máscara con que se engaña al público? »

CARMELITA.

El color del hábito de los religiosos carmelitanos.

CASCANUECES. *Sabá*

Instrumento para cascar, ó sea romper la cáscara de las nueces, almendras y avellanas. Es voz tomada del francés. Puede también decirse *rompenueces*.

CASCATESTA.

En el Diccionario consta *rompecabezas* : tan buena es la una como la otra; ó tan mala, si hemos de referirnos á personas pacientes.

CASINETE.

Contracción de *casimirete*. Se usa para designar el casimir de calidad inferior, especialmente si es mezclado con algodón ; es voz simétrica de *pañete*.

CASPICIAS. *Dicc 13^a*

Resto, reliquias, pico.

Sobre ésta y otras voces usadas á la vez en varias partes de América, sin que consten en el Diccionario, observa

con mucha cordura don Rufino José Cuervo, que « no puede explicarse semejante hecho sino suponiendo que fueron traídos dichos vocablos por los españoles, entre los cuales después se perdió su uso ».

CASTAÑO.

El Diccionario no dice que significa el tipo humano entre el rubio y el moreno ; ó por lo menos no lo expresa de un modo terminante, como lo hace en estos dos últimos.

CAZCORVO.

Equivale á *patizambo*, y quizá expresa mejor que éste lo que significan. En Venezuela es usado con preferencia, de tal suerte que jamás hemos oído pronunciar la última.

En las interesantísimas *Apuntaciones Críticas* del filólogo colombiano don Rufino José Cuervo, se encuentran observaciones muy curiosas referentes á esta palabra.

CELEBRIDAD.

V. *Notabilidad*.

CICERONE.

« Guía que muestra á los extranjeros las curiosidades de una ciudad. » (LITTRÉ, *Dicc.*). Esta voz consta en la edición undécima del Diccionario.

El plural en castellano es *cicerones*, no el italiano *ciceroni*.

CID

Parécenos que esta voz no debe faltar en el Diccionario de la tierra del renombrado *Cid campeador*, don Ruy Díaz de Vivar.

Es circunstancia de notarse que se encuentra en diccionarios extranjeros, tales como el de Littré.

CIRCUNYACENTE.

Lo que yace alrededor : análogo en su formación á interyacente.

COERCIBLE É INCOERCIBLE.

Acad 13^a

« Lo que puede ó no ser juntado y retenido en cierto espacio. » (BARALT, *Dicc. de Galicismos*).

El Diccionario trae *coercer*, *coerción*, *coercitivo*.

COMADRONA.

Es el femenino natural de *comadrón*.

El Diccionario trae en esta acepción *comadre*; pero como esta voz tiene otros significados, creemos conveniente el uso de aquélla, que aparece más culta y eufémica que su homónima *partera*.

COMPORTAR.

I

Aportar es simplemente llevar; mas *comportar* significa llevar en sí propio, llevar consigo mismo, como lo distinguiremos en este ejemplo : Una novia rica y virtuosa *aporta* al matrimonio sus riquezas y *comporta* sus virtudes.

Este matiz ó diferencia de significado es análogo al que se nota entre *aglomerar* y *conglomerar*, *aprender* y *comprender*, *asenso* y *consenso*, *atemperar* y *contemperar*.

El Diccionario, sin embargo, no da esta acepción á *comportar*; mas obsérvese que en *comportable* dice :

soportable, tolerable, *llevadero*, y trae también *incomportable*.

Además en *importar*, entre otras acepciones trae la de *llevar consigo*; todo lo cual guarda analogía con la acepción de *comportar* que echamos de menos en el Diccionario.

Es de notar que en francés es de uso corriente.

Don Andrés Bello ha usado *comportar* en este sentido: « Parece un efecto natural de la énfasis dar á las palabras toda la extensión que *comportan* ». (*Gramática*, § 83, a).

Don Rufino José Cuervo ha dicho también: « Que se dé á los apellidos la inflexión plural, cuando su estructura *lo comporte* ». (*Apuntaciones Críticas*).

El mismo: « Los sustantivos, aunque se adjetiven no *comportan* la terminación superlativa ». (*Apuntaciones Críticas*).

Lo ha usado igualmente en este sentido el ilustre presbítero don Jaime Balmes: « Los idiomas no *comportan* el rigor filosófico de la teoría lingüística. » (*Filosofía Elemental*).

El doctor don Pedro Felipe Monlau lo usa repetidas veces en su *Diccionario Etimológico*.

Escudado pues con tan respetables autoridades nosotros lo hemos usado también repetidas veces en igual sentido.

II

Así como hai ciertos católicos que son más ultramontanos que el mismo ilustrado y progresista pontífice León XIII; sucede lo mismo con algunos *galicófobos*, que en esto de tachar galicismos dejan mui atrás á Baralt, terror de los galiparlistas.

Un amigo tenemos, buen gramático por cierto, el cual la primera vez que nos oyó usar el verbo *comportar* en

esta acepción, lo rechazó como un grosero galicismo é innecesario además en nuestro rico idioma; y nos remitió al *Diccionario de Galicismos* por don Rafael María Baralt.

Acudimos presurosos á verificar la cita, y he aquí, lector benigno, con lo que nos encontramos en la expresada obra: « *Comportar*. Abstiénense algunos de usar este verbo en las acepciones de *llevar*, *sufrir*, *tolerar*, por reputarle galicismo. No es sino vocablo mui antiguo en nuestra lengua; bien así como sus derivados *comportable* é *incomportable* ».

COMPRIMARIA.

Voz italiana cuyo uso está generalizado.

CONCUÑADO, DA.

El diccionario de la Academia dice: « Hermano de un cónyuge, respecto del hermano del otro ». Á esta definición hai que agregar la siguiente: También lo son entre sí dos ó más personas cuyos cónyuges son hermanos ó hermanas. Acad 13

El ilustrado académico venezolano don Aníbal Domínicí ha publicado un luminoso artículo en el cual demuestra que la acepción indicada es propia de este vocablo, y aun la coloca en primer término. He aquí su conclusión: « *Concuñado, da*. Lo son entre sí dos personas, casadas con dos hermanos ó hermanas — (*Forense*). Llámanse del mismo modo el hermano de un cónyuge, respecto del hermano del otro ».

Á la primera acepción nos parece bien agregar el adverbio *respectivamente*, á fin de evitar cierta anfibiaología ó ambigüedad de que adolece la frase.

CONDOLENCIA.

La moda ha introducido el uso de esta palabra como sinónimo de *pésame*; nos parece bien formada y además mui expresiva.

En nuestra opinión incurren en una herejía los críticos *formulistas* que rechazan una voz tan buena, correcta y significativa como ésta.

CONDUERMA.

Equivale aproximativamente á *modorra*, ó á *morosidad*. Parece una voz compuesta de *con* y *duerma*, de dormir.

La frase « venir con muchas *conduermas* » es como venir con muchos *requisitos* ó con *regodeos*.

CONFIAZUDO.

El que se toma más confianza de la que se le brinda : la terminación *udo* hace esta voz expresiva.

CONFÍTEOR.

V. *Hosanna*.

CONFORTE. CONFORTABLE.

Falta á estas palabras en nuestro Diccionario la acepción moderna que se les da, tomada del inglés : « Todo lo que constituye el bien estar material y las comodidades de la vida ». (LITTRE, *Dicc.*).

« Comfortable es un anglicismo mui inteligible y mui necesario en nuestra lengua, donde no tiene equivalente ». Esto decia con respecto á su idioma el ilustrado filólogo

francés Carlos Nodier, y con igual propiedad pueden aplicarse estos conceptos á la lengua castellana.

CONSTATACIÓN. CONSTATAR.

Hacer constante. No sabemos de que otra manera podría expresarse esta idea con tanta propiedad, y en una sola palabra. *Evidenciar*, que es quizá la que más se le acerca, difiere algo.

Así como tenemos *detención* y *detentación*, parece que bien podemos decir *constar* y *constatar*.

CONTRACCIÓN.

« Ni en francés ni en castellano ha significado ni significa *aplicación*, como quieren los que dicen, v. g. : — Su *contracción* á los negocios corre parejas con su habilidad y honradez. — Es modo de decir inadmisibile ». (BARALT, *Dicc. de Galicismos*).

En nuestra humilde opinión, usar *contracción* en el sentido expresado no tiene nada de inadmisibile ni de malo ; pues es sólo dar traslaticiamente alguna extensión al significado de este sustantivo.

Extensión análoga autoriza el Diccionario en *consagración*, *dedicación* y otras. V. *Interregno*.

CONTRAFOQUE.

V. *Petifoque*.

COPARTIDARIO.

Compuesto formado por el estilo de *copropietario*, *copartícipe*.

Cuidese de no decir *coopartidario*, como lo hacen algunos, asimilándolo erronéamente á *cooperativo*, *cooperar*.

CORTAPAPEL.

Cuchillo por lo regular de marfil que sirve, como lo indica la palabra, para cortar papel.

El Diccionario trae *plegadera* con significación análoga.

COTORRÓN, NA.

Equivalen á *solterón, na*. Se aplica especialmente al hombre.

CRASIS.

Equivale á síncope ó contracción; pero en especial cuando por su efecto dos vocales se funden y forman un nuevo sonido, como sucede en *oro* y *otoño* donde aparece convertida en *o* la *au* de aurífero y automnal; *bondad* y *portón* que convierten también en *o* la *ue* de bueno y puerta; *lego* que convierte en *e* la *ai* de laico. Por extensión se aplica también á casos como *acertar*, de acierto.

CREYÓN.

Equivale á *lápiz*, y se aplica especialmente al que se emplea en el dibujo, y de ahí *dibujo á creyón*.

CRINEJA Ó CLINEJA.

Úsanse más comúnmente en plural.

El Diccionario trae *crisneja* ó *crizneja* con esta definición: « Soga ó trenza hecha de mimbres, ó de crin ó cerdas ».

Trae también el Diccionario *encrinado* ó *encrisnejado*, adjetivos, con la nota de anticuados y con esta explicación: « Aplicábase al cabello hecho trenza ».

Siendo estas voces derivadas de *crin* ó *clín*, no hai de

donde les venga esa *s ó z* que traen en el Diccionario, de modo que nuestras formas vulgares aparecen más correctas.

Esto en primer lugar. En segundo, el significado que se da á estas voces es aplicable, en especial, cuando de la cabellera se forman dos trenzas que caen tendidas sobre las espaldas de la mujer joven, que son las que mayormente lo usan.

Ignoramos que otro nombre se dé á esta especie de peinado; el de *crenchas* no es satisfactorio.

Cuando leemos en el Quijote : « Entonces sí que andaban las simples y hermosos zagalejas de valle en valle y de otero en otero, en trenza y en cabello », antójásenos que era más bien con las crinejas sueltas sobre las mórbidas espaldas, que correteaban por esos mundos tan preciosas zagalas. X

CUADRA.

La parte de una calle que media de una esquina á la otra inmediata.

En el Diccionario falta esta acepción, y creemos que no existe ninguna otra palabra que la reemplace.

La duodécima edición del Diccionario trae como mejicana la acepción equivalente á *manzana de casas*; pero sospechamos que en esto haya error.

CUASI-DIPTONGO. CUASI-TRIPTONGO.

En nuestro *Tratado de los compuestos castellanos* se lee : « La Academia Española ha dado recientemente, y con mucha propiedad, la denominación de *cuasi-diptongo* á la reunión de dos vocales fuertes pronunciadas en la *unidad* de tiempo, como en *Dánae*, *línea*, *héroe*, *etéreo*.

VOCES NUEVAS.

5

Asimismo puede llamarse *cuasi-triptongo* la reunión de tres vocales, dos fuertes y una débil, cargando el acento en la del medio, que deberá ser una de las fuertes, como *leáis, loáis, entreóigo, cambiáos, apaciguáos.* »

Mas he aquí que la Academia con posterioridad ha suprimido tal denominación; sin que podamos nosotros alcanzar el motivo que tuviera para ello.

Nótese que no son compuestos sino yuxtaposiciones de las que se escriben interponiendo el guión entre sus dos elementos.

CUBRECORCHO.

Llámase así la cápsula de metal que se pone sobre el corcho en vez de lacre.

CUENTAHILOS.

Lente dispuesta para contar los hilos de una tela y graduar de ahí su finura.

CUERIZA.

Es tan buena como *azotaina*. Es una metonimia ó trasnominación, pues con un cuero, ó sea una correa, es que se ejecuta la acción.

CZAREUNA Ó CZAREWNA.

Hija del czar, simétrico de *czarevitz* ó *czarewitz*, hijo del czar.

Las formas *czareuna* y *czarevitz*, lo mismo que *zar, zarina, zareuna, zarevitz* no son tan correctas como las otras.

CH

CHAGRÉN.

Cuero de mulo ó de asno curtido según el uso de Turquía ó Persia. Es voz de origen oriental.

CHICANA.

Tiene un significado especial, y por lo tanto es conveniente su adopción, como también la de los derivados *chicanear*, *chicanería*, *chicanero*.

CHIRIGOTA.

Dicc 13^a

Equivale á *chacota*. Es de uso corriente en muchos países, como también los derivados *chirigotear*, *chirigotero*.

Esta voz consta en el *Glosario de palabras de origen oriental* por don Leopoldo de Eguílaz y Yanguas.

D

DESCUERAR.

Es tan bueno como *despellejar*, y se aplica especialmente cuando se ejecuta en las reses de matadero. La expresión es propia, porque la piel de estos animales se llama más bien cuero que pellejo.

DESPAREJO Ó DISPAREJO.

Lo que no iguala ó empareja bien. El Diccionario trae *desemparejar*.

La expresada dicción puede usarse indistintamente

con el prefijo *des* ó *dis*. En el Apéndice adjunto encontraremos algo que se relaciona con este punto y lo explica.

DESUETUD.

Análogo en su forma á *consuetud*. Vale tanto como *desuso*.

DESVESTIRSE.

Es un verbo éste perfectamente formado, y que expresa la idea de despojarse, ó quitarse el vestido, con más claridad y propiedad que *desnudarse*. Tiene además á su favor la circunstancia de aparecer como más eufémico y delicado.

DIAMUSCO.

Constando en el Diccionario *abelmosco*, parece natural que entre también *diamusco*.

DIECISÉIS Á DIECINUEVE.

En el Diccionario constan *dieciseisavo*, *diecisieteavo*, *dieciochavo*, *diecinueveavo*, y también *dieciseiseno*, *dieciocheno*; mas no aparecen los números cardinales *dieciséis*, *diecisiete*, *dieciocho*, *diecinueve*; y parece lógico que constando aquéllos, debieran constar igualmente éstos.

Cuando se desea indicar los cardinales expresados, es más propio usar estos compuestos que no las frases formadas de dos guarismos, pues existe diferencia entre lo uno y lo otro.

Lo primero indica invariablemente el conjunto ó la totalidad, lo último puede indicar esto, y á la vez la concurrencia de los dos números por separado.

Demostraremos esto con cifras aritméticas: lo uno

significa siempre un número, v. g., 16; lo otro puede significar lo mismo, ó bien los dos números 10 y 6. Sutil diferencia, que marca la característica que ha de mediar y media casi siempre entre un compuesto y una frase. *V. Trentiuno á Noventinueve.*

DILETANTE.

« Aficionado á la música, sobre todo á la música italiana ». (LITTRÉ, *Dicc.*).

El plural castellano es *diletantes*, y no *diletanti* como dicen algunos á imitación de los italianos.

DISCRIMINACIÓN. DISCRIMINAR.

El Diccionario trae el sustantivo *discrimen*, con la acepción de diferencia, diversidad; y de ahí *discriminación* y *discriminar*, voces éstas mui usadas también entre los ingleses.

DIVA.

Calificativo ó epíteto que se da á las cantatrices de renombre. No consta esta acepción en nuestro Diccionario.

DOLORA.

Las *doloras* de don Ramón de Campoamor se han hecho tan célebres en todo el mundo español y aun entre los extraños, que es una mengua que no conste ya esta palabra en el diccionario de la lengua en que han sido escritas.

DOMINGUEJO.

Voz menospreciativa equivalente á *badulaque*, persona de poco juicio y fundamento.

DRAGONEAR.

Si esta voz no tuviera otros equivalentes que *darla*, *echarla*, *mangonear*, como dice el señor Cuervo, sería, á nuestro ver, una razón para admitirla pues es más expresiva que éstas; cuanto más que difieren en algo sus significados pues puede decirse mejor que equivale á *gailear*, *gallardear*, etc.

DROLÁTICO.

Usado en especial en la frase *cuentos droláticos*, que equivale aproximativamente á *cuentos divertidos*.

E

EDITORIAL.

Falta á esta voz en el Diccionario la acepción que, como sustantivo, significa el artículo que ordinariamente traen la periódicos perteneciente á su editor, ó escrito por su cuenta.

EFRACCIÓN.

Análogo en su forma á *infracción* y *refracción*.

ELEVADOR.

V. *Ascensor*.

EMBUTIDO.

Embutido ó *tira de embutir* y *encaje de embutir*, en la significación de *entredós*. No consta en el Dicciona-

rio, y es sin embargo usado en muchos países hispanos.

EMPATAR.

Este verbo no trae en el Diccionario la acepción de *unir ó anudar dos cuerdas*, ó de *empalmar*; mas parece que tal acepción es buena y correcta, y con frecuencia la oímos usar en Venezuela.

Viene en apoyo de esta idea la circunstancia de que en francés el verbo *empater* tiene uso también en este sentido.

En la primera edición del diccionario de la Academia se lee :

« Pues que ninguno por ellas
Tiene el hábito *empatado*. »

EMPECINARSE. EMPECINADO.

Aferrado, obstinado, tenaz, pertinaz.

Interesante nos parece la conjetura que tocante á estas dicciones presenta don Rufino José Cuervo en su mentada obra *Apuntaciones críticas sobre el lenguaje bogotano*. Á ellas nos permitimos remitir el lector curioso.

EMPOZARSE.

Falta en el sentido de rebalsarse el agua formando pozos.

ENCAMPANARSE.

Falta en la acepción de encumbrarse ó remontarse, sea moral á materialmente. Ésta es una metáfora alusiva á la altura en que ordinariamente se colocan las campanas.

ENHUEVAR Ó ENOVAR.

El Diccionario trae *aovar*, y análogo á éste se han

formado también los compuestos expresados, que nos parecen buenos; así como tenemos *enhuecar* y *enocar*, *enhuerar* y *engorar*.

Entrambos son verbos regulares.

ENNEASÍLABO. *Dicc. 13^a*

Lo que tiene nueve sílabas.

ENSALADILLA.

Falta en el significado de composición jocosa en verso, en la cual se nombran personas conocidas en el lugar ó población. En esta acepción es expresiva y concomitante con otras que tiene la misma voz.

ENTRECHOCARSE.

« Verbo tomado del francés cuya composición no repugna á nuestra lengua ni desdice de su analogía; pero de que parece no tenemos necesidad, supuesto que podemos decir *chocar*, *encontrarse*, *topar con otro*, etc. » (BARALT, *Dicc. de Galic.*).

Parece que se escapó al grande autor la diferencia que hai de *chocar* á *entrechocar*. Éste no podría aplicarse con propiedad sino cuando las cosas se chocan entre sí recíprocamente, como suele acontecer entre dos trenes de un ferrocarril; á la vez que *chocar* indica simplemente que un objeto dió contra otro, como una nave contra una roca.

El uno supone acción en entrambas partes; el otro simplemente en una de ellas.

Diferencia análoga presentan *entrelazar* y *lazar*, *entretejer* y *tejer*. Es necesario no desatender estas distinciones que conducen al perfeccionamiento del habla.

ENTRETENER. ENTRETENIMIENTO.

El diccionario de la Academia trae como anticuados, á *entretener* en la acepción de *mantener*, *conservar*, y á *entretenimiento* en la de *manutención*, *conservación* de una persona.

De lo que resulta, que usar estas voces en tal sentido sería incurrir en un arcaísmo, pecado leve; mas no es un galicismo, grave y mortal pecado, según ciertos autores; por más que los franceses hayan dado en decir de igual manera.

Sería conveniente suprimirles tales notas de anticuados.

EOLINA.

Es un pequeño instrumento músico, más bien juguete de niños, que vulgarmente llaman *eloína*; pero que la forma castiza es aquélla, como que se deriva de Eolo. *Eloína* es el femenino de Eloi.

Es distinto del *acordión*.

ERGÁSTULA.

Es voz griega, equivalente á *mazmorra*; pero más poética y adaptable al estilo elevado que ésta.

ESCARRANCHARSE.

Es voz de origen portugués. En castellano tenemos la frase adverbial á *escarramanchones*, que consta en el Diccionario, y es afine de aquélla.

ESDRUJULÍSIMO.

Este superlativo no consta en el Diccionario; mas

algunos suelen emplearlo para designar el vocablo cuya acentuación prosódica carga en la quinta sílaba á contar de la última, tales como *amábamostela*, *castíquesemele*, *dariamostelo*. Quedan así distinguidas las tres categorías de voces, *esdrújulas*, *sobreesdrújulas* y *esdrujulísimas*; y se evita el inconveniente de llamar las dos últimas, con el mismo nombre de sobreesdrújulas.

Un ilustrado escritor venezolano, don José Luis Ramos, para obviar esta dificultad usó en su obra titulada *Silabario de la lengua castellana* la voz *pentaprosódico*. Aunque desconocemos el fundamento de esta expresión, podemos decir que no nos disuena.

ESPÉCIMEN.

Modelo, muestra. Se dice particularmente de las muestras que se reparten con los anuncios de alguna obra, para que se tenga una idea de lo que es. Esta palabra se encuentra en el diccionario de Salvá, de donde hemos extractado la explicación que antecede. En plural se dice *especímenes*.

ESPETAPERROS.

Salir á *espetaperros*. Equivale á *salir de estampía*.

ESTADO INTERESANTE.

Encontramos esta frase tan bellamente eufémica y significativa, que nos sorprende cómo haya habido autor que la rechace. A nuestro entender es la manera más culta y delicada de cuantas tenemos para expresar la idea que envuelve. Si se nos observa que es un galicismo, repetiremos lo que dijimos en *bello sexo*: bendito

galicismo, bien venido seáis. Adquisiciones semejantes, civilizan el idioma, y por ende á los pueblos.

ESTALAJE.

El *etalage* de las tiendas en francés, no tiene nombre en castellano ; algunos suelen llamarlo *escaparate*, voz que sobre grotesca es impropia é inadecuada al caso. Nos parece que pudiéramos decir *estalaje* sin inconveniente notable.

El Diccionario trae *atalaje* ó *atelage* ; pero esta es voz distinta con otro significado y etimología.

ESTAMPILLA.

Estampilla de correos, etc., vale tanto como *sello* de ídem, que menciona el Diccionario.

ETIQUETA.

Está mui generalizado el uso de esta voz en la acepción de *marbete* ó *rótulo* ; y como argumento á favor de su propiedad puede aducirse que el diccionario francés de Littré la trae en este sentido como la primera y principal acepción de esta palabra.

Etiqueta, es el término más usado hoi, y en ciertos casos *rótulo* ; nunca *marbete*.

EUREKA.

Es voz griega : significa *lo he hallado*. Esta palabra salió de los labios de Arquímedes en ocasión solemne : la posteridad la ha recogido y la repite.

EX.

Esta partícula puede aplicarse, por extensión, en otros casos análogos á aquéllos en que se antepone á nombre de dignidades ó cargos. Ejemplos : de un palacio y de una belleza, ó una beldad en ruinas se dirá un *ex-palacio*, una *ex-belleza* ó *ex-beldad*; como también puede sin dificultad decirse: un *ex-esposo*, un *ex-casado*, (que es cosa diferente á un viudo), un *ex-conservador*, un *ex-liberal*, un *ex-monárquico*, un *ex-judío*, un *ex-católico*, *ex-comerciante*, *ex-propietario*, *ex-socio*. En francés se ha dicho una *ex-mujer virtuosa*.

Ex en esta acepción significa *que fué y ya no es*.

F

FALDELLÍN.

Le falta la acepción del vestido largo que se pone á los párvulos para llevarlos á bautizar. Ignoramos que otro nombre tenga en castellano.

FALONDRES.

« Voz marítima mui usada con los verbos *ir*, *soltar*, *caer de falondres*; esto es, de golpe, á peso y de manera que la caída sea de todo el cuerpo ». (PICHARDO, *Dicc.*).

FALSARREGLA.

Vale tanto como *falsilla*, en la acepción con que trae esta voz el Diccionario.

FAÑOSO.

Equivale á *gangoso*. Es voz onomatopéyica de origen portugués : parece que proviene de *faringe*.

FARNIENTE.

¿ Quién no conoce y ha gozado alguna vez el *dolce farniente* de los italianos ?

Que en italiano no sea una palabra compuesta no es un inconveniente poderoso para que nosotros lo formemos, pues ésta es práctica que ha observado el idioma en muchos casos análogos, como en *Avemaría*, *Eccehomo*, *tedeum*, *edecán*.

FASCÍCULO.

Equivale á *entrega*, en el significado de « cada uno de los cuadernos impresos en que se suele dividir y expender un libro ».

FELDMARISCAL.

Constando en el Diccionario *feldspato* ó *feldespato*, nos parece que bien puede entrar también *feld-mariscal*, que es voz de igual origen y de más uso entre nosotros ; esto por una parte, y por la otra que tenemos también á *mariscal*.

FERROVÍA.

Vale tanto como *ferrocarril*.

FÍGARO.

Nos parece que una voz como ésta, tan conocida y

usada en todo el mundo español, debe constar en el diccionario de la lengua. Le ha dado celebridad universal la popular ópera de Verdi *El barbero de Sevilla*; y entre nosotros especialmente, el haberla usado como seudónimo el portentoso y malogrado escritor don Mariano José de Larra.

En Venezuela llaman *azul figaro* un grado medio entre el turquí y el celeste; pero ignoramos de donde haya provenido este uso.

FIGURAS DE BAILE.

En las palabras siguientes el Diccionario omite expresar que indican ciertas figuras de baile, significación con que son sin embargo conocidas:

Ala, alemanda, cadena, cedazo, látigo, ocho, medio ocho, paseo, puente, rueda, tornillo, tresillo, vuelta de ángel.

Sólo *molinete* aparece en el Diccionario en este sentido.

FINANZAS. FINANCISTA. FINANCIERO.

Dice

Cuánto mejor parecen que *hacienda*, *hacendista*. Esta adquisición es á todas luces de las que enriquecen el lenguaje. *Hacienda* tiene otras muchas acepciones, á la vez que *finanzas* no tiene más que una, lo cual es ventaja no despreciable.

Estas voces provienen del latín; las usan los italianos, los franceses, los ingleses, los portugueses, los catalanes, ¿por qué no hemos de usarlas también los castellanos?

En Venezuela están admitidas oficialmente.

Sin embargo, Baralt, que es inexorable en esta materia, dice: « No juzgamos necesario, ni por ningún concepto aceptable este galicismo ».

Pero, ¿lo será positivamente?

Mucho lo dudamos. Fue de uso antiguo en España la expresión *cifras financieras*.

De paso una observación. Estando admitidas oficialmente en Venezuela estas voces, de tal suerte que no se hace uso de sus equivalentes, habría más consecuencia en decir entonces *año financiero*, y no *año económico* como de antiguo se acostumbra. Por otra parte, hai que notar que ésta es una frase anfibológica, á la vez que aquélla ofrece la ventaja de ser terminante.

FLORISTA.

Le falta la acepción del, ó de la que vende flores.
El Diccionario da esta acepción al derivado *florero*.

FLUX.

Por extensión se dice del terno compuesto de pantalón, chaleco y levita, ú otra pieza alta análoga, hechos exactamente del mismo color y de la misma tela.

¡Fo!

No recordamos haber oído nunca decir ¡ puf! ó ¡ pu! que trae el Diccionario, en los casos en que es necesario pronunciar esta interjección; siempre ¡ fo!

FOFOQUE.

V. *Petifoque*.

Fonteforámina.

Equivale á pozo artesiano.

FORMULISTA.

« Adjetivo útil y aceptable tomado del francés *formu-*

liste en significación de observador escrupuloso y nimio de las fórmulas establecidas sobre alguna cosa. En lenguaje literario es el gramático sutilizador y de conciencia estrecha, esclavo de las reglas é inexorable observante de las formas y estilos consagrados por el uso clásico de los buenos escritores ». (BARALT, *Dicc. de Galic.*).

FUETE. FUETEAR.

Estas voces provenientes del latín y que como tal existen en el francés, catalán y otros idiomas romances, faltan en nuestro Diccionario.

Nótese que no pueden sustituirse con azote, disciplina, látigo y sus derivados; pues *fuete* indica una clase especial de látigo, distinta de aquéllas.

Tenemos *fusta* y *fustigar*, que constan en el Diccionario con una acepción parecida á la de *fuete* y *fuetear*.

Obsérvese que no se dice *foete*, *foetear*, como con cierta afectación pronuncian algunos.

G

GAGUEAR. GAGUERA.

El diccionario de la Academia, duodécima edición, trae *gago* con la nota de anticuado, y faltan *gaguera* y *gaguear*.

En nuestra obra titulada *Tratado de los compuestos castellanos*, á propósito de esas palabras nos expresamos en estos términos:

« En la primera edición del diccionario de la Academia consta la palabra *gago* como de uso corriente; mas en la undécima aparece con la calificación de anticuada, y sus derivados *gaguear* y *gaguera* faltan del

todo ; no sabríamos como justificar lo uno ni lo otro, pues en nuestro concepto son voces castizas corrientes, y que tienen además la ventaja de ser onomatopéyicas ».

Por otra parte, en cuanto á la significación de equivalente á *gangoso*, que la expresada edición duodécima da á *gago*, creemos que es errada.

En nuestro *Tratado de los compuestos* mencionado, se encuentra el siguiente párrafo relativo al caso :

« Nótese que *ganguear* y *gangoso* difieren en sus valores de *gaguear* y *gago* : aunque todas son igualmente onomatopéyicas, las primeras significan hablar ó el que habla teniendo obstruídos los conductos nasales, y las últimas equivalen á *tartamudear* y *tartamudo* ; de suerte que un *gangoso* puede no *gaguear*, y viceversa. Por razón de esta diferencia es que las primeras tienen la consonante nasal *n*, y las últimas no la tienen. »

Lo que antecede fué escrito de acuerdo con la edición undécima del Diccionario que trae á *gago* como equivalente de *tartamudo*, lo cual es más exacto en nuestro concepto.

GALICÓFILO.

V. *Galicófobo*.

GALICÓFOBO.

Voz es ésta inventada por nosotros, perdónesenos la osadía, para designar á los que tienen extremada aversión á todo lo que es francés, y en especial á los vocablos de origen francés, ó que parecen serlo.

La composición de esta palabra es obvia : análoga á la de *hidrófobo*.

En oposición podría también decirse *galicófilos*, á los amantes exagerados de lo francés y de la Francia.

Esos son vocablos de formación híbrida, gritarán

ciertos etimólogos. No importa, contestaremos nosotros. El diccionario español así como el francés están llenos de tales : *aguanafe*, *centímetro*, *limítrofe*, *monóculo*, *vascófilo*. Esta observación es aplicable también á *cablegrama*, *insectología*, y otras varias.

GANCHETE.

Al *ganchete* equivale á *mirar de reojo*. Es usada también la frase *de medio ganchete*, que se diferencia del modo adverbial *en jarras* ó *de jarras*, en que éste expresa « la postura del cuerpo que se toma encorvando los brazos y poniendo las manos en la cintura », por lo que se asemeja á la figura de una jarra con sus dos asas; y aquélla se aplica á la posición análoga con un solo brazo, y mirando de reojo.

GANDIDO.

El Diccionario trae el infinitivo *gandir*; pero no el adjetivo y sustantivo *gandido*, cuyo significado se asemeja á *comilón* en sentido despectivo; y es voz más usada, por lo menos en Venezuela, que el infinitivo, *gandir*.

GARA.

Nuestro sustantivo *garita*, por su etimología y por su terminación, parece que no es más que un derivado diminutivo de *gara*, que es inusitado. En nuestro sentir, pudiéramos usar este primitivo para indicar la de los ferrocarriles, como con tanta propiedad lo hacen los franceses.

Estación, además de tener otros muchos significados, parece voz más propia para señalar las intermediarias, donde se hacen cortas paradas.

Nótese, en abono de nuestra idea, que la *gara* presta en grande á los trenes análogos oficios que la *garita* en pequeño al centinela.

GARETE.

« *Irse ó estar al garete*. Frase tomada de la marítima en la significación metafórica de perderse, trastornarse, desordenarse ó extraviarse alguna cosa, á la cual le faltó el rumbo, gobierno ó cuidado. » (PICHARDO, *Dicc.*).

GARRAFÓN.

Le falta la acepción como equivalente á *damajuana* ó *castaña*, pues consta en el Diccionario simplemente como un aumentativo de *garrafa*.

GASÓGENO.

Dicc

El Diccionario trae *gasómetro*, pero no *gasógeno*, que es cosa distinta.

GAVERA.

Término usado en la alfarería.

Parece que hoi se toma como el genérico que comprende los especiales *adobera*, molde para hacer adobes; *galápago*, molde en que se hacen la tejas; *gradilla*, para fabricar ladrillos.

Es voz que se encuentra usada con frecuencia en las antiguas ordenanzas de Andalucía.

« Ítem, que los dichos tejeros tengan sus *gaveras* y *galápagos*, para hacer su teja é ladrillo.... » (*Ordenanzas de Málaga*).

« fuese á requerir las dichas *gaveras*, ó *gradillas*, ó *galápagos*... » (*Ordenanzas de Sevilla*).

Gavera tiene analogía con *gaveta*.

No se confunda con *gabela*, que significa tributo, impuesto, contribución, etc.

GENTILICIOS.

A la abundante copia de gentilicios que trae el Diccionario será bueno agregar algunos otros, que ofrecen interés los más de ellos, por las formas raras que asumen. Tales como :

Albionense ó *albionés*, de Albión.

Bonaerense, de Buenos-Aires.

Borinquenense, del antiguo Borinquén.

Carabalí, de Carabalí, en África.

Centro-americano, de Centro-América.

Costarricense, de Costa-Rica. El Diccionario trae *costarriqueño*.

Curazoleño ó *curazoliano*, de Curazao.

Dominicano, de Santo-Domingo.

Esmérniota, de Esmirna.

Fueguino, de la Tierra del Fuego.

Hanoveriano, de Hanóver.

Hindú ó *hindous*, del Hindostán.

Luxemburgués, del Luxemburgo.

Madagascario ó *malyacho*, de Madagascar.

Monégasco, de Mónaco.

Nanciyense, de Nancy.

Navarrense ó *navarrino*, de Navarra. El Diccionario trae *navarro*.

Neo-granadino, de Nueva-Granada.

Neo-yorkino, de Nueva-York ó New-York.

Nicaragüense ó *nicaragüeno*, de Nicaragua.

Norte-americano, de Norte-América.

Olvense ú *onuvense*, de Huelva.

Platense, del Río de la Plata.

Polinesiano, de la Polinesia.

Rhenano ó *rheniano*, del Rhin.

Rumeliota, de Rumelia, así como se dice *chipriota*, *rodiota*.

Saboyardo, de Saboya, así como *nizardo*, *picardo*, *sardo*. El Diccionario trae *saboyano*.

Samario, de Santa Marta.

Senegaliense, del Senegal.

Sud-americano, de Sud-América.

Suliota, de Suli, en Albania. V. *Rumeliota*.

Tesalonicense, de Tesalónica. El Diccionario trae *tesalónico*.

Turinés ó *turinense*, de Turín.

Urgelense, de Urgel.

Washingtoniano, de Wáshington.

Wurtemburgués, de Wurtemberg.

El Diccionario, edición duodécima, en el artículo *Suevo* cita los gentilicios *anglio*, *avión*, *lemovio*, *reudingo*, *rugio*, *semnone*, que no se encuentran en sus lugares alfabéticos. Esta nota la hemos tomado de don Antonio de Valbuena. X

GIRALDA.

El Diccionario trae los derivados *girdete* y *girdilla*; pero no el primitivo *girda*, tan usado en todo el mundo hispano, refiriéndose especialmente á la famosa de Sevilla.

GIRÁNDULA.

A esta voz falta en el Diccionario académico, la acepción de candelero de varios brazos, que se pone sobre la mesa, ó que se fija en la pared.

GLACEAR. GLACEADO.

Una de las acepciones del verbo *glacer* en francés, es cubrir con una ligera capa de azúcar las frutas, bizcochos, etc; y, entre nosotros, confundiendo especies, se ha dado en traducirlo por *helado*, diciendo, v. g., *frutas heladas*, en vez de decir *frutas glaceadas*.

El diccionario de la Academia, duodécima edición, trae *glasear* y *glaseado*, pero no les da la acepción indicada; además, estas voces sería mejor escribirlas con *c*, así como decimos *glacial* y *glacis*.

Tratándose de bizcochos ó bizcochuelos, el uso es decir *cubiertos*, y no glaceados ni helados. En cuanto á las frutas si dice también *confitadas*, y de las almen-
dras y piñones, *garapiñados*.

GOFIO.

Palabra mui usada en las Islas Canarias de donde pasó á Venezuela. Indica la harina de maíz ó trigo, previamente tostado, que consume el pueblo de las expresadas islas en lugar de pan. En Venezuela se ha dado este nombre también á una especie de alfajor hecho con harina de maíz agregándole dulce.

GOMOSO.

Equivale á *lechuguino*. Es acepción inventada por los franceses, alusiva á que los tales *gomosos*, andan siempre mui engomados.

GORRO FRIGIO.

Falta en el Diccionario esta frase, de uso general entre nosotros y en todas partes del mundo.

GRECA.

Cierta máquina ó utensilio de hoja de lata que sirve para hacer el café. Ignoramos que otro nombre tenga en castellano.

GUACAL.

Especie de cesta en forma de caja, así como una jaula hecha de rejas de junco, que sirve para trasportar loza.

GUACHINANGO.

« Suelen llamarse así las personas oriundas de Méjico y de todo el territorio que comprendía Nueva-España. Metafóricamente la persona astuta, zalamera ó lisonjera con interés. » (PICHARDO, *Dicc.*).

GUERRA.

Cierto juego de billar, acepción que falta en el Diccionario.

GURRUFÍO.

Es voz onomatopéyica que designa cierto juguete de niños, el cual produce un sonido imitativo del nombre que lleva. Es formado de un pedazo redondo de suela con dos agujeros hacia el centro, por los cuales pasa una cuerda que torciéndose y destorciéndose alternativamente hace que gire con velocidad y bufe la suela.

Don Antonio de Valbuena, de quien hemos tomado en parte la definición inserta, le da el nombre de bufadera.

Nótese que dicho juguete es distinto de otro llamado bramadera.

GURUPIÉ.

Es un derivado de *gurupa*. Metafóricamente se aplica para designar el individuo que está á la *gurupa* de otro y le sirve, especialmente en el juego. Tiene alguna semejanza con *galopín*.

Algunos suelen decir *gurrupié*; pero siendo un derivado de *gurupa*, es claro que debe ser *gurupié*; más bien podría pasar la forma *grupié*, atento á que se dice indistintamente *gurupera* ó *grupera*.

H

HAZTEALLÁ.

V. *Tenteallá*.

HOSANNA.

El diccionario académico no entona el *hosanna en las alturas*, lo cual es de extrañar en tan buenos católicos como consta que son los señores que componen dicha obra.

Esperamos firmemente que no faltará el *hosanna* en la próxima edición del Diccionario.

No deja de ser también extraño que se hayan omitido el *ángelus*, el *confiteor*, el *oremus*, y el *réquiem*.

HOTEL. HOTELERO.

Tan generalizado está el uso de estas voces, tanto en España como en América, en el sentido de *posada* y *posadero*, que ya no es posible negarles carta de naturaleza.

En el Diccionario constan de antiguo *hostal*, *hostería* y *hostelero* ú *hostalero*, de los cuales no son más que variantes eufónicas *hotel* y *hotelero*.

I

IMPEDIMENTA.

El conjunto del material de campaña que sigue á un ejército : bagajes, parques, municiones, etc.

INDISPENSABLE.

V. *Redículo*.

INEPCIA.

Falta á esta voz en el Diccionario el significado de *ineptitud*, *incapacidad*, que naturalmente tiene, y en cuyo sentido es usada.

INFRACOSTAL. INFRALAPSARIO.

Voces éstas verdaderamente poco usadas fuera del lenguaje científico.

ÍNGRIMO. ÍNGRIMO Y SOLO. SOLO ÍNGRIMO.

En nuestro *Tratado de los compuestos castellanos* dijimos, respecto á esta palabra, lo siguiente :

« Entre los ejemplos presentados hace poco se encuentra *íngrimo*, y como esta palabra no figura en el diccionario de la Academia, y nuestros escritores se abstienen por esta razón de usarla, queremos decir algo sobre ella, con el propósito de contribuir á librarla del desdén inmerecido con que se la trata, y á que se le dé el puesto que le corresponde en el diccionario de la lengua.

« No creemos que la dicción *íngrimo* sea un provincialismo ni voz vulgar, como generalmente oímos decir; por el contrario, nos parece una palabra castiza y perfectamente bien formada, compuesta de la partícula negativa *in* equivalente á *sin*, y *grimo*, derivación ó variante de *grei*, *gremio*, lo mismo que lo son *gregal*, *gregario*; ó mejor dicho, es la palabra *gremio*, que por efecto de la asimilación con la partícula *in* se convirtió en *grimo*; así como por igual causa se dijo *in-icuo* por *m-ecuo*, *m-iquidad* por *in-equidad* é *in-sipiencia* por *in-sapiencia*: ahora bien, reunidos estos dos elementos producen un compuesto con un valor semejante á si dijéramos *in-gregal*, *in-gregario*, lo que equivaldría á *sin grei*, *sin gremio*, que es el significado genuino de *íngrimo*.

» Concorre una circunstancia notable, y es que esta palabra casi nunca se usa en la conversación sino con el aditamento del adjetivo *solo*, de este modo: *íngrimo y solo*, ó *solo íngrimo*, formando así una frase pleonástica mui expresiva que indica la soledad absoluta en grado superlativo.

» Todo esto nos parece en regla y mui lógico; veamos: *íngrimo* significa, como hemos demostrado, *sin grei* ó *gremio*; es decir, que la persona á quien se refiere no está acompañada de ninguno de su *grei*, que en este caso sería otro ente racional como él; mas la frase *íngrimo y solo*, quiere decir en términos mui expresivos, que el aislamiento y soledad en que se encuentra es tan grande, que no solamente está privada la persona de la compañía de otro ser de su especie, sino también de la de todo viviente, aunque no sea de su *grei*. »

Más de doce años hace que escribimos lo que antecede; y hoy con mejor acuerdo no pretenderíamos sostener, que la etimología que atribuimos á *íngrimo* sea exacta,

pues bien visto es sólo conjetural; pero lo que sí creemos es que derivarla de *en grima*, como lo han hecho otros, es aún mayor extravío.

Mas sea cual fuere el origen y la etimología de esta voz, el hecho es que existe, y que es significativa, expresiva y sonora, y digna por lo tanto de figurar en el diccionario de la lengua.

Es expresión tan bien sonante, que puede usarse aún en la poesía. He aquí en comprobación el principio de un soneto de nuestro hermano Ermelindo Rivodó :

« Triste es mirar la palma que vegeta,
Íngrima y sola, honor de la llanura. »

INSECTICIDA. INSECTÍVORO. INSECTOLOGÍA.

Voces éstas de composición y significación obvias.

INTERREGNO.

Algunos, figuradamente ó por extensión, usan esta palabra en casos que no son precisamente el « espacio de tiempo en que un reino está sin rei », que es su significado propio, y único que le da el diccionario de la Academia.

Es común en la lengua dar esta extensión al significado de las voces, como lo vemos autorizado por el Diccionario en *abdicar*, *aislar*, *repudiar*, *consagrar*, y otras.

IRRIGACIÓN. IRRIGADOR.

Irrigación equivale á riego; pero es voz que se aplica especialmente al que se hace en grande por medio de acequias para fertilizar los terrenos.

Es palabra usada también en la cirugía, y suele asimismo aplicarse al riego de las calles.

J

JEFATURA Ó JEFETURA.

13^r Es cosa notable que el diccionario de la Academia en ninguna de sus ediciones haya traído esta voz, que es un derivado natural y muy usado de *jefe*, así como *prefectura* lo es de *prefecto*. El diccionario de Salvá trae *jefatura*; pero nos parece que puede decirse también *jefetura*, y aun así es mejor sonante esta voz.

La *e* es letra que poco se presta á ser convertida en *a*, ni aun para la formación de los femeninos; de donde resulta que hasta el femenino *jefa*, que trae el diccionario de la Academia, lo repugna el uso.

K

KALOGRAMA.

V. *Cablegrama*.

KEROSENE.

Petróleo refinado que se emplea en el alumbrado. Suele decirse también *kerosina*.

KHEDIVE Ó KEDIVE.

Título del virrei de Egipto, equivale á *jedive*: este caso se asemeja al de *pachá* y *bajá*, que encontraremos más adelante.

L

LABIDENTAL. LABIHENDIDO.

Voces de composición y significación obvias. En Venezuela llaman vulgarmente *boquineto* al labihendido.

LADI.

Voz inglesa que significa *señora*, ó mejor dicho, es el femenino de *lord*.

Encontrándose en el diccionario de la Academia *lord*, *milord* y *miladi*, natural es que aparezca también *ladi*.

El plural castellano es *ladis*, aunque en inglés sea *ladies*.

No es propio decir *un milord*, *una miladi*, *el milord*, *la miladi*; sino *un lord*, *una ladi*, *el lord*, *la ladi*, y así con los demás determinativos; pues tampoco diríamos *un mi señor*, *una mi señora*, etc., giros éstos hoy desusados.

Asimismo es bien dicho *el noble lord*, *la noble ladi*; mas no *el noble milord*, *la noble miladi*.

LAMPISTERÍA.

Voz tomada del francés. Littré la define así : « Lo que concierne á la fabricación de los aparatos para el alumbrado. — En los ferrocarriles, el lugar donde se guardan y componen las lámparas ».

LAVANDA.

El Diccionario trae *lavándula* con la nota de anticuado. Es mui usada la expresión *agua de lavanda*, tomada

del francés; que en castellano puro se dice de espliego ó alhucema.

Son igualmente conocidas el *agua de colonia* y *agua de Florida*, que tampoco constan en el Diccionario.

LAZARONE.

Voz con que se designa en Nápoles una clase inferior de la plebe. El plural castellano es *lazarones*, y no el italiano *lazaroni*.

LENGÜICIDA.

Llevados por el decidido amor que profesamos á la Lengua, y el empeño que ponemos en su cultivo y adelantamiento, hemos inventado este compuesto, de formación obvia por otra parte, para designar á los que con exageradas restricciones dificultan el progreso de nuestro bello idioma; lo cual es propender á su muerte, y aun á la asfixia del pensamiento.

LEONTINA.

Con esta palabra se designa cierta especie de cadena para reloj.

Es tomada del francés, y creemos que los franceses mismos desconocen su procedencia. Quizá sea que dichas cadenas traían la figurita de una cabeza de león en uno de sus extremos.

LICORERA.

El significado que se ha dado á esta voz difiere del de *frasquera*, y creemos conveniente que existan entrambas.

Frasquera es la « caja hecha con diferentes divisiones, en que se guardan ajustados los frascos para llevarlos de una parte á otra sin que se maltraten. » (ACAD., *Dicc.*).

Licorera se llama un mueble fino, especie de cofrecito, á veces con incrustaciones, en que se colocan por lo regular cuatro frascos de diversos licores, y además doce copitas para tomarlos. Esto sin perjuicio del significado natural de esta voz como derivado en *ero*, *era*, que equivale á *licorista*.

Un notable escritor americano dió á *licorera* como equivalente de *frasquera*; mas esto fué un error manifiesto.

LICORES.

V. Vinos y Licores.

LIJA.

Dicc

No menciona el Diccionario la que se hace de papel con vidrio molido ó arena fina, á la que se da el nombre de *papel de lija*.

LINCHAR.

Aplicar la ley de *Lynch*. Conocido es este célebre personaje.

LUNA.

Bueno sería agregarle *luna roja*, que es la opuesta á la *de miel*.

M

MACÁDAM. MACADAMIZAR.

Una especie de piso, mui usado hoy para las calles, inventado por un inglés llamado *Mac-Adam*.

MACARELA.

El pez llamado también *caballa* ó *sarda*.

MACHANGO.

Una especie de mono, y metafóricamente la persona que por su físico se asemeja á este animal. Suele abreviarse por aféresis diciendo *chango*.

MADONA.

Consta en el Diccionario el sustantivo *dona*, aunque con la nota de anticuado; de consiguiente ninguna dificultad debe haber en admitir igualmente á *madona*, como también á *prima-dona*.

MADRÁS.

Por sinécdoque se llama así el pañuelo conocido por este nombre.

MALARIA.

Voz italiana, cuyo uso se ha extendido entre nosotros, como también entre los franceses, y por todas partes.

MALEVOLENTÍSIMO.

Superlativo de *malévolo*, análogo á *benevolentísimo*, *beneficentísimo*, *magnificentísimo*, *munificentísimo*.

MALHAYA.

El Diccionario trae solamente *mal haya* como una frase; mas nosotros creemos que hai también casos en que se forma un verdadero compuesto.

En este ejemplo : *mal haya el diablo*, es una frase; y en este otro : *ah malhaya quién pudiera*, es un compuesto.

Éste, el compuesto, es único é invariable; aquélla, la frase, tiene su correlativa *bien haya*, y admiten plurales : *mal hayan*, *bien hayan*.

MALUCO.

Recordamos el caso en que habiendo uno usado la voz *maluco* en el sentido de derivado del adjetivo *malo*, otro le enmendó diciéndole que los maestros enseñaban que dicha voz, según el Diccionario, sólo significaba el natural de las islas Malucas de la Oceanía, y lo perteneciente á ellas.

Á lo cual replicó el enmendado : Mal modo está ese de entender el Diccionario. ¿Acaso por que *maluco* tenga tal significación, deja de ser á la vez un derivado correctísimo de *malo*, que puede usarse libremente como equivalente á *malucho*? ¿No decimos indistintamente *feúco* ó *feúcho*, *casuca* ó *casucha*? Malucos están esos maestros, y pudieran irse con sus ideas á las Malucas á enseñar el idioma á los *malucos* que se les parecen.

Á fin de evitar tales percances, será conveniente agregar á *maluco* esta acepción en el diccionario de la lengua. Así como trae *médico* por el natural de Media, en el Asia antigua, y á la vez por el facultativo que ejerce la medicina.

MANDINGA.

Además de significar el natural de una región de África llamada *Mandinga*, se aplica para designar á la persona inquieta y revoltosa, así como quien dice *diablo*, *diablero*, *diablete*.

La frase *se lo llevó mandinga*, equivale á decir se lo llevó el *diablo*, se lo llevó *pateta*.

MANTEQUILLA.

Falta á esta voz en la duodécima edición del diccionario académico el significado de « sustancia crasa y oleosa de la leche », definición que trae en *manteca*.

La palabra asunto de este párrafo es usada en este sentido; y la definición indicada le conviene mejor que á *manteca*, que principalmente significa la « grosura de los animales, especialmente la del cerdo », según el mismo diccionario.

Esta distinción nos parece mui propia y conveniente. Es usado también el derivado obvio *mantequillera*.

MARGULLO.

Voz de origen portugués : equivale á *acodo*, ó á *mu-grón* ó *provena*. Es de uso corriente en Venezuela.

MARRASQUINO.

Especie de ratafía de cerezas. Es voz italiana; pero generalizada entre nosotros por la razón de que no tenemos otro nombre que dar á este licorcillo. En italiano se escribe con *r* sencilla.

MARROQUÍN.

El cuero ó piel que se llama también *tafilete*; acepción que falta en el diccionario de la Academia.

MATINADA.

Voz anticuada según el diccionario de don Vicent

Salvá; pero que no consta en el de la Academia : creemos conveniente su rehabilitación en vez de usar la francesa *matinée*, que es la que está en moda.

MATIZ.

El Diccionario dice : « Unión de diversos colores mezclados con proporción en las pinturas, bordados y otras cosas. — plur. fig. Rasgos y tonos de vario colorido y expresión en las obras literarias ».

Algunos acostumbran dar á esta palabra la significación que tiene la francesa *nuance*, que se extiende á las delicadezas del lenguaje y también á las diferencias pequeñas, á veces casi imperceptibles que median entre dos cosas de un mismo género ó especie.

El diccionario de la Academia usa matiz en este sentido en la definición de *color*, en donde se encuentra esta frase : « tratándose de matices de opiniones ó fracciones de partido ».

Esta extensión de significado es análoga á la que se observa en otras voces en que la autoriza el mismo diccionario. *V. Interregno.*

MEDIAL.

Constan en el Diccionario *inicial* y *final*, correlativos simétricos de *medial*.

MEDIANOCHE.

Así como decimos *mediodía*, formando un compuesto, para indicar la hora de las doce del día; así mismo parece que mui bien podremos también decir *medianoche*, para indicar las doce de la noche. Sin embargo, e. Dic-

cionario no lo trae como compuesto, sino como frase : *media noche*.

MEDIAS-MEDIAS.

Nombre que se da á los calcetines, y tiene la ventaja de que *calcetines* así como *calcetas* significan á la vez otras cosas que no medias y medias-medias.

MEDIOCRIDAD.

V. Notabilidad.

MESALINA.

Proviene del nombre de la mujer del emperador Claudio, funestamente célebre por su rara disolución.

MIJARRA.

V. Almijarra.

MINARETE.

En el *Diccionario de Galicismos* por don Rafael María Baralt : se lee « ¿ Y qué diremos del extraño nombre de *minarettes* con que muchos bautizan á las torres de las mezquitas, llamadas en castellano *alminares* desde antes que los franceses supieran que había moros en el mundo? EL DUQUE DE FRÍAS ».

Asombro causa esta pregunta; y no acertamos á comprender cómo pudo Baralt insertarla en su obra, sino fuera para refutarla ó aclararla debidamente.

Minarete es dicción tan buena y correcta y de legítimo origen árabe como *alminar*. La extraño es que falte en el diccionario de la Academia, y que los franceses, que

sin duda la tomaron de nosotros, la tengan en el suyo.

En el *Glosario etimológico de palabras de origen oriental*, por don Leopoldo de Eguílaz y Yanguas, constan entrambas voces; aunque con significaciones distintas.

MIOSOTIS.

Planta que también se conoce con el nombre emblemático de *no me olvides*, ó *acuérdate de mí*.

MIRÍADA.

Vale *diez millares*, y por extensión *cantidad innumerable*.

MISTIFICACIÓN. MISTIFICAR. MISTIFICADOR.

Voces éstas de uso ya generalizado; parecen derivaciones, ó mejor dicho, compuestos, cuyo primer elemento sea una apócope de *misterio* ó de *místico*.

MOJINETE.

La parte superior triangular de las paredes, sobre la cual se apoya el caballete.

MONICACO. MONICONGO. MONIFATO.

Derivados ó compuestos cuyo primer elemento es *mono*. Voces expresivas, que aproximadamente equivalen á *hominicaco* ó *chuchumeco*.

MORMÓN. MORMONISMO.

El escándalo que esta secta de polígamos ha causado

en el mundo cristiano, ha sido causa de la propagación del nombre ominoso que llevan.

MOSCA.

Falta á esta voz en el Diccionario la acepción equivalente á vejigatorio.

N

NOTABILIDAD. 13^a

« Fulano es una notabilidad », nos parece bueno; así como puede decirse que es una *mulidad*, con aprobación del Diccionario. En caso igual consideramos á *celebridad* y *mediocridad*. Estos son neologismos aceptados por el uso, así en nuestro idioma como en el francés.

NUDO. 13^a

Falta á esta voz en el Diccionario su significación como término de marina; uso mui extendido hoy, donde andar tantos *nudos* por hora, equivale á decir tantas *millas* por hora.

O

OBERTURA.

El uso de esta voz se ha propagado en este sentido : « Término musical. Sinfonía ó trozo instrumental que precede en una ópera, etc. ».

Obsérvese que debe escribirse con *b*, como lo indica su afinidad con *abrir*, *abertura* y *apertura*.

OBITUARIO.

Es un derivado de *óbito*. Designa el registro en que van anotados los nombres de los muertos. Se usa en las iglesias y en los periódicos.

ODALISCA.

Esclava del harén imperial afecta al servicio de las mujeres del sultán. Generalmente se tiene una idea más ventajosa de esta palabra, que en resumen sólo indica *camarera*. Extractado de LITTRÉ, *Dicc.*

OJOS INVECTADOS.

Propia y significativa encontramos esta expresión, y además castiza y correcta.

Ojos encarnizados no nos parece tan propio cuando se trata simplemente de la enfermedad; sino cuando es efecto de la ira, del furor, del *encarnizamiento* de las pasiones.

Privar al idioma de estas distinciones, como lo han pretendido algunos autores, es, en nuestro sentir, barbarizarlo y empobrecerlo.

OREMUS.

V. *Hosanna*.

ORFELINATO.

Es la casa de asilo para huérfanos.

OTOMANA.

Una especie de sillón ó poltrona.

P

PACHÁ.

En cierto libro, mui recomendable por cierto, leemos : « Hai todavía entre nosotros quien dice *pachá* por BAJÁ, título de honor en Turquía que, según la preeminencia, se dice *Bajá de una, dos ó tres colas*. Yo digo que quien tal dice es galiparlista por lo menos de una cola. »

Y nosotros decimos y afirmamos que quien tal escribió, está demostrando que es un *galicófobo* de treinta colas por lo menos.

Nada tiene que hacer esto con el galiparlismo ni con las alforjas : *bajá* y *pachá* no son más que simples variantes eufónicas, tan castiza la una como la otra, de la voz turca de que proceden ; de consiguiente, podemos usar de entrambas libremente, pues que nos pertenecen con tanto ó mayor derecho que á los franceses.

En el Glosario de don Leopoldo de Eguílaz y Yanguas consta : « *Pachá*, lo mismo que *bajá* ».

PADREJÓN.

Así llaman en muchos países españoles una especie de histérico en el hombre.

PADREMAESTRE.

Es de formación análoga á *burgomaestre*, *wague-maestre* ó mejor *waguemaestre*.

Es voz usada especialmente en sentido burlesco.

PAJÓN. PAJONAL.

Derivados naturales de paja.

Echar una cosa *al pajón* ó *al pajonal*, equivale á tirarla al basurero por inútil ó mala. Úsase esta frase en sentido recto, y más aún en el figurado.

PALETOT ó PALETÓ.

Acá 13^a

Pieza alta del vestido, que se asemeja en algo á la levita : se usa tanto solo, como á estilo de sobretodo. Es voz traída del francés, conocida y usada por dondequiera.

PALISANDRO.

Nombre de una madera de ebanistería.

PALLASO.

Falta á esta voz la significación de *jergón*, ó sea colchón de paja, con la cual es mui conocida y usada.

PANFLETO.

Voz originaria inglesa, cuyo uso está generalizado entre nosotros, así como entre los franceses.

PANQUEQUE.

Del inglés *pan-cake*.

Especie de torta dulce que se sirve en los postres. Suele dársele una forma que se asemeja á la de un cigarro grande mal torcido, dícese también *paniquete*.

Los franceses han adoptado igualmente esta voz, y dicen *pannequet*.

PANTALETAS.

Es un diminutivo sincopado de *pantalones*. Se aplica

á las que usan las niñas, y también á veces las mujeres ; á distinción de *pantalones*, que es el vestido de los hombres.

Distinciones semejantes enriquecen el idioma. En Venezuela esta voz es de uso común.

PAPEL DE LIJA.

V. Lija.

PAPIAMENTO.

V. Patuá. Papiamento.

PAPILLOTE.

El pedazo de papel en que se envuelven las mechas de cabellos para rizarlos ; también se aplica á otros envoltorios como de chuletas, bombones, etc.

Esta voz, tomada del francés, ha sido usada ya hace algún tiempo por algunos de nuestros literatos.

PARAVIENTO.

Especie de biombo que, como lo indica el nombre, sirve para resguardarse del viento.

PASTAS DE ITALIA.

Mui buenas que son para sopas. Es la denominación general de todas : fideos, macarrones, tallarines, y otras variadas. Obsérvese que el Diccionario trae *pasta italiana* en distinto sentido.

PATAGRÁS.

Es sólo usado en la frase *queso patagrás*. Esta voz la

hemos tomado del francés *pâte grasse* (pasta grasa); y lo particular del caso es que los franceses, que sepamos, no usan tal denominación de queso.

PATUÁ. PAPIAMENTO.

Voz francesa la una, y portuguesa ó antigua la otra, derivada de *papear*, sinónima de *hablar*. Significan poco más ó menos la misma cosa, que equivale á *dialecto* en castellano puro, y en sentido despectivo á *jerigonza*.

PERDULARIO.

Por *perdido* en la acepción de « ser hombre sin estimación ni crédito ».

En su primera edición daba el diccionario de la Academia este significado. Suprimirlo es empobrecer el idioma.

PERENCEJO.

El Diccionario trae *perengano*; mas no perencejo.

Don Juan Eugenio Hartzenbusch ha dicho que *perencejo* por mengano lo tenía oído en lo mejor de Castilla la Vieja, y que no le parecía mal.

¿ No provendrá de *Perecejo*, diminutivo de Pero ó Pedro; así como también mengano de *Mengo*, diminutivo de Domingo?

PETIFOQUE.

El Diccionario trae *foque*; pero entre los marinos y en los puertos mercantiles se oye decir también *petifoque*, y aun *fofoque* y *contrafoque*.

PETIPIEZA.

Ya que hemos adoptado *peticano* ó *peticanon*, *peti-*

metre, pitiminí, pitipié, parece que sin dificultad podremos decir también *petipieza*, como sinónimo de *sainete*; cuanto más que difieren en sus significados, pues éste debe ser jocoso, á la vez que aquélla puede ó no serlo.

PICO DE PLATA.

El Diccionario trae *pico de frasco*, como nombre que se da en Venezuela al tucán; bueno sería agregar igualmente *pico de plata*, que es nombre con que se designa, también en Venezuela, á otro pájaro; y metafóricamente se dice del orador elocuente.

PICHPÉN.

Es voz tomada del inglés *pitchpine*, y determina una especie de pino.

PINTÓN.

« Dicese del racimo de uvas ó de la vid, cuyos granos van tomando color » á medida que van madurando.

Este adjetivo puede aplicarse también á otros frutos y frutas además de la uva. No se confunda con *pintojo*, que se refiere á lo que tiene pintas ó manchas. Úsase también el infinitivo *pintonear* equivalente á *enverar*.

POBLADA Ó PUEBLADA.

Así como tenemos *alcaldada* y *cabildada*, parece que con toda propiedad podemos decir también *poblada* ó *pueblada*, con la significación análoga correlativa.

POMARROSA.

Una fruta, al árbol dicen *pomarroso*.
Es lo que los franceses llaman *jambolier*.

POMPÓN.

Adorno que llevan los soldados sobre el morrión.

PONQUÉ.

Del inglés *pound-cake*.

Otra especie de torta, también para postres así como el *panqueque*. Se asemeja á lo que llamamos *mojicón*.

PORTAFOLIO.

Es una cosa diferente de *cartera*. Empero, casos habrá en que pueda usarse indistintamente de una ú otra voz; mas esto no obsta para que entrambas figuren en el diccionario de la lengua.

Privar al idioma de estos matices es empobrecerlo.

Tenemos también *portapliegos*.

PORTAPLUMA.

Llamado también *palillero*, para el uso de las plumas metálicas.

POSTCRÍPTUM.

Forma latina que vale tanto como *posdata*, y es más propia que ésta cuando la data no está puesta al fin de la carta ó del escrito cualquiera que sea.

PRESUPUESTÍVORO.

El que vive ó aspira á vivir del presupuesto público. Esta voz se usa en sentido satírico y despectivo.

PRETENCIOSO.

I

El apreciable gramático colombiano don Emiliano Isaza, reprueba, entre otras, el uso de la voz *pretencioso*, y previene que se diga *presuntuoso*; por la razón única, según parece, de que aquélla no consta en el diccionario de la Academia.

Entendemos que estas dos palabras difieren en sus significados, y creemos que habría sido mejor que el señor Isaza nos hubiera definido entrambas, y explicado el matiz que separa sus valores respectivos.

Sí, amigo Isaza, haced esto; y lejos de anatematizar el uso de una dicción tan buena y castiza, como cualquiera otra que lo sea, clamad con toda la autoridad que os dan vuestros talentos y vuestros estudios, para que se le dé el puesto que le corresponde en el diccionario de la lengua.

II

Obsérvese que *presuntuoso* viene de presunción, y *pretencioso* de pretensión; voces que tienen significados distintos. Y existiendo los sustantivos *presunción* y *pretensión*, no alcanzamos por qué no haya de haber los adjetivos afines de cada uno: *presuntuoso* y *pretencioso*.

El primero se asemeja á *presumido*, el último á *pretensor*.

El *presuntuoso* puede no ser *pretencioso*; y vice versa.

¿Qué razón poderosa podría alegarse para privar al idioma de tales perfecciones?

III

La *presunción* es una pasión subjetiva del ánimo en

general; la *pretensión* puede referirse á un solo punto, y es objetiva.

El *pretencioso* ostenta que tiene derecho, y lo reclama; el *presuntuoso* demuestra creer que se lo merece, y no pasa de sí propio.

Al *presuntuoso* no se le conoce á la vista; el *pretencioso* lo manifiesta con frecuencia en lo pedantesco de su porte.

El *pretencioso* es petulante, el *presuntuoso* no lo es.

En francés ambos términos son de uso corriente y autorizado, lo cual es un argumento poderoso para el caso.

IV

El gallardo escritor chileno don Zorobabel Rodríguez, comprueba con textos que *pretencioso* se usa en España; y agrega: « Es adjetivo bien formado y útil, si bien no del gusto del señor Baralt ».

PRIMA-DONA.

En italiano *prima donna*. Nótese que es una yuxtaposición que se escribe interponiendo el guión entre sus dos elementos. En plural se dice *primas-donas*. V. *Madona*.

PRIMO CARTELLO.

Frase italiana cuyo uso está generalizado entre nosotros y por dondequiera.

PRIMO TÍO. PRIMO SOBRINO.

De la misma manera que decimos *primo hermano*, parece que pudiera también decirse *primo tío* para desig-

nar al primo de nuestros padres, y *primo sobrino* al hijo de nuestros primos.

Obsérvese que las frases *primo segundo*, *primo tercero* son equívocas; á la vez que no lo son las que aquí proponemos. Observación semejante hicimos respecto á *tío segundo* y *sobrino segundo*. V. *Bistío*. *Bisobrinio*.

PROVISORIO.

Es un galicismo que se nos ha introducido en el uso como sinónimo de *provisional*. Sin embargo, parece que alguna diferencia hai en el significado y la aplicación de uno y otro.

PUDING. PLUMPUDING.

Voces tomados del inglés y mui conocidas y usadas dondequiera.

En castellano hacen sus plurales *puđines* y *plumpuđines*, á imitación de *lord* y *milord*, que hacen *lores* y *milores*.

PULQUÉRRIMO.

Superlativo de *pulcro*, de formación análoga á *paupérrimo*, *libérrimo*, y otros varios.

Puede también decirse *pulcrísimo*.

PUNZÓ.

Color rojo mui vivo.

PUS-CAFÉ.

Tomado del francés *pousse-café*; la copita de licor que suele tomarse después del café. No tenemos en castellano otra palabra con que expresarlo.

Es una yuxtaposición invariable para el plural, y que se escribe interponiendo el guión.

Obsérvese que no es *plus-café*, como erróneamente dicen muchos.

Q

QUERENDÓN.

Derivado de *querer*, ó sea de *querido*. Es voz afectuosa y mui expresiva, que se usa especialmente como diminutivo dirigida á los niños.

Existen ejemplos de estos diminutivos en *on*: anadón, perdigón, callejón, torrejón, ratón; los cuales resultan antitéticos en la lengua.

QUESOS.

Bueno sería incluir en el Diccionario los nombres de algunas clases de quesos mui conocidos, tales como: *Chéster*, *Flandes*, *Gruyere*, *Parmesano*, *Patagrás* (véase en su lugar alfabético), *Roquefort*.

QUÓRUM.

Voz latina, cuyo uso se ha generalizado mucho entre nosotros así como entre los ingleses.

R

RANGO.

Es voz afine de *ringla*, *ringlera* que constan en el Diccionario.

RASCAR.

Falta á este verbo la acepción metafórica equivalente á sacar el dinero, que se usa en la frase *rascarse la fal-triguera*. Suele añadirse *pelo arriba*.

Esta frase consta en la primera edición del diccionario de la Academia, y aunque no la trae ya, sigue usándose en estilo jocoso.

Rascarse se toma también por embriagarse.

RASQUETA.

Se llama también así la *almohaza*. Tiene la ventaja de ser voz más comprensible que ésta para la generalidad.

RECLAMO.

En el significado de breves artículos que se insertan en los periódicos, aparte de los anuncios ó avisos, elogiando ó recomendando alguna cosa, es un neologismo mui usado ya por dondequiera. También suele decirse *reclama*.

REDÍCULO.

«Especie de bolsa manual que han usado las mujeres para llevar el pañuelo y otras menudencias.»

Esta definición aparece en el diccionario de la Academia como una acepción de la voz *ridículo*; pero esto es un error, pues aquélla, derivada de *red*, porque de red se hacían antiguamente, es distinta de ésta que se deriva de *reír*.

Es curioso que igual confusión haya ocurrido también en la lengua francesa.

Quizá por la *ridículo* del nombre que malamente se

ha dado al *redículo*, ha dejado de usarse esta voz ; y quizá rehabilitándose el nombre correcto, se rehabilite asimismo su uso.

El redículo se llama también *indispensable*, acepción que falta á esta voz en el Diccionario.

REDOWA.

Habiéndose dado entrada en el Diccionario al cotillón, á la mazurka y la polka, justo es que se le dé también á la *redowa*.

REMACHAR.

Puede aplicarse traslaticiamente en otros casos en que no sea un clavo materialmente lo que se remache ; aunque el Diccionario no lo expresa. *V. Interregno y Matiz.*

REMEZÓN.

Es un derivado de *remecer*, que se aplica especialmente al temblor de tierra. Nótese que es diferente de *remesón*, en las dos acepciones que da á éste el Diccionario.

REMOJO.

Por *propina* ó *estrena*.

Es una metáfora ingeniosa y eufémica, pues alude al vino ó licor con que se remoja el paladar.

La encontramos más expresiva y delicada que el *pour-boire* francés ; y cuenta que no podemos negar la proverbial finura de los franceses.

Obsérvese que la palabra *propina* significa también literalmente *para beber*.

En pro de nuestro *remajo* encontramos en el Diccio-

nario en la voz PALABRA : « *remojar la palabra* » con la simple significación de beber vino ; y en OBRA : « *seca está la obra*, expresión familiar y festiva con que los artífices ú oficiales dan á entender al dueño de una obra que es menester *remojarla* dándoles para refrescar ».

En Venezuela poco se estila decir *propina*, la expresión corriente es *remojo*.

RÉQUIEM.

Réquiem in pace. Requiéscat in pace. V. Hosanna.

RESENTIRSE.

Copiamos del *Diccionario de Chilenismos* por Zorobabel Rodríguez : « El señor Baralt tacha de galicismo el uso de este verbo « por experimentar las malas consecuencias ó la dañina influencia de alguna cosa » ; pero tal uso se halla autorizado por mui doctos y castizos escritores.

« Su lenguaje se *resiente* de su provincia. » (PUIGBLANCH, *Opúsculos gramáticos satíricos*).

« La oda al nacimiento de don Antonio Castilla y la otra al capitán Alava se *resienten* de la edad en que se escribían. » (HERMOSILLA, *Juicio crítico*).

« Resultando de aquí que la primera no se *resienta* del golpe ó caída del acento sobre su inmediata. » (SICILIA, *Ortología y Prosodia*). »

RESTAURANTE.

Falta á esta voz en el Diccionario la acepción del *restaurant* francés ; acepción mui extendida y usada hoy tanto en España como en América.

Algunos la castellanizan dándole la forma *restorán* ;

ó bien usan la francesa *restaurant*, y esto es lo más frecuente.

RETALIACIÓN.

Es « pagar en la misma moneda », en el sentido figurado de esta frase.

Es un compuesto de la partícula *re* y un derivado de *tal* ó de *talión*.

RETROPRÓXIMO.

Equivale á *próximo pasado*.

RETROVOLVER Ó TRASVOLVER.

Para significar *volver para atrás*, ó sea *desandar lo andado*, tenemos el verbo *revolver*, que vulgarmente dicen *devolver*, y también tenemos simplemente *volver*. Mas como estos verbos tienen á la vez otras acepciones, sería conveniente formar el compuesto *retroverter*, ó bien *trasverter*, que son expresivos y no admiten ninguna otra significación.

REVANCHA.

Voz traída del francés. No siempre es *desquite*; y tiene sobre éste la ventaja de que puede usarse también tomado en buena parte, implicando la idea de compensación, reconocimiento, retorno, cambio.

REVERBERO.

Le falta la acepción de *cocinilla* que trae el Diccionario con esta explicación : « Aparato de hoja de lata, que sirve para calentar agua y para otros usos ».

Aunque quizá difieren en sus formas uno y otro aparato.

He aquí un extracto de cómo define Pichardo el reverbero :

Conjunto de piezas de hoja-lata compuesto de una chocolatera, una pieza circular con su borde de tres ó cuatro pulgadas de alto, sobre la cual se coloca la chocolatera, y otra pequeña donde se echa aguardiente para hacer el fuego. Además, le acompaña una especie de plato con su mango para freír ó calentar, etc.

REVERTIR.

El Diccionario trae *reverter*, mas no *revertir*.

Según don Andrés Bello éste significa « volver un derecho ó cosa incorporal á la persona que lo tenía primero », y aquél « volver á verter ó rebosar. » (*Gram. cast.* § 252, 1°.).

Obsérvese que *revertir* es afine de *reversión* y *reversible* constantes en el Diccionario.

REZÓN.

Lo trae el diccionario de Salvá con esta definición : « Ancla pequeña de cuatro uñas y sin cepo. que sirve para embarcaciones menores ». Mucho hemos oído usar esta voz en La Guaira, puerto marítimo de Venezuela.

RIFLE.

Cierta especie moderna de carabina ó fusil. Es voz traída del inglés.

ROMPENUECES.

V. Cascanueces.

RUDIMENTARIO.

Esta palabra falta en el Diccionario en su lugar alfabético; pero se la encuentra en la definición de germen. al 13
cor

S

SALDO. ncad

En la significación de *resto de alguna mercadería*, se ha extendido su uso, tanto en España como en América.

SALTOATRÁS.

Se dice de aquél cuya madre es de raza más blanca que el padre. También se usa en otros casos equivaliendo á retroceso, ó sea volver para atrás, bien en sentido moral ó en el físico.

SE-DICIENTE.

Es el *soi-disant* de los franceses. Su uso está extendido por todo el mundo español; y con una circunstancia especial, y es que generalmente se prefiere la forma francesa á la castellana.

Nótese que no es un compuesto, sino una yuxtaposición que se escribe interponiendo el guión entre sus dos elementos.

SEIDE.

Servidor ó criado abyecto, cuyo sometimiento llega hasta el fanatismo y el crimen. Es voz de origen árabe.

SÍGUEME-POLLO.

Así llaman una cinta, por lo regular de colores vivos

que suelen usar las mujeres jóvenes prendida en la cabeza y que cae sobre las espaldas.

SILUETA.

Diseño que representa un perfil trazado sobre la sombra proyectada por el original.

Esta voz, pura francesa, proviene del apellido de un *Esteban de Silhouette*, que fué el primero á quien se atribuyó la idea.

En castellano no tenemos ninguna que le equivalga. Es voz femenina en ambos idiomas. Consta en la edición undécima del Diccionario.

SIMÓUN.

Viento abrasador que viene del África

SINIQUITATE.

Persona despreciable, insignificante.

Parece que esta palabra proviene del principio del salmo 129, versículo 3.

« Si iniquitates observáveris dómíne; dómíne, quis sustinébit. »

Hemos oído la expresión picaresca « le dijo siniquitate en latín para que no lo comprendiera ».

SINVERGÜENZA.

Esta palabra y sus derivados *sinvergüenzura*, *sinvergüencería*, *sinvergüencita*, etc. son usadas corrientemente; y sin embargo, no constan en el diccionario de la Academia, ni en otros varios que hemos registrado.

No sabemos á que atribuir esta omisión, quizá sea por lo desdoroso de la idea que envuelven; pero en este caso debieran eliminarse también otras muchas tal vez

peores. Y si la supresión del vocablo fuera indicio de la supresión de la especie, á fe que pudieran la Academia y todos los gramáticos darse por mui contentos; mas parece que no ha sucedido así, y esto lo comprueba la existencia de algunos magníficos ejemplares que todavía pululan por esos mundos bien rollizos y satisfechos.

Esto dijimos en nuestro *Tratado de los compuestos castellanos*.

SIRE.

« Tratamiento de soberano, que tiene uso principalmente en Francia é Inglaterra, y se halla en muchos de nuestros autores ». Esto dice la primera edición del diccionario de la Academia, y no sabemos por qué se haya suprimido con posterioridad, pues dicha voz se usa ahora lo mismo que antes.

SIROP.

Equivale á *jarabe*. Entrambas voces de origen árabe.

SOBREEXCITACIÓN. SOBREEXCITAR ó SOBREEXCITACIÓN.

SOBREEXCITAR.

Todas estas formas son buenas y autorizadas por otras análogas. El Diccionario trae *sobreexceder* y *sobreexceder*, *sobreentender* y *sobrentender*.

Nosotros empero preferiríamos las primeras, atento que la *e* es vocal que se presta fácilmente á ser repetida, y su elisión en casos como éstos amengua notablemente la sonoridad de la palabra.

Algunos han solido usar también las formas *surexcitación*, *surexcitar*, que aunque sin antecedentes en el idioma, no nos disuenan; como tampoco el *surfaz* y *surplús*, tomados del francés, en donde *sur* equivale á

sobre, y es variante ésta que creemos aceptable en castellano.

SOCUCHO.

« Voz marítima generalizada para significar un rincón, escondrijo, ó paraje retirado, encubierto y estrecho » Metafóricamente se usa en Venezuela en estilo jocoso para designar la cárcel.

Don Esteban Pichardo, cuya es la definición inserta, escribe *zocucho*; mas en el diccionario de Salvá se lee *socucho*, y Cuervo en sus *Apuntaciones críticas* trae *sucucho*. Creemos preferible como dice Salvá, *socucho*, por cuanto esta voz proviene del latín *socculus*.

SORDO-MUDO.

Es una yuxtaposición que conviene escribir interponiendo el guión entre sus dos elementos. Su declinación es conservando inalterable el primero de ellos: *sordo-muda*, *sordo-mudos*, *sordo-mudas*.

En francés sucede lo contrario, declinan entrambos, y así acostumbran hacerlo algunos también en castellano.

SUBJETIVO. SUBJETIVAMENTE.

Acad 15^a

En oposición á *objetivo*, *objetivamente*. Aquello, lo que emana del interior del espíritu; esto, las ideas que vienen de objetos exteriores al espíritu.

SUBSUELO.

Equivale á *sótano*. Es correlativo simétrico de *entre-suelo*. También se toma por *subterráneo*.

SUBTÍTULO.

Título secundario que se pone á veces después del principal.

SUCIDIO.

Cuidado acompañado de inquietud.

El diccionario de la Academia no trae esta voz; en el de Salvá consta, pero bajo la forma *susidio*, y como provincial de la América meridional, con el significado de *sobresalto, inquietud, desasosiego*.

No creemos que sea tal provincialismo, sino una voz correcta y castiza, afine contraria de *acidia*, que literalmente significa *sin cuidado*.

En francés hai *souci, soucier, soucieux, sans-souci* frase esta última cuyo uso se ha extendido entre nosotros.

El *Diccionario de voces cubanas* por don Esteban Pichardo trae también *susidio*, y dice que puede ser derivado del verbo latino *subsideo*; pero nos parece preferible la ortografía que le damos, de acuerdo con la francesa.

SUREXCITACIÓN. SUREXCITAR.

V. *Sobreexcitación. Sobreexcitar.*

SURFAZ.

V. *Sobreexcitación. Sobreexcitar.*

SURPLÚS.

V. *Sobreexcitación. Sobreexcitar.*

SUSCEPTIBILIDAD. SUSCEPTIBLE.

Estas voces son usadas en la acepción de *fácil de ofenderse* ó de *resentirse*, que no les da el diccionario de la Academia ; el de Salvá dice algo en este sentido. En francés es corriente esta acepción, y no sabemos por qué no haya de serlo también en castellano, pues no es más que una simple extensión de su significado recto.

Lo hemos visto así usado por mui buenos escritores y poetas, entre los cuales podemos citar á don Ramón de Campoamor.

SUZERANÍA. SUZERANO.

Suzerano es el que posee un feudo que domina otro feudalmente, como la *suzeranía* que ejerce la Puerta Otomana sobre algunos estados del Oriente.

T

TANTEO.

El diccionario de la Academia no da á *tanteo* la significación de examen en globo ; en Venezuela se usa no obstante corrientemente en este sentido, como en la frase *tanteo de caja*. Esto nos parece bueno y correcto.

En el *Diccionario francés-español* de Salvá se encuentra : « APERÇU, *tanteo*, cálculo por mayor, *examen en globo* ».

TARTUFO.

Falso devoto, hipócrita.

TELAS.

Faltan en el Diccionario los nombres de algunas telas ó tejidos.

Brillantina, percala lustrosa que se aplica para forros, etc.

Brin, una tela fuerte de lino ó cáñamo. Dice 13^a

Casinete, véase en su lugar alfabético.

Coleta, blanca y cruda. Es voz antigua, dice Cuervo, supuesto que la usa Juan de Castellanos:

« Anjeos y coletas son las telas
Que cubren á los bajos y á los altos. »

Lienzo de rosa, tela de lino semejante á la crehuela, y se llama así por que la pieza trae estampada una rosa en el marbete.

Linóleum, tela de yute bañada de una mezcla hecha con polvo de corcho y aceite de linaza. No se confunda con *lináloe*.

Listado, está en el Diccionario como adjetivo; pero no trae la acepción como sustantivo.

Matrimonio, tela ancha, de lino ó de algodón, propia para sábanas.

Nanquín, es la tela llamada también *mahón*.

Prusiana, semejante á zaraza.

Renque, una especie de gasa basta.

Savaje, especie de madapolán doble.

Silesia, tela fina de lino semejante á la irlandia.

Tarlatán, muselina mui clara.

Warandol ó *guarandol*, una tela fina de lino, semejante á la holanda, cuyo nombre proviene de que las piezas traían estampado *Warendorf*, nombre del lugar donde primeramente se fabricó.

TEMBLEQUE.

Falta á esta voz en el Diccionario su acepción recta y principal, como un derivado que es de *temblar* ó *temblequear*.

TENDERETA.

La frase ó locución *quedar en tendereta*, equivale á quedar *tendido* por el suelo, ó próximo á ello y por extensión á titubear, vacilar. Guarda analogía con *tendalera*.

TENTEALLÁ. HAZTEALLÁ.

El diccionario de la Academia, undécima edición, trae la última de estas voces y no la primera; en la duodécima faltan entrambas.

Vocablos son éstos de formación análoga á *hazmereír* y *tentemozo*, y á nuestro ver deben figurar en el Diccionario á la par de éstos.

TERRENO ACCIDENTADO.

I

Ganando terreno va, y acaso con sobrada justicia, el uso de esta frase, gálica si se quiere. Poco ó nada han valido los formidables ataques dirigidos contra ella por escritores de la talla de Baralt y de Cuervo.

Parece que á juicio del público soberano, ninguno de esos otros calificativos que se dan como equivalentes á accidentado, tales como *quebrado*, *escabroso*, *doblado*, *desigual*, *áspero*, *fragoso*, *sinuoso*, *cerril*, etc., expresimen con precisión lo que se da á entender en la frase *terrenos accidentados*.

En cuanto á la objeción que se hace tocante á la analogía de esta voz, no comprendemos, á la verdad, que tenga fuerza alguna; pues quizá en este sentido se aparta menos de su significado recto que en otros que se le ha dado.

II

Contrayéndose al vocablo *accidentado* y á la frase mencionada don Rafael Maria Baralt, en su *Diccionario de Galicismos*, se expresa en estos términos: « Hoi se dice entre necios pedantes que acaso ignoran la significación única de nuestro adjetivo; y es *el que está amagado de algún accidente, ó ha quedado con reliquias de él* ».

Cierto que en el diccionario de la Academia aparece con esta definición; mas éste es un modo mui restricto de entender las cosas.

Aquí viene repetir uno de nuestros temas: ¿ Está dicho que porque un derivado tenga una acepción especial y privativa, y con ella conste en el Diccionario, sea prohibido aplicarlo también en otra acepción distinta ?

Creemos que no, y mucho menos cuando tal acepción no se aparta del significado propio y primitivo de la voz, como sucede en este caso: de consiguiente el adjetivo *accidentado* nos parece bien traído en la frase que nos ocupa, y en otras análogas, tales como *ríos accidentados*, *época accidentada*, *excursión accidentada*, *viaje accidentado*, *vida accidentada*; así como también puede decirse los accidentes del terreno, del río, del viaje, de la empresa, del servicio; los accidentes en las minas, y otros varios que con frecuencia se usan.

III

Recordamos que la primera vez que oímos usar la

frase *terreno accidentado*, nos dimos cuenta exacta de lo que quería decirse, aunque antes nunca la habíamos oído ni leído en francés. Creemos que lo mismo le haya acontecido á otros muchos, pues este significado aparece como natural para los que hablan castellano.

Observación análoga puede hacerse en otras muchas voces y frases, que llamamos quizá impropriamente galicismos.

TINTERILLO.

Esta voz equivale aproximativamente á *leguleyo*, á *rábula*; y es en sí mui expresiva. Imagínasenos en ella cierta metonimia ó metáfora epigramática y picaresca.

El diccionario de Salvá la trae.

TRASTRABILLAR.

Equivale á *vacilar*, *titubear*, *tartalear*; pero refiriéndose más á lo físico que á lo moral: guarda analogía con *trastabarse*.

Don Rufino José Cuervo con respecto á esta palabra dice: « Es voz antigua que se halla en las *Églogas* y *farsas* de Lucas Fernández ».

Cúidese de no adulterarla diciéndo *trastabillar*.

Acad 134

TRASVOLVER.

V. *Retrovolver*.

TREINTIUNO Á NOVENTINUEVE.

En el Diccionario constan de *veintiuno* á *veintinueve*, y en tal virtud nos parece que ningún inconveniente hai para que pueda decirse también con toda propiedad *treintiuno*, y así sucesivamente hasta *noventinueve*.

En cuanto á la diferencia que media entre el uso de estos compuestos y las frases respectivas *treinta y uno*, etc., véase *Dieciséis á Diecinueve*.

TRISEMANAL.

V. Bisemanal.

TURISTA.

Designa el aficionado á emprender viajes, regularmente cortos, más por curiosidad y placer que por ál.

Fueron los ingleses los inventores de la idea y de la voz que la expresa; de ellos pasó á los franceses, y de éstos á nosotros.

U

ULANO Ó UHLANO.

Soldado de caballería alemana armado de lanza.

UNÍVOCO.

En el diccionario de la Academia le falta esta acepción: « Que no es susceptible sino de una sola interpretación ».

URINARIO.

Le falta la acepción de *lugar destinado para orinar*. El Diccionario trae en este sentido *meadero*, voz por cierto, aunque correcta gramaticalmente, poco eufémica, y aun pudiera calificársele de malsonante; de donde resulta que con la admisión de *urinario* se refina y civiliza un tanto el lenguaje. También se le da el nombre de *vespaciana*.

V

VALONA. VALONAR.

El Diccionario define á *valona* : « Adorno que se pone al cuello, por lo regular unido al cabezón de la camisa, el cual consiste en una tira de lienzo fino que cae sobre la espalda, hombros y pecho ».

Por extensión se ha dado este nombre á las pequeñas crines que cubren el cuello de las bestias mulares y asnales; y el verbo *valonar* significa recortar y afeitar dichas crines.

Ignoramos que otro nombre tenga esto en castellano.

VECORDIA.

Es voz latina que significa *mal corazón*, perversidad, improbidad. La creemos adaptable al castellano, así como tenemos las de formación análoga *concordia*, *discordia*, *misericordia*; y por otra parte, en cuanto á la partícula *ve*, tenemos también *vesania*.

VENDUTA. VENDUTERO. VENDIMAESTRE.

Venduta equivale á subasta, almoneda; y tiene sobre éstas la ventaja inapreciable de ser de más clara percepción é inteligencia para el vulgo.

Vendutero ó *vendimaestre* no tienen equivalente en el idioma. El Diccionario trae *almonedear*, que puede decirse también *vendutear*.

VESPACIANA.

V. *Urinario*.

VESTIARIO.

Lugar en donde se depositan accidentalmente los vestidos, á distinción de *vestuario*.

VIDORRIA Ó VIDORNIA.

Derivados de vida, que se usan en el lenguaje familiar para indicar la que se lleva holgada y satisfecha; pero sin grandezas. Estas terminaciones, especialmente *orria*, son expresivas y adecuadas al caso.

VINOS Y LICORES.

Faltan en el Diccionario muchos nombres de vinos, nombres que son tomados de los privilegiados países que los producen. Tales como :

Alicante, borgoña, burdeos, chambertín, champaña, chipre, jerez, macón, madera, Málaga, medoc, oporto, pomard, rhin, sauterne, siracusa, tenerife, valdepeñas.

El Diccionario trae por el estilo á *cécubo, falerno, malvasía y másico*.

Obsérvese que aunque algunos de estos nombres sean femeninos cuando indican el país; son invariablemente masculinos usados como nombres de vinos : *el borgoña, el champaña, el Málaga, el valdepeñas*, etc., etc.

Son conocidos universalmente otros muchos nombres de vinos, tales como *Château-Margaux, Château-Lafitte, Château-Léoville, Château-Iquem, Clos-Vougeot, Côte-Rôtie*, etc.; pero eso sería ya meternos demasiado en lo francés.

Hai también algunos licores que son generalmente conocidos por el nombre de los lugares en donde se fabrican. Tales como : *Cognac ó Coñac, Curazao, Chartreuse*.

Como asimismo otros que tienen distintos orígenes.

Brandi, del inglés.

Kirsch, del alemán.

Marrasquino, véase en su lugar alfabético.

Vermouth, del alemán.

Whiskey, del inglés.

VIRTUOSO.

Como sustantivo tiene en italiano la acepción de *músico de gran mérito*; y con este valor se ha extendido su uso entre nosotros y por dondequiera.

VITRINA.

Cicc 13^a Es un armario con vidrios á fin de que pueda verse lo que contiene, sin necesidad de abrirlo.

VOLAPÜK.

Nombre de un idioma artificial inventado recientemente. En el mismo dicha voz significa *idioma universal*; mas el que desempeña hoy las funciones de verdadero volapük es el idioma francés.

Y

YUXTALINEAL. YUXTALINEARIO.

La traducción puesta en columna simétrica, al lado de la columna del original.

Esto tiene alguna analogía con lo que se llama á *plana renglón*.

Z

ZAFACOCA.

Significa casi lo mismo que *zafarrancho*, en la acepción de riza, destrozo, riña, chamusquina.

ZARAGATE.

Es corrupción ó variante de *zaragute*, ó sea *zaragutero*.

ZARAMULLO.

Sinónimo de *zascandil*, y también de *bellaco* y *belitre*. Es voz en sí expresiva.

ZOCATO. ZACATEARSE.

El diccionario de la Academia, duodécima edición, no da la definición de *zocato*, sino sólo remite á *berenjena zocata* y *pepino zocato*.

Entendemos que no solamente éstos, sino cualquiera otro fruto ó fruta puede también *zocatearse*, lo que equivale á marchitarse antes de sazonar.

ADICIÓN.

VOCES Y FRASES LATINAS

Sería conveniente agregar en el Diccionario algunas voces y frases latinas, además de las numerosas que contiene, de uso frecuente. Tales como :

Ab absurdo.
 Ab hoc et ab hac.
 Ad amore.
 Ad arbitrium.
 Ad honores.
 Ad interim.
 Ad referendum.
 Ad rem.
 Ad summum.
 Ad valorem.
 Ad vincula.
 Addenda.
 Alma mater.
 A maximis ad minima.
 Amicus Plato, sed magis amica
 veritas.
 Ante bellum.
 Ante meridiem.
 Ante omnia.
 Audaces fortuna juvat.
 Auri sacra fames.
 Aut cæsar aut nullus.
 Aut vincere aut mori.
 Bis dat qui cito dat.
 Bona fide.
 Casus conscientiae.
 Casus foederis.
 Consummatum est,
 Corpus Christi.
 Corrigenda.
 Crescite et multiplicamini.
 Cui bono?
 Delenda est Carthago.
 Deo favente.
 Deo juvante.
 Deo monente.
 Dies iræ.
 Docendo docimus.
 Dominus tecum.
 Ego sum qui sum.
 E pluribus unum.
 Exceptio probat regulam.
 Fiat lux.
 Fides púnica.
 Finis coronat opus.
 Gloria in excelsis Deo.
 Gratis et amore.
 Hannibal ante portas.
 Hic et ubique.
 Hic jacet.
 Hominis est errare.

In foro conscientiae.
 In illo tempore.
 In sacris.
 In secula seculorum.
 Lapsus calami.
 Laus Deo.
 Magister dixit.
 Memento mori.
 Memoria in æterna.
 Mens sana in corpore sano.
 Modus operandi.
 Modus vivendi.
 Multum in parvo.
 Mutatis mutandis.
 Necesis caret lege.
 Nefasti dies.
 Ne varietur.
 Non bis in idem.
 Non possumus.
 Nosce te ipsum.
 Nulla es redemptio
 Nunc aut nunquam.
 Omem faustum.
 Optime quidem.
 Ostiatim.
 O tempora! o mores!
 Parturiunt montes.
 Per interim.
 Per saltum.
 Per signum crucis.
 Post meridiem.
 Præ manibus.
 Principia, non homines.
 Pro forma.
 Pro patria.
 Pro tempore.
 Qualis vita, finis ita.
 Quid divinus.
 Quid faciendum?
 Qui minima probat, nihil probat.
 Quousque tandem?
 Rebus omnibus.
 Res, non verba.
 Risum teneatis, amice?
 Salus populi suprema lex esto.
 Sic transit gloria mundi.
 Similia similibus curantur.
 Similis simili gaudet.
 Siste, viator.
 Sit tibi terra levis.
 Stabat mater.

Suaviter in modo, fortiter in re.	Ut infra.
Sub conditione. ✕	Uti possidetis.
Sub iudice.	Vade in pace.
Sursum corda.	Vanitas vanitatum.
Tempus omnia revelat.	Vencit, qui se vencit. ✕
Tu quoque, Brute! ✕	Veni, vidi, vici.
Ubi libertas, ubi patria. ✕	Veritas vencit. ✕
Ubiniam gentium sumus? ✕	Verum est id quod est.
Ubi supra.	Virtus sola nobilitat.
Ultima ratio.	Vox populi, vox Dei.
Urbi et orbi.	

APÉNDICE AL GLOSARIO

Este apéndice contendrá algunas formas que sólo son ligeras variantes que vulgarmente se han dado á voces que constan en el Diccionario.

AFÍNEO. Cuando escribimos nuestro *Tratado de los compuestos castellanos* adoptamos arbitrariamente la práctica de decir *afíneo*; aunque en el Diccionario sólo se encuentran *afín* y *afine*.

He aquí las razones que nos indujeron á ello.

1.^a Que esas terminaciones, especialmente *in*, son muy poco eufónicas, á causa del relintín que producen.

2.^a Que *afín* y *afine* son del género común de dos, y encontramos mejores y más precisos los adjetivos y sustantivos declinables, que no los de una sola terminación.

La forma *afíneo* salva estos inconvenientes, pues su terminación es eufónica; y admite la declinación de géneros y números: *afíneo*, *afínea*, *afíneos*, *afíneas*.

El diccionario de la Academia en su duodécima edición trae *trifinio*.

Obsérvese además que tenemos *arcifinio* que no consta

en el Diccionario ; pero que la hemos incluído en el Glosario por ser voz usada.

AGRIURA. Nos parece tan correcto y aun más que *agura*, así como decimos *reciura* y no *rezura*. De *agro* sería bueno *agura*; pero de *agrio* es mejor *agriura*.

AHOGO. Así llaman en muchas partes de América, y probablemente también en algunas provincias de España, la enfermedad que el Diccionario denomina *ahoguío*. Tan buena como tan buena nos parecen; y aun aquélla cuenta más analogías, pues en castellano el sustantivo por lo regular no difiere en su forma del presente de indicativo del verbo *afine*.

AJELEAR. Es tan aceptable como *ahlear*, desde que el Diccionario trae *rehelear* y *rejelear*.

AMARILLUZCO. Nos parece tan bueno como *amarillento*, y aun da otro matiz al significado. V. *Blancuzco*.

ANCHAR. Es forma tan correcta como *ensanchar* que trae el Diccionario. Multitud de casos análogos presenta el idioma : algunos otros iremos encontrando más adelante. V. *Brollo*.

APEÑUSCAR. Equivale á *apañuscar*. Aquella forma consta en la primera edición del diccionario de la Academia, lo mismo que el participio ó adjetivo *apeñuscado*. Sin embargo, generalmente se usa en sentido equivalente á *apiñar*, *apiñado*, como en este ejemplo que trae la edición expresada del Diccionario :

« Allí, hechos una muela y *apeñuscados*, pasamos casi toda la noche. »

ARREO. ÁRREA. El Diccionario trae *arria* como equiva-

lente de *recua*; mas siendo el verbo afine arrear (y no *arriar*, que tiene otra significación), parece natural que el sustantivo sea *árrea* y no *arria*, y así lo oímos decir comúnmente. También se usa con el mismo significado la forma *arreo*, que nos parece igualmente aceptable; sin que sea óbice el que ésta tenga otra acepción en plural proveniente de distinta etimología.

En cuanto á *arriero* es aceptable la conversión de la *e* en *i*, por suavizar la pronunciación; pues *arreero* sería un poco áspero.

ARREVESADO. Es forma tan correcta como *enrevesado*.

Es común en el idioma anteponer indistintamente las partículas *a* ó *en* sin variar por ello la significación del compuesto, como en *abroquelarse* y *embroquelarse*, *acorvar* y *encorvar*, *adeudarse* y *endeudarse*, *ahuecar* y *enhuecar*.

ASAFÉTIDA. En vez de la frase *asa fétida*. Es caso semejante á *calicanto*, y otros que encontraremos más adelante.

ASEGURO. Cuando se refiere al « contrato ó escritura con que se aseguran los caudales ó efectos que corren un riesgo de mar ó tierra », es más usual decir *aseguro* que *seguro*.

AZUCARERA. El Diccionario trae *azucarero*. Tan buena es la una forma como la otra; y aun aquélla tiene más semejantes, tales como *cafetera*, *cartuchera*, *cigarrera*, *lechera*, *papelera*, *tabaquera*, *tetera*; aunque también los hai en *ero*, como *florero*, *tintero*. V. *Tarjetera*.

AZULUZCO. Nos parece tan bueno como azulado y azulino. V. *Blancuzco*.

BARBIQUEJO. El Diccionario trae *barboquejo*. Aquella

Dicc

forma es, en primer lugar, más eufónica; y luego, y por esta misma razón, es práctica frecuente en la composición castellana convertir en *i* la vocal final del primer elemento, de donde resulta que el vulgo que así dice ha mejorado la forma académica. Como éste se encuentran otros muchos casos en nuestra lengua.

BLANCUZCO. Nos parece tan bueno como *blanquizco* y *blanquecino*. Así como tenemos *negruzco*, *pardusco*, *verdusco* ¿qué inconveniente hai para que podamos decir también *blancuzco*, sin por esto desechar á *blanquizco* y *blanquecino*?

¿Será que la desinencia *uzco* no armoniza con la idea de lo blanco? No creemos que sea ésta la causa.

Análogos á *blancuzco* son *amarilluzco*, *azuluzco*, *moraduzco*.

De paso agregaremos, que aunque el Diccionario trae *pardusco* y *verdusco*, nos parece mejor que tales voces se escriban con *z*, y así habría uniformidad en todas las análogas.

BOTELLERÍA. Es tan bueno como *botillería*.

Antiguamente el Diccionario traía solamente *quiquillería* y *quiquillero*; mas en la duodécima edición presenta también *quincallería* y *quincallero*. Observó sin duda la Academia que el público hispano se acomodaba mejor á decir *quincallería* y *quincallero*, puesto que el primitivo es *quincalla*.

Creemos que igual providencia convendría tomarse respecto á *botellería*, *molenillo*, *perdedizo* y *tosedura*, que están en caso idéntico.

En el Diccionario se encuentran *pellejero* y *pellijero*, *saledizo* y *salidizo* y otros varios ejemplos por el estilo, que autorizan la doble forma.

BOTUTO. Nos parece tan bueno como *bototo*, y es más eufónico. En Venezuela no se dice de otro modo.

BROLLO. Es tan bueno como *embrollo*. Abundan en el idioma casos análogos; esto es, de voces con valores equivalentes formadas con anteposición de la partícula compositiva *en* ó sin ella; y tan correcto y gramatical es lo uno como lo otro.

Estas mismas observaciones son aplicables por la directa y por la inversa á *anchar* y *ensanchar*, *entejar* y *tejar*, *destejar* y *desentejar*, *palidecer* y *empalidecer*, *pavonar* y *empavonar*, *tibiar* y *entibiar*, *turbiar* y *enturbiar*.

CACHIMBO. Es forma tan buena como *cachimba*; y aun más usada en América, y más conforme al portugués de donde proviene.

CALICANTO. El Diccionario sólo trae la frase *cal y canto*; mas algunos acostumbran formar de ella un compuesto; lo cual nada tiene de extraño, y aun pudiera decirse que es más gramatical, y que está más en la índole del castellano.

CALMUDO. Es tan bueno como *calmoso*, y con la circunstancia de que cada una de las desinencias *udo* y *oso* comunica su valor específico al derivado; de donde resulta que en *calmudo* así como en su sinónimo *cachazudo* hai algo de burlesco, á la vez que *calmoso* es expresión más seria.

Muchos casos tenemos con ambas terminaciones, como *caprichudo* y *caprichoso*, *ceñudo* y *ceñoso*, *forzudo* y *forzoso*, *huesudo* y *huesoso*, *nervudo* y *nervioso*, *ojerudo* y *ojeroso*, *petudo* y *peloso*, *velludo* y *velloso*. Á éstos pudieran agregarse *mechudo* y *mechoso*, pues aunque

mechudo no consta en el Diccionario, es también usado; lo mismo que *pasoso* y *pasudo*, que tampoco los trae el Diccionario.

CÓNYUGUES. El Diccionario dice *cónyuges*; y esto no obstante, ordinariamente se oye decir y aun se ve escrito *cónyugues*, forma que lleva la ventaja de asemejarse á *conyugal*. Igualmente aceptables nos parecen la una que la otra.

CUOTIDIANO. Es forma tan buena y correcta como *cotidiano*: aquélla no consta en el Diccionario en su lugar alfabético, pero sí se la encuentra en la definición de *pitanza*. Obsérvese que decimos indistintamente *cociente* ó *cuociente*, autorizados ambos por el Diccionario.

CURTIEMBRE. El Diccionario sólo trae *curtiduría*; no obstante que consideramos ésta como de formación más correcta, creemos que no hai motivos poderosos para rechazar aquélla, que es de uso corriente en muchos países, tales como Chile, Colombia, Venezuela.

DAMEZANA. Es preferido en el uso popular á *dama-juana*, y á nuestro ver con sobrada justicia, pues que es así más conforme á su origen y etimología.

Damajuana es una expresión impropia para el caso además: la hemos tomado del francés *damejeanne*, que no es sino una corrupción de *Damaghan*, nombre de una ciudad persa famosa antes por sus vidrierías. De modo que la tal palabra viene á ser un corrupto galicismo, de los que nunca debieron admitirse en nuestra lengua.

Sería bien dicho igualmente *damazana*; pero la repetición cuatro veces de la vocal *a* es un tanto cacofónica, y el buen oído de nuestros pueblos la ha suavizado con-

virtiéndolo en *e* una de ellas. He aquí otro caso, decimos nosotros, de la excelencia del instinto popular.

DESGAÑOTARSE. Vale tanto como *desgañitarse* ó *desgargantarse*. Para el caso tan propio y correcto es un derivado de *gañote* como de *garganta*.

DESPACIOSO. Es un derivado de *despacio*, que vale tanto como *espacioso* en la acepción de lento, pausado. El Diccionario trae ésta y no aquélla; pero en nuestro concepto es tan buena ó aun mejor, porque no admite otro significado, á la vez que *espacioso* equivale también á ancho, dilatado, vasto.

DESPULGAR. Es tan bueno como *espulgar*, y aun mejor si bien se mira, con referencia á la primera acepción que trae *espulgar* en el Diccionario.

DESQUEBRAJAR. Es tan bueno como *esquebrajar* y *resquebrajar*.

« Pocos segundos después los templos, los edificios públicos más importantes crujen, se *desquebrajan* y caen con fragor temeroso, sepultando debajo de sus ruinas millares de habitantes ». (R. M. BARALT y R. DÍAZ, *Resumen de la Hist. de Venezuela*, tomo I, pág. 89).

DESYERBAR. Desde que el Diccionario ha admitido la forma *yerba* al igual de *hierba*, es consecuencia natural decir también *desyerbar* lo mismo que *desherber*.

DÍCERES. Existía el anticuado *dícer* tomado del latín *dicere*, que consta en el diccionario de Salvá; y de ahí tan bueno y correcto es *díceres* como *decires*; y aun puede ser que el primero sea preferido en el uso. Es de formación análoga á *viveres*.

El giro *dícese tal ó cual cosa*, viene en apoyo de la

Dice

forma *diceres*, que equivale á *diceses*, así como también usamos *dimes* y *diretes*.

DISPLANTE. Es tan correcto como *desplante*.

DISTIEMPO. Es tan correcto como *destiempo*.

DISVARIAR. Es tan correcto como *desvariar*.

Existen autorizados muchos casos análogos á los tres anteriores : *disconforme* y *desconforme*, *discontinuo* y *descontinuo*, *disconveniencia* y *desconveniencia*, *disconvenir* y *desconvenir*, *dismembración* y *desmembración*, *displacer* y *desplacer*, *dispertar* y *despertar*.

ELUCUBRACIÓN. ELUCUBRAR. El Diccionario sólo trae *lucubración* y *lucubrar*; mas aquellas formas son también correctas, y aun puede establecerse alguna diferencia entre el significado de unas y otras.

Lucubración significa literalmente el trabajo ó la obra que se hace velando á la luz; y *elucubración* parece más propio para expresar el efecto ó producto de ese trabajo, la obra que se lucubró.

Lucubración indica la gestación, *elucubración*, el parto. Se puede lucubrar sin que resulte elucubración ninguna. De lo cual resulta que decir : he aquí mis *elucubraciones*, valdría tanto como decir : he aquí el resultado de mis *lucubraciones*.

Media entre las dos un matiz análogo al que existe entre *manar* y *emanar*, *mancipar* y *emancipar*, *fluxión* y *efluxión*, *fusión* y *efusión*, *locución* y *elocución*, *radicación* y *erradicación* y otras semejantes que tiene el idioma. Tales delicadezas enriquecen el lenguaje y conducen á su perfeccionamiento.

ENPALIDECER. Es tan correcto como *palidecer*, y aun quizá mejor. V. *Brollo*.

EMPAVONAR. Es tan correcto como *pavonar*, y aun quizá mejor. V. *Brollo*.

ENMENDATURA. Vale tanto como *enmendadura*.

ENTEJAR y DESENTEJAR. Son tan buenos como *tejar* y *destejar*, así como decimos *ladrillar* y *enladrillar*, *desladrillar* y *desenladrillar*. Si bien se mira, en los verbos son preferibles las formas que traen la partícula *en*. V. *Brollo*.

FILAILA. Es más conforme á su origen que *lilaila*, que es como dice el Diccionario, dándole por etimología el árabe *fileli*.

FOMENTO. Es tan bueno como *fomentación* en el significado de « medicamento externo que se aplica para mitigar los dolores ». Dicc.

GRANDULÓN. Es tan correcto como *grandullón* y *grandillón*.

HENDIJA. Vale tanto como *rehendija* ó *rendija* que trae el Diccionario. Es de los casos en que la partícula *re* tiene sólo valor expletivo.

HILADILLA. Es lo mismo que *hiladillo*, en el significado de « cinta estrecha de hilo ó seda », y por extensión también la de algodón. V. *Vocerío*.

HOLÁN, masc. Consta esta voz en la primera edición del diccionario de la Academia, definida así: « Nombre que dan en Andalucía al lienzo que comúnmente se llama Cambray ».

No solamente en Andalucía, sino también en Venezuela y otros muchos países de América, como asimismo en las Canarias es usada esta forma, que no es más que

una apócope ó abreviación de *holanda*. Se dice también *holán batista*, *holán clarín*, *holán de algodón*.

acm 15^a IMANTAR. Lo trae el diccionario de Salvá con significado equivalente á *imamar*.

Es de formación análoga á *hidratar* y otros en *itar*.

Se usa también el sustantivo *imantación*, que no sabemos de que otro modo mejor podría expresarse la idea.

LEÑATERO. Vale tanto como *leñador*.

MANTENCIÓN. Es tan bueno como *manutención*. Puesto que existen ambos infinitivos *mantener* y *manutener*, natural es que tengamos también los sustantivos respectivos, sin desechar por eso á *mantenimiento*; con tanta más razón cuanto que sus valores difieren en algo.

MAREMÁGNUM. El Diccionario lo trae como frase: *mare mágnum*; pero muchos acostumbran formar el compuesto, lo cual es propio de nuestra lengua; y así lo ha efectuado la Academia en diversos casos análogos, como en *agnusdei*, *avemaría*, *eccehomo*, *paternóster*, *tedeum*.

MOLENILLO. Es tan bueno como *molinillo*, que es como dice el Diccionario. V. *Botellería*.

MORADUZCO. Nos parece tan bueno como *amorado* ó *moracho*, y es de notar que difieren en sus significados. V. *Blancuzco*.

MOSTRARIO. Es más gramatical que *muestrario*.

PERCALA, fem. Es más conforme á su origen árabe que *percal*, masc, como lo trae el Diccionario.

PERDEDIZO. Es tan bueno como *perdidizo* que trae el

Diccionario, y aun tiene la ventaja de que suena mejor y es más conforme á la analogía, así como decimos *corredizo*, *llovedizo*, etc. V. *Botellería*.

PESQUISADOR. Es tan bueno como *pesquisidor*; y aun mejor, puesto que el infinitivo es *pesquisar*, y no *pesquisir*.

PROINDIVISO. Equivale á *pro indiviso*. Aquél es un adjetivo, éste un modo adverbial.

QUINQUINA. Es una abreviación de *quinaquina*, que hace la voz más eufónica.

REJERA. Es tan bueno como *reguera*; y tan así es que el Diccionario dice indistintamente *arrejerar* ó *arregerar*.

RESUMIDERO. Es tan correcto como *sumidero*.

Una de las acepciones de *sumir* es « hundirse ó meterse debajo de la tierra ó del agua ». Y la de *sumidero* es « conducto ó canal por donde se consumen las aguas ». Esto según la duodécima edición del diccionario académico; que según la undécima era « cueva ó concavidad en la tierra, que sirve para que en ella se suman las aguas »; definición ésta que nos parece preferible á la otra. Nada de particular tiene, pues, que se les anteponga la partícula expletiva *re*, y se diga *resumirse* y *resumidero*. X

Ejemplos análogos presenta la lengua, como lo vemos en *concentrar* y *reconcentrar*, *duplicación* y *reduplicación*, *iterar* y *reiterar*, *pizcar* y *repizcar*.

Que tengamos también *rezumadero* y *rezumarse*, no es un obstáculo; y debe notarse que el significado de éstos difiere del de aquéllos.

SANTOCRISTO. Tan bueno es este compuesto como la frase *santo Cristo*, visto en general; y será preferible uno ú otro según y conforme la aplicación que se haga del término.

SEDENTE. Es lo mismo que *sediente* que trae el Diccionario en *bienes sedientes*.

Sedente se usa en la frase *estatua sedente* para designar la que está sentada; así como ecuestre y pedestre, las que respectivamente están á caballo y á pie.

Análogamente tenemos *dicente* y *diciente*, *yacente* y *yaciente* y otros varios.

SUBFIJO. Es tan correcto como *sufijo*. Solo éste aparece en su lugar alfabético en el diccionario de la Academia, duodécima edición; mas aquél se encuentra usado en la definición de otras voces, como lo vemos en *avo* y en *postfijo*; siendo de notar que están tachados después en la fe de erratas del expresado Diccionario.

En *os* se lee también *subfijo*, sin que esté rectificado en la fe de erratas.

TARJETERA. Es tan bueno como *tarjetero* que trae el Diccionario. V. *Azucarera*.

TARRAYA. Es tan correcto como *atarraya*, que trae el Diccionario con la nota de anticuado. Entrambas formas son de uso corriente en Cuba, Venezuela, y probablemente también en otros países.

TIBIAR. Es tan correcto como *entibiar*. V. *Brollo*.

TOSEDURA. Es tan bueno como *tosidura*; y aun mejor puesto que el infinitivo es *toser*, y no *tosir*. V. *Botellería*.

TROMBA. Es tan bueno como *trompa*, en la acepción de *manga* de agua; y aun creemos que aquél es preferido en el uso. Ac. 13^a

TURBIAR. Es tan correcto como *enturbiar*. V. *Brollo*.

VADEMÉCUM. Algunos acostumbran formar este compuesto, aunque el Diccionario trae *vade mécum*; en nuestra opinión vale tanto lo uno como lo otro. El caso es análogo á *maremágnum*. Ac. 13^a

VALSE. El Diccionario trae *vals*, pero aquella forma se acomoda mejor á la índole del castellano. Don Andrés Bello dijo *valse*:

« Lola en la festiva tropa
Va, viene, revuelve, gira :
¡ Valse ! ¡ cuadrilla ! ¡ galopa !
No descansa, no respira :
Seguir no es dado el fugitivo vuelo
Del lindo pie que apenas toca el suelo ».

VIACRUCIS. Está en caso idéntico á *vademécum* y *maremágnum*.

VICE VERSA. Es caso contrario á *viacrucis*, *vademécum* y *maremágnum*. Aquí la Academia en la duodécima edición del diccionario ha formado un compuesto y en la undécima lo traía separado; muchos escritores prefieren la frase. En cuanto á nosotros, creemos entrambos aceptables, siendo preferible uno á otro según el caso.

VOCERÍO. Es tan bueno como *vocería*, que es como se encuentra en el Diccionario en su lugar alfabético; mas en las definiciones de *alboroto* y *lilili* dice *vocerio*. Dice

Tenemos *averío* y *avería*, como derivados de *ave*, *veguería* y *veguerío*. Dicen también algunos *griterio* por

gritería, *boleto* al igual de *boleta*. Este cambio de terminaciones y de géneros tiene muchos ejemplos en la lengua, cuáles autorizados por el Diccionario, cuáles de uso popular.

PARTE TERCERA

VOCES Y FRASES

PROVENIENTES DE IDIOMAS EXTRANJEROS MODERNOS

En este sentido dijo Goethe, y dijo con fundamento que nada sabe de su propia lengua quien ignora la extranjeras.

RUFINO JOSÉ CUERVO

DIALOGOS CRÍTICO-SATÍRICOS SOBRE ALGUNAS VOCES

DIÁLOGO PRIMERO

I

BOULEVARD. FAUBOURG.

¿ Para qué *boulevard* si tenemos *baluarte*?

— Pero hijos de Dios, si es que *boulevard* significa hoy una cosa mui distinta de *baluarte*. ¿ Cómo queréis que el idioma quede estacionario cuando las ideas avanzan? Y además, si se os ofreciera hablar de los *bulevardiensés* ó *bulevarenses*, ¿ diríais los *baluarteros*?

Y lo mismo en cuanto á *faubourg* ¿ alegraríais también que tenemos *suburbio*? ¿ Pero acaso *faubourg* en la acepción consabida significa *suburbio*?

— Y bien, ¿ porqué no decir, v. g., el *suburbio Montmartre*?

— Por la sencilla razón de que así no explicaríais bien la idea, y de contragolpe nadie os entendería.

Haced la prueba : hablad en una reunión de peninsulares y americanos residentes en París del *baluarte de la*

Magdalena y del suburbio Montmartre; y veréis como todo el auditorio se queda en *tenderetas* pensando por lo menos que habíais perdido el tino. Á la vez que si decís el *boulevard de la Magdalena* y el *faubourg Montmartre*, el mundo entero, sin excluir los chinos ni los cochinchinos, los malgachos ni los congos, se dará cuenta exacta de lo que habíais querido expresar.

II

CAFÉ TRIACHE.

He aquí un galicismo de los muchos que ha acogido la Academia, y sin necesidad ninguna: nuestros mayores decían perfectamente *café de tercera*, ó *café pasilla*.

— Sois más realistas que el mismo rei, ó sea más *academicistas* que la misma Real Academia Española. Ahora precisamente que la Academia está dando señales de nueva vida, intentáis cortarle el vuelo.

Cierto es, si queréis, que no es necesaria ni ofrece mayor ventaja la voz *triache*; pero estando ya introducida en casa, dejadla quieta, ¿qué mal nos hace la pobrecita voz? Cuanto más que este calificativo puede aplicarse también á otras cosas distintas del café.

III

CÉNTIMO.

¿Para qué *céntimo*, teniendo de antiguo el centavo?

— Observad, hermanos, que *céntimo* asume la significación especial de la centésima parte de un franco, y por extensión, de cualquier otra moneda que tenga valor equivalente, como las liras italianas, las pesetas españolas, los bolívares venezolanos; á la vez que *centavo* se refiere á nuestro antiguo peso duro.

Permita el cielo que cuantos *céntimos* toquéis se os conviertan en *centavos* de peso duro, y que muchos millares de éstos, bien duros, lluevan sobre vosotros; á ver si de esta manera entráis en razón, lo cual no podrá menos de suceder, si como dicen, es cierto que los pesos duros abren la voluntad y hasta la memoria y el entendimiento.

De paso una advertencia : decid *céntimos* y no *centimos* ni *sentimos* ; porque Baralt, si pudiera oíros, se *sentiría* de tamaño galicismo.

— Pero el Diccionario no establece esa distinción que señaláis entre *céntimo* y *centavo*.

— Eso lo que quiere decir es que debiera traerla ; y sirva esto de regla para todos los casos análogos.

IV

HURÍ.

Una vez oímos decir á un purista, apreciable gramático caraqueño, que él no usaba la voz *hurí* porque el diccionario de la Academia no la traía, ni tal voz era castellana.

— ¿ Y qué es entonces ?

— Es una dicción mahometana.

— Hombre de Dios, ¿ y somos tan ajenos así á los mahometanos ? ¿ Olvidáis que nuestros mayores vivieron luengos siglos con los moros, y que tomaron muchas voces de su idioma ?

¡ Voto á Mahoma ! Qué cuando reposéis en el paraíso, si allá llegareis, no permita que ninguna de ellas os acompañe ; y la soledad y el aislamiento os hagan arrepentir de haber rechazado, en este otro paraíso que llaman Caracas, una palabra tan linda como el objeto delicioso que representa.

Postscriptum. Qué habrá dicho nuestro literato al ver la tal palabra figurando ya en la duodécima edición del diccionario de la Academia.

V

REVANCHA.

¿ Y de *revancha* que nos decís ?

— Que la encontramos buena, y que por su forma y etimología, puesto que es una síncope de *revenganza*, es adaptable al castellano ; y puesto que se ha metido en nuestro huerto, dejémosla ahí, que acaso el escritor discreto muchas veces la hallará más apropiada á su pensamiento que ninguna de las otras voces equivalentes que posee el idioma.

— Pero si tenemos ya *desquite* y con ella basta ¿ para qué la otra ? ¿ qué hacemos con dos ?

— ¡ Podrá darse argumento más peregrino ! Y lo que causa admiración y pasmo es que oigamos á cada paso semejante futilidad en boca de personas ilustradas. Pues en ese caso suprimanse todos los sinónimos que tiene la lengua, con los innumerables matices que presentan, y mui bonitos quedaríamos.

¿ Os duele la riqueza, la abundancia ? Pues oíd, recalitrantes, en *revancha* sólo ruego á Dios que así os duplique todos vuestros bienes, á ver si entonces también decís : « para qué, que hacemos con dos ».

VI

Y decimos ahora nosotros ¿ qué nos hacemos con estos inexorables padres guardianes, que parece que no tienen otro empeño que el de empobrecer el idioma ? Desechar voces buenas, eufónicas y significativas, no

es posible; echarlos fuera á ellos de la casa, mucho menos, los sentimientos de confraternidad no lo permiten.

Pretender imponer semejantes vallas al idioma; empresa vana! Éste cual poderoso organismo viviente; sí, viviente en la lengua y en la inteligencia de los que lo hablan, progresa, no obstante vosotros, y seguirá progresando « á despecho y pesar de cuantos magos crió Persia ».

No hai remedio, señores, este progreso es obra y gracia de la época que alcanzamos. Si persistís en vuestra querella, se dirá que aspiráis al lúgubre dictado de sepultureros del idioma patrio.

Lejos de ese espíritu de rechazar á diestro y siniestro, examinad si la voz es buena, y en este caso clamad, con igual energía á la que desplegáis en sentido contrario, para que la Academia le dé colocación en su diccionario; entonces habréis contribuído al enriquecimiento de nuestro ya hoi empobrecido castellano.

Eso es lo que conviene hacer, y corregir, limar, pulir las voces; en una palabra castellanizarlas, despojándolas del extranjerismo que suelen traer y comunicándoles en lo posible la flexión propia de nuestro idioma.

« Pero... pero... no faltará quien diga, la riqueza de nuestro idioma... tal y cual..... que nos envidian los extranjeros, etc., etc. »

Dejémonos de pataratas y paparruchas, que sobrado las hemos gastado. Todo eso pertenece á la historia: hoi lo que se necesita es estudiar con ahinco y trabajar duro á fin de salvarnos del hundimiento vergonzoso con que nos amenazan.

DIÁLOGO SEGUNDO

(Escena en París)

I

BIFTEC. ROSBIF y otros.

Nos decía un amigo : Qué vocablos éstos, que ha acogido la Academia, con esas efes en articulación inversa que ni pueden pronunciarse bien. ¿ Pretendéis que también se adopten en nuestro resonante y armonioso idioma ?

— Vamos, qué tanta dificultad es la que hai para pronunciarlos. ¿ No tenemos *oftalmía*, *relief* ? ¿ No decimos *mar de Azof*, *Costo*, *Dafne*, *difteria* ? En fin, si se os hace difícil esa articulación, pronunciad *biztec* y hasta *bizteque* y *rosbiz*, que eso sería tolerable, y vuestro inconveniente quedará de esta manera obviado.

Esto os lo proponemos como una honesta transacción : decid vos así, mientras que nosotros, que gozamos en pronunciar correctamente las palabras, seguiremos llamándolos *biftec*, *rosbif* ; lo cual no será impedimento para que en amistad y buena compañía, nos engullamos algunas tajadas de tan succulentos y apetitosos manjares. ¡ Benditos los ingleses que nos los hantraído !

Mas bueno será que vayan precedidos de un potaje *juliana*, y seguidos de un *volován financiero* y un *haricot verde* ó *panaché* ; luego como *dessert* saborearemos un buen *plumpuding*, una pequeña dosis de fresco *patagrás*, y algunos *marrones glaceados*, rociándolo todo convenientemente con una espumante *tisana* y algunos tragos del soberano *bordó*.

— Una *tisana* recetáis ; tomadla vos, y buen provecho. Mas ¿ quién es ese *bordó* que yo no conozco, ni de qué país es soberano ?

— Vino de Burdeos, quiero decir. ¿No os agrada?
¿Queréis mejor el catalán?

— En cuanto á eso os diré, aunque mucho amo y respeto á la madre patria, por lo que hace á vinos tintos prefiero los de Burdeos á los de Cataluña; en cuanto á los blancos, ya eso es otra cosa, del famoso Jerez abajo bien venidos sean.

Pero en fin, vamos á lo principal. Acepto la transacción que me proponéis, convirtiéndola en invitación, pues no me disgustan esos polajes.

— Observo que no sois tan purista en cuanto al paladar como en cuanto á la *lengua*.

— En lo que respecta á comidas y licores, os confesaré la verdad, soi cosmopolita. En ésta como en otra materia que sabéis, mi divisa es la siguiente: Me gustan todas las buenas en general, sin detenerme mucho en nacionalidad. Ó si se quiere, en términos más breves aunque menos exactos, parodiando la cancioncita aquella popular: me gustan todas en general, sin pararme en nacionalidad.

— ¡Bravo. El mozo es de provecho: da esperanzas de llegar á ser un insigne gramático!

— Pero volviendo á nuestro tema, ¿qué nombre queréis que se le den á esos *gaudeamus* que tanto os agradan?

— Hombre, puesto que ya son conocidos por esos terminachos, más vale dejarlos quietos.

— Y cuando se os ofreciera echar una buena copa del famoso *Château-Laffitte* ó del *Château-Margaux*, ¿cómo diríais? Seríais capaz de absteneros de ellos, antes que proferir semejantes galicismos...!

— ¿Pues no os he dicho que en estos particulares soi cosmopolita?

— ¡Ah! es verdad.

II

COCTEL. SEIBORD. PICHPÉN Y OTROS.

Nueva jerigonza. ¿Qué queréis que hagamos con tan exóticas voces?

— Oíd: antes de tomar la sopa *juliana* de que hablamos hace poco, será conveniente que empinemos sendos *cocteles*, que eso, dicen los aficionados, es bueno y estomacal; y después de todo, coronaremos la obra con un excelente y aromático café-Caracas, seguido de su correspondiente *pus-café* de *brandi*, *coñac* ó *chartreuse*. En un *seibord*, aunque sea de *pichpén*, se colocará todo á la mano, para que el *maitre d'hôtel* no nos haga esperar mucho. ¿Queréis dar otros nombres á estos objetos? ¿Llamaríais al *brandi* y al *coñac* aguar-diente, y al *chartreuse* cartuja?

— Bueno, bueno, convenido: pues aunque para el *seibord* tenemos nuestro *aparador*, y en vez de *maitre d'hôtel* podemos decir *maestresala*, es cierto que á los demás no les conozco otros nombres; y aun en cuanto á *maestresala* mismo, es desusado tanto en España como en América.

— Decid ahora ¿queréis que el *menú* sea impreso ó cincografiado? Y en cuanto á los *hordebres* ¿cuáles os agradan más, *radis*, *beurre*, *saucisses*, *anchois*, *thon*, *escargots*?...

— ¡Nada! ya eso pasa de castaño oscuro. Dejémonos de semejantes palabrotas: *horda-de-diables*, no quiero ni oírlas mentar.

— Pues bien, ese *hordebres* que tanto os choca, y á nosotros también, lo hemos visto usado y así escrito en algunos buenos *hoteles* y *restaurantes* de España; y aun *ordubres*, que es peor todavía.

¡ Ah ! Había olvidado. Entre los postres recomendaremos que nos traigan algunas *charlottes russes*.

— ¿ Qué tenemos que ir á buscar Carlotas á Rusia, cuando en la familia española las tenemos preciosísimas é inmejorables !

III

CONFORTABLE. SUARÉ. VAUDEVILLE Y OTROS VARIOS.

Después de este *diner* pasaremos *confortablemente* la *suaré* yendo á algún *café-cantante* ó á algún teatro, donde nos colocaremos en la *baaignoire*, y allí recatadamente podremos ver uno de esos *vaudevilles*, que tan divertidos son, seguido de su correspondiente *petipieza* y con su intermedio de *ballet*, que no será un *cancán*, por cierto, sino una *avalancha* de sílfides, *sages* las unas, pertenecientes al *demi-monde* las otras : ahí se desempeñarán como Dios fuere servido ; pero con tal que la *claque* aplauda, poco se les da de lo que puedan decir los *repórters*.

En el entreacto pasaremos al *foyer*, donde se verán algunas de esas damas *entretenidas* parisienses, y tendremos ocasión de admirar el *esprit* de estas mujeres, y de oír sus *canards* y sus *calambures*, y si se presenta alguna *miss yankee* la veremos también echar sus buenos *humbugs*.

Todo esto no creáis que nos cueste muchos *dollars* ni aun *thalers* siquiera, pues bastará con acercarnos al *comptoir*, y sin necesidad de *cicerone* con unos pocos *sous* tendremos nuestros *tickets* de entrada ; pero eso sí, para que no faltéis á la hora del *rendez-vous*, arreglad bien vuestro *remontoir*, y tened cuidado de asegurarlo con la *leontina*, pues por esos parajes suelen pulular los *pick-pocket* y.....

— ¡Y alto ahí! ¿Estáis por que adoptemos todas esas voces tan estrambóticas?

— No tanto: sólo si que escojamos entre ellas las que fuesen necesarias y convenientes, sin hacer mucho caso de los *galicófobos* ó *galicómacos* ó como quieran llamarse.

CONVENIENCIA Y NECESIDAD DE HACER USO DE ALGUNAS VOCES EXTRANJERAS

Las lenguas cultivadas no pueden vivir las unas al lado de las otras sin hacerse mutuos préstamos.

A. DARMESTETER.

I

Y con efecto ¿qué cosa mejor haríamos cuando se nos ofreciera emplear los más de esos términos y otros varios. ó bien sea expresar las ideas que ellos indican, si no apelamos al recurso de castellanizarlas?

He aquí recopilados algunos, fuera de muchos que están ya incluídos en el Glosario.

Argot;

Baccará, baignoire, ballet, bill, bol, borderó, boudoir, bouquet, brandi;

Cachet, café-cantante ó café-concierto, calambur, canard, cancan, carrusel, casis, cocota, coctel, comité, comptoir, crescendo, crochet;

Check ó cheque, chic;

Da capo, dandy, debut, debutar, debutante, dock, dollar, doublé;

Esprit, excelsior;

Fashionable, faubourg, foulard, foyer

Gateau, gentlemán, á giorno, gourmet, guipure,
Gulf-stream;

Herr, humbug;

Interview;

Jockey, Jockey-club;

Kirsch;

Lunch;

Lloyd;

Marrón (un co'lor), matinée, meeting, menú, mezza-
voce, mezzo-soprano, miss, míster, mistress, monsieur
ó musiu, mortadella;

Nansouk;

Ouate ó huata;

Palafito, pale-ale, parvenú, patchoulí, pendant, pep-
permint ó pepermín, pick-pocket, pichpén, pizzicato,
polenta, porta-bouquet, porta-menú, pórtier (cerveza
negra), pose, poser (para modelo), prelevamiento, pre-
levar, psyché;

Ravioli, reichmarck, reischstag, remontoir, rendez-
vous, repórter, reverie;

Sage, sagesse, sandwich, satin, seibord, seidlitz, sir,
soto-voce, sou, speech, sport, sportsman, square,
stock, strapontín ó estrapontino, suaré, surplús;

Tableaux vivants, talweg, tháler, ticket, toast, tory,
tricot, tripotage, trousseau;

Vaudeville, vermouthe, versta, virago, vis-à-vis, vol-
au-vent;

Whig, whiskey, whist;

Yacht, yankee;

Zollvercin.

II

Cierto es que algunas de estas voces tienen la corre-
lativa castellana; pero nuestra creencia es que pocas

veces corresponden con exactitud á la misma idea, por más que se haya dicho y se repita con frecuencia lo contrario. Veámoslo en algunas :

Argot, se ha traducido por *caló*; pero esto es nada más que un acomodamiento ó adaptación, pues son cosas distintas : aquello es el lenguaje de ciertos vagabundos de Francia, y esto la jerga que hablan los rufianes y gitanos en España.

Bill, tenemos el derivado *billete*; pero su significación es mui distinta.

Borderó, *comité*, es notorio que difieren de *factura*, y de *comisión* ó *junta*.

Brandi, así como *cognac*, indican clases especiales de aguardientes.

Debut, difiere de estreno.

Faubourg, ya hemos indicado que así como *boulevard*, en la acepción moderna, no son *suburbio* y *baluarte* sino cosas distintas.

Gentlemán, entre nosotros indica un *gentilhombre* ó un *caballero* inglés; pero no el de otra nación.

Herr, es precisamente un señor alemán, así como

Mister uno inglés ó anglo-americano, y

Monsieur ó *musiú* uno francés.

Mistress y *miss*, se aplican únicamente á señoras y señoritas inglesas ó anglo-americanas.

Humbug, difiere de *patraña*, que es quizá la mejor traducción que podría dársele.

Lunch, refección accesoria que se toma entre el almuerzo y la comida, es distinto de *merienda* ó de *las once*; pues no toda merienda es un lunch, y tomar las once puede ser, según algunos, tomar un trago de licor solamente.

Meeting. La Academia Española (Gramática, año de

1885, página 280) indica que en vez de *meeting* podemos nosotros decir *reunión, junta, asamblea, congreso, conventículo*, etc; pero na la de esto da á entender con precisión lo que significa la voz inglesa *meeting*.

El que refiriéndose á uno de esos grandes *meetings* de Londres, usara alguna de las voces indicadas como equivalentes, habría cumplido con la Academia; pero á buen seguro que ni aun los mismos señores académicos comprendieran lo que se había querido decir.

Pale-ale y *pórter* indican clases especiales de cerveza, blanca y negra respectivamente; pero no toda blanca es *pale-ale* ni toda negra es *pórter*.

Parvenú difiere de *advenedizo*; éste se refiere al que viene de afuera, al extranjero; aquél puede serlo también del país propio.

Pendant, no es toda pareja, ni todo casar.

Sagesse, no es sabiduría, sino más bien diríamos que se acerca á *cordura*. Su traducción más literal sería *sagacidad*; y ya vemos que significan cosas mui distintas.

Speech, especifica un discurso breve pronunciado en ciertas circunstancias.

Square, es únicamente un jardín en una plaza pública; pero ningún otro jardín ni otra plaza se llaman *square*.

Suaré, es distinto de *sarao* y de *velada*.

Vaudeville, indica la zarzuela francesa; pero no la española, además, lo uno difiere de lo otro.

Dóllar, es precisamente el peso fuerte de los Estados Unidos Norte-Americanos; así como

Reichmark indica una moneda alemana, y

Tháler, otra de la misma nación.

Sou, aunque se traduce por *suelto*, indica so'amente la moneda francesa conocida con este nombre.

Gourmet, suelen algunos traducirlo por *goloso*; pero significan cosas mui distintas.

Insertaremos, para que se vea y por lo curioso, una versión casi literal de lo que sobre la expresada voz trae un periódico francés titulado *L'art culinaire*.

«El *gourmet* es el *gourmand* (goloso) conocedor, refinado y degustador. Ama, conoce, rebusca y aprecia los bocados delicados. Analiza y saborea en el pensamiento el plato que se le presenta, como para preparar su paladar á la degustación final y concluyente.

» Bebe poco y come con moderación; mas no bebe sino lo que es bueno, y no come sino lo que es perfecto.

» El sentido del gusto es para el *gourmet* el primero de todos; así es que cuida mucho de conservar intactas las propiedades esenciales de su paladar. Para lograrlo, no fuma, se abstiene de licores fuertes, y repugna los condimentos mui aliñados. »

Y véngannos después á decantar su exquisito paladar individuos que viven con el cigarro en la boca, ó haciendo frecuentes libaciones, y aun ambas cosas á la vez.

Nos parece que aun autores tan calificados como Baralt y como Cuervo, han incurrido repetidas veces en el error de dar como equivalentes voces que difieren manifiestamente en sus significados. Esto se comprueba en ocasiones por el mero hecho de presentar á la vez muchas como equivalentes, pues que alguna diferencia debe mediar entre tantos sinónimos, y no se concibe cómo puedan corresponder todos exactamente á la voz propuesta; y si es un término genérico que los comprende en absoluto, esa sería entonces una razón más para admitirlo.

OBSERVACIÓN.

Es curioso observar el giro que toman algunas veces

las palabras al pasar de un idioma á otro : *gentleman* equivale á *gentilhombre* ó *caballero*, sea de la nación que fuere ; mas como es dicción que hemos tomado del inglés, nosotros la aplicamos especialmente á los ingleses.

Análogo á esto es lo que pasa con *herr*, *míster*, *mon-sieur*, *mistress* y *miss*, que las aplicamos sólo á los naturales del país á que respectivamente corresponde cada una de estas voces.

Esto se verifica del mismo modo en todos los idiomas vivos.

III

Hacen excepción algunos, tales como *avalancha*, *bouquet*, *calembour*, *fashionable*, *marrón*, *matinée*, *menu*, *rendez-vous*, *seibord*, *ticket*, *toast* ; pues tienen igual significación que las voces castellanas *alud* ó *lurte*, *ramo* ó *ramillete*, *equivoco*, *elegante*, *castaño*, *matinada*, *minuta*, *cita*, *aparador*, *boleta* ó *papeleta*, *brindis*.

Bol, el Diccionario trae *enjuague*, voz que por disonante la rechaza el uso.

Boudoir, se llama en castellano *camarín* ; pero es voz desusada en esta acepción.

Ballet, según el Diccionario es *bailete* ó *bailable*, *canard* es *pajarota*, y *pick-pocket* es *cortabolsas* ; pero son vocablos éstos que el uso repugna.

Foulard, existen *adúcar* y *cadarzo* ; pero podemos afirmar que nunca hemos visto usadas tales voces.

Remontoir, se ha solido traducir *reloj de remonta*.

Rêverie, podría traducirse por *ensueño*.

Strapontín ó *estrapontino*, es en castellano *bigotera* ; pero ¿quien lo usa ? En algunas partes dan á la bigotera de las berlinas el eufémico nombre de *asiento de niña bonita*.

Tableaux vivants, corresponde á *cuadros vivos*

Talweg, equivale aproximativamente á *vaguada*.

Virago es nuestro *marimacho*; á cual más disonante.

Vis-à-vis es frente á frente.

Yacht, consta en la edición duodécima del diccionario de la Academia, bajo la forma *yate*; en la undécima dice *yacht*.

EXPLICACIONES SECUNDARIAS.

Dóllar, su plural castellanizado es *dóllares*, y también se usa el inglés *dollars*. Pronúncianse estas *ll* como si fueran *l*.

Herr, *húmbug*, pronúncianse aspirando la *h*.

Meeting, ha conservado su plural inglés *meetings*; pronúncianse *míting*, *mitings*.

Mister, se escribe por lo regular en abreviatura, así : *M.^r* ó *Mr.*; y su uso suele extenderse también á los alemanes.

Musiú, es la castellanización popular del francés *monsieur*.

Repórter, se usa tanto el plural inglés *reporters*, como el castellanizado *repórteres*.

Seibord, siguiendo el patrón de *milord*, *milores*, hace el plural *seibores*.

Suaré es femenino, á diferencia de nuestro *sarao* que es masculino.

Tháler, indistintamente se dice en plural *thalers* ó *tháleres*. El Diccionario trae *taller* en vez de *tháler*, la cual creemos deba corregirse.

Virago. Don Vicente Salvá dice que hace el plural *virágines*; pero ignoramos el fundamento que esto tenga. (*Gram. cast.* Cap. II, pág. 12).

IV

Es curioso notar que hai voces que generalmente no se usan sino bajo la forma extranjera, teniendo nosotros la análoga castellana.

Ejemplos : Siempre se oyen ó se ven impresas en bastardilla las formas francesas *bourgeois*, *bourgeoisie*, con olvido absoluto de las castellanas *burgués*, *burguesía*.

Otro tanto pasa con *absinthe*, *appartement*, *brigand*, *claque*, *confort*, *consommé* (caldo), *flyboat*, *fournir*, *fournisseur*, *fumoir*, *maître d'hôtel*, *mademoiselle*, *matinée*, *menu*, *nougât*, *nouveauté*, *peignoir*, *renaissance*, *restaurant*, *sans-souci*, *soi-disant*, *soirée*, *stop*, *toilette*, *yacht*, que se usan con postergación de las formas castellanas ó castellanizadas *absintio*, *apartamiento*, *bergante*, *clac*, *conforte*, *consumado*, *filibote*, *fornecer*, *fornecedor* (ants.), *fumadero*, *maestresala* ó *maestre de hostal*, *madamisela*, *matinada*, *minuta*, *nuégado*, *novedad*, *peinador*, *renacimiento*, *restaurant*, *sin suicidio*, *se-diciente*, *sarao*, *top*, *tocado*, *yate*.

Es igualmente de notar la preferencia que en general se da, tanto al hablar como por escrito, no ya simplemente á formas correlativas como las anteriores, sino á voces extranjeras, con postergación de sus equivalentes castellanas.

Con frecuencia se oye decir :

Adresse en vez de dirección.

Amateur — aficionado.

Attaché (cuando se trata de un diplomático) — agregado, adjunto.

Bebé — nene.

Bitter — amargo.

Boudoir — camarín.

Bouquet — ramo, ramillete.

<i>Brevet</i>	— patente.
<i>Calembour</i>	— equívoco.
<i>Canard</i>	— pajarota.
<i>Cicerone</i>	— guía.
<i>Clown</i>	— pallaso.
<i>Chargé d'affaires</i>	— encargado de negocios.
<i>Début, etc.</i>	— estreno, etc.
<i>Demi-saison</i>	— entretiempo.
<i>En-tout-cas</i>	— paragüitas.
<i>Entre-côte</i>	— solomillo ó filete.
<i>Enveloppe</i>	— cubierta, sobre.
<i>Gourmand</i>	— goloso.
<i>Gourmandise</i>	— golosina.
<i>Hors-d'œuvres</i>	— entremeses.
<i>Hôtel de Ville</i>	— casa consistorial ó de ayuntamiento.
<i>Humbug</i>	— patraña, bombo.
<i>Laissez-faire</i>	— dejad hacer.
<i>Lunch</i>	— las once, merienda.
<i>Négligée (à la)</i>	— al desgaire.
<i>Pardessus</i>	— sobretodo, gabán.
<i>Parvenu</i>	— advenedizo.
<i>Pourboire</i>	— propina.
<i>Rendez-vous</i>	— cita.
<i>Sideboard</i>	— aparador.
<i>Sou (moneda)</i>	— sueldo.
<i>Steamer</i>	— vapor (buque).
<i>Tableaux vivants</i>	— cuadros vivos.
<i>Vis-à-vis</i>	— frente á frente.

V

Cuando vemos que el diccionario de la Academia en su edición duodécima, y aun en otras anteriores, ha dado cabida á voces extranjeras como las que siguen,

bien podemos no desesperar de ver más adelante admitidas con buen criterio otras muchas, para regocijo de los fieles adeptos que aman el progreso de nuestro idioma patrio.

¿Somos acaso unos ogros que rechazamos todo trato é inteligencia con los demás pueblos civilizados, y aun con los que no lo son?

¡Dios nos guarde! Eso no sería propio de la época que alcanzamos, eso sería retroceder á la barbarie. Con los unos, para ese cambio de ideas que redundará en beneficio mutuo; con los otros, para hacerles el inestimable bien de comunicarles la luz esplendente de nuestra civilización cristiana.

Hé aquí algunas voces extranjeras á que se ha dado entrada en el diccionario académico :

Ambigú, andriana, arrurruz;

Barricada (por *trinchera* ó *parapeto*), barulé, bauprés, belitre, biberón, biftéc, bol, bombón, buró;

Cabriolé, canesú, clac, clisé, club, cok, complot, contralor, corsé, cotillón, cupé;

Chambra;

Desabillé, dintorno, ducha;

Ecarté, edredón, eperlano, escuyer, espilocho, esplín, estarna, estimbote, estocafis;

Feldspato, fiasco, filibote, filibustero, flan, fricandó, fricasé;

Garzón, gasón (*césped*), glasé y glasear, grancé, grisetá, gro (*tela de seda*), en gros (*por mayor*), grumete;

Haute, hulla, hurra;

Jamborlier;

Landgrave y landgraviato;

Margrave y margraviato, mayonesa (*una salsa*), mónises;

Necesar, nomparell;

Persevante, petimetre, plaqué, ponleví, pupitre, puré;
 Rail, revólver, rol, rosbif;
 Saboneta, salsifi, sumiller.
 Tarde piache, ténder, tilburi, toisón, trincar y trin-
 quis, túnel;
 Ukase, uvaguemaestre;
 Vagón, vivac ó vivaque.

VI

Agregaremos para cerrar una colección de otros térmi-
 nos extranjeros de los muchos que corren hoi en uso :

Á la dernière, all right, á outrance, argent comptant,
 arrière-pensée, au revoir;

Bambino, bar, beau monde, ben trovato, bersagliere,
 bibelot, biscuit, bock, bon vivant, bookmaker, brasserie,
 breack, brioche, Brother Jonathan, budget, buffet;

Clipper, clubsman, comme il faut, commis voyageur,
 coup d'état;

Chalet, champignon, chassé-croisé, chef-d'œuvre,
 chauvin, chauvinismo;

Décatir, demi-monde, déplacé, dessert;

En block, enfant gâté, entêté;

Flâneur, foreign office, free trader;

Gamin, giboulées de Mars, gingerbeer, go ahead, good
 healt, grand monde, grève, grog, groom, guignole;

Habitué, haute nouveauté, high-life, Home-Rule;

Irredenta; Jack ó yaque, John Bull;

Kaiser y kaiserina, kronprinz;

Landsturm, landweher, leader;

Marionnette, mazagran, ménagerie, mise en scène;

Nuance; ox-tail;

Pain d'épice, parterre, peluche, penny ó penique, petit
 monde, petit pois, pic-nic, pied-à-terre, plaisanterie,

poney, poste restante, pot-pourri, prenez garde, pur sang;

Ragout, rez-de-chaussée, rissole, rumsteack;

Sans cérémonie, sans façon, schilling ó chelín, se-
creter, self-government, shop, skating-rink, sleeping-
car, souvenir;

Table-d'hôte, tête-à-tête, tivoli, tour de force, tracas-
serie, trade-union, trolly, turf, tutti frutti, tutti quanti,
tutto revoluto, tzigane;

Valet de chambre, valet de pied, vendetta.

Wagon-lit, warrant, warranted, water-closet, water-
proof.

VII

FRASES Y ADAGIOS EXTRANJEROS DE FRECUENTE USO.

Chi va piano va sano, chi va sano va lontano.

Chi non sa niente, non dubita di niente.

Dieu et mon droit.

Dolce farniente.

E pur si muove.

Honesty is the best policy.

Honni soit qui mal y pense.

Lasciate ogni speranza voi ch'intrate.

Rien n'est beau que le vrai.

Se non é vero, é ben trovato.

That is the question.

Time is money.

To be or not to be.

Tout est perdu, fors l'honneur.

Convendría que nuestros diccionarios trajeran como
apéndice, un catálogo de las voces extranjeras cuyo uso
está generalizado entre nosotros, así como en todos los
pueblos cultos.

GALICISMOS

I

Desde que nuestro insigne Baralt publicó su célebre *Diccionario de Galicismos*, parece que se ha levantado una secta furiosa, que tiene la manía de ver galicismos por todas partes; y sin entrar en más examen, fulminan anatema contra voces que se conforman perfectamente al genio de nuestra lengua, y que á veces no son sino latinismos ó españolismos rancios, algunos de ellos mui buenos y dignos de ser restaurados, tales como *apartamiento* por habitación, vivienda, *comportar* por llevar en sí, *entretenimiento* por manutención, conservación. Y lo más singular del caso es que el propio Baralt incurrió en galicismos en la misma obra en que los tachaba, y aun en algunos de los mismos tachados.

Si la Academia hubiera de seguir el dictamen de estos *galicófbos*, tendría que eliminar del Diccionario todas las voces que contiene análogas al francés, que se cuentan por millares.

Acaso sería más conveniente que no mostrásemos tanto horror á las llamadas voces gálicas. Observemos que gran parte de las tachadas por Baralt, quizá la mitad de ellas, figuran hoi en el diccionario de la Academia; y en la próxima edición aparecerán seguramente algunas otras.

Pero, fijemos bien la inteligencia de las palabras. ¿Qué quiere decir galicismo? El diccionario castellano está lleno de palabras francesas, y en cuanto á las análogas á las francesas, la cantidad de ellas que tenemos es inmensa, como no podría menos de suceder, pues que son idiomas congéneres.

Galicismo, para nosotros, es lo propio y privativo de la lengua francesa, y que no lo es de la nuestra; pero á aquello que sea tan propio de la una como de la otra, no puede en rigor dársele tal nombre. Algunos hai que son latinismos, otros arcaísmos ó antiquismos, como los que mencionamos hace poco; pues es de notar que en sus principios había más semejanza que ahora entre los dos idiomas.

Llamar á éstos galicismos es una confusión de ideas y de nombrés en que lastimosamente han incurrido autores nuestros mui doctos.

En muchos casos, no decimos en todos, puede hasta retorcerse el argumento; pues precisamente el hecho de existir la voz en francés es un indicio de que sea buena y de que podamos usarla también nosotros, pues que por razón de su origen y etimología nos pertenece tanto como á los franceses.

Creemos esto aplicable á voces como las siguientes:

Acaparar, apercebido (en la acepción semejante á *advertido*), condolencia, constatar, chicana, elucubración, etiqueta (por *marbete*), fascículo, influenciar, irrigación, notabilidad, ojos inyectados, pretencioso, provisorio, rango, subvencionar, suicidio, susceptible (*en cierta acepción*), terrenos accidentados.

En éstas, como en otras muchas análogas, podría mui bien decirse que son buenas y castizas, puesto que el francés las usa sin dificultad. Paradoja, dirán algunos; mas otros, al contrario, deducirán de ahí un argumento poderoso.

Dígasenos, ¿el natural de cualquier país en que el castellano sea el idioma nativo, al oír alguna de estas voces, no comprenderá perfectamente lo que se ha querido expresar? ¿Y no será esto una prueba decisiva á favor de ellas? Si no lo fuere, poco le faltará para serlo.

Más puede aún decirse: la generalidad usa tales palabras como cosa mui natural, sin sospechar absolutamente que sean prohibidas ni tengan nada de malo; y quedan sorprendidos cuando por la primera vez se encuentran con un dómíne que les hace la peregrina observación de que están hablando francés y no castellano.

II

Ahora, si se trata de los giros y locuciones, ya eso es otra cosa: ahí sí difieren notablemente las dos lenguas, y en este punto nada tenemos que envidiar á la francesa.

No digamos, enhorabuena, como ellos, *vista baja* por corto de vista; á lo menos por ahora, que no sabemos si andando el tiempo, llegue el día en que nuestros tataranietos crean conveniente adoptarlo: ó bien, lo que creemos más probable, puede suceder á la inversa, que los franceses lo desechen y digan como hoi decimos nosotros.

Dejémosles también sus *billetes dulces*, sus *bellos padres* y *bellas madres*, sus *golpes de cañón* y *de fusil*, sus *misas bajas*; dejémosles que *batan casas*, que *jueguen comedias*, que vean á *ojos desnudos*, que rueden dentro de sus *equipajes*, que *hagan la cocina*, y se la coman también con chimenea inclusa; dejémosles que *toquen* el dinero, pero que no lo embolsen; dejémosles todas esas cosas y otras muchas mui lindas que tienen; que mientras tanto nosotros nos bandearemos por acá como Dios nos ayude.

PARTE CUARTA

SECCIÓN PRIMERA

REHABILITACIÓN DE ANTICUADOS

Multa renascentur quæ jam cecidere. (Muchas voces que ya perdieron su uso le renovarán).
HORACIO.

Hace ya algún tiempo que se nota en el público cierta tendencia á revivir muchas voces que habían caído en desuso, y que de consiguiente constan en el Diccionario con la nota de anticuadas.

La Academia Española conociendo esta tendencia, y cediendo acaso ella misma á su impulso, adoptó desde la undécima edición de su Diccionario, la idea de suprimir tal nota en muchas de las voces que de anterior la traían; pero, en nuestro concepto, falta aún hacer lo mismo con algunas otras. Y como quiera que con esto no se hace obligatorio el uso de estas voces, nada se pierde con quitarles el estigma de anticuadas; pues quien no lo tenga por conveniente, no se valdrá de ellas en su discurso.

Una de las múltiples manifestaciones de una era de progreso, consiste en restaurar aquello que los antecesores mal aconsejados desecharon.

Don Rafael María Baralt, en su célebre *Diccionario de Galicismos*, lamenta repetidas veces que hayan caído en desuso muchas voces, frases y giros que usaron nuestros antiguos, y que no han sido sustituidos con nada mejor, pero ni aun siquiera equivalente.

No falta quienes crean y entiendan que incurrir en un antiquismo es un pecado mortal, digno de excomunión mayor, y por lo tanto se guardan bien de usarlos; pero ni con mucho. En escritos correctos é irreprochables pueden usarse anticuados; verdad es que esto, como todas las cosas, tiene sus límites y se requiere discreción para no traspasarlos.

En seguida presentaremos un catálogo de algunas de las voces que aparecen todavía en la duodécima edición del diccionario académico con la nota de anticuados, y que, á nuestro ver, convendría rehabilitarlas.

Absurdidad. Es tan usado casi como *absurdo*.

Acarreto. Es dicción tan buena como *acarreo*; además tenemos la frase *hilo de acarreto*, que es de uso corriente.

Acatar. Si no en todas las acepciones que tienen la nota de anticuadas, en la segunda, y sobre todo en la tercera convendría quitársela.

Adulzar. Como sinónimo de *endulzar* aparece con la nota de anticuado, y tan correcto es el uno como el otro.

Adurrir, adustible, adustión, adustivo. Cuanto que es corriente el adjetivo afine *adusto*.

Adversión. No siendo anticuados *adversario, adversativo, adversidad, adverso, animadversión*, no alcanzamos por qué haya de serlo *adversión*.

Aferir. Es voz de uso corriente, y con la circunstancia de que no tenemos otra que exprese la misma idea.

Afligente. Refiriéndose á éste y otros de los llamados participios activos, que trae el Diccionario con la nota de anticuados, dice Baralt en el suyo de galicismos: « Nuestros antiguos eran más afectos que nosotros á los participios activos; y así usaron muchos que están hoy malamente olvidados. » *V: Participios*, pág. 21.

Estos conceptos son aplicables también á *absolvente*, *bendiciente*, *ciente*, *esciente* é *inciente*, *comprometiente*, *conduciente*, *confundiente*, *consumiente*, *contrastante*, *convertiente*, *corrompiente*, *demulciente*, *enfermante*, *enseñante*, *gravante*, *laborante*, *mollesciente*, *obedeciente*, *resolvente*, *surgiente*, *turbiente*.

Agir. Creemos conveniente, no sólo suprimirle la nota de anticuado, sino también ampliar ó extender más su significación y uso.

Aguajinoso. Ignoramos por qué haya de ser anticuada una voz correcta como ésta, y expresiva.

¡ *Aho!* El Diccionario dice : « Interjección ant. que se usaba entre los rústicos para llamarse de lejos ».

Sin ser nosotros mui antiguos, que digamos, puesto que vinimos al mundo por el año veintiuno de este siglo xix, la hemos oído usar repetidas veces, y estaríamos por que se levantase la interdicción, á fin de que nuestros buenos rústicos puedan seguir usando tan sonora voz con la misma libertad que lo hacían sus mayores, cuando y como les plazca; que con esto no ofenden á Dios, ni al prójimo, pero ni siquiera á la gramática.

Ál, por *otra cosa*, *lo demás*. Á propósito de este vocablo dice Clemencín en sus comentarios al Quijote :

« Es lástima que se haya anticuado »; y en comprobación de su sentimiento lo usó él mismo : « La hermosura y atractivos de las andaluzas en *ál* consisten que en lo blanco de la tez y en lo rubio de los cabellos. »

Anexación. Es tan usado como *anexión*. Es forma análoga á *laxación*, que no es anticuado.

Ansa. Es de uso corriente en el giro *dar ansa*, por dar asidero; y tan así es, que se encuentra usado por un moderno y correctísimo escritor colombiano, don Marco Fidel Suárez. (*Estudios Gramaticales*, Madrid, 1885, pág. 249).

Antefaz. Es tan bueno, y si bien se mira aun mejor que *antifaz*, puesto que va delante de la faz, á su favor, y no en contra de ella; y sabido es que *ante* significa antes ó delante, y *anti* es contra.

Apartamiento. Aparece anticuado en el sentido de *habitación*, *vivienda*. Creemos conveniente renovar el uso de esta palabra, en vez del *appartement* francés que se está propagando. V. *Apartamiento* en el Glosario.

*Arece*r. No siendo anticuado *arefacción*, parece que tampoco deba serlo *arece*r.

Argén, *argento*. Siendo de uso corriente los derivados *argentado*, *argentar*, *argentífero*, *argentino* y otros, nos parece que también pueden serlo los primitivos expresados.

Arremueco. Es tan usado como *arrumaco*.

Aseguranza ó *seguranza*, y otros de igual terminación, como *comparanza*, *presuranza*, *quitanza*, *remembranza*; así como no lo son *predominancia*, *temperancia* y otros.

Asolazar. Es tan correcto y usual como *solazar*.

Atarraya. Es voz de uso corriente, por lo menos en algunos países hispanos, cuando no en todos. V. *Tarraya* en el Apéndice al Glosario.

Atesar. Es tan correcto como *atiesar* y aun quizá le aventaja.

Atontecer. Voz de formación correcta igual á *atontar*. Lo mismo puede decirse de *enfervorecer* respecto de *enfervorizar*, y *mollescer* de *mollir*.

Atraimiento. Dice Baralt que el uso ha dado en proscribir esta clase de nombres terminados en *miento*; y que sin embargo, le parece que convendría conservar los que existen, y rehabilitar los que fuesen anticuados. (*Dicc. de Galic. Perfeccionamiento*).

En caso igual están *abuhamiento*, *castigamiento*, co-

bramiento, compaginamiento, complacimiento, corrompimiento, delectamiento, ensayamiento, enyugamiento, esparcimiento, execramiento, hinchamiento, inflamamiento, levamiento, obligamiento, pedimiento, quemamiento, remedamiento.

Atristar. Vale tanto como *entristecer*; y *tristor* y *tristura* tanto como *tristeza*.

Avante. Se nota marcada propensión á rehabilitar este vocablo.

Ayuntar. Siendo corrientes *yunta* y *ayuntamiento*, parece que deben serlo también *ayuntar* y algunos de sus derivados y afines que trae el Diccionario con la nota de anticuados, tales como *adyuntivo, adyuntorio, enyuntar, desyuncir, desyunto*.

Barrial. Es dicción tan castiza y correcta, y de tanto uso como *barrizal*; aunque ésta sea más eufónica.

Cadañal. No siendo anticuado *cadañero*, no hai razón para que lo sea *cadañal*.

Calculación. Se nota tendencia á rehabilitar esta voz, así como también otras de igual desinencia, tales como *afrentación, afrontación, eximición, postemación ó apostemación, precepción, remembración*.

Cardume ó cardumen. Son palabras de uso corriente y con la circunstancia de que no tenemos en el idioma ninguna otra que exprese lo que ellas.

Catear. Difiere en su significado de *catar*, y de consiguiente entrambos deben subsistir.

Cequia. Es más usado por la generalidad de los que hablan el idioma que *acequia*, y creemos que tan buena es la una como la otra.

Certitud. Nos parece forma tan buena como *certeza*; y acaso más expresiva.

Cincunatanario. En nuestro concepto débesele qui-

tárla nota de anticuado, y agregar las demás acepciones correlativamente con *centenario*.

Cognombre, Cognominar. Cuanto que no son anticuados *cognomiento* ni otras análogas.

Colidir. Siendo de uso corriente el sustantivo *colisión*, parece que deba serlo igualmente el verbo afine *colidir*.

Coludir. Siendo también de uso corriente el sustantivo *colusión*, parece que *coludir* no deba desecharse como anticuado.

Constringir. Es voz de mejor formación que *constreñir*, y no alcanzamos por qué haya de tenerse como anticuada : lo mismo decimos de sus afines *constricción, constricción, constrictivo, constrictor* no son anticuados; como tampoco lo son *astringir, restringir*.

Deesa. Así como son corrientes *diablaesa, alcaldesa* y otras análogas. En caso igual están *almirantesa, diosesa, prioresa*, que también tienen la nota de anticuadas.

Deficiencia. Cuanto que no lo es *deficiente*, ni *eficiencia y eficiente*, ni *suficiencia y suficiente*.

Demulcir, demulciente. Así como no lo es *demulcente*.

Dentecer. Es tan bueno como *endentecer*; abundan los ejemplos de verbos provenientes de sustantivos con anteposición de la partícula *en* ó sin ella, conservando igual valor.

Descreencia. Dice don Rafael María Baralt : « Tenemos el vocablo anticuado, malamente anticuado, por supuesto, *descreencia*. »

Desguarnir. Nos parece que debe alternar libremente con *desguarnecer*; así como tenemos *guarnir y guarnecer*. V. *Empedernecerse*.

Despropiar. Es tan correcto como *expropiar*, así como decimos *desheredar* y *exheredar*.

Desriscarse. Análogo á *despeñarse*, creemos que por ningún motivo debe llevar la nota de anticuado.

Empavorecer. No sabemos por qué haya de traer la nota de anticuado, cuanto más que no tenemos ninguna otra dicción que exprese la idea con tanta propiedad; *despavorir* no le iguala.

Empedernecerse. Creemos conveniente que alterne libremente con *empedernirse*; así como *guarnecer* y *guarnir*, *adormecer* y *adormir*, *desentumecer* y *desentumir*, y otros análogos. Conocidas son las ventajas que ofrece esta diversidad de formas. La una produce por lo regular verbos defectivos, completos la otra.

Empestar. Es tan correcto y corriente como *apestar*; y aun algo difieren en sus significados.

Emprestar. Es tan correcto como *prestar*, y tiene además en su abono que decimos corrientemente *empréstito*. V. *Dentecer*.

Ende. Con frecuencia oímos decir *ende*, *por ende*, lo cual nos indica que hai tendencia á rehabilitar este anticuado.

Enescar y *enyescar*. Siendo corrientes *yesca*, *yesquero* y *esquero*, parece que no hai inconveniente para que lo sean también *enescar* y *enyescar*.

Engorrrar. Puesto que no lo son el sustantivo *engorro* ni el adjetivo *engorroso*.

Enrubescer, Forma simétrica de *enrubiar*, que no es anticuado.

Ensueño. Lástima da ver esta dicción con el estigma de anticuada. La encontramos bella, y además nos parece que es la que mejor traduce la *rêverie* del francés. Don Andrés Bello la usó gallardamente:

« Y luego dormirán, y en leda tropa
Sobre su cuna volarán *ensueños*,
Ensueños de oro, diáfanos risueños,
Visiones que imitar no osó el pincel ».

Entrededir. Igual á *interdecir*; puesto que tenemos *entredicho* lo mismo que *interdicho*.

Entregerir. Es análogo á *entremezclar*, que es de uso corriente.

Entretener, *entretenimiento*. Véanse estas voces en el Glosario.

Enyertar. Siendo corriente el sustantivo *yerto*, bueno es que lo sea también el infinitivo *enyertar*.

Escribidor. El uso ha rehabilitado esta voz. dándole un sentido despectivo semejante á *escritorzuelo*. Entre *escribidor* y *escritor* me lia una diferencia análoga á la de *prosador* y *prosista*.

Especiosidad, puesto que no es anticuado *especioso*.

Exaudible, *exaudir*. Voces correctas, que no sabemos por qué no hayan de usarse libremente.

Exordiar. Creemos que debe quitársele la nota de anticuado á *exordiar*, y dejársela á *exordir*.

Expancimiento, *expancirse*, *expandir*. Así como son corrientes *expansión*, *expansivo*, *expansibilidad*.

Exuberar. Puesto que no lo son *exuberancia* ni *exuberante*, ni tampoco *ubérrimo*.

Festival. El Diccionario lo trae como adjetivo anticuado; mas como sustantivo es hoy de uso corriente.

Finir. Es tan bueno como *finalizar*; así como *garantir* y *garantizar* y otros análogos. Aquí viene repetir lo que dijimos en *empedernecerse*: conocidas son las ventajas que ofrece esta diversidad de formas. La una produce por lo regular verbos defectivos, completos la otra.

Además, es de observar que no son anticuados *finible*, *finítimo*, *finito* é *infinito*.

Forcejar. Es tan correcto como *forcejear*.

Fluxibilidad, fluxible. Así como decimos *fluxión*.

Gago. Véanse en el Glosario *Gaguear, Gaguera*.

Grandificencia. Así como es corriente *magnificencia*.

Son voces eufónicas.

Habitud. Análogo á *consuetud* y otros.

Hervorizarse. No siendo anticuados *hervor* ni *hervoroso*.

Inflicto. Así como no lo son *aflicto* ni *conflicto*.

Inimicicia, inimicísimo. Especialmente el último, como decimos *amicísimo*.

Inscrutable. Es forma tan buena como *inescrutable*, ó aun quizá mejor.

Insurgir. Es tan bueno como *insurreccionar*. Esta diversidad de formas, ya lo hemos dicho, tiene sus ventajas; cuanto más que usamos *insurgente* así como *insurrecto*.

Inusado. Es tan correcto como *inusitado*.

Jurispericia. Siendo corriente *jurisperito*, es lógico que lo sea también *jurispericia*.

Justedad. Justeza. « Nuestros antiguos usaron ya este vocablo (*justeza*), y también su sinónimo *justedad* en el sentido de precisión, exactitud: lo adecuado, lo congruente en el pensar, en el decir: afinación, concierto en el tocar, en el cantar; igualdad ó correspondencia justa de las cosas; y también la calidad de justo.

» Es una lástima que semejante nombre se haya anticuado, y tengo para mí que haría un servicio á la lengua el que le restableciera, no ya bajo la forma de JUSTEZA (demasiado parecida á la francesa *justesse*) sino bajo la forma JUSTEDAD, diciendo, v. gr.

« No hai verdadero talento sin *justedad*, como no hay verdadera jovialidad sin decencia. »

« El legítimo ingenio consiste en la *justedad* del con-

cepto, y en la claridad y elegancia de la expresión. »

« La JUSTEDAD del entendimiento, cuando va acompañada de la JUSTEDAD del alma, constituyen el ingenio verdadero. »

» No sé si me engaño ; pero me parece difícil expresar los conceptos anteriores con más brevedad, precisión y tersura. » (BARALT, *Dicc. de Galicismos*).

La circunstancia de que sea parecida á la francesa *justesse* no es razón, en nuestro concepto, pero ni siquiera un argumento, para no rehabilitar la forma *justeza*. Necesario sería para ello aducir otras más sólidas.

Lanterna. Tiene la nota de anticuado, y es más conforme á su origen latino que *linterna*, de uso corriente.

Letargía. Es tan correcto y usual como *letargo*.

Maletía. No alcanzamos por qué motivo se haya puesto á esta voz el estigma de anticuada.

Obligativo. Difiere en su significado de *obligatorio*, y es conveniente que entrambos existan.

Odorato, *odoratísimo*. Así como *odorífero* es de uso corriente, parece que no debe haber dificultad para que lo sean también *odorato*, *odoratísimo* ; además tenemos *inodoro*. Esto sin perjuicio de *olorosísimo*.

Ornatísimo. Nos parece que mui bien puede usarse libremente ; sin perjuicio de que se diga también *ornadísimo*. Este superlativo, lo mismo que *odoratísimo*, son análogos á *memoratísimo*, *temperatísimo*, que no tienen la nota de anticuados.

Pecatriz. Así como son corrientes otras muchas en *triz* : *directriz*, *dominatrix*, *electriz*, *emperatriz*. El uso acepta hoy fácilmente femeninos en esta terminación.

Pósteramente. Cuando no es anticuado *prepósteramente*.

Proditor, *proditorio*. Desearíamos que se nos dijese

por qué razón han de llevar estas voces el estigma de anticuadas.

Punir, punidor. Así como decimos corrientemente *punible, punición, punitivo*.

Ramada. Es dicción tan correcta y tan usada como *enramada*; así como también se dice *palizada* y *empalizada*.

Reciedumbre. No siéndolo *certidumbre, dulcedumbre, salsedumbre* y otros análogos.

Refeccionar. Puesto que no son anticuados *refección* ni *refectorio*.

Reinazgo. Así como son corrientes *cacicazgo, priorazgo* y otros varios. En caso igual están *consulazgo* y *patriarcalazgo*.

Remembranza, recordar, remembración. V. *Aseguranza* y *Calculación*.

Resurgir. Es un compuesto de la partícula *re* y el verbo *surgir*, que creemos pueda usarse libremente, aun sin que existiera en el Diccionario.

Retorcijar, retorcijo, retorcijón. No tienen la nota de anticuados *retortijo* ni *retortijón*, formas menos correctas que aquéllas.

Así como también la tiene *estorcijón* y no *torcijón*, tan buena la una como la otra.

Sapiencia, sapiencial. Cuanto que no son anticuados *sapiente* ni *sapientísimo*.

Sepelir. No teniendo el sustantivo *sepelio* la nota de anticuado, parece que tampoco deba tenerla el infinitivo *sepelir*.

Siquier. No siendo anticuados *cualquier, quienquiera*, ni *doquiera*, tampoco debe serlo *siquier*.

Sonrugirse. Es un verbo perfectamente compuesto de la partícula *son* y de *rugirse*, y por lo tanto creemos que pueda usarse libremente.

Tangir. Así como decimos corrientemente *tangente*, *tangible*, *tangidera*, parece que de igual modo pueda usarse *tangir*.

Temperado. Nos admira que esta palabra traiga la nota de anticuada lo mismo que *intemperado*, y más cuando no la tiene el superlativo *temperatísimo*.

Tenuo, *nua*. Que los adjetivos tengan dos terminaciones nos parece una excelencia, por esta razón creemos conveniente el uso de *tenuo* y *tenua*; esto sin perjuicio de decir también *tenue*. Decimos *ingenuo*, *nua*, *continuo*, *nua*. Esta diversidad de terminaciones para el masculino y el femenino es perfección y elegancia.

Trasnieto. No siendo anticuado *trasabuelo*, no vemos la razón por qué haya de serlo *trasnieto*. ¿No decimos *trasanteayer* y *trasmañana*? V. *Trasnieto* en las Rectificaciones.

Tusar. Es tan correcto como *atusar*, y quizá es preferido en el uso común. Abundan en la lengua ejemplos de voces que se escriben indistintamente con ó sin el prefijo *a*, sin variar de significado.

Zuzar. Es tan correcto y usual como *azuzar*. V. *Tusar*.

Y otras muchas dicciones que en verdad ignoramos por qué hayan de llevar el estigma de anticuadas. En las que siguen, por ejemplo, nos preguntamos ¿Qué fin se habrá propuesto en ello la Academia?

Abaldonar.

Abuhado.

Alauda y aloeta, variantes de *alondra*.

Barajustar, no siéndolo *desbarajustar*.

Comblezado y comblezo, no siéndolo *combleza*.

Contrair.

Crüeleza, crüeza, crúo, formas propias para el lenguaje poético.

Despulsarse, análogo á *desalarse*.

Dïoso, dïosa.

Exidio.

Exicial, exilio.

Fallidero.

Frigerativo, no siéndolo *refrigerativo*.

Godesco, igual á *gociano*.

Grosedad, así como *justedad*.

Guayar, guayadero.

Habillado, habillamiento, cuanto que no lo es *desabillé*.

Herropea, herropeado, igual á *ferropea* y *arropea*, que no son anticuados. V. *Arropea* en las Rectificaciones.

Herrugiento.

Hispalo, igual á *hispalense*.

Hispanense, igual á *hispano*.

Hobacho, cuando no lo es *hobachón*.

Hungarina, forma más correcta que *hongarina* y *anguarina*, que no son anticuados. V. *Anguarina* en las Rectificaciones.

Inofenso, simétrico de *indefenso*.

Laborar, laborante.

Lacticíneo, igual á *lácteo*.

Lavándula.

Préster.

Promisión.

Pugnaz.

Pungentivo.

Sorce (*ratón pequeño*).

Turbieza, turbioso.

Ultriz, y no lo es *inulto*.

Algunos hai, por la inversa, que no tienen la nota de anticuados, y que en nuestro concepto convendría ponérsela.

Tales como : cuadrúpede, ducientos, lessueste, leste, norueste, norouestear, setenario, setenio, seteno, setentrional, setiembre, sétimo, sudueste, uesnorueste, uessudueste, ueste.

SECCIÓN SEGUNDA

RECTIFICACIONES

Arduo empeño es para nosotros esto de señalar errores y hacer correcciones directas y terminantes al diccionario autorizado que tenemos de la lengua. No es sino con temor que acometemos la empresa, alentados por el testimonio de nuestra conciencia, y confiados en la esperanza de que se hará justicia á la sinceridad de nuestras intenciones.

Se nos figura que muchas de las incorrecciones que se han generalizado, provienen de errores ó descuidos en que involuntariamente ó sin que fuera de hecho pensado, incurrieron algunos buenos escritores, y á veces quizás no ellos sino sus copistas, impresores ó editores; y luego el crédito y la reputación de tales autores indujo á otros á seguir en el error, y de ahí el que la Academia los acogiese.

Entraremos, pues, en materia, ciñéndonos á breves indicaciones,

En diferentes partes de esta obra se encuentran señaladas diversas correcciones, relativas al asunto especial que en cada una de ellas se trata.

RECTIFICACIONES VARIAS

Anguarina. Nos parece que sería mejor suprimirlo, y dejar sólo *hongarina* ó *hungarina*, que son las formas correctas como derivadas de Hungría.

Aperitivo. Quizá convendría suprimirle la acepción : «Que sirve para abrir el apetito» ; y agregarla á *apetitivo*.

Arrendador. Después de dar su definición : « Persona que da en arrendamiento alguna cosa », agrega : *arrendatario*. Parécenos conveniente que se suprimiese esta última parte.

Arropea. Valdría mejor suprimirlo y dejar *ferropea* ó *herropea*, que son más correctos.

¡ *Bah!* Es una contracción de *va ah*, por lo cual debiera ser *vah* ó *vaah*.

Bermejo, *bermellón*. Se derivan de *vermes* que proviene del latino *vermis*, por lo cual debieran ser *vermejo*, *vermellón*.

Bochorno. Es análogo á *vulturno*, que proviene del latino *vulturnus*, por lo cual debiera ser *vochorno*.

Calidoscopio. Sería mejor *caleidoscopio*. Así consta en la undécima edición del Diccionario, y así lo trae la gramática de la Academia, edición de 1885.

Catalejo. Lo correcto es *catalejos* para entrambos números. Es inconcebible cómo ha incurrido y reincidido la Academia en error tan garrafal.

Celebro. Sería conveniente suprimir esta voz como equivalente de *cerebro*.

Cernir. La duodécima edición del Diccionario presenta *cernir* como igual á *cerner* : aceptado esto debiera traer también á *vertir* como igual á *verter*; mas nuestra opinión es que sería mejor prescindir de entrambos, dejando sólo *cerner* y *verter*. Nótese que ni la gramática de

la Academia, ni otra ninguna, que sepamos, determina cuál sea la conjugación de *cernir*, como verbo irregular.

Cidracayote. En nuestro concepto esta voz debiera suprimirse y dejar sólo *chilacayote*, pues aquel *cidra* no es más que una corrupción de *chila*. *Chilacayote* es un nombre compuesto, de origen indígena mejicano entrambos elementos; y la planta así llamada nada tiene que hacer con la *cidra*, que es otra totalmente distinta.

Converger. Trae el Diccionario *converger* y *convergir*, y sólo *divergir*: parece consecuente que debiera traer también *diverger*, ó bien suprimir *converger*. Es de notarse que el uso prefiere decididamente la forma *convergir*.

Cuaderna. En este artículo se lee « pareja de cuatro »; mas parece que *pareja* sólo puede referirse á un *par*, ó sea á *dos*.

Cuyo. En el Diccionario se encuentra repetidas veces mal usada esta voz, atento á que es un relativo posesivo y no simplemente lo primero. Véase en las definiciones de *elipse*, *helioscopio*, *horca*, *marinero*.

Chalán. Después de dar la definición exacta de esta voz, agrega el Diccionario, como un peruanismo, *picador*; y en *chalanear*, reincide y reitera la especie. Esto es autorizar un uso vulgar y vicioso, que debe rechazarse por incompatible con la analogía y propiedad de las voces.

Daguerrotipo. Debe ser *daguerreotipo*, y así en sus derivados, como los trae la undécima edición del Diccionario.

Décimoctavo, *décimocuarto*, *décimonono* ó *décimonoeno*, *décimoquinto*, *décimoséptimo*, *décimosexto*, *décimotercio*.

Así los trae el diccionario de la Academia; y á nuestro ver esto es defectuoso.

Tales combinaciones no son voces compuestas, ni pueden someterse á las leyes de tales por ningún respecto. Sólo son yuxtaposiciones frases que deben escribirse separados los elementos de que constan, así : *décimo octavo*, *décimo cuarto*, etc ; de la misma manera que se hace con los demás numerales ordinales de *vigésimo primero* en adelante.

Como principio general, puede establecerse que, cuando el primer elemento es un esdrújulo, no se forma compuesto sino yustaposición ; y así lo vemos en *Espíritu-Santo*, *cólera-morbo* y otras.

Voces compuestas en estas condiciones presentan embarazos mil para la formación de los plurales y de los femeninos, así como también para la acentuación ; y todos estos inconvenientes quedan obviados al declararlos yuxtaposiciones, pues entonces cada uno de los elementos llevará el género número y acentuación que separadamente le corresponda.

Comprueba lo que antecede la discordancia que se nota en el mismo Diccionario, pues á la vez que en su lugar alfabético da á estas voces los femeninos *décimotercia*, y así hasta *décimonovena*, en la numeración de las letras de la *L* á la *P* dice *décatercia* á *décimanovena*.

También al numerar las letras griegas *ny*, *xy*, *pi*, *rho*, *signa*, *tau*, usa de iguales formas femeninas.

Es de observar que el Diccionario no trae *décimo primero* ó *décimo primo*, ni *décimo segundo*, sino sólo *undécimo* y *duodécimo* ; aunque éstos sean preferibles, creemos que no está vedado usar igualmente aquéllos.

Falta también en el Diccionario la variante *décimo tercero*, forma tan correcta como *décimo tercio*, y que se encuentra, no obstante en el mismo Diccionario, en la definición de *Ny*.

Décimanovena. Trae también el Diccionario esta voz como sustantivo significando « Uno de los registros de trompetería del órgano ». Aquí es igualmente una yuxtaposición, pero de otra especie, que sería bueno escribir interponiendo el guión *décima-novena*.

Defácile. [Creemos que sería más propio disolver este compuesto y decir *de fáctile*.

Defacto. Nos parece que también sería mejor *de fácto*.

Dilución. « Acción y efecto de *diluír* ó *diluirse* (primer artículo) ». En este sentido parece que sería mejor *diluición*; así como decimos *circuición* por la acción y efecto de *circuír*. Además falta *diluitivo*.

En cinta. El Diccionario, duodécima edición, lo trae escrito separado *en cinta*; mas en la undécima estaba unido formando un compuesto *encinta*, con esta definición: « Adjetivo que sólo tiene uso en la significación de la mujer preñada »; y á mayor abundamiento en el renglón *cinta* hace la siguiente advertencia: « *En cinta*, locución impropia, usada por algunos escritores en lugar del adjetivo *encinta* ».

En nuestro concepto aquí ha dado un saltoatrás la Academia, pues la forma compuesta es más correcta y gramatical que la frase. *Encinta* etimológicamente equivale á *inceñida*, y su plural es *encintas*.

Eneágono. Lo correcto, de acuerdo con su etimología griega, es *ennéagono*; así como también *enneagonal* y *enneasílabo*, que faltan en el Diccionario.

Exaedro. *Exágono.* *Exámetro.* Y también trae el Diccionario *hexaedro*, *hexágono*, *hexámetro*, que son las formas correctas; las primeras debieran suprimirse.

Floresta. En las dos primeras acepciones debe decirse *foresta*, así como decimos *forestal*; en la última está bien *floresta*. Las primeras provienen del latín *foris*, fuera; y la última de *flor*. Llamar *floresta* á la *foresta* es

un desatino que ha provenido de imaginarlo un derivado de *flor*.

Franco. « Moneda de Francia que equivale á 95 céntimos de peseta. » Eso era así antes ; mas hoy la peseta es exactamente igual al franco.

Galón. « Equivale con corta diferencia á cuatro litros y medio ». Es mucho menos, quizá sólo cuatro botellas y media.

Gallera. Sería conveniente quitarle la nota de *provincial de Filipinas* que trae en el Diccionario.

Bueno sería también agregar en el Diccionario la voz *gallero*, que designa el jugador de gallos, ó el aficionado á este juego.

Gante. Dice que es ciudad de Holanda, cuando es de Bélgica.

Gas. Cosa extraña es que siendo los castellanos tan afectos á la *z* hayan escrito *gas*, cuando los franceses y otros dicen *gaz*.

Gaucho. «..... de Buenos Aires y de la Confederación Argentina. » Buenos Aires es parte de la Confederación Argentina.

Guante. En esta dicción aparecen las frases « calzarse y descalzarse los guantes ». *Calzar* sólo puede aplicarse rectamente en lo que se refiera á los pies, como *calzarse los botines, las medias, las espuelas* ; también se dice un *ave calzada* de la que tiene plumas en los pies ; de consiguiente, *calzarse y descalzarse los guantes* parece un uso impropio. Mejor será decir *enguantarse y desenguantarse* : el Diccionario trae lo primero, pero no lo último. Esto sin perjuicio de poder decir igualmente *ponerse y quitarse los guantes*.

También en *calzar* dice el Diccionario : « tratándose de *guantes, espuelas, etc.* ponerlos ».

Guardilla. Debiera suprimírsele la acepción equiva-

lente á *buhardilla*, pues esto no es más que una corrupción vulgar.

Hallaca. Varias dudas se nos ocurren acerca de esta palabra.

¿ Provenirá de origen árabe como lo insinúa, aunque con duda, el Diccionario. Ni Dozy ni Eguílaz la traen en sus Glosarios.

¿ No vendrá más bien de la voz *ajiaco*?... Y en este caso ¿ no debiera escribirse *ayaca*? Si no nos engaña la memoria, así lo ha dicho en Caracas el ilustrado filólogo doctor Adolfo Ernst.

Henequén. Nunca hemos oído decir sino *heniquén*, aspirándose la *h*. En Venezuela no se dice ni se escribe sino *jeniquén*.

Icaco. Debe ser *hicaco*, puesto que vulgarmente se dice *jicaco*.

Infestar. Debe suprimírsele la primera acepción que dice « inficionar, apestar », pues tal acepción corresponde á *infectar*.

Kepís. Lo correcto es *kepi* para el singular y *kepis* para el plural.

Langüedoc. Es mejor decir *languedoc*, ó si no, la frase *lengua de oc*.

Letra dominical. « *Letra dominical*, una de las siete primeras del alfabeto, etc. » Eso era exacto antiguamente cuando no se contaba la *ch* como una letra en nuestro alfabeto, mas hoy es necesario hacer esta advertencia.

Lignito. En la definición de esta voz se lee *negro oscuro*. Suprímase el oscuro.

Linón. Es un derivado de lino, y significa una tela de algodón, lo cual es impropio. Los franceses con mejor acuerdo no dan este nombre sino á una tela de lino.

Malojo. Lo trae el Diccionario, duodécima edición, en el suplemento como provincial de Venezuela, con

esta definición: « Planta del maíz, que, por no dar fruto ó por no llegar éste á sazón, sólo sirve para pasto de caballerías ».

Ocurre observar primero, que esta voz es usada no sólo en Venezuela, sino también en Colombia y otros países de América: en la isla de Cuba dicen *maloja*.

Por otra parte, la definición mencionada es defectuosa, pues *malojo* se llama la planta del maíz, que sembrada de una manera especial, no da fruto y sólo sirve para pasto de caballerías.

Además ¿no será ésta una nueva acepción, elidida la *h*, del *malhojo* que consta en el cuerpo del mismo Diccionario? Don Esteban Pichardo en el suyo de Cubanismos así lo indica.

Malvavisco. Así aparece en su lugar alfabético; mas en la definición de *acalia* como también en la de *altea* se lee *malcabisco*, que es lo correcto.

Mallorca, mallorqués, mallorquino. Como derivados de *mayor* debieran escribirse con *y*. El Diccionario trae así el derivado *mayólico*.

Menjuí. Debiera suprimirse por incorrecto, dejando solo *benjuí*.

Monises. El Diccionario da esta forma como plural omitiendo su singular *monis*, que es también usado. Además hai que advertir que como se pronuncia es *monis*, y de consiguiente el plural es *mónises*.

Dicha voz no proviene del francés *monnaie*, como dice el Diccionario, sino del inglés *money*.

Napoleón. « Moneda francesa de plata de cinco francos, que equivale á cuatro pesetas y setenticinco céntimos de España ». Observación análoga á la que se hizo en *franco*: un *napoleón* es igual á cinco pesetas de hoy.

Overo ú *hovero*. Debe decirse *hobero*, por provenir del árabe *hoberi*. Además, como generalmente se pro-

nuncia *jobero*, creemos que sea aceptable también esta forma, así como decimos *haca* y *jaca*.

Payaso. Creemos que debiera suprimirse, y dejar sólo *pallaso*, que es la forma correcta y conforme con la etimología del italiano *pagliaccio* que le da el Diccionario.

Pitimíní. Lo correcto es *petiminí*. V. *Pitipié*.

Pitipié. Lo correcto; es *petipié*, así como decimos *peticano*, *peticanon*, *petimetre*, *petipieza*.

Potra. Por *potranca*. Valdría mejor suprimir á *potra* esta significación.

Sabihondo, *sabihondez*. En la undécima edición dice el diccionario de la Academia *sabiondo*, *sabiondez*, que son las formas correctas; pues no son compuestos de *sabio* y *hondo* ú *hondez*, como lo aparentan, sino derivados por el estilo de *butiondo*, *hediondo*, *lirondo*, y otros semejantes que tiene el idioma.

Saco de noche. Lo que así llama el Diccionario sería más propio nombrarlo *saco de viaje*. Curioso es que los franceses hayan incurrido en el mismo despropósito que nosotros.

Sandunga. Hai en esta voz cierta cadencia imitativa que parece requerir la pronunciación característica de la *z* castellana.

Santasantórum. Creemos que debe conservarse en su forma correcta latina *sanctasantórum*.

Santelmo. Es lo correcto y así aparece en su lugar alfabético; mas en las definiciones de *cástor*, *fuego*, *helen* y *meteoro* se lee *San Telmo*. *Santelmo* ó sea *Sant-Elmo*, es síncope ó corrupción de *San Erasmo*; pero no existe ningún *San Telmo*. Es tan incorrecto como si dijéramos *San Tiago* en vez de *Santiago*.

Sardanés. Natural de Cerdeña, comarca de Cataluña; debiera ser *zardanés*, pues la *c* del primitivo es convertible en *z*, no en *s*.

Sardo. Natural de Cerdeña, en Italia; debería ser *zardo*, por la razón indicada en *sardanés*.

Sirguero. Debe ser *silguero*, así como *jilguero*.

Solidaridad. Sería más correcto *solidariedad*.

Sopalanda. Debiera suprimirse esta corruptela y dejar sólo *hopalanda*, que es la forma correcta.

Tacamaca. Creemos que debe escribirse *tacamahaca*, pues generalmente se pronuncia aspirándose la *h*, *tacamajaca*.

Torvisco. Así aparece en su lugar alfabético; mas en la definición de *pega* (tercer artículo) dice *torbisco*, que es la forma correcta.

Tosegoso. En este adjetivo remite el Diccionario á *tosigoso*, segundo artículo; el cual aparece con esta definición: « El que padece tos, fatiga y opresión de pecho ».

Parece conveniente suprimir este *tosigoso*, segundo artículo y dejar sólo *tosegoso*, como derivado de *tos* con la definición expresada; y *tosigoso* (primer artículo, que sería entonces único), como derivado de *tósigo*, con la definición que trae: « Envenenado, emponzoñado ».

Trasnieto. « Tercer nieto ó tataranieto », dice el Diccionario; pero siendo *trasabuelo* equivalente á *bisabuelo*, parece que *trasnieto* deba ser lo mismo que *bisnieto*.
V. *Trasnieto* en los Anticuados rehabilitables.

Vandola. Este vocablo así como la frase *en vandolas* deben suprimirse por incorrectos ortográficamente; y dejar sólo *bandola* y *en bandolas*.

Obsérvese que se dice asimismo de acuerdo con el Diccionario *arriar en banda*, *cerrar la banda*, *estar en banda*, *cerrarse á la banda*, etc.

Vascuence. No sabemos por qué no haya de escribirse *vascuense*, así como *atemiense*, *parisiense* y todos los demás análogos en *ense* ó *iense*.

Vedija. Esta voz no es sino una variante de *vedeja* ó *quedeja*, de consiguiente, debe suprimírsele la segunda acepción que trae en el diccionario de la Academia, duodécima edición, en que la confunde con *verija*; voz ésta que tiene origen y significación mui distintos, como que viene del latin *virilia* que significa las partes viriles.

En la dicción *envedijarse* no se ha incurrido en el error que señalamos.

Zizizia ó *Cizigia*. La ortografía correcta de esta voz, según su etimología griega, es *sizigia*, y así la escriben los franceses.

Tenemos en el Diccionario algunas voces repetidas dos y más veces con ligeras variantes de formas, que quizá sería conveniente suprimir algunas de ellas, por inútiles é inusitadas, y aun también defectuosas.

Ya hemos señalado muchas en este sentido, como puede verse en *anguarina*, *arropea*, *cidracayote*, *exaedro*, *exágono*, *exámetro*, *guardilla*, *payaso*, *sopalanda*, *vandola* y otras.

En caso igual se encuentran las siguientes :

Azofaifa, azofeifa, azufaifa, azufeifa.

Azofaifo, azofeifo, azufaifo, azufeifo.

Cachamarín, cachemarín, quechemarín. El último es el correcto.

Cañaheja, cañajelga, cañareja.

Cañaherla, cañahierla, cañerla.

Casabe, casave, cazabe. ¿ Por qué no agregarían también *cazave* para que la colección fuera completa?

Casimir, casimira, casimiro. El primero es el usado generalmente.

Elíseo, elísea; elisio, elisia. Debieran suprimirse los últimos.

Fréjol, frijol, frisol, frisuelo, faséolo, fásol, pésol.

Maravedí, maravetino, morabetino, morbí, morbidil, moravedí, moravedín, moravidí.

Moaré, muaré, mue, muer.

Níspero, néspora.

Níspola, niéspora, niéspola.

Óleo, olio. Debiera suprimirse el último.

Saltabanco, saltabancos, saltaembanco, saltaembancos, saltimbanco, saltimbanqui. Estaríamos por dejar sólo el último.

REMISIONES QUE FALTAN.

En *adir* remite á *adir la herencia*, y en herencia no se encuentra tal. En la undécima edición se halla.

En *albogalla* remite á *avogalla* y ésta no se encuentra; pero sí en la edición undécima.

En *displacer* remite á *desplacer*, sin expresar si es al primero ó al segundo artículo de éste.

En *juncir* dice *uncir* ó *yuncir*, y este último no se encuentra, sino *jungir*.

En *mojera* dice *mostellar* segundo artículo, y no se encuentra tal.

En *sargaleyón* remite á *halcón*, y ahí se encuentra *halcón sorgaleyón*, que es lo correcto.

En *semítico* remite á *lengua semítica*, y no se encuentra tal.

TRASTORNOS EN EL ORDEN ALFABÉTICO.

Atalvina, está antes de *ataluzar* debiendo ser después.

Galapaguera, está antes de *galápago*.

Pignoración, está en su lugar, y repetido después de *pignorar*.

Rabillo, está malamente antes de *rábido*, y vuelve á encontrarse en su lugar correspondiente con otra acepción.

Salsifí, está en su lugar correspondiente, y también aparece entre *salir* y *salisipán*. Además en el primero expresado agrega algo que no dice en el segundo.

Multitud de otras observaciones y correcciones se nos ocurren en diversos sentidos : tales como en cuanto á las definiciones y en cuanto á las etimologías ; pero el aliento y el vagar no nos alcanza ya para tanto, y eso sería el cuento de nunca acabar. Además tal empresa nos apartaría, en cierto modo, del plan y objeto principal de nuestra obra.

ACENTUACIÓN

I

El Diccionario, edición duodécima, trae sin acentuar muchas voces que debieran estarlo. Tales como las siguientes :

Contrair, *desleír*, *embair*, *engreír*, *foír*, *freír* y sus compuestos *refreír* y *sofreír*, *oír* y sus compuestos *entreoir* y *trasoir*, *reir* y sus compuestos *hazmerreír* y *sonreír* ;

Construír, *huír* y demás infinitivos terminados en *uír* ; excepto *defuír* y *desfuír* que trae bien acentuados ;

Congruísmo, *congruústa*, *deísmo*, *deísta* ;

Creíble é *increíble*, *destruible*, *esleíble*, *inconstruible*, *reíble* ;

Fefaút, *gesolreút* ; así como dice *cesolfaút*.

Falta igualmente el acento en *aquél, aquélla; ése, ésa* y sus plurales, en ciertos casos.

Cúyo, cúya y sus plurales, en ciertos casos.

Nós en señal de dignidad.

Sólo adverbio.

Mí pronombre personal.

En contrario trae acentuadas algunas voces que no lo necesitan. Tales como : *arcaico, azoico, beduino, cucuy, dioico, estay, forceps, ilion, tedeum.*

Trae *aulico* y *centaurea*, y en la undécima edición eran *áulico* y *centáurea*.

Macuba, monises, olimpico, pisauvas, projimo, rua, transeunte, vernaculo; en vez de *macubá, mónises, olímpico, pisaúvas, prójimo, rúa, transeúnte, vernáculo.*

Dice *ásperaarteria* ó *ásperarteria*, y remite á *tráquearteria*; mas en su lugar alfabético se encuentra *traquearteria* ó *traquiarteria* sin acento ninguno. La undécima edición del Diccionario traía todas estas voces sin acento, que es lo correcto; ó bien no deben escribirse como palabras compuestas, sino como yuxtaposiciones separando sus elementos.

V. *Décimoctavo*, etc., en las Rectificaciones Varias, (pág. 488).

II

En las definiciones se encuentran multitud de otras incorrecciones é inconsecuencias en cuanto á la acentuación; pero sería asunto dilatado entrar á enumerarlas.

Este desconcierto proviene, en gran parte, de las deficiencias que se notan en las reglas de acentuación que da la gramática de la Academia, y el mismo Diccionario. Casos hai que no están previstos en ellas.

La Academia no fija bien lo que debe hacerse en los

casos de concurrencia de vocal fuerte con una débil sin formar diptongo, en las voces graves ; y en cuanto á la de entrambas débiles distintas, ni en las graves ni en las agudas.

En un Epítome de las Reglas de Acentuación, que publicamos como apéndice á nuestra obra titulada : *Diccionario consultor ó Memorándum del escribiente*, con el objeto de llenar estos vacíos, formulamos la regla siguiente :

« *Regla tercera.* Cuando las combinaciones capaces de formar diptongo ó triptongo se disuelven cargándose la pronunciación en la vocal débil, ésta deberá siempre acentuarse, aunque en algunos casos se contrarie lo preceptuado en las dos reglas anteriores.

» En las combinaciones de entrambas vocales débiles, la *u* como menos débil que la *i*, se considera como fuerte para la aplicación de esta regla. »

Las dos reglas anteriores á que se hace referencia dicen así :

« *Regla primera.* Las dicciones terminadas en vocal ó en las consonantes *n*, *s*, no se acentúan cuando la pronunciación carga en la penúltima sílaba.

» Y se acentúan cuando carga en cualquiera otra.

» *Regla segunda.* Las dicciones terminadas en consonante, excepto *n* ó *s*, no se acentúan cuando la pronunciación carga en la última sílaba.

» Y se acentúan cuando carga en cualquiera otra. »

En estos tres reglas se encierra sintéticamente todo lo primordial respecto á la acentuación ortográfica castellana.

Imagínasenos que tarde ó temprano la Academia tendrá precisamente que adoptar nuestra fórmula, ú otra que le equivalga.

III

Hai inconsecuencia en el Diccionario en acentuar *arcáico*, *azóico*, y traer sin acento *caldaico*, *ecoico*, *fari-saico*, *galaico*, *heroico*, *pirenaico*, *prosaico* y otros muchos análogos. En los primeros está el error, los últimos son los correctos.

Escritas así dichas voces *arcáico*, *azóico* ¿deberían pronunciarse *arcá-i-co*, *azó-i-co*, formando esdrújulo? Esto sería un error, pues el castellano no admite tal pronunciación; y si han de pronunciarse *arcai-co*, *azoi-co* es inútil el acento, y hasta perjudicial porque suscita la duda.

Trae igualmente el Diccionario acentuado *axóideo*, caso en que debe precisamente formarse el diptongo, pues de no hacerlo así, recaería el acento en la cuarta sílaba, á contar de la última *axó-i-de-o*, lo cual es más opuesto aún á la prosodia castellana. En caso igual está *alcalóideo*.

Es de notar que el acento pintado sobre una vocal fuerte, no marca disolución del diptongo, como lo vemos en *alféizar*, *albéitar*; y esto se evidencia mejor y con más claridad en voces esdrújulas, como *éuscaro*, *enfitéutico*, *farmacéutico*, *náufrago*, *náusea*, *ógole*; pues de no ser así, resultaría cargándose la pronunciación en la cuarta sílaba.

En las combinaciones de fuerte y débil, cargando la pronunciación sobre la vocal fuerte, es contrario á la índole suave y armoniosa de nuestro idioma disolver el diptongo; semejante articulación es casi impronunciable para los que hablan castellano, y ningún ejemplo bien comprobado de ello puede citarse.

No así cuando la concurrencia es á la inversa, de

débil y fuerte, pues entonces se adapta bien á nuestra prosodia la disolución, como lo vemos en *ampliar*, *confiar*, *conceptuar* y otros muchos ejemplos semejantes.

En cuanto á las combinaciones de entrambas vocales débiles, la *u* se considera como fuerte, por ser menos débil que la *i*.

Así por ejemplo, *fluido*, sustantivo ó adjetivo, no debe acentuarse; pues de hacerlo *flú-i-do* como pretenden algunos, resultaría esa pronunciación que hemos calificado de opuesta á la índole del idioma. En igual caso están *circuito*, *druida*, *fortuito* *gratuito*, *intuito*, *pituíta*, etc., que muchos erróneamente acostumbran también acentuar.

El participio de *fluir*, es *fluído*, que requiere el acento.

GÉNERO GRAMATICAL

En el Diccionario se encuentran muchas voces en las cuales no está, en nuestro concepto, bien determinado el género gramatical que les corresponde, de acuerdo con el uso.

Asunto dilatado sería entrar en estas disquisiciones, que por su extensión é importancia requieren que se les dedique un trabajo especial; y así sólo nos limitaremos por ahora á señalar algunas voces, haciendo breves indicaciones sobre ellas, basadas las más en nuestra observación propia.

Alarma, masc. Sería mejor ambiguo. Se nota general propensión á usar esta voz como femenino. En la gramática de don Andrés Bello, § 196, se lee *la alarma*.

Albacea, masc. Es común de dos.

Ánade, amb. Sería mejor decir femenino, pues el ambiguo es aplicable especialmente á cosas inanimadas.

Ananá ó *ananás*. Aparecen como femeninos, y quizá son más bien masculinos. Don Andrés Bello ha dicho :

« Y el *ananás* sazona su ambrosía. »

Las voces terminadas en *a* ó *as* agudas son generalmente masculinas.

Anatema, amb. Es usado generalmente como masculino.

Babel, amb. Siendo Babilonia femenino, parece que debe serlo igualmente *babel*.

Buenaboya, fem. Debe ser masculino por referirse á hombres ; así como lo son *maestrescuela* y *maestresala*, no obstante de ser femeninos sus últimos elementos. x

Cisma, amb. Es usado hoy como masculino.

Crisma, amb. Es usado hoy como femenino.

Demócrata. No trae señalado el género, que debe ser común de dos.

Diadema, amb. Es usado hoy generalmente como femenino.

Estambre, amb. Es más usado como masculino, así como *alambre*.

Fénix, amb. Es usado hoy como masculino.

Fiambre. No trae señalado el género ; pero generalmente se usa como masculino.

Linde (lindero), amb. Es más usado hoy como masculino.

Monstruo, sustantivo masculino según el Diccionario. El uso lo convierte también en adjetivo equivalente á *monstruoso*, y como á éste le da ambas terminaciones y géneros, *monstruo*, *monstrua*. Ejemplo : Un vapor *monstruo* con una máquina *monstrua*. x

Ómicron. No expresa el género, que es femenino como letra del alfabeto griego.

Patriota, masc. Es común de dos.

Pebre, com. Debiera decir ambiguo por ser cosa inanimada. El común de dos es aplicable especialmente á seres animados.

Pobre, masc. Es común de dos.

Podre, amb. Es más usado como femenino.

Prez, amb. Es más usado como femenino.

Tau, masc. Es femenino como nombre de una letra del alfabeto griego.

Tilde, amb. Es más usado como femenino.

Tizne, amb. Es más usado como masculino.

Tránsfuga, masc. Es común de dos.

Trasmano, masc. Es común de dos.

Trípode, amb. Es más usado como femenino.

En algunos sustantivos y adjetivos falta en el Diccionario señalar la terminación femenina : tales como en *consignatario*, *renunciatario*, *poetastro*.

PARTICIPIOS PASIVOS

Persiste la Academia en el craso error de llamar *participios pasivos irregulares*, multitud de voces que en realidad no son sino adjetivos, tales como *abstracto*, *astricto*, *asunto*, *circunciso*, *confuso*, *converso*, *convicto*, *electo*, *enjuto*, *exento*, *excepto*, *expreso*, *expulso*, *extinto*, *fijo*, *harto*, *incluso*, *infuso*, *junto*, *sujeto*, *suspenso*, *tinto* y otros muchos.

Don Andrés Bello en su célebre *Gramática de la Lengua Castellana* (§ 282, a) ha demostrado que tales

voces son rigurosamente adjetivos que tienen afinidad con los participios *abstraído, astringido, asumido, confundido, convertido, convencido, elegido, enjugado, eximido, exceptuado*, etc.

El aventajado gramático colombiano don Emiliano Isaza amplía y explica de un modo mui satisfactorio la doctrina de Bello.

Aun sobre los llamados *participios activos* hai algo que observar. Don Andrés Bello opina que en castellano los tales no funcionan como participios, sino como meros adjetivos (*Gram. Nota IX*). En consecuencia á los pasivos denomina simplemente participios.

SUPERLATIVOS

En el Diccionario, duodécima edición, no constan los superlativos de formación regular, sino sólo los irregulares ó anómalos, y los de origen latino terminados en *érrimo*; lo cual está advertido en el prólogo de dicha obra.

Esta practica da lugar á que se dude, en ocasciones, si puede usarse también el regular; pues sabido es que hai algunos en que están autorizadas indistintamente una y otra forma, tales como en *certísimo y ciertísimo, destrísimo y diestrisísimo, paupérrimo y pobrísimo*.

Por otra parte, como existen muchos adjetivos que no admiten la flexión superlativa, puede ocurrir duda sobre si estará ó no en ese caso un ejemplo dado.

Faltan, además, en el Diccionario los superlativos anómalos *malevolentísimo* de malévolo y *pulquérrimo* de pulcro.

Tampoco se encuentran *doblísimo, endeblísimo* y

feblísimo, que se apartan de la regla especial de los positivos terminados en *ble*, que es convertir esta desinencia en *bilísimo*; de modo que puede ocurrir dudar si se dice también *dobilísimo*, *endebilísimo*, *febilísimo*, lo cual no está admitido.

Igualmente falta el superlativo de *lejos* que es *lejísimos*, y que, siguiendo las reglas generales, debiera ser *lejosísimo*; lo cual sería impropio, pues *lejos*, aunque es un singular, se considera como si fuera plural, por semejarlo en su forma.

LETRA W

Pega á las veces nuestra venerable Real Academia Española unos *saltoatrás* capaces de confundir á cualquiera.

Ya antes hemos señalado algunos de ellos en las rectificaciones de *calidoscopio*, *daguerrotipo*, *en cinta*, *sabihondez* y *sabihondo*: en el Glosario se han notado también algunos retrocesos de la Academia como en *cicerone*, *cuasi-diptongo*, *gago*, *hazteallá*, *silueta*, y en el Apéndice al glosario, en *sumidero*. Mas ahora nos referimos al principal y mayor de cuántos en nuestro concepto ha cometido.

En la undécima edición del diccionario académico figuraba la letra W, lo cual consideramos como un paso dado en la vía del progreso; mas en la duodécima se ha prescindido en absoluto de la expresada letra.

Nosotros, empero, creemos conveniente conservar el uso de ella, aunque exótica, así como lo hacemos con la *k*, en ciertas voces de origen extranjero, tanto comu-

nes como nombres propios, así geográficos como personales.

En la undécima edición del Diccionario se encuentran las siguientes :

Wagón, que también dice *vagón*.

Waguemaestre, y también *uvaguemaestre*, que sería mejor *vaguemaestre*.

Walí, y también *valí*.

Walón, *na*, y también *valón*, *na*.

Wals, y también *vals*.

Wándalo, y también *vándalo*.

Weimarés, de *Wéimar*, que la duodécima trae *veimarés*, de *Véimar*.

Westfaliano, de *Westfalia*, que la duodécima trae *vestfaliano*, de *Vestfalia*.

Wisigodo, *da*, y también *visigodo*, *da*.

Whist, y también *vist*.

Á éstas pueden agregarse :

Wagnerismo, del compositor *Wagner*.

Walhala, que la duodécima trae *valhala*.

Warandol, nombre de una tela fina de lino, que también se escribe *guarandol*. (V. *Telas* en el Glosario, pág. 125).

Washingtoniano, de *Wáshington*.

Whig, nombre del partido liberal en Inglaterra, opuesto al *tory*.

Whiskey (V. *Vinos y Licores* en el Glosario, pág. 131).

Wurtembergués, de *Wurtemberg*.

Y otras en que no es inicial, tales como *czarewitz*, que la duodécima edición trae *czarevitz*, *czarewna*, *redowa*, *talweg*.

Darwinismo, *darwinista*, del escritor inglés *Darwin*.

Se escriben igualmente con *w* algunos nombres propios geográficos y personales que solemos usar, tales como : *Waldo*, *Waldina* (que son más correctos que

Ubaldo, Ubaldina), *Wamba*, *Waterloo*, *Wenceslao*, *Westminster*, *Wintila*, *Wistremundo* (San Pedro), *Witiza*.

Y otras en que no es inicial, tales como : *Charlestown*, *Glasgow*, *Greenwich*, *Holloway*, *Liwa*, *Moscow*, *New-York*, *Newton*, *Sandwich*.

El Diccionario llama esta letra *V doble* ; pero sería mejor decir *doble u*, pues lo primero es anfibológico, como que significa también una *u* repetida dos veces, así como en *duunviro*, lo cual es cosa distinta.

Y ya que de la *W* tratamos, cerraremos insertando lo que tocante á esta letra dijimos en nuestra obra titulada *Nociones de Ortología Castellana*.

« Esta letra no corresponde al abecedario castellano ; sin embargo, es conveniente conocerla pues la usamos en muchas palabras tomadas de idiomas extranjeros, como *wagón*, *wals*, *Weimar*, *whist*, *Wamba*, *Witiza*, *Liwa*.

» Su nombre es *doble-u*.

» Es doble en su figura porque consta de dos signos, y doble también en su valor porque tiene dos distintas pronunciaciones, una como vocal y otra como consonante.

» Cuando funciona como vocal, tiene el mismo sonido de nuestra *u* vocal.

» Cuando funciona como consonante, es gutural, y tiene entonces un sonido parecido al de las combinaciones *gua*, *güe*, *güi*, *guo*, *guu* ; pero pronunciándose mui débilmente la *g*, como cuando decimos, por ejemplo, *agua*, *guapo* hablando con descuido ó mui de prisa, que apenas se percibe la *g*, y suena casi como si dijéramos *ahua*, *huapo*.

» Este sonido es exactamente igual al que produce la sílaba *ue*, de que tanto se ha hablado.

» Como consonante sólo funciona en articulación directa; pues en la inversa siempre es vocal, y únicamente en este sentido es que puede terminar sílabas y palabras.

» Entre los extranjeros varía la pronunciación de esta letra: los ingleses le dan los sonidos que hemos explicado; pero los alemanes, cuando funciona como consonante, la pronuncian como nosotros la *v* y á ésta le dan el sonido de la *f*.

« Algunos de entre los nuestros que desconocen esta letra, la pronuncian dándole el sonido de dos *ues*, la primera como vocal y la última como consonante hiriendo á la vocal que sigue, como en las palabras *uva*, *uvero*, diciendo por ejemplo, *U-venceslao*; pero esta pronunciación es defectuosa y debemos por consiguiente abstenernos de ella, prefiriendo en último caso más bien darle el sonido de nuestra *v*. »

PARTE QUINTA

ACENTO PROSÓDICO

La sola autoridad irrecusable en lo tocante á una lengua es la lengua misma.

ANDRÉS BELLO.

I

Casi siempre se nota cierta tendencia 'natural, proveniente de la índole del idioma, la cual parece que indica cómo debe acentuarse ó pronunciarse prosódicamente una palabra.

Verdad es que esta tendencia con frecuencia se aparta del acento etimológico, ó que trae la palabra de su origen, en especial latino ó griego; y de ahí surge la cuestión de qué deba acatarse más entre lo uno y lo otro, si la tendencia natural del idioma, ó el origen de la palabra.

En cuanto á nosotros, optamos en casos de colisión por lo primero, puesto que hablamos castellano, y no latín ni griego. Don Andrés Bello ha dicho las notables palabras que sirven de epígrafe á este capítulo: « La sola autoridad irrecusable en lo tocante á una lengua es la lengua misma ».

Creemos que en este asunto no deben las reglas del idioma castellano ser más severas que en lo que respecta á la conservación de los radicales; y ya sabemos con cuánta frecuencia se desentiende de toda regla y transforma los vocablos en sus radicales así como en sus desinencias, para acomodarlos mejor á su índole propia.

De la misma manera opinamos que debe procederse en cuanto al acento; y tal es la práctica constante que observan el francés y otros idiomas.

El latín cambió con frecuencia el acento que traían de su origen las voces que tomaba del griego, para adaptarlas mejor á su prosodia. ¿ Por qué no ha de ser permitido al castellano el uso de igual procedimiento? ¿ Por qué tenerlo constreñido á que haya de conservar la acentuación latina, aun cuando no concuerde con su índole?

Imposición absurda, que el buen sentido condena, y que la lengua, representada por el público que la habla, con generalidad rechaza; pero que algunos gramáticos con seriedad increíble sostienen.

II

Circunstancias varias determinan la tendencia prosódica de que tratamos, ó influyen en ella; que no siempre son meros caprichos del idioma, como generalmente se dice.

En primer lugar entra la estructura material del vocablo. En los compuestos, especialmente, influye mucho la naturaleza ó formación de uno y otro de los elementos que los constituyen.

En la lengua griega era regla general, que en las palabras compuestas el acento se retrayese á la antepenúltima sílaba, siempre que la cantidad de la final lo permitiese, como en *filó-sofo sín-odo*.

El castellano manifiesta igual propensión, y tácitamente está regido por análoga lei; y de ahí proviene esa tendencia que se manifiesta á esdrújulizar voces que por su origen son graves, y que como tales fueron impuestas desde los principios de la lengua. tales como *colega*, *ciclope*, *conclave*, *parasito*.

Esta tendencia se manifiesta igualmente en voces rigurosamente simples, tales como *farrago*, *medula*, *mendigo*, *mucilago*.

III

La onomatopeya también se impone en la acentuación de las voces, más de lo que pudiera creerse.

A su influencia se debe que generalmente sea preferido decir *ansío*, *extasio*, y aun *espacio* á *ansio*, *extasio* y *espacio* que son tenidos por más correctos.

Por ella se alarga la pronunciación en voces como *aúlla*, *maúlla*, *chirría*, *cuchichía*.

A su influencia se debe la propensión á decir *atrabilis*, *epigrama*, *hipógrifo*, *váguido* en vez de *atrabilis*, *epigrama*, *hipogrifo*, *vaguido*.

Por ella probablemente son esdrújulos sustantivos como *ápice*, *cúspide*, *ímpetu*, *óbice*, *síncope*, *vértice*, *vértigo*.

En todas estas voces se nota algo de lo que se llama armonía imitativa; y en el latín influyó seguramente igual causa fonética para hacerlas esdrújulas.

Casos hai también en que parece que se intenta apagar ó atenuar la malsonancia de algún vocablo, como en *monóculo*, *binóculo*.

Todo esto presenta ocasiones de admirar la finura y delicadeza connatural é ingénita de nuestro bello idioma; que ojalá fuera más estudiado y mejor comprendido de los mismos que lo hablamos.

IV

Los superlativos absolutos requieren la acentuación esdrújula, que les comunica cierta cadencia enfónica cónsona con su naturaleza y sus significados.

Y así son esdrújulos, no sólo los superlativos que tenemos terminados en *ísimo*, como *grandísimo*, *lejísimos*, *malísimo*; sino también los llamados anómalos, que hemos tomado del latín, tales como *aspérrimo*, *celebérrimo*, *libérrimo*, *ubérrimo*.

También son esdrújulos los superlativos anómalos *máximo*, *mínimo*, *óptimo*, *pésimo*, *ínfimo*, *íntimo*; como igualmente lo son los adjetivos *prístino*, *póstumo*, *próximo*, *último*, que en sí asumen valor de superlativos.

Requieren igualmente la acentuación esdrújula algunos adjetivos que, aunque no son de los calificados como superlativos, tienen sí por sus propios significados cierto carácter que los asimila á tales. Helos aquí :

Álgido, de helado.

Ávido, de avaro.

Clásico, de clase ó clasificado.

Févido, de ferviente.

Frígido, de frío.

Gélido, del ant. gelo.

Improbo, de no probo.

Insólito, de no solido (no acostumbrado).

Íntegro, de entero.

Límpido, de limpio.

Mórbido, de morbo.

Nítido, de neto.

Pálido, de palor.

Rábido, de rabioso.

Rígido, de recto.

Sólido, de solidado ó soldado.

Sólito, de solido (acostumbrado).

Tétrico, de tetro (negro).

Tórrido, de tostado.

Túrbido, de turbio.

Túrgido, de turgente.

Único, de uno.

Á estos pudieran agregarse *íncrito*, *íngrimo*, *ínsito*, *lívido*, *rápido*, *súbito* y algunos otros.

Quizá podría alegársenos que invertimos los términos tomando los efectos por la causa; esto es, que la abundancia que tiene el idioma de superlativos con esta acentuación, es lo que hace que encontremos ó se nos figure que haya tal cadencia imitativa. Mas, puesto que así fuere, el resultado viene á ser igual para el caso.

V

Hai tendencia á pronunciar como agudas las voces terminadas en *i*, *u*, *ín*, *un*, como *carmesí*, *frenesí*, *rubí*; *alajú*, *bambú*, *biricú*, *Perú*; *cajetín*, *espadín*, *Valentín*, *atún*, *según*. De ahí resulta la propensión á decir *rosolí*, *tilburí*, *interín*, que según el Diccionario son *rosoli*, *tílburi*, *ínterin*.

Es notoria también la propensión del idioma á hacer agudas en general las voces que terminan en cualquiera de las consonantes.

Difícil en sumo grado sería desentrañar y explicar las leyes que rigen todo esto; pero lo cierto es que existen y que palpamos, por decirlo así, sus efectos. Es más fácil sentir que explicar muchas cosas.

VI

Mas en cuanto á las tendencias del idioma, de que hemos hablado, debe observarse que, tanto en éstos como en otros casos en que se manifiestan, no son todas iguales. Unas hai que son buenas y merecen acatamiento, y otras son malas ó viciosas, que deben combatirse. La dificultad está en distinguirlas y calificarlas con acierto;

pues importa mucho no confundir las tendencias naturales, en cualquier sentido que se manifiesten, con las aberraciones.

La costumbre, arraigada en algunos países, de pronunciar los compuestos formados de verbos y enclíticos, cargando el acento sobre el enclítico y no sobre el verbo, que es lo correcto, creemos que es de las que deben rechazarse decididamente.

Lo mismo respecto á la tendencia que se nota en algunos á adelantar una sílaba el acento, en la primera y segunda personas de plural del presente de subjuntivo de algunos verbos, convirtiendo de esta suerte en esdrújulas y graves, voces que respectivamente son graves y agudas.

Tales como en decir, *háyamos*, *hayais* en vez de *haya-*
mos, *hayáis*; *váyamos*, *vayais* en vez de *vayamos*, *vayáis*;
séamos, *séais* en vez de *seamos*, *sedís*; *créamos*, *créais*
en vez de *creamos*, *creáis*; *puédamos*, *puedais* en vez de
podamos, *podáis*; *quiéramos*, *quierais* en vez de *quera-*
mos, *queráis*.

Esta tendencia es igualmente de las que deben rechazarse, pues no es aplicable á todos los verbos, ni hai regla fija para determinarla.

La Academia antiguamente decía *háyamos*, *hayais* y *váyamos*, *vayais*; pero ya hace tiempo que desistió de este error.

Tal propensión dimana de que en casi todos los tiempos del verbo la acentuación de la primera persona del singular sirve de norma para las restantes; y en éstas se aparta de la práctica general.

Hai además aquí una circunstancia curiosa digna de notarse, y es que, cediendo á la influencia del acento, vuelven espontáneamente irregulares inflexiones que son regulares; diciendo, como en los ejemplos mencionados

hace poco, *puédamos* y *quíéramos*, cuando las formas correctas son las regulares *podamos* y *queramos*.

VII

Estando admitidas ya por la Academia Española varias voces con dos acentuaciones, tales como *auréola* y *auréola*, *ciclope* y *cíclope*, *conclave* y *cónclave*, *farrago* y *fárrago*, *utopia* y *utopía*; y manifestándose una tendencia decidida, no sólo en el vulgo sino aun entre las personas instruídas, y esto en todos los países donde se habla castellano, á pronunciar algunas otras con un acento distinto del que establece el Diccionario ¿qué dificultad habría en admitirlas también con la doble acentuación?

Así nos parece que quedaría obviada la dificultad; y además esta doble acentuación tiene por otra parte sus ventajas, pues resulta que con la una asume á veces la palabra un aspecto poético ó científico; á la vez que con la otra se presta mejor al tono sencillo, ó bien le comunica el dejo y cadencia popular.

Usen en buen hora los doctos de esa acentuación correcta y erudita, cuando se remontan en alas del estilo elevado, de la ciencia, ó de la poesía; pero séale también permitido á los profanos decir como mejor suene á su oído y se avenga con su gusto, que al fin toda la cuestión versa tan sólo sobre un centenar de voces.

Vaya usted á hacer que en la conversación particular nadie diga *amoníaco*, *zodíaco*, *egipcíaco*, *Iliada*, *Mesiada*, *Aristides*, *Arquimedes*, *Éolo*, *Calíope*, *Adonái*, *Esauí*, *saúco*, etc.

Eso es y será siempre tiempo perdido. Para los que hablan castellano tal pronunciación nunca podrá menos de parecer afectada, y ajena á la naturalidad ingénita y sencillez grandiosa de nuestro idioma.

ADVERTENCIA. Debe tenerse en cuenta que no tratamos aquí de los casos en que esta variedad de acento trae variedad de significado, como lo vemos en estos y otros ejemplos : *arteria* y *artería*, *Ambrosia* y *ambrosía*, *Ame-lia* y *amelia*, *Epifania* y *epifanía*, *lúcido* y *lucido*, *mónita* y *monita*, *pelicano* y *pelicano*, *sandia* y *sandía*, *válido* y *valido*,

VIII

En nuestra obra titulada *Tratado de los compuestos castellanos* nos expresamos en ocasión análoga en estos términos :

« Entreveamos que la Academia, cediendo al impulso de esta tendencia; pero siempre con el criterio que la distingue, seguirá autorizando el uso de una y otra acentuación, ó adhiriéndose á la popular, en las más de las voces mencionadas y algunas otras, simples y compuestas, que se hallan en casos análogos, provenientes en su mayor parte del idioma griego.

» Hasta qué punto sea justa y deba acatarse esta tendencia, no podemos determinar.

» No somos de los que profesan el principio de que el uso, bueno ó malo, fundado ó caprichoso, haya de prevalecer y acatarse siempre; pero sí creemos que cuando se manifiesta de un modo persistente, debe llamar la atención de la Academia, y después de estudiado el asunto con la detención que requiera, determinar ésta lo que sea más conveniente al adelantamiento y mejora de la lengua, aceptando las innovaciones que sean buenas; pero sin transigir jamás con las corruptelas.

» Necesario es, dice con mucha propiedad el avanzado filólogo colombiano señor Rufino José Cuervo, distinguir entre el uso, que hace lei, y el abuso, que debe extirparse. »

» Cada idioma tiene su acentuación congénita; el griego y el latín poseían cada uno su prosodia, y nuestro castellano tiene igualmente la suya propia, diferente de la de aquéllos y de conformidad con su índole: creemos, pues, que atendiendo á ésta principalmente, es como debemos acentuar las palabras, sin sujeción estricta á la que traigan de ningún otro idioma; si en muchos casos coincidieren, tanto mejor.

» Este procedimiento sería análogo al que se observa en la formación de derivados y compuestos, á los cuales aplicamos las leyes geniales del castellano, desentendiéndonos con frecuencia de las condiciones que traen de su origen.

» La divergencia que existe actualmente proviene, en nuestro concepto, de que la Academia por lo regular acentúa las voces tomando por norma el origen; y el uso general guiándose tan sólo por el oído, cede á la influencia prosódica natural del idioma.

» Quizá nosotros contribuyamos con el escaso contingente de nuestros esfuerzos, publicando más adelante algunos apuntamientos que tenemos sobre esta materia de los acentos, importante y delicada más de lo que á primera vista parece. »

Como corolario y síntesis de lo que antecede presentaremos en seguida dos listas de voces en que se manifiesta la tendencia á la doble acentuación, la primera de nombres comunes, de propios la segunda; terminando con otra de las que á nuestro ver deben conservarse con una sola, no obstante ciertas tendencias, ya eruditas ya populares, que se manifiestan en contrario.

VOCES QUE CONVENDRÍA USARSE CON DOS ACENTUACIONES
DISTINTAS

En la primera columna va puesta como la trae el diccionario de la Academia, edición duodécima.

Esta señal (*) indica que consta de ambos modos en dicho diccionario.

Acrimonia	acrimonía.	
Alcalaíno	alcalaino.	
Alicuota	alicuota.	1
* Áloe	aloe.	
Altilocuo y demás en <i>lo-</i> <i>cuo</i>	altilocuo.	1
Amoníaco y demás análo- gos	amoniaco.	2
Anagogía	anagogia	3
Anana ó ananas	ananá ó ananás.	
Atrabilis	atrábilis.	4
* Auréola	aureola.	
Ázoe	azoe.	
Bigamia	bigamía,	5
Bilbaíno	bilbaino.	
* Bórax	borraj.	
* Cadúceo	caduceo.	
Centígramo y demás en <i>gramo</i>	centígramo.	6
Centilitro y demás en <i>litro</i>	centilitro.	6
* Ciclope	cíclope.	
Colega y concolea	cólega y concólega.	
* Conclave	cónclave.	
Cóndor	condor	7
Consola	cónsola	
Cuadríga	cuádriga.	8

Cuadrumano	cuadrúmano.	8
Disenteria	disenteria.	9
Eclesiastés	eclesiastes.	
* Egida	égida.	
Elefancia	elefancia.	10
* Elixir	elíxir.	
Epigrama	epígrama.	11
Epoda ó epodo	époda ó épodo.	12
* Farrago	fárrago.	
Fréjol ó frijol	frejol ó frijol.	
Hidrogogía	hidrogogia.	3
Hipogrifo	hipógrifo.	4
Homilia	homilia.	
Ignito	ígnito.	13
Ínterin	interín.	14
Lauréola	laureola.	15
* Médano	medaño.	
* Medula	médula.	
Mendigo	méndigo.	16
* Metempsícosis	metempsicosis.	
* Metéoro	meteoro.	
Monogamia	monogamía,	5
* Mucilago	mucilago.	17
Nautilo	náutilo.	18
Núbil	nubil.	19
* Oboe	obué.	
* Orgia	orgia.	
* Pábilo	pabilo.	20
* Paráclito	paracleto,	
Paradisíaco	paradisíaco.	2
* Parasito	parásito.	
Pedagogía	pedagogia.	3
Pentecostés	pentecostes.	21
Plebiscito	plebísquito.	

Poligamia	poligamía.	5
* Presago	présago.	
* Procero	prócero.	
Quichúa	quichua.	22
Ratafia	ratafia.	
Reseda	resedá.	
Rosoli	rosolí.	23
Sánscrito	sanscrito.	24
Saúco	sauco.	25
Tilburi	tilburí.	23
Torticero	tortícero.	
Trivio y Cuadrivio	trivío y cuadrivío.	26
* Utopía	utopía.	
Vaguido	váguido.	27
Valaco	válaco.	28
* Várice	varice.	
Vizcaíno	vizcaino.	
Zafiro	záfiro.	
Zodiaco	zodiaco.	2

ANOTACIONES RELATIVAS Á LA LISTA QUE ANTECEDE.

1. ALICUOTA. ALTILOCUO y demás en *locuo*. Son forzados los esdrújulos cuando la voz contiene un diptongo después del acento; y éstos son los únicos ejemplos que ofrece la lengua. De ahí que el uso común propenda á volverlos graves.

Tenemos también *ácueo*, pero obsérvese que éste es un esdrújulo semigrave.

2. AMONÍACO Ó AMONIACO. Todas las voces que tenemos análogas á ésta, de origen griego, admiten las dos terminaciones *íaco* é *iaco*, como *afrodisíaco*, *cardíaco*, *celíaco*, *dionisíaco*, *egipcíaco*, *elefanciaco*, *elegíaco*, *genetlíaco*, *helespontíaco*, *helíaco*, *hipondríaco*, *ilíaco*, *maníaco*,

paradisiaco, *peloponesíaco*, *pulmoníaco*, *simoníaco*, *siriaco*, *zodiaco*, que pueden usarse también como graves formando el diptongo en *iaco*; y el diccionario de la Academia las trae promiscuamente. Sin embargo, debe advertirse que lo primero es lo clásico y lo otro la pronunciación popular.

Austriaco es la única palabra que tenemos, entre las ocasionadas á duda, terminada de una manera fija en *iaco*.

3. ANAGOGIA. HIDROGOGIA. PEDAGOGIA, así como decimos *demagogia*.

4. ATRÁBILIS. HIPÓGRIFO. La misma observación que en *epígrama*, en lo general. Se nota en ellas cierta cadencia enfática.

5. BIGAMÍA. MONOGAMÍA. POLIGAMÍA. Don Juan Eugenio Hartzenbusch ha dicho: « Yo pronunciaba también *poligamia*, recordando una octava de don Tomás de Iriarte. » Véase si esta forma tendrá derecho á ser admitida, respaldada por autoridades tales.

6. CENTÍGRAMO y CENTÍLITRO. El Diccionario las trae como graves, y á *centímetro* y *centígrado* como esdrújulas; mas se nota una propensión marcada á esdrújular todas estas voces y sus análogas.

7. CONDOR. Don Andrés Bello y don Rufino José Cuervo han dicho *condor*. También el diccionario de la Academia en la definición de *buitre* dice *condor*. La undécima edición del mismo diccionario trae también *condor*. La terminación *or* indica más bien el acento agudo.

8. CUÁDRIGA. Así como decimos *cuadríyugo*. CUADRÚMANO. Inclina á pronunciarlo como esdrújulo su analogía con *cuadrúpedo*.

9. DISENTERIA. Según el filólogo don Rufino José Cuervo, *dysenteria* es una forma intachable, y tan auto-

rizada como *disentería*. La undécima edición del Diccionario dice *disenteria*.

10. ELEFANCIA. Esta forma es quizá más correcta que *elefancia*.

11. EPÍGRAMA. La acentuación esdrújula en esta voz, aunque se aparta de la de su origen, es más cónsona con su significado que la grave, pues que con la rapidez le comunica cierta cadencia imitativa análoga á las condiciones de lo que representa, que son, cual la abeja, llegar zumbando, punzar con presteza, y desaparecer instantáneamente. Creemos que de esta especie de onomatopeya es que ha dimanado la propensión á volverla esdrújula.

12. ÉPODA Ó ÉPODO. La undécima edición del diccionario académico lo trae así.

13. ÍGNITO. Dicen así por la influencia de *ígneo*.

14. INTERÍN. En voces de semejante desinencia resulta forzado el esdrújulo; y en general son agudas las muchas que tiene el idioma castellano.

15. LAUREOLA. Así como trae el Diccionario *auréola* y *aureola*.

16. MÉNDIGO. Parece que haya sugerido la idea del esdrújulo su analogía por oposición con *pródigo*.

Quizá haya también influido la conveniencia de hacer distinción entre el sustantivo y la primera persona singular del presente de indicativo yo *mendigo*; como acontece con el mismo *pródigo* y yo *prodigo*, y con otros muchos como *náufrago* y yo *naufrago*, *próspero* y yo *prospero*, *pronóstico* y yo *pronostico*.

17. MUCILAGO Ó MUCÍLAGO. Es de observar que en el Diccionario constan ambas formas; pero trae sólo *car-tílagó*.

18. NÁUTILO. El diccionario de la Academia, undécima edición, traía de entrambos modos *náutilo* y *nautilo*; mas la duodécima trae solamente *nautilo*. La pri-

mera es la acentuación griega y latina la última, más autorizada si se quiere aquélla que ésta.

19. NUBIL. La desinencia *il* lo mismo que *in*, se acomoda mejor, especialmente en los disílabos, á la pronunciación aguda.

20. PÁBILO ó PABILO. Desde mui atrás vienen usándose autorizados ambos por la Academia. Don Andrés Bello dice que el último es más correcto.

21. PENTECOSTES. Cuervo lo prefiere á *pentecostés*. La undécima edición trae *pentecostes*.

22. QUICHUA. El diccionario de la Academia en *cuzma* dice *quichua*. También Cuervo dice del mismo modo.

23. ROSOLÍ. TILBURÍ. La propensión del idioma castellano es á pronunciar como agudas las voces terminadas en *i*. *Tilburi* es empero conforme al origen inglés de este vocablo.

24. SANSKRITO. Aunque *sánscrito* es más erudito; este esdrújulo, por las circunstancias que concurren en él, resulta forzado; á la vez que *sanscrito* se conforma perfectamente con la índole de nuestra prosodia. Además es de observarse que la Academia lo ha usado así algunas veces; y en la undécima edición se lee *sanscrito*.

25. SAUCO. El diccionario de la Academia en *piel* dice *sauco*; pero esto seguramente es un yerro de imprenta.

26. TRIVÍO. CUADRIVÍO. Parece que ninguna dificultad hai para que se diga así; puesto que tenemos los afines *avío*, *desvío*, *extravío*, de acuerdo con el simple *vía*.

27. VÁGUIDO. El diccionario de la Academia, duodécima edición trae *vaguido*; pero anteriormente decía *váguido*, y así lo han usado Cervantes y otros muchos. Es de notarse que esta acentuación le comunica cierta cadencia eufónica cónsona con el significado de la voz, así como en *vértigo*, *síncope*.

28. VÁLACO. Entendemos que siempre se ha dicho de preferencia *válaco*.

APÉNDICE.

Verbos que se usan con dos acentuaciones distintas, formando ó disolviendo el diptongo.

Los que aparecen en la primera columna son los autorizados.

Esta señal (*) indica que ambos lo son igualmente.

*Yo ansio	yo ansío.
*— extasio	— extasío.
— inventario	— inventario.
*— filio y afilio	— filío y afilío.
— vacío	— vacío.
— vanaglorio	— vanaglorío.
— vidrio	— vidrio.

Aunque lo autorizado sea *yo inventario*, *yo vacío*, *yo vidrio*, se nota la tendencia á decir *yo inventario*, *yo vacío*, *yo vidrio*; práctica que tiene en su abono la circunstancia de adaptarse á la acentuación de los sustantivos *inventario*, *vacío* y *vidrio*, lo cual es conforme á la regla general observada en esta especie de verbos.

Se manifiesta igualmente alguna propensión á decir *yo auxilio*, *yo concilio*; pero en éstos debe seguirse la regla general, que es adaptarlos á la acentuación de los sustantivos afines *auxilio* y *concilio*.

Las formas *filio* y *afilio* están autorizadas por don Andrés Bello.

NOMBRES PROPIOS

PERSONALES, GEOGRÁFICOS Y OTROS.

Va primero la acentuación más autorizada, según don Rufino José Cuervo, Conto é Isaza, y otros autores de nota que hemos consultado.

Adonái	Adonai.	
Antioco	Antioco.	
Antioquía	Antioquia.	
Aristides	Aristides.	
Arquimedes	Arquímedes.	1
Biárritz	Biarritz.	
Caliope	Caliope.	
Cristiada	Cristiada.	
Darío	Dario.	
Éaco	Eaco.	
Éolo	Eolo.	2
Eróstrato	Erostrato.	
Esauí	Esau.	
Fabíola	Fabiola.	3
Guipúzcoa	Guipuzcoa.	
Hesíodo	Hesiodo.	
Ilíada	Iliada.	
Lusiadas	Lusiadas.	
Mesiada	Mesiada.	
Mitridates	Mitridates.	
Oceanía	Oceania.	4
Pisitrato	Pisitrato.	
Práxedes	Prajedes.	
Priamo	Priamo.	

Sardanapalo	Sardanápalo.	5
Sinaí	Sinai ó Sínai.	
Sísifo	Sisifo.	
Tisífone	Tisifone.	

ANOTACIONES Á LOS NOMBRES PROPIOS.

1. ARQUÍMEDES. El diccionario de la Academia dice *Arquímedes* en las definiciones de *maroma* y de *rosca*.

2. EOLO. El mismo Diccionario dice *Eolo* en la definición del adjetivo *colio*.

3. FABIOLA. Como derivado diminutivo de *Fabia*, parece más propio que *Fabiola*. Lo mismo puede decirse de *Tuliola* y *Tuliola* diminutivos de *Tulia*. Mas debemos hacer constar que don Rufino José Cuervo dice que las esdrújulas son las formas correctas de estas voces.

4. OCEANIA. Parece tan correcto como *Oceania*; sin embargo, esta última forma es más aceptada, y el diccionario de la Academia la usa siempre de preferencia, como puede verse en las definiciones de *javanés*, *joloano*, *malayo*, *maluco*, *parte*, *tabaco*.

5. SARDANÁPALO. Don Andrés Bello lo presenta como autorizado por el uso constante; pero á la vez manifiesta que se decidiría por la práctica de los poetas castellanos hasta el siglo XVIII, que dijeron *Sardanapalo*.

NOMBRES PROPIOS Y APELATIVOS QUE CONVIENE CONSERVAR CON UNA SOLA ACENTUACIÓN

Los que constan en el diccionario de la Academia van acentuados de acuerdo con la edición duodécima.

Aerolito.	Alcibíades.
Álava.	Alguien.

Alúmina.		Etiopia.	7
Amadís.		Eufrates.	7
Análisis.		Eurídice.	
Anécdota.		Haití.	
Apoteosis.		Héctor.	
Áspid.		Heródoto.	
Astil.	4	Íliadas ó Híades.	
Atrio.		Hipódromo.	8
Átropos.		Ilion ó Íleon.	
Australia.	2	Ilíon (Troya).	
Autopsia.		Intervalo.	
Balaustre.		Leonidas.	
Calímaco.		Letargía.	
Caracteres (plural).		Melpómene.	
Celtibero.		Melquíades.	
Cercén.		Mentor.	
Clímaco.		Metamorfosis y demás en osis.	
Clímax.		Milcíades.	
Clorosis.		Miepe.	
Cráteres (plural).	3	Misisipí.	
Cuestor.		Mnemósine.	
Diabetes.		Mónaco.	
Diatriba.	4	Naumaquia.	
Diez (patronímico).	5	Náyade.	
Diploma. Diplomacia.		Necrología y demás aná- logos.	
Dríada ó Driadade.		Néstor.	
Duunviro y demás en <i>viro</i> .		Nigromancia y demás aná- logos.	9
Efraím.		Nostalgia y demás análo- gos.	10
Elefantiasis.		Océano.	7
Epíteto.		Opimo.	11
Espártaco.			
Estadio.	6		
Estalactita.			
Estalagmita.			

Oriflama.	Reptil.	
Parálisis.	Rosalía.	
Pentagrama y demás en	Síbaris.	
<i>grama.</i>	Sincero.	12
Período.	Tauromaquia.	
Píldas.	Túnel.	13
Pólipo.	Vampiro.	
Praxíteles.	Véneto.	
Pretor.	Zábila.	
Prístino.		

ANOTACIONES Á LAS VOCES QUE CONVIENE CONSERVAR CON UNA
SOLA ACENTUACIÓN.

1. ASTIL. Hai la propensión errada á decir *ástil*, quizá por influencia de *mástil*.

2. AUSTRALIA. Es más propio que *Australía* por ser una contracción de *Austral-asia*.

3. CRÁTERES. Aunque don Andrés Bello aprueba que se diga *crateres* como plural de *cráter*, no ha prevalecido este uso. En igual caso se halla *esfinteres* como plural de *esfinter*, propuesto también por Bello.

4. DIATRIBA. La tendencia extraviada á decir *diátriba* proviene de la influencia de *crítica*; ó quizá por la analogía con otros esdrújulos que principian por *dia*, como *diámetro*, *diáfano*, *diálogo*.

5. DÍEZ. Obsérvese bien la acentuación de este patronímico; pues algunos, aun de los mismos que lo llevan, escriben y pronuncian *Diez*, creyendo erróneamente que proviene del numeral *diez*.

6. ESTADIO. Algunos dicen erróneamente *estadió*, por la influencia de *estadia*.

7. ETIOPÍA. ÉUFRATES. OCEANO. Son formas usadas sólo en la poesía.

8. HIPÓDROMO. Así lo trae por fin el diccionario de la Academia, duodécima edición; y es así como se ha pronunciado esta palabra generalmente en todos los países y naciones en que el castellano es el idioma nativo; aunque el Diccionario decía antes *hipodromo*.

Esta acentuación grave se nos antoja un galicismo escapado á la férula de Baralt; por lo contrario de *hipódromo*, que tan bien cuadra con la cadencia de nuestra prosodia.

9. NIGROMANCIA. El Diccionario trae con esta acentuación todos los análogos; excepto *geomancia*.

10. NOSTALGIA. El mismo Diccionario trae con esta acentuación todos los análogos; excepto *cardialgia*.

Es de notar que *algia* es conforme á su origen griego; mas no así *mancia*, que en griego es *mancia*.

11. OPIMO. La propensión que se nota á decir *ópimo* creemos que proviene de su asonancia y aun semejanza literal con *óptimo*; pero debe rechazarse esta tendencia.

« El banano, primero
De cuantos concedió bellos presentes
Providencia á las gentes
Del ecuador feliz con mano larga,
No ya de humanas artes obligado
El premio rinde *opimo* ;
No es á la podadera, no al arado
Deudor de su racimo. »

DON ANDRÉS BELLO.

12. SINCERO. Hemos oído á don Emilio Castelar decir *síncero*; esto no obstante, nos parece mejor *sincero*.

13. TÚNEL. Algunos dicen *tunel* por la influencia de nuestro sustantivo *tonel*.

PARTE SEXTA

VENEZOLANISMOS

SECCIÓN PRIMERA

INTRODUCCIÓN

I

No pretendemos escribir un tratado formal sobre los venezolanismos: sabemos que plumas competentes se ocupan en la materia. Nosotros sólo intentamos presentar un catálogo contentivo de algunos de los de uso más común, especialmente en la ciudad de Caracas y sus contornos, y trazar ligeras observaciones sobre ellos.

II

Importa mucho no confundir los provincialismos, propiamente dicho, con ciertos vicios que son inherentes al idioma, y que están, puede decirse, en su índole: éstos se cometen, más ó menos, en todos los países donde se habla castellano; aquéllos son usos peculiares de pocos ó de uno, y á veces tan sólo de un limitado distrito. Autores recomendables han incurrido en este *quid pro quo* al tratar la materia.

Dondequiera que el idioma nativo sea el castellano.

habrá quién diga *amistá*, *caído*, *colorao*, *usté*, *ciénega*, *insurpar*, *sanjiguela*, etc, etc. En todas partes se encontrarán prójimos que se *destornillen* de risa, que se hagan *añiscos*, que *deszarrajen* puertas.

Tales adefesios no son provincialismos, sino propiedad común de todos; y ninguno de los pueblos hispanos puede arrogarse el triste privilegio de haberlos inventado.

Sería interesante un tratado metódico de todas las alteraciones fonéticas y adulteraciones de otras especies á que es propenso el castellano. En él se vería evidenciado lo que acabamos de decir, y dejaríamos entonces el prurito de achacarlas, cada uno, á la nación ó provincia de que habla ó en la cual escribe.

III

También se incurre en el error de llamar provincialismos, voces ó derivaciones que sólo adolecen de ser poco conocidas; pero que son tan castellanas como cualquiera otra que lo sea.

Con frecuencia no se ha seguido más criterio para calificar una voz de provincialismo, que el hecho de no constar en el diccionario de la Academia Española; y cuántas tenemos que se hallan en este caso, y son, sin embargo, dicciones castellanas mui correctas, y algunas usadas aun en la Península mismo.

IV

Debe además distinguirse, en todo caso, los errores en que incurre el vulgo, de los términos provinciales, y no decir como con frecuencia se oye: « tal cosa se usa en este país »; cuando propiamente no hai tal, sino que es

una corruptela en que sólo incurre la gente inculta de aquel lugar.

Pero esto, á la verdad, así como los puntos antes mencionados, llega en ocasiones á complicarse y confundirse de tal manera, que es mui fácil incurrir en el error ; y así no será de extrañar que nosotros mismos encaellemos también á veces en los mismísimos escollos que estamos señalando.

V

En virtud, pues, de lo que antecede se comprenderá que en muchos casos nos será difícil precisar si una palabra ó una frase es un venezolanismo, ó si es un uso ó un vicio general del idioma.

Sucede que muchos términos que creíamos venezolanismos, y que siempre habíamos oído calificar de tales nos hemos cerciorado después que eran usados también en diversas provincias de España. Y así es mui posible que algunos de los que figuran en la presente sección, sean de los que hayan debido ocupar un puesto en el Glosario de voces que faltan en el Diccionario ; y vice versa.

Muchos de los tenidos generalmente en el país como provincialismos, los hemos colocado ya en dicho glosario ó en su apéndice, por considerarlos voces generales del idioma.

VI

Los venezolanismos, propiamente dicho, no son mui numerosos. La mayor parte de ellos son dicciones simples, pocos compuestos. También tenemos frases y locuciones peculiares del país.

Los más de estos provincialismos son comunes á toda

la jurisdicción de la antigua Colombia; algunos se extienden á otras de las repúblicas hispano-americanas, como igualmente á Cuba y Puerto Rico.

Los hai que son bien aceptados y de uso corriente, aun entre los literatos y personas instruídas, otros pertenecen sólo al lenguaje vulgar. Hai también algunos provincialismos que son transitorios.

El diccionario de la Academia ha dado acogida á muchos, y de éstos, por lo tanto, no tendremos ya que ocuparnos.

VII

Al tratar de los venezolanismos es quizá congruente hacernos cargo de los conceptos, que en seguida insertamos, del ingenioso literato español don Juan Antonio Puigblanch.

« Los españoles americanos, si dan todo el valor que dar se debe á la uniformidad de nuestro lenguaje en ambos hemisferios, han de hacer el sacrificio de atenerse como á centro de unidad, al de Castilla, que le dio el ser y el nombre ».

Bien están en boca de un peninsular tales palabras, que revelan sentimientos de consideración hacia sus hermanos de América; mas nosotros, americanos, podemos mui bien decir que ningún sacrificio envuelven esos conceptos, pues que no es sino lo justo, y lo conveniente al adelantamiento de nuestro común idioma; que se llama *castellano* por que en Castilla se formó, y nosotros lo hablamos porque de los castellanos nuestros padres lo aprendimos.

Oigamos en conclusión las palabras de don Andrés Bello relativas al asunto. « Juzgo importante la conservación de la lengua de nuestros padres en su posible pureza, como un medio providencial de comunicación y

un vínculo de fraternidad entre las varias naciones de origen español derramadas sobre los dos continentes. »

CLASIFICACIÓN DE LOS VENEZOLANISMOS.

Los llamados provincialismos que se usan en Venezuela pueden dividirse en cuatro clases :

1.^a Voces castizas que han sufrido alteraciones en sus formas ;

2.^a Voces castizas ó derivaciones de ellas á las cuales se han agregado acepciones ó significaciones especiales, que no constan en el Diccionario ;

3.^a Voces cuyo origen es desconocido ; pero que en su mayor parte presentan forma y corte de castizas ;

4.^a Voces provenientes de los idiomas que hablaban los aborígenes del país, antes de la conquista española. Á éstas se ha dado el calificativo de *indígenas*.

ANOTACIONES.

Á *las primeras*. Esta clase comprende dos especies. Ligeras variantes de formas, análogas á las que constan en el Apéndice al Glosario, tales como *butaque* y *butaca*, *rolo* y *rodo*, *rollete* y *rodete*, *túnico* y *túnica*. Y alteraciones tales que han producido, puede decirse, una nueva voz, como *carriel* por *guarniel*, *entrépito* por *entremetido*, *gurrunera*, por *huronera*, *jipato* por *hepático*.

Á *las segundas*. No nos referimos á esas derivaciones obvias, que pueden formarse libremente por analogía. Ni á la extensión que traslaticiamamente ó por metáfora se da eventualmente al significado de las voces.

Á *las terceras*. Quizá muchas de estas dicciones son

de origen castellano, y aun hayan sido usadas en diversas provincias de España; pero que nunca fueron incluídas en el diccionario de la lengua.

Á las cuartas. Algunas de las de esta categoría constan en el diccionario de la Academia.

Son las que más abundan en el vocabulario patrio. Es de observarse que del árabe sólo tiene el castellano unas seiscientas voces; y las provenientes de los idiomas indígenas de América se cuentan por millares.

Sería mui interesante un catálogo que las comprendiese todas. En este arduo y dilatado trabajo se ocupa hace ya algunos años un ilustrado americanista : nuestro compatriota y amigo el doctor Aristides Rojas. Nosotros por esta razón, nos abstendremos de tratar las de esta clase.

Entre las tenidas por indígenas se encuentran algunas que son provenientes de diversos países de Africa. Tales como *banano*, *maní*, *mandinga*, *ñame*.

PRIMERA CLASE

VOCES CASTIZAS QUE HAN SUFRIDO ALTERACIONES EN SUS FORMAS.

ADIFÉS. Se usa especialmente en la frase *hacer ó decir* una cosa *adifés*, y equivale á *ex profeso*, *adrede* en mal sentido ; también se toma por hacerla ó decirla de cualquier modo, sin plan premeditado.

Creen algunos que *adifés* proviene de *adefesio*.

AHOGADOR. Se dice por *ahogadero* en la acepción de la « cuerda ó correa que baja de lo alto de la cabeza de los caballos y mulas, ciñendo el pescuezo ».

ARRIENDAR. Se usa en la acepción de « enseñar al caballo á que obedezca á la rienda, » y en general en lo que se refiere á las bestias de freno.

El Diccionario trae la forma *arrendar*, tanto en ésta como en las demás acepciones que tiene esta voz. Creemos que sería conveniente autorizar también *arriendar* como derivado de *rienda*; y así se diferenciaría de cuando se deriva de *renta*, y cuando es contracción de *arremedar* ó *remedar*.

ATARRILLAR. Síncopa de *atabardillar*.

BULLARANGA. Por *bullanga*. Es una epéntesis onomatopéyica y expresiva.

BUTAUQUE, masc. Entre *butaque* y *butaca* se ha establecido la misma diferencia que entre *silla* y *sillón*. Esta distinción parece conveniente, cuanto más que lo que llaman *butaque* es de una forma especial, pues tiene patas de tijeras, ó sean cruzadas.

Esta variedad de terminaciones y de géneros modificando el significado de la voz, es conveniente y muy usual en nuestro idioma. Tenemos *bombo* y *bomba*, *jarro* y *jarra*, *manzano* y *manzana*, *saco* y *saca*, *tambor* y *tambora*, *trompo* y *trompa*, y así otros muchos.

CARÁNGANO. Se cree que proviene de *cáncano*.

CARRIEL. Por *guarniel* ó *garniel*, bolsa de cuero con separaciones, para llevar papel, dinero, etc.

CEBA. Nos parece tan bueno ó aun mejor que *cebo*, en la acepción de « pólvora que se pone en la cazoleta de una arma de fuego ». Es constante que en muchos países, especialmente de América, se le llama invariablemente *ceba*. V. el último párrafo de *butaque*.

CHACEAR. Es tan correcto como *chazar* que trae el Diccionario. No se aplica sino en el sentido de *chacear* un caballo; y *chazar* se usa en los demás casos que puedan ofrecerse. Esta distinción la encontramos conveniente.

CHAMBRA. CHAMBRANA. Por *zambra*, y de ahí el verbo *enchambranar*. Este cambio eufónico de *cha* por *za* nada tiene de extraño.

DESPATURRAR. Nos parece tan bueno como *despachurrar*; así como decimos *repanchigarse* y *repantigarse*.

DESPERNANCARSE. DESPERNANCADO. No aparecen en el Diccionario; pero sí *despatarrarse*, *despatarrada*, siendo de notar que en las definiciones de estas voces no se hace mención de las *patas* sino de las *piernas*, de lo que resulta que las formas arriba expresadas son más analógicas que las que trae el Diccionario.

Esto puede ser un ejemplo de mejora hecha por el instinto popular.

Obsérvese que el Diccionario trae también *despernada*, *despernado* y *despernar*. V. *Espernancarse*. *Espernancado*.

ENCALOMAR. Es síncopa da *encalamocar*. V. en la Parte primera, pág. 23.

ENTRÉPITO. ENTREPITURA. Por *entremetido* y *entremetimiento*, con cierta fuerza despectiva.

ESGARRAR. Por *gargajear*. Tan fea es Juana como su hermana; pero la culpa no es de ellas sino de lo que significan. Sin embargo, acaso la primera, sea más eufémica y disimule un tanto su fealdad y malsonancia.

ESPERNANCARSE. ESPERNANCADO. Tampoco aparecen en el Diccionario; pero sí *esparrancarse* y *esparrancado*.

Es igualmente de notar que en las definiciones de estas voces, lo mismo que en *despatarrarse*, *despatarrada*, sólo se hace mención de las *piernas*.

Trae también el Diccionario *espernada*; todo lo cual induce á creer que las formas arriba expresadas sean aceptables.

Con estos términos pasa una cosa análoga á lo que con *peluca*, que antiguamente fué *peruca*; y el pueblo, que gusta de que las voces sean analógicas y á la vez claras y comprensibles, viendo que las *perucas* eran de *pelo*, se avino mejor á llamarlas *pelucas*, y así ha quedado.

Esto es efecto de lo que se llama *etimología popular*. « Que voces tales que carecen de aquella transparencia que se nota en palabras de formación ó composición corriente, el pueblo las modifica asemejándolas á otras que mal ó bien las expliquen. » (CUERVO, *Dicc. de construcción y régimen*, tomo I, pág. xxvi.)

Transformaciones ó cambios de esta especie son frecuentes, y no es sólo *peluca* la que ha llegado á obtener la sanción de la Academia : la misma procedencia han tenido *palafrén* y *verdolaga* y otras.

Por efecto de esta etimología popular se dice *arremueco* en vez de *arrumaco*, *floresta* en vez de *foresta*, *gemela* en vez de *diamela*, *guardilla* en vez de *buhardilla* ó *boardilla*.

De ella provienen *damajuana*, *excusabara* y otras muchas. Así no será de extrañar que *despernancarse* y *espernancarse*, lleguen igualmente á obtener algún día la sanción del Diccionario.

Cosa análoga pasa en Venezuela con *bañareque*, voz de origen indígena, que significa una especie económica de paredes que se hace con *paja* y *barro*; y de ahí,

creyendo que es un derivado de paja, dicen generalmente *pajareque*.

Explicación análoga tiene el que algunos digan *descabullarse* ó *escabullarse* en vez de *descabullirse* ó *escabullirse*, y *vagamundo* en vez de *vagabundo*.

GALUCHA. GALUCHAR. Formas variantes de *galope* y *galopar*.

¡GUA! Don Andrés Bello dice que es la interjección *guay* abreviada.

GURRUNERA. Por *huronera*. Es de uso en sentido metafórico ó figurado.

JIPATO. Proviene de *hepático*. Se dice de la persona que está macilenta ó pálida.

JORUNGAR. Por *hurgar* ó *hurgonear*.

Popularmente llaman también *jorungo*, en estilo jocosó, al extranjero; pero es de notar que no dan este dictado al español, bien sea peninsular ó canario, ni á los naturales de los demás países de origen hispano. Éstos no son extranjeros para el pueblo de Venezuela.

MARRAMUNCIA. MARRAMUNCIERO. Tienen estas voces cierta cadencia imitativa, que las hace á nuestro ver, más expresivas que sus competidoras *marrullería* y *marrullero*.

ÑATO. *Chato*, cuando se refiere á la nariz. Es usado también en otras partes de América. En esto hai algo de onomatopeya.

PAPAGAYO. Por *papacote*, ó sea la cometa de papel que sirve para diversión de los niños.

PAPORRETA. El Diccionario trae la frase *hablar de*

papo; mas en Venezuela por un eufemismo no se dice sino *hablar de paporreta*. Sabida es la significación popular que se da á aquella voz.

PAPUJO. Es forma quizá más expresiva que *papujado*; y en resumen sólo es una síncopa de éste.

PARCHO. Cuando se refiere al tambor dicen *parche*; y en las demás acepciones *parcho*. Quizá sea conveniente esta distinción. V. el último párrafo de *Butaque*.

PENINO. Por *pinito* ó *pinico*, en la acepción de aquellos primeros pasos que empiezan á dar los niños.

Es expresión usada también en Canarias y otros países hispanos.

PICARAZADO. Dicen así en vez de *picoso*, que es como llama el Diccionario « al que está mui señalado de viruelas ». No se confunda esta voz con *pecoso*, que es el que tiene pecas.

RELÁFICA. Se dice por *relación* en sentido despectivo.

RESPRINGADA. Por un eufemismo delicado dicen *nariz respringada*, y no como lo trae el Diccionario.

ROLO. Así llaman generalmente el *rodo* de las imprentas. En el diccionario consta el verbo *ricular*, que debiera más bien ser *rolar*, y de ahí *rolo*.

ROLLETE. Lllaman así el *rodete* en su segunda acepción. Existiendo los sustantivos *rodo* y *rollo*, parece indiferente que se diga *rodete* ó *rollete*.

TROCHA. TROCHAR. Variantes de *trote* y *trotar*.

Las frases á *troche moche*, ó á *troche y moche* vienen en apoyo de aquellas formas.

TÚNICO. En Venezuela llaman *túnica* la que visten los

santos, y también la de los ojos, etc; mas la que visten las mujeres llaman *túnico*. Parece conveniente esta distinción. V. el último párrafo de *Butaque*.

ZATO. Es eufonización de *chato*. Se usa especialmente para designar el caballo ú otro animal rollizo y corto de piernas.

He aquí algunas más que están entre si son flores ó no son flores ; esto es, si merecen ser consideradas como provincialismos, ó desechadas como errores vulgares.

Alfandoque por *alfondoque*.

Arciones, masc. en vez de *aciones*, fem.

Armastrote por *armatoste*.

Arrebiatar por *rabiatar*, y de ahí el sustantivo *arrebato* (reata).

Arristranco por *arritranea* (retranca).

Atol por *atole*.

Atortojár por *atortolar*.

Borreno por *borrén*.

Busaca ó *bursaca* por *burjaca* ó *burchaca*.

Cabresto por *cabestro*.

Cambar, *cambado* por *combar*, *combado*.

Carranción por *carlancón*.

Cascaraña, *cascarañado* por *cacaraña*, *cacarañado*.

Contesta, por *contestación*.

Cotín por *cotí*.

Crespó por *crespón* (una tela).

Chirriquitico por *chiquirritico*.

Descabullarse y *escabullarse* por *descabullirse* y *escabullirse*.

Enamoriscarse por *enamorarse*.

Engañísta por *engañifa*.

Escupintina por *escupitina*.

- Galifardo* por galfarro.
- Garrete* por jarrete.
- Lamber, lambido* por lamer, relamido.
- Lanchar* por lincear.
- Linó* por linón.
- Lucho* por ducho.
- Marjablanco, majarete* por manjar blanco, manjarete.
- Mallugar* por magullar.
- Mojo* por moje.
- Mujo* por musco ó musgo (el color).
- Pachotada* por patochada.
- Pajuato* por pazguato.
- Pasomañana* por pasado mañana.
- Pelizar, pelizco* por pellizar, pellizco.
- Rampleazo* por ramalazo.
- Rasquiña* por rascazón.
- Refistolero* por refitolero.
- Rejerta* por reyerta.
- Revoltijo* por revoltillo.
- Supiritar* por supeditar.
- Tanque* por estanque.
- Tataratear* por tartalear.
- Torreja* por torrija.
- Traspacista, traspaza* por trapacista, trapaza.
- Trebelear, trebeleo* por trebejar, trebejo.
- Trocantina* por trocatinta.
- Tupido* por estúpido.
- Zambumbia* por zambomba.
- Zorocho* por zorollo.

Esta lista pudiera alargarse mucho ; pero á riesgo de entrar ya en errores de los mui vulgares, y que quizá ne pertenecen exclusivamente á Venezuela.

SEGUNDA CLASE

VOCES Ó DERIVACIONES Á LAS CUALES SE HAN AGREGADO ACEPTACIONES QUE NO LES DA EL DICCIONARIO.

ABOMBARSE. Dicen *abombarse el agua*, cuando principia á corromperse, porque entonces forma unas burbujas, que en el país llaman también *bombas* ó *bombitas*.

De ahí el que se diga *bomba de jabón* en vez de pompa de jabón.

Igualmente dicen *agua abombada* de la que está tibia ó templada.

Esto último, si bien se mira, está autorizado por el Diccionario, pues en el artículo *bomba* dice : « Estar echando bombas una cosa, estar mui caldeada ».

AGALLUDO. Por *codicioso*, *cicatero*. Que pretende ganar demasiado en los negocios.

Es una metáfora alusiva á las agallas de los peces.

Se usa también la frase *tiene agallas*, en el sentido de ser de ánimo esforzado y brioso.

AHORCA ú **HORCA.** Por *cuelga* en la acepción de regalo ó fineza que se da á uno en su cumpleaños, ó en el día de su santo.

Es una versión de voces, ó trasnominación proveniente de que *ahorcar* y *colgar* son sinónimos.

ALCANFORARSE. Por *desaparecer*, *esconderse*, *ocultarse*.

Es una metáfora satírica é ingeniosa, por cuanto el alcanfor se evapora, volatiliza y desaparece.

ANCHETA. Como más se usa esta voz es en el significado de *broma*, *mal negocio*, etc ; quizá esto sea la última acep-

ción que le da el Diccionario, tomada en sentido irónico.

ANDÓN. ANDONZAR. Paso de caballerías llamado *andadura*, ó simplemente *paso*.

APIO. Así denominan una especie de *arracacha*, que es planta mui distinta del *apio* legítimo; y á éste para distinguirlo del otro lo llaman *apio de España*.

APIPARSE. Por *atracarse*, *hartarse*, comer en demasía. La expresión es analógica y expresiva.

ARAÑAGATO. La planta llamada *gatuña*. Vulgarmente dicen *ñaragato*.

ARRIBAZÓN ó RIBAZÓN. En algunos puertos de mar dan este nombre á la grande afluencia de peces que suele sobrevenir en ciertas épocas del año.

BARRILETE. Es una especie de cometa de papel de figura *Dicc* hexagonal y más larga que ancha.

BOCATERÍA. BOCATERO. Equivalen á *fanfarria*, *fanfarón*.

BOCHAR. BOCHE. Por *rechazar*, *rechazo*. V. *Bolear*. *Boleo*.

BODEGA. La tienda en donde se vende al por menor víveres, licores, lozas, etc; pero en mayor escala que la *pulpería*, voz ésta que se encuentra en el Diccionario.

BOLEAR. BOLEO. Análogos á *bochar*, *boche*. Se aplican especialmente al rechazo en una votación, por cuanto éstas se hacen ordinariamente por medio de bolas blancas y negras.

BOMBASÍ. Nombre que dan á la zaraza encarnada lisa

✓ Es la *Ononis spinosa* (leguminosa) y también se llama *unagata* *Setiembuy* - El *arañagato* es especie de *Solanum*

BOMBOTE. BOMBOTERO. Derivaciones de *bombo* en la acepción de cierta especie de barco.

BOQUINETO. Por *labihendido*, que tampoco consta en el Diccionario ; pero que hemos incluido ya en el glosario.

BOTALÓN. Por extensión, poste de madera que sirve para atar, especialmente las bestias.

BUCHÓN. El que tiene bufada la cara. Es una metáfora alusiva á la semejanza que tienen tales caras con un buche inflado.

CACHO. El diccionario de la Academia, duodécima edición, ha dado entrada á *cachō* como equivalente de cuerno ; pero le falta la significación de *mentirilla*, *chanza*, etc., que se le da también en Venezuela, y de ahí el derivado *cachero*, por mentiroso, chancista, etc.

CALABROTE. Dan á esta voz la significación de *calavera*, en el sentido de « hombre de poco juicio y asiento ».

Es una versión parónima y jocosa.

CALETA: CALETERO. *Caleta* llaman el conjunto de personas que en los puertos mercantiles de Venezuela se ocupan en cargar al hombro las mercaderías que se importan y exportan. *Caletero* es el individuo perteneciente á este cuerpo.

Tuvo su origen en el puerto de la Guaira, en el cual se forma una pequeña *cala* ó ensenada, donde fueron construídos los muelles ; y de ahí la calle inmediata, que es la del comercio, se denominó *calle de la Caleta*.

De la Guaira se extendió á los demás puertos de la República el uso de estas voces.

CAMBETO. Esta voz deriva de *camba*, en el sentido de

pieza encorvada, y equivale á *estevado* ó *patiestevado*.

CAMISÓN. Lllaman así el vestido ó traje de las mujeres; excepto cuando es de tela negra de seda, pues entonces le dan el nombre castizo de *saya*.

Con respecto al *camisón* dice don Zorobabel Rodríguez en su *Diccionario de Chilenismos* : « Acostumbrado nuestro pueblo á no usar el género de algodón más que en sus camisas, se comprende que su primera ocurrencia, al ver hechos vestidos de lo mismo, fuese llamarlos *camisones* ».

Por lo demás no sabemos que otro nombre especial se da á este vestido en España.

CANASTILLA. Lllaman así la tienda pequeña en donde se venden telas, ropas, etc., en detal.

CANGILÓN. Dan este nombre á las zanjas ó pequeñas quiebras que se forman en el terreno.

Quizá no sea más que una aplicación traslaticia de la última acepción que trae esta voz en el Diccionario : « Cada uno de los pliegues hechos con molde y forma de cañón en los cuellos apanalados ó escarolados ».

CAÑADA. V. Quebrada.

CAPOTERA. Se ha dado á esta voz la significación de *maleta*, ó de *manga* en la acepción de « especie de maleta manual, abierta por las cabeceras, que se cierran con cordones ». Creemos preferible, por más propia, la expresión *maleta*.

CATAJARRIA. Parece un compuesto popular de *cata* y *harria* ó *arria*. Equivale á una sarta, una retahila; y se usa sólo en sentido despectivo, como una catajarria de disparates, así como quien dice un hatajo de disparates.

CERRERO. Adjetivo que se aplica á lo que está falto de dulce, v. g. : *Café cerrero*.

Es una metáfora.

COGOTAZO. Equivale á *coscorrón*.

CORNETO. Se aplica como equivalente de *tronzo*.

CRUDO. Dan este nombre á una tela ordinaria de cáñamo, la cual se aplica para embalar y hacer sacos. El angosto lo llaman *crudillo*. Es semejante á la harpillera.

CUADRARSE. Por lucirse una persona, quedar airosa. En esta expresión hai cierta metáfora que encontramos propia.

CUCHARA. Dan este nombre á la llana ó palustre, instrumento de albañilería.

DESMANGANILLADO. Por *desgalichado*. Así se dice también en Canarias. V. *Manganzón*.

DESPLOMAR. DESPLOMO. Por regañar ó reconvenir, y regaño ó reconvencción. V. *Plumo*.

DONCELLA. Dan este nombre al *panadizo*. Es alusivo á los cuidados, que por razón de su estado delicado, requiere el dedo afecto de este mal. Estaríamos por la supresión de este provincialismo.

DOS EN DOS. Por *ambladura* ó *portante*. Hai propiedad en la expresión, pues indica el paso semejante al de la girafa.

ESCARAPULIZAR. Equivale á *espeluznar*.

ESPALDERO. Es el individuo que va detrás de otro, ó sea que le acompaña para su seguridad y resguardo. Es expresión analógica.

FANTASÍA. Tocar, cantar, ó hacer alguna otra cosa por *fantasía*, equivale á hacerlo de oído, ó de rutina.

FIGARO. Lllaman así el color azul entre celeste y turquí. Ignoramos de donde haya provenido este uso.

FOGAJE. Por *bochorno*, aire caliente, etc.

FOLLISCA. Es un derivado de *folla*. Equivale á desorden, confusión, pendencia, riña. El Diccionario trae en este sentido *fullona*.

FONDEADO. Por *acaudalado*.

FUSTÁN. Se da este nombre á un vestido exterior de mujer, á modo de enaguas, que baja de la cintura á los pies. Los que se hacen de tela blanca y se usan anteriormente los llaman *fustansones*. Estas voces determinan dos especies de enaguas.

GALINDO. En estilo jocoso llaman *galindo* el mal *gálico*. Esta es una versión parónima de voces.

GARANTIDO. Tela de lino semejante á la *bretaña*. Dicho nombre proviene de que las piezas traen como rótulo la voz *garantido*, para indicar que se garantiza que son de lino puro. Mas ahora, por una extensión absurda, llaman *garantido de algodón* á una tela que en la apariencia se asemeja á la primera; pero que es de algodón puro.

Cosa análoga pasa con otras telas que en su origen sólo se fabricaban de lino, como la holandá, la irlandá, el ruan, el warandol ó guarandol; de suerte que hoy tenemos todas estas telas también de algodón; pero en esto no hai absurdo, como en la expresión *garantido de algodón*.

Sin embargo, es constante que los idiomas todos

tienen sus absurdos, que dejan en cierto modo de serlo desde que se hacen generales. Por dondequiera está admitido decir *plumas de acero*, lo cual es quizá absurdo mayor que el que envuelve la frase *garantido de algodón*.

GIRO. « El gallo que tiene la golilla y plumas de las alas amarillas con los troncos y pechuga negros. » (PICHARDO, Dicc.).

GUARDACAMISA. La camiseta ó elástica, llamada también almilla. Encontramos propia la expresión guardacamisa.

HARINEAR. HARINEO. Por *lloviznar*, *llovizna* ó *molliznear*, *mollizna*. Vulgarmente se pronuncian aspirando la *h*; y sólo se aplica al cernidillo mui menudo. Es una metáfora.

HERVIDO. Lllaman así el cocido, olla ó puchero; sin dejar, bien entendido, de darle también estos nombres.

HILAZA. Cierta especie de hilo que se aplica para hacer zapatos.

HUECA. Por *azucarillo* ó *panal*.

IMITÉ. Dan este nombre á una tela de algodón que imita la batista.

LAMBUCEAR. Es un derivado despectivo del anticuado *lamber*: es voz expresiva.

LECHOSA. Dan este nombre á la *carica papaya*, y al árbol llaman *lechoso*.

LIMAZA. Una especie de lima (fruta), más grande, y menos gustosa y delicada que la lima de tamaño común.

LOCHA. Lllaman así una nueva moneda de níquel de valor equivalente á un octavo de franco ó de peseta.

LORA. Por úlcera ó llaga.

LUMBRE. Por *umbral* en la acepción del madero que se atraviesa en la parte arriba del hueco de las puertas ó ventanas, que antiguamente se decía *lumbral*.

MAGUARSE. Turbarse, interrumpirse, frustrarse, tratándose de cosas alagüeñas ó alegres. El Diccionario trae en este sentido la frase *aguar la fiesta*.

Es usado igualmente el sustantivo *maguas*. Son voces tomadas del portugués.

MALARRABIA. Dan este nombre al dulce á confitura de plátanos.

MALDITA. Cierta especie de llaga ó úlcera.

MANARE. Derivado del verbo *manar*, indica una especie de cedazo apropiado para colar líquidos. *manari*: *Canastico andino* *Oriedo, 2-277*

MANDADOR. Cierta especie de látigo con un mango de palo. Hai analogía en esta expresión.

MANGANZÓN. Se encuentran en el Diccionario las voces *mangón*, *mangonear*, *mangoneo*, con las cuales tiene analogía *manganzón*; pero en ésta se nota cierta cadencia eufónica que la hace mui expresiva. Equivale también á *zangandongo*.

Es de observarse que el sustantivo *manga* da origen á muchas voces despectivas: *mangana*, *manganear*, *manganeo*, *mangón*, *mangonear*, *mangoneo*, *mangonero*, *mangorrero*, *mangorrillo*, y también la frase *andar de manga por hombro*. V. *Desmanganillado*.

MANTUANO. Lllaman así la antigua nobleza del país:

« El vocablo *mantuano* (y de éste *mantuanismo*), trae su origen de los mantos que acostumbraban llevar los caciques indígenas y las hijas de éstos

Hai otro origen y viene de que las señoras de Caracas que pertenecían al mantuanismo, se cubrían la cabeza con la doble falda del camisón trayéndola de atrás hacia adelante. Hasta ahora cuarenta ó cincuenta años se veía en las calles de Caracas una que otra señora así cubierta. » (ARÍSTIDES ROJAS.)

MAROMA. Por metonimia llaman así la función ó espectáculo de volatines. De maroma se han formado los derivados *maromear*, *maromero*.

MECHA. En Venezuela, y creemos que también en otros países de América, se usa la voz *mecha* como sinónimo de guasa, broma, chanza, mentirijilla; y de ahí también los derivados *mechero*, *mechificar*, *mechificación*, *mechificador*.

Ignoramos de donde haya provenido esto; pero sea cual fuere su origen, se encuentra grande analogía entre la frase *aguantar la mecha* y la significación indicada. Quizá tenga afinidad con el francés *mechant*.

MEDIA LÍNEA. Dan este nombre al tipo de imprenta llamado *versalilla*. Encontramos análoga y propia tal denominación.

MEDREGAL. Nombre de un pez. Parece un derivado de *mero*, y es en efecto una especie de mero; pero menos delicado que éste.

METRA. Bolita de piedra con que juegan los niños. Parece una apócope ó abreviación de metralla.

MOCEZUELO. Tétano que suele dar á los niños recién nacidos de resultas del corte del ombligo. Es un derivado de *mozo*.

MOROCHO. El diccionario de la Academia, duodécima

edición, trae esta voz originaria de América. En Venezuela la significación que se le da generalmente es como sinónimo de *mellizo* ó *gemelo*.

NARANJAS. Se usa en el sentido de negación, ó sea por decir *nada*.

El diccionario de Salvá lo trae así en *non*. Y también el diccionario francés y español del propio autor dice lo mismo en *nenni*. Esto es una versión parónima y jocosa de voces.

ÑARAGATO. V. *Arañagato*.

OLLETA. Una especie de guisado. Es un derivado de *olla*.

OREJANO. « Aplícase esta voz á los animales agrestes, ariscos, cimarrones; metafóricamente á las personas rústicas, ó que huyen de la sociedad. » (PICHARDO, *Dicc*).

En Venezuela se usa más bien en el mismo sentido que en Colombia dicen *orejero*.

« Del que sospecha algún engaño ó trampa que se le está armando y se muestra cauto y prevenido, decimos que está *orejero*, como la bestia que empina las orejas en señal de estar alerta. » (CUERVO, *Apuntaciones críticas*).

Orejano consta en el Diccionario con la significación del becerro que está sin madre y sin hierro ó marca.

PADROTE. PADROTEAR. Por *padre* y *padrear*. Se aplican especialmente á los animales, y más cuando no hai término propio que lo indique, como sucede con el caballo. En sentido figurado *padrotear* asume la misma significación que capitanear.

PAJARERO. Se usa en las frases *caballo pajarero*, *mula pajarera*, etc., lo cual quiere decir que son espantadizos.

« Sin duda por lo que se espantan al salir los pájaros

de entre las ramas ». Explicación ésta que hemos tomado de don Rufino José Cuervo.

PAPELÓN. Cierta clase de azúcar prieto. Parece corrupción de *panelón*, derivado de *panela* que expresa una clase de azúcar.

PARAGÜITAS DEL DIABLO. Por hongo. En otros países los llaman *paragüitas de brujas*, ó *quitasol de brujas*.

PATARUCO. Derivado de pata. Se dice así especialmente del caballo tosco y pesado, ó del gallo que no es de raza fina y bueno para la pelea.

PATULECO. PATULEQUEAR. Por *renco* ó *rengo*, *renquear* ó *renquear*. El Diccionario trae *patojo*, cuya significación equivale ó se acerca á la de *patuleco*.

PAVA. Lllaman así el sombrero de copabaja y ala extendida. El Diccionario trae *apabullar*, aplastar, estrujar; y quizá de aquí provenga nuestra *pava* ó sea *paba*.

PELAR. Por *pegar*, *azotar*. *Pelarse* por equivocarse, y *pelón* por equivocación.

PEPITO. Por *petimetre*, *currutaco*.

PICA. Vereda ó senda estrecha. Especialmente se dice de la que abren los ingenieros para trazar una carretera ú otro camino.

PILA. Por fuente ó surtidor de agua. Es una sinécdoque.

PINTO. El gallo pintado de blanco y negro.

PITRE. Parece una síncopa de *petimetre*, y significa lo mismo.

PLANAZO. Por *cintarazo*, « golpe que se da de plano con la espada ». El diccionario de la Academia en la voz

plano dice: « *Dar de plano*, dar con lo ancho de un instrumento cortante ». Esta definición autoriza, hasta cierto punto, el uso del infinitivo *planear* y del sustantivo *planazo*. Análogos á éste son *puntillazo*, *puñetazo*.

Planazo es voz expresiva y hasta onomatopéyica, digna en nuestro concepto de alternar ventajosamente con *cintarazo*, por cuanto es más analógica que ésta, y de comprensión fácil para la generalidad.

PLATAL. PLATUDO. Por dineral y adinerado.

PLUMO. Corrupción de *plomo*, ó de *aplomo*, equivale á *sereno*, *sosegado*. V. *Aplomo*, en el Glosario, pág. 48.

QUEBRADA. Por *arroyo*, es una metonimia ó trasnominación, lo mismo que *cañada*. Proviene de que por lo regular unas y otras traen arroyos ó riachuelos.

QUEMAZÓN. QUEMAR. Por *baratillo*, *baratear*; vender á vil precio. Son términos analógicos.

QUILOMBO. Es voz de origen portugués ó brasileño. Su significado primitivo es una casuca, ó un caserío oculto en lo interior de una montaña; mas en Venezuela se dice en un sentido equivalente á *andurrial*, y así como éste se usa de preferencia en plural.

RABÓN. Se aplica al cuchillo desmangorreado, ó sea que le falta el mango, y se emplea en usos de poca entidad. Especialmente se llama así el cuchillo de cocina.

REBOTE. De *rebote*, *vestir de rebote*, equivalen á *de desecho*, *vestir de desecho*. La expresión es analógica y significativa.

ROCHELA. ROCHELERO. ARROCHELARSE. Don Rufino José Cuervo dice: « Así como es comunísimo trasladar los nombres de *Babel*, *Belén* y *Liora* á denotar un lugar de

desorden y confusión, es mui natural que se haya aplisado á lo mismo el de la Rochela ».

ROMANILLA. Equivale á *persiana* en la acepción de « especie de celosía, formada de tablillas movibles, de modo que entre el aire y no el sol ».

SACRISTÁN, NA. Por *fachendoso*, *sa*, *entremetido*, etc.

SAPORRETO. Equivale á *rechoncho*. Dicha voz, derivada de *sapo*, retrata con tanta propiedad y exactitud su significado, que imaginamos no podría encontrarse otra que le aventajase. Es un vocablo precioso por su valor analógico y eufónico.

SERETA. Es un derivado de *sera* así como lo es también *serón*. Se usa especialmente en la frase *volver á uno*, ó una cosa, *una sereta*.

SORTARIO. El que tiene buena suerte, que es afortunado.

SOTURNO. Es voz tomada del portugués, equivale á *taciturno* ó *cazorro*.

SUELAZO. Caída ó golpe dado contra el suelo.

TARA. Un insecto que, por la disposición de sus patas, puede saltar mui lejos. Parece que es el mismo nombrado *saltón*.

TIENDA. Lllaman así especialmente aquélla en que se vende en detal ó al por menor telas, ropas, etc.

Cuando se vende en ella á la vez telas y comestibles la llaman *tienda mestiza*.

TODERO. En Venezuela se ha inventado la derivación *todero*, usada en el estilo familiar y burlesco para motejar al que sirve para todo; ó mejor, al que presume ser

maestro ó saber de muchas artes ó ciencias distintas, los cuales suelen no ser aventajados en nada.

En el Diccionario se encuentra la locución latina *Petrus in cunctis*, aplicada con un significado análogo.

TOLETE. Por extensión se llama así cualquier palo corto á manera de garrote ó marrillo.

TRAMOJO. Es lo que el Diccionario llama *pie de amigo* en la acepción de « instrumento de hierro á modo de una horquilla que se afianza en la barba, y sirve para impedir bajar la cabeza y ocultar el rostro ». Se usa también el verbo *entramojarse*.

TRANSAR. Del sustantivo *transacción* se ha formado el verbo *transar* equivalente á *transigir*. El Diccionario trae *tranzar*, como equivalente á *tronchar*, *cortar*. ¿ Se relacionará lo uno con lo otro ?

TROMPÓN. Por *puñada* ó *puñetazo*, análogos á *pescozón* ó *pescozada*, que trae el Diccionario, como igualmente trae *trompada* y *trompis*.

Se usa asimismo el infinitivo *trompear* por dar de patadas, análogo á *pescocear* por dar de pescozadas.

VAINITA. Úsase ordinariamente en plural *vainitas*.

Este es el nombre que se da en Venezuela á lo que los franceses llaman *haricot vert*, traducción literal de *habichuela verde*.

Resulta con esta legumbre que, como en el Diccionario no se le encuentra nombre fijo, el uso le ha dado distintos en las diferentes provincias de España y de América; y entre todos los que hemos oído, ninguno nos ha parecido tan propio y analógico como el indicado arriba.

El mismo de *habichuela verde*, que es quizá el que con más generalidad se le conoce, es nombre deficiente, y que expresa á la vez el fruto de la haba ó judía antes de

su maduración. Además es una frase mientras que *vai-nita* tiene la ventaja de ser una sola palabra. Adquisiciones semejantes enriquecen y perfeccionan el idioma.

VISITADORA. Equivale á *clister* ó *ayuda*. Es un eufemismo.

VOLATERÍA. VOLATERO. En especial se dice *caballo de volatería*, ó *volatero*; y por extensión se usan como sinónimos de faramallería, faramallero.

ZANCÓN. Se dice del vestido corto, porque deja ver los zancos de quien lo lleva. Es una metonimia.

ZARANDO. Es lo contrario de *plumo*. Proviene de zaranda, zarandear. V. *Plumo* en esta misma Clase, pág. 257.

TERCERA CLASE

VOCES DE ORIGEN DESCONOCIDO.

Quizá algunas de éstas lo tengan conocido, pero que nosotros lo ignoremos.

ABACORAR. Por *acometer* en sus acepciones figuradas, oprimir, apretar, estrechar, no dejar camino que tomar.

BITONGO. Es usado en la frase *niño bitongo*, que equivale á niño mimado, ó zangolotino, y aproximativamente al *enfant gâté* de los franceses. También se dice dei que finge ser más simple de lo que es en realidad, equivaliendo entonces á *morlaco* ó *morlón*. Es expresión usada igualmente en Canarias y en Cuba.

BOJOTE. BOJOTEAR. EMBOJOJAR. *Bojote* equivale á *envoltorio* ó *lío*. Se usa tanto en sentido recto como en el figu-

rado. Quizá esta voz no sea más que una eufonización de *envoltorio*.

CASQUITE. Por *quisquilloso*. También se dice *maíz casquite*, etc.

CATIRE, RA. Por *rubio, bia*. Es también usada la frase *catira marmoleña*, y el derivado *catirrucio*.

El ilustrado cubano don Juan Ignacio de Armas, en unos interesantes artículos filológicos publicados en Caracas, dice que en algunas partes de España se usaba la voz *catire* aplicada á los caballos.

CAYAPA. CAYAPEAR. CAYAPERO. *Cayapear* es ligarse muchos para atacar á uno sólo.

COROTO. Por *trasto, trebejo, bártulos, cacharro*.

CUCA. Especie de torta ó galletica dulce. ¿ Vendrá del fr. *couque*? inglés *cake*? V. en el Glosario *Panqueque*, pág. 405 y *Ponqué*, pág. 409.

CURUCUTEAR. Equivale á *trastear* en el sentido de revolver, menear ó mudar los trastos de una parte á otra. Quizá se deriva de *coroto*.

CHERCHA. CHERCHAR ó CHERCHEAR. CHERCHERO. Por *chacota, chacotear, chacotero*. Son voces onomatopéyicas.

CHINGO. Por *chato, romo, desnarigado*. También se dice *una chinga de agua*, etc., por una cantidad mínima de la cosa.

CHIPIRRE. V. *Pichirre*.

CHUCUTO. Por el *diablo*, en sentido jocoso. También se dice *chucuto* del perro, gato ú otro animal con escasa cola. ó séase rabón.

CHUCHO. Una especie de látigo. ¿ Vendrá de chuzo ?

CHUPULÚN. Es voz onomatopéyica. Se usa especialmente en frases como *chupulún al agua, á la cárcel, etc.*

ENJAMINADO. ENJAMINAR. Se usa especialmente en la frase *mal enjaminado*, por *mal habillado, mal vestido ó adornado*.

ESCORROGIO. Indica un ser raquítico y despreciable.

ESPERRUGIDO. Así como arruinado, mal vestido. Aparece usada esta voz con propiedad en unos antiguos versos populares :

« Si yo tres pesos tuviera
No anduviera *esperrugido* ;
Anduviera bien vestido
De caballero marqués,
De volante y relojera,
Con plata en la faltriquera
Y mi buen sombrero al tres. »

FACISTOR. FACISTORERÍA. Equivalen á *fachendoso, fachenda*. ¿ Vendrá de *facistol* ?

FILISTRÍN. Parece un derivado de Filis y equivale á *pisa-verde*.

FRASQUITERO. Por *embelequero, mequetrefe, fantasioso*.

FURRUCO. Por *zambomba*. Es voz onomatopéyica.

GÁRGARO Ó GÁRGOLE. Llaman así el juego del escondite.

GUIRIZAPA. Equivale á *algazara*. Parece una contracción de *quirigai* y *zapa*. Es voz onomatopéyica.

JABADO. « Aplicase frecuentemente á las aves y con singularidad á la gallina, cuyas plumas son blancas y otras cenicientas ó coloradas » (PICHARDO, *Dicc.*)

JOJANA. Significa un modo particular de decir las cosas así como burlando, con sorna.

LIPA. LIPÓN. Por *barriga*, *barrigón*.

Lippe en francés significa el labio grueso, etc. ¿ Provenirá de ahí nuestra *lipa* ?

MACACOA. Parece un derivado de *macaco* y significa *murria*, *tristeza*.

MANETO. Por *patizambo*. Parece un derivado despectivo de *mano*. Es lo contrario de *cambeto*. V. esta voz en la segunda Clase, pág. 248.

MARAQUITO. Lllaman así el hijo menor de la familia, al nene de la casa.

ÑONGO. En sentido burlesco quiere decir que una cosa está mala, en estado deplorable. Parece variante eufónica de *ñoño*.

PARAQUÉ. Por *antesala*. Parece eufonización de *parquete* del francés *parquet*, que tiene una significación análoga.

PICHIRRE. Por mezquino, cicatero, tacaño. Suele decirse también por metátesis *chipirre*.

REQUENETO. Por *rechoncho*.

RUBIERA. Equivale á *calaverada*, *fechoría*, *avería*.

SARASO. « El grano que está en su sazón intermedia, ni tierno ó verde, ni maduro ó seco. » (PICHARDO, *Dicc.*)

TALISAYO. El gallo de plumas amarillas en las alas y pechuga negra.

TARAJALLO. Equivale á *grandillón* ó *grandullón*. Se usa comunmente en la frase *tamaño tarajallo*.

TARRABASQUIÑA. Por *rabieta*.

TEREQUE. Por *trebejo*, *chirimbolo*, *cachivache*.

TONGONEARSE. TONGONEO. Por *contonearse*, *contoneo*.
¿Vendrá de tonga?

TOPIA. Dan este nombre á unas piedras que suelen usarse en las cocinas, para colocar sobre tres de ellas la olla ú otra vasija, y debajo se pone la lumbre.

TUÑECO. Equivale á *gafo*.

VERADA. Es lo que en Cuba llaman *güin* según el diccionario de Pichardo.

ZAPEROCO. Por *revoltillo*, ó sea conjunto de muchas cosas sin orden ni método.

OBSERVACIÓN.

Es curioso observar que la mayor parte de estos provincialismos tienen algún motivo que los justifique, ó por lo menos alguna explicación razonable. Veámoslo :

I. — Muchos de ellos provienen de que no se encuentra, en el Diccionario otra voz que exprese exactamente la misma idea, ó por lo menos de un modo especial y exclusivo. En este caso se hallan : Boquineto, camión, cerrero, escorrogio, espaldero, figaro, fustán, hilaza, jojana, limaza, maraquito, metra, mocezuelo, orejano, pica, saraso, topia, vainitas.

II. — Los hai que son metáforas, y entre ellas algunas mui ingeniosas. Tales como : Alcanforarse, apiparse, buchón, cerrero, cuadrarse, harinear y harinear, mecha, orejano, pajarero, quemazón.

III. — Otros son simples traslaciones, ó extensión del significado : Barrilete, botalón, caleta y caletero, cangilón, crudo, garantido, hueca, manare, mantuano y mantuanismo, tolete, zarando.

IV. — Cuáles son metonimias ó sinécdoques : Cañada, maroma, pila, quebrada, zancón.

V. — Cuáles, onomatopeyas : Carranción, curucutear, chercha y cherchero, chingo, chupulún, furruco, guirizapa, jojana, manganzón, ñato, planazo, tataratear.

VI. — Algunos son simples metátesis :

Chirriquitico por *chiquirritico*.

Mallugar por *magulla*.

Pachotada por *patochada*.

VII. — Las hai que son abreviaciones, síncopas, apócopos y aféresis :

Atarrillar por *atabardillar*.

Atol por *atole*.

Crespó por *crespón*.

Encalomar por *encalumocar*.

Gua por *guai*.

Linó por *linón*.

Majarblanco por *manjar blanco*.

Majarete por *manjarete*.

Papujo por *papujado*.

Pasomañana por *pasado mañana*.

Pitre por *petimetre*.

Tanque por *estanque*.

VIII. — Otros, por el contrario, son aumentos eufónicos. Prótesis, paragoges y epéntesis :

Borreno por *borrén*.

Bullaranga por *bullanga*.

Cotín por *cotí*.

IX. — Algunos establecen distinciones convenientes de clases ó especies, como lo vemos entre :

Arriendar y arrendar.

Butaque y butaca.

Ceba y cebo.

Chacear y chazar.

Parcho y parche.

Túnico y túnica.

X. — Cuáles son versiones parónimas ó sinónimas :

Ahorca por *cuelga*.

Calabrote por *calavera*.

Galindo por *gálico*.

Naranjas por *nada*.

XI. — Otros ceden á lo que se ha llamado etimología popular :

Descabullarse ó escabullarse por *descabullirse* ó *escabullirse*.

Despernancarse por *despatarrarse*.

Espernancarse por *esparrancarse*.

Cacarañado por *cacarañado*.

XII. — Cuáles son eufemismos delicados que disimulan la malsonancia de la voz : Esgarrar, paporreta, respringada, visitadora.

XIII. — Otros son apenas variantes, algunas eufónicas, tan buenas las más de ellas como las similares que trae el Diccionario :

Ahogador y ahogadero.

Busaca ó bursaca y burjaca.

Contesta y contestación

Chambra y zambra.

Despaturrar y despachurrar.

Galuchar y galopar.

Garrete y jarrete.

Marramuncias y marrullerías.

Ñongo y ñoño.

Pelizcar y pellizcar.

Plumo y á plomo

Rasquiña y rascazón.

Rejerta y reyerta.

Revoltijo y revoltillo.

Rolo y rodo.

Rollete y rodete.

Trochar y trotar.

Zambumbia y zambomba

Zato y chato.

Zorocho y zorollo.

XIV. — Obsérvese, en conclusión, que entre estos provincialismos muchos son simples derivaciones formados con arreglo á la analogía: Abombarse, andón y andonear, arribazón ó ribazón, bombote y bombotero, cambeto, cogotazo, follisca, limaza, olleta, padrote y padrotear, platal y platudo, trompón, sereta, suelazo.

Algunos entre éstos afectan un valor analógico especial: Dos en dos, fogaje, fondeado, guardacamisa, lechosa, mandador, media-línea, picarazado, rebote, sortario, volatería y volatero.

Otros han asumido un valor especial despectivo: Agalludo, bocatería y bocatero, bochar, bolear, entrépito y entrepitura, lambucear, pataruco, patuleco, rabón, reláfica, saporreto, todero.

Lamber y cabresto son antiquismos.

SECCIÓN SEGUNDA

SIGNIFICACIONES FALSAS

Existen muchas voces á las cuales se les da, ó agrega ordinariamente en Venezuela una significación falsa, ó sea que no está conforme con el diccionario de la Academia, y que creemos conveniente rectificar.

Presentaremos en seguida un catálogo de las de más frecuente uso, con las observaciones que nos ocurran. Algunas de éstas no pueden, en rigor, calificarse de ve-

nezolanismos, pues son errores que se cometen también en otros países hispanos, y aun en la Península mismo.

Varias se verán, empero, que al examinarlas detenidamente encontramos que algún fundamento razonable sirve de apoyo al uso especial que de ellas se hace, y que por lo tanto sean quizás aceptables.

Alebrestarte. Según el Diccionario es « echarse en el suelo pegándose contra él como las liebres, y por extensión *acobardarse* »; mas en Venezuela se usa en el sentido de avisparse, erguirse, animarse, que es lo contrario.

Altozano. Es una pequeña altura, ó sea sitio más alto en terreno llano; pero no el atrio de los templos.

Alverja ó *arveja.* En Venezuela dan este nombre al *guisante*; mas según el Diccionario son dos legumbres mui distintas. Ésta es la que los franceses llaman *petit pois*, nombre con que es conocida también entre nosotros; y aquélla equivale á *ervilla*, y es semejante al *yervo* ó *yero*.

Bernegal. Según el Diccionario es « especie de taza para beber, ancha de boca y figura ondecada »; en Venezuela se da este nombre á una especie de tinaja.

En el suplemento al diccionario académico, duodécima edición, en la voz *tinajero* aparece bernegal como sinónimo de tinaja; mas es con relación al uso de Venezuela.

Blondo. Equivale á rubio; mas no á crespo ó rizado, Este error nos vino de España.

Botar. Extractamos de las *Apuntaciones Críticas* por don Rufino José Cuervo, cuarta edición, § 494, pág. 350.

« Algunos de nuestros escritores y un buen golpe de

gente no escritora abusan del verbo *botar* empleándole á cada triquitaque en casos en que los buenos hablistas se valen de otros términos : muchos dicen *botar la plata*, por *tirar*, *malgastar el dinero*, y hasta *botarse en brazos de Dios* por *echarse en brazos de Dios*, *botar el pañuelo* por *perderlo*, y así en otros casos. »

» De aquí nace el llamar *botados* á los expósitos. »

» De aquí procede también que generalmente se entiende por *botarate*, despilfarrado, derrochador, desperdiciador. » Hasta aquí el señor Cuervo.

Es mui usado también en frases como *botar una embarcación al agua*, que trae el Diccionario; *botar la basura*; *ropa de rebote*, *vestir de rebote*. V. *Rebote* en la segunda clase de venezolanismos, pág. 257.

Recordamos haber escrito hace muchos años estos conceptos : « Poco importa que la hacienda produzca, si sus productos han de *botarse* á vil precio ».

En ésta como en algunas de las frases anteriores, dudamos mucho que sea mal usado; puesto que según el Diccionario *botar* es « arrojar ó echar fuera con violencia ».

En cuanto á lo de *botarse en brazos de Dios*, ya esto es mucho botar, y verdaderamente no recordamos haberlo oído nunca en Venezuela. Sin embargo, ahí sí nos *botáramos* y *rebotáramos* nosotros de mui buena gana.

Botiquín. Es un derivado diminutivo de *botica*, aplicable sólo al *botiquín* de medicinas; pero dicha voz no es equivalente de botillería ó cantina, como parece que lo entienden generalmente en Venezuela. Es de saberse, no obstante, que en portugués se le da este significado.

Cabestrear. Significa « seguir sin repugnancia la bestia al que la llevadel cabestro »; pero no la acción de llevarla.

Cárdeno. Es « morado claro, como el lirio » ; pero no rojo.

Carnada. Es « cebo hecho de *carne* para pescar » ; en Venezuela llaman así, por extensión, aunque el cebo no sea de carne, sino de pescado mismo, ú otra sustancia.

Cartucho. Es el de pólvora ; pero no el de dulces, que se llama *cucurucho*. En España, empero, dicen también *cartucho de dulces*. El de dinero se llama indistintamente de un modo ú otro. Lo que esencialmente diferencia el cartucho del cucurucho es la forma : éste es cónico, aquél es cilíndrico.

El cucurucho se llama también *alcatoz*, voz de origen árabe.

Castizo. Muchos creen, llevados del sonido de la palabra, que *castizo* se deriva ó es afine de *castellano* ; pero no hai tal cosa, sino que proviene de *casta*, *castidad*, igual á pureza ; de modo que lo de casta francesa, por ejemplo, es tan castizo francés, como lo de casta castellana es castizo castellano.

Cerúleo. Quiere decir color de cielo ; no de cera.

Cobrar. Es « percibir uno la cantidad que otro le debe » ; pero no el acto de exigirlo ó solicitarlo.

Concha. Es la « parte exterior y dura que cubre á los animales testáceos, como las tortugas, caracoles, ostras, etc » ; pero no la de las frutas ó frutos, que se llama cáscara á corteza. A nadie ocurre decir, v. g., la *cáscara* de una tortuga ; pero sí se oye con frecuencia una *concha* de naranja, etc.

Cotonía. Es una tela de algodón, como lo indica la misma palabra que es un derivado de *cotón*, equivalente

á algodón ; y en Venezuela llaman así una tela fuerte de lino, que se aplica ordinariamente para lienzos de catre.

Criado. Es servidor, sirviente ; pero no esclavo ni siervo ; y tan así es, que cuando se instaló la Real Academia Española, á principios del siglo pasado, el rei concedió como un honor á sus miembros las prerrogativas de *criados de la real casa*.

Sin embargo, parece que hoi sólo se usa refiriéndose á las personas de servicio inferior ; pero esto en ningún modo quiere decir que equivalga á esclavo ó siervo.

Cuarentena. Por cuarentena se entiende cuarenta días ; pero decir v. g., una *cuarentena de ocho días*, es un absurdo, por más que lo autorice el Diccionario. Será mejor decir ocho días de observación.

Es de notar que los franceses incurren en el mismo despropósito.

Cuyo. Es un relativo posesivo ; pero no simplemente lo primero. El mal uso de esta voz nos viene de España, y de mui antiguo, y autorizado, si así pudiéramos decir, por calificados autores, y aun por la Academia misma.

Acerca de este pronombre existe un trabajo sumamente interesante y concienzudo del ilustrado escritor colombiano don Marco Fidel Suárez. *V. Cuyo* en las Rectificaciones, pág. 188.

Discrecionalmente. Es libre y prudencialmente con discreción ; mas no arbitrariamente ó con arbitrariedad, que significan lo contrario á la razón, á la justicia, y á lo discreto.

Elástica. Es la camiseta interior de punto ; pero no

los tiros ó tirantes de los pantalones. Esto podría, sin embargo, considerarse como una sinécdoque.

Engreírse. Es envanecerse; no *encariñarse*, *apegarse*.

Es de observar que el Diccionario en *enquillotrarse* dice: «engreírse, desvanecerse; familiar, *enamorarse*»; lo cual autoriza en cierto modo el sentido que popularmente se da á engreírse.

Ensimismarse. Es abstraerse; no *engreírse*, *envanecerse*.

Flato. Es acumulación de gases en el tubo digestivo; no *esplín*, *hipocondría*, *melancolía*.

Sin embargo, hai aquí una metonimia, pues tal acumulación produce una sensación semejante al esplín, etc.

Fiar. Fía la parte que da lo que se fía; la otra recibe ó toma fiado.

Franela. Es una tela de lana mui conocida; pero no la camiseta, elástica ó almillá.

Esta es una sinécdoque mui generalizada, y lo curioso es que entre los franceses pasa lo mismo. Es como decir el *bronze* por el cañón.

Género. Lllaman géneros solamente las telas ó tejidos; pero no los demás géneros comerciales, como los aceites, vinos, etc.

Guapo. No usan esta voz sino en la acepción de valiente, valeroso; pero nunca en las demás que le da el Diccionario, las cuales son mui usuales en España.

Hilo. Decir una tela de hilo por de *lino* trae confusión, pues todas son de hilo, bien sea éste de lino, lana, seda, algodón, metal, etc.

Hilván. Hilvanar. Según el Diccionario son equivalentes á *basta* y *bastear*; y en Venezuela no se usan sino por *dobladillo* y *echar un dobladillo*, pues no existe el verbo dobladillar.

Obsérvese que *repulgo* y *repulgar* son cosas distintas.

Indígena. Como los indígenas de Venezuela son de la raza llamada *india*, generalmente se figuran en este país que indígena es un derivado de indio, error á que induce el sonido de las palabras; pero no hai tal cosa, *indígena* significa originario de un país, en oposición á exótico ó advenedizo; de consiguiente, hai también pueblos cuyos indígenas son de la raza caucásea, otros de la mongola, y otros en fin de la etíope.

Invierno y Verano. En Venezuela y otros países intertropicales se da á las palabras *invierno* y *verano* una significación falsa.

Invierno llaman el tiempo de lluvias, y aun la lluvia misma; *verano* llaman el tiempo de sequía.

Dicen, v. g.: *Este año hemos tenido un invierno copioso*, por hemos tenido lluvias copiosas. *Me cogió un fuerte invierno en el camino*, por me cogió una fuerte lluvia.

Llevamos mucho tiempo de verano, queriendo decir que hace mucho tiempo que no llueve. *Un fuerte verano*, por una fuerte sequía.

Y para significar el invierno y el verano, dicen: tiempo ó estación de frío, y de calor.

En nuestro concepto éste es un uso vicioso que debe corregirse perentoriamente, dando á cada cosa su verdadero nombre.

Esto teníamos escrito, cuando he aquí que aparece la duodécima edición del diccionario de la Academia aceptando semejaute corruptela, que trae desconcierto en el

idioma general, el cual debe ser uno mismo en todos los países en que se habla, sea de la zona geográfica que fuere.

Lacra. Es « la reliquia ó señal de una enfermedad ó achaque »; pero no úlcera.

Lívido. Es amoratado, no pálido. Puede empero decirse *palidez lívida*.

Limosnero. Es el que da la limosna, no el que la pide; éste se llama pordiosero, mendigo, mendicante ó mendigante.

Manir. Según el Diccionario es « hacer que las carnes y algunos otros manjares se pongan más tiernos y sazonados, dejando pasar el tiempo necesario antes de condimentarlos ó comerlos ». En Venezuela, así como en otros países españoles y aun en la Península mismo, se usa esta voz como equivalente de *picarse*, ó sea empezar á podrir ó dañarse los comestibles, y en especial el pescado.

Mayoría absoluta. Muchos creen que para que haya *mayoría absoluta* se necesita « la mitad más uno », y aun así lo dice el diccionario de Salvá, lo cual ha contribuido á la propagación de este error; mas no hai tal, sino que es « *más de la mitad* de los votos », de modo que seis, v. g., hace ya mayoría absoluta de once.

Palma. Es la de la mano; *planta*, la del pie. Tenemos, empero, el compuesto *palmípedo*.

Pararse. Según el Diccionario es « cesar en el movimiento, detenerse »; pero no *ponerse de pies*, significación ésta que también se le da generalmente en Venezuela así como en otros países de América.

Sin embargo, choca sobremanera que de un individuo que se encuentre *echado* ó *acostado*, se diga que está *parado*, porque está sin movimiento.

Nos imaginamos que *parado*, por excelencia, es el que está *sin movimiento y de pies*; pues del que está *echado*, se dice que está *echado*, del que *sentado*, *sentado*, del que *de rodillas*, *arrodillado*, del que *en cuclillas*, *acucillado*, y así de las demás posiciones posibles.

Solamente, pues, del que está *de pies* es del que con toda propiedad puede decirse que está *parado*; y de ahí proviene seguramente que se confundieran las especies.

De lo que antecede resulta, que decir *estar parado* por *estar de pies*, no es más que aplicar la expresión por excelencia ó especialmente á un caso; lo cual no es un gran despropósito, que digamos. En el Diccionario parece que está usado en este sentido en la voz *esplique*, donde se lee: « para que sobre ellas *pare* el pájaro ».

De este uso del verbo *parar* se desprenden aplicaciones figuradas, tales como *parar la oreja* por aguzarla, *pararse los cabellos* ó *los pelos* por ponerse de punta, erizarse.

La expresión *parar la oreja* ó *las orejas*, nos parece tan propia como aguzarlas, empinarlas. En francés se dice *dresser l'oreille*.

Y á propósito de *estar de pies*, que es como trae el Diccionario esta frase, hemos visto usado por mui calificados literatos, tales como don Andrés Bello, don Emilio Castelar y otros, *estar de pie*; esto no obstante, creemos siempre más correcto *de pies*.

Pisón. Es el « instrumento de madera pesado y grueso, de figura de cono truncado y con mango. Sirve para apretar la tierra, piedras, etc. »; mas no *pisotón*, que es « pisada fuerte sobre el pie de otro ».

Ponchera. Es la taza ó vasija en que se prepara el ponche, en Venezuela dan este nombre también á la palangana ó aljofaina.

Prestar ó emprestar. Presta ó empresta la parte que da el préstamo ó empréstito; no la que lo recibe, ésta pide prestado.

Punzada. Es « dolor que molesta y se siente más agudamente de cuando en cuando »; mas esto no se llama puntada.

Rabear. Es « menear el rabo hacia una parte y otra »; mas esto no se llama *rabotear*. Sin embargo, encontramos buena y propia esta palabra para expresar aquella idea, y aun mejor que *rabear*. Tal forma guarda analogía con *manotear*, *palmotear*, *patear*, *pisotear* y otras semejantes. No se confunda *rabear* con *rabiar*.

Rasgar. Es « romper ó hacer pedazos, á viva fuerza y sin el auxilio de ningún instrumento, cosas de poca consistencia; como tejidos, pieles, papel, etc. »; mas esto no es *rajar*.

Recién. Sólo debe usarse antepuesto á participios pasivos, ó á algunos adjetivos que les equivalgan.

Retrechería. Es « artificio disimulado y mañoso para eludir la confesión de la verdad ó el cumplimento de lo ofrecido »; pero no equivale ó *tacañería*, *cicatería*.

Reuma. Dicen *reuma* por catarro ó romadizo, porque esto significaba antiguamente; valor que no ha debido quitársele, pues es conforme con la etimología de esta voz y el valor que tenía en latín proveniente del griego *reuma*, que significa fluxión.

En francés, italiano y otros idiomas congéneres ha conservado este significado.

Seguramente. Según el Diccionario es « con seguridad ó certeza, sin riesgo ». Sin embargo, para que sea usado con toda propiedad, parece que debe haber algún resquicio de duda ; pues de no, diríamos mejor *ciertamente*, *evidentemente*, etc.

Notable es que tal distinción se observa de ordinario en la práctica, dando á *seguramente* un valor que viene á ser un término medio entre evidente y probablemente.

Semejante. No quiere decir igual, ni menos idéntico, quivale sólo á parecido.

Sendos. Es un numeral distributivo que significa *uno cada uno* ; pero no grande, descomunal, ni repetido. Este error nos ha venido de España, y aun lo trae el diccionario de Salvá. No hemos podido atinar con la causa ú origen de esta confusión, en que no sólo el vulgo ha incurrido. Escritor venezolano hubo, de gran nombradía en el país, que usó siempre *sendos* en sentido falso.

Sexma. Es la sexta parte de la vara, que son seis pulgadas ; mas generalmente lo toman por un quinto de vara. Quizá este error proviene de confundirlo con *jeme*, que equivale aproximadamente al quinto de la vara, ó sea algo más de siete pulgadas.

Sin duda. Según el diccionario de la Academia equivale á *ciertamente*.

El de Littré dice lo mismo ; pero también le da la acepción de “ *según todas las apariencias* ”.

De consiguiente, *sin duda* no equivale siempre y rigurosamente á *fuera de duda*. Aquí es aplicable lo que dijimos en el último párrafo de *seguramente*.

Esto guarda analogía con lo que pasa con el verbo *creer*, que es afirmativo y á la vez dubitativo, según y como el caso en que se aplica.

Templado. Según el Diccionario es *moderado, contenido, valiente con serenidad*; mas ordinariamente se toma en el sentido de *riguroso, severo, rígido*.

Quizá esta acepción no vaya del todo descaminada; pues efectivamente, para ser templado parece que haya de haber algo, por lo menos, de severidad, pues si no fácilmente degeneraría en flojedad y vicio. En España también se usa *templado* en este sentido.

Extensión análoga tiene la voz *severo*, que significa *exacto, puntual, mesurado*; y á la vez *riguroso, áspero*.

La expresión *templar la cuerda* equivale á tener la *cuerda tirante*, á *tesar los cabos*.

Tocino. Es la carne gorda del puerco; y lo toman por el lardo. Lo mismo acontece en otros países de América y aun también en España.

Trancar ó atrancar. Es « cerrar la puerta, asegurándola por dentro con una tranca »; pero no es echarle llave.

Se incurre además frecuentemente en multitud de otros errores provenientes de paronimias que tiene el idioma. Tales como confundir:

Alucinarsc	con	ilusionarse.	×
Azararse	—	azorarse.	
Bandada	—	manada.	
Carraspera	—	escarapela.	
Cenagal	—	Senegal.	
Cosquilla	—	quisquilla.	
Contrahecho	—	contrecho.	

Desván	—	diván.
Eminente	—	inminente.
Estrategia	—	estratagema.
Excitación	—	hesitación.
Excogitar	—	escoger.
Florear	—	florecer.
Invectiva	—	inventiva.
Latente	—	latiente.
Machacar	—	machucar.
Matadero	—	matanza.
Menudencias	—	menudillos.
Molleja	—	mollera.
Mueca	—	muesca.
Pecoso	—	picoso.
Pechina	—	piscina ó pecina.
Pistón	—	pitón.
Poción	—	porción.
Prevalecer	—	prevaler.
Rambla	—	rampa.
Rapsodia	—	rapto.
Ratificar	—	rectificar.
Reasumir	—	resumir.
Rúbrica	—	rubro.
Traste	—	trasto.
Vinagrera	—	vinajera.
Virolento	—	virulento.

También como decir:

Cebada pelada, por perlada.

Gato de Angola, por de Angora.

Dar evasión á un negocio, por dar vado.

Pasar crujidas, por crujía.

Salir de estampida, por de estampía.

Pero semejantes faltas no son venezolanismos sino errores generales, especie de gajes del idioma, sobre los

cuales trataremos detenidamente en una obra especial que tenemos en planta bajo el título de *Confusión en las voces*.

FRASES Y USOS ESPECIALES

Veamos ahora algunas frases de uso especial en Venezuela; quizá habrá entre ellas muchas que sean igualmente usadas en otros países, sobre todo en Colombia.

Á RAJA MACANA.

El Diccionario trae *á raja tabla* con una significación análoga.

ARRASTRAR CUEROS.

Y los sustantivos *arrastracuero* ó *rastracuero*.

Parece que antiguamente se decía en España *arrastrapaja* ó *rastrapaja*, como voz de desprecio.

En Francia se ha introducido recientemente el término *rastaquouère*, que quizá guarda analogía con nuestro *rastracuero*.

BEBER CACAO.

Don Rufino José Cuervo dice: « Mentira parece que *cacao* y *chocolate* no sean uno..... No lo comprenden así los que *beben cacao* en vez de *beber* ó *tomar chocolate* ».

Pues señor, lo que es en Venezuela, se diferencia la bebida que llaman cacao de la que llaman chocolate.

Lo primero es el hecho rudimentariamente sin descascarar el grano, y con el azúcar prieto que en el país denominan *papelón*; y lo segundo es el exquisito preparado con azúcar fino y canela ó vainilla. Á la bebida *cacao* llaman también *chorote*, voz de origen indígena.

BLANCO REJALBIDO.

Recordamos haber oído esta frase repetidas veces, cuando éramos niños, en boca de una negra llamada María del Rosario Freites, de grata recordación en nuestro hogar paterno; después nunca hemos vuelto á oírla, ni tampoco le hemos visto jamás escrita.

Esto no obstante, creemos que era de uso frecuente en las provincias orientales de la república, de donde era oriunda la Freites.

Por otra parte, nos parece que *rejalbido* es una voz correcta, afine de *jalbegue*, *jalbegar* y *enjalbegar* que constan en el Diccionario. *Rejalbido* puede decirse que es participio pasivo del verbo imaginario *rejalbir*, ó bien un adjetivo ó llámase participio anómalo de *rejalbegar*, que aunque no consta en el Diccionario, es análogo á *enjalbegar*.

Blanco rejalbido es expresión aplicable al hombre de color blanco mate; y en este sentido era que lo usaba la expresada María del Rosario.

X

CARA AMARRADA.

Quiere decir *cara adusta*. Encontramos una propiedad metafórica indescriptible en esta expresión.

CARNE DE NOVILLO.

En el uso vulgar poco se estila decir *carne de vaca* ó

vaca, sino *carne de novillo* ó *novillo*; y á fe que la expresión es propia, pues en general son novillos y no vacas los que se llevan al matadero.

En otros países usan igualmente decir *carne de buei*, que nos parece también aceptable; no obstante que *buei* especialmente es el amansado que sirve para las labores del campo.

El Diccionario en *Vaca* dice: « Carne de vaca ó de buei, que sirve para alimentación ».

COMER PAVO.

Significa quedarse sin bailar por falta de pareja. Se aplica especialmente á la mujer.

DAR LO VUELTO.

En Venezuela poco se estila decir *dar la vuelta*, cuando se trata de pagos, etc ; sino *dar lo vuelto*.

Obsérvese que *dar la vuelta* tiene á la vez otra significación, circunstancia que no existe en *dar lo vuelto*.

DEL TIMBO AL TAMBO.

Equivale, aproximativamente, á la frase de Herodes á Pilatos.

DE LLANO EN LLANO.

Dicen así con preferencia á *de llano en llano* que trae el Diccionario.

ERRE RASGADA.

Frase metafórica que se aplica á la *erre* pronunciada con mucha fuerza.

ESPUELA DE GALLO.

Táchalo Cuervo, atento que según el Diccionario se dice *espolón de gallo*; mas quizá fuera mejor dejar *espolón* para designar el de los monitores, y seguir diciendo, como en Venezuela, espuela de gallo.

INGLÉS DE AGUA DULCE.

Y también *francés, alemán, etc. de agua dulce*. Se dice así por ironía al hijo del país que afecta ser extranjero.

Alude este dicho al agua de los ríos, en contraposición á la salada del mar, por donde vienen generalmente al país los extranjeros.

MANILLA DE PAPEL.

En Venezuela una manilla de papel consta de cinco pliegos. Según el Diccionario *una mano de papel* son veinticinco pliegos; y nada dice de la manilla.

Parece propio que si una mano son veinticinco pliegos, se llame manilla la de cinco solamente. El Diccionario llama á éstos *cuadernillos*.

MANTECA DE VACA.

En Venezuela se da á esta frase un significado distinto que en España. En ésta equivale á *mantequilla de leche de vaca*, y en aquélla á *grasa de vaca*.

Encontramos mayor propiedad en el uso de Venezuela, así como *mantequilla de cerdo*, por ejemplo, significa la grasa del cerdo.

Además resulta que el uso de España es equívoco,

pues significa tanto lo uno como lo otro ; esto es, tanto la manteca de leche de vaca, como la grasa de la vaca.

Á lo primero jamás se da en Venezuela el nombre de manteca sino el de *mantequilla*; distinción ésta que, por cierto, nos parece mui propia y conveniente. Tales distinciones conducen á la precisión del lenguaje y á su perfeccionamiento. V. *Mantequilla* en el Glosario, pág. 98.

PEDIR CACAO.

Copiamos de don Rufino José Cuervo : « Del que se corre y sale pidiendo misericordia dicen que *pide cacao*, con alusión onomatópica á la voz del gallo que sale huyendo. »

Preséntase aquí una cuestión de otro orden. ¿Es bien dicho *onomatópico* como aparece en este ejemplo del señor Cuervo?

El diccionario de la Academia, duodécima edición, trae *onomatopéyico*; mas el de la undécima decía *onomatópico*.

En nuestro concepto no hai error en decir *onomatópico*, puesto que sólo es una abreviación de *onomatopéyico*; así como *párrafo* lo es de *parágrafo*. Empero *onomatopéyico* es la voz completa y más correcta.

PELAR EL CASTAÑO.

Es una metáfora equivalente á « poner pies en polvorosa ». Alude á la acción de sobar el caballo para que parta veloz.

PISAR EL PEINE.

Alude á una clase de trampa que se usa en el país

para coger pájaros, la cual llaman *trampa-jaula*; cuando el pájaro pisa sobre una especie de peine que tiene la trampa, cae en ella.

Se aplica este dicho metafóricamente al que cae ó incurre en algo que antes rehusaba.

PUNTEROS DEL RELOJ.

Repruébalo también Cuervo, aunque no en absoluto : « Como lo que así llamamos en los relojes tenga ya tantos nombres en castellano, *mano*, *manecilla*, *saeta*, *saetilla*, *mostrador*, *índice*....., es ocioso añadir otro á esa lista ».

Hai que observar que *puntero* en su sentido general admite mui bien esta aplicación, y aun con mayor propiedad que los otros nombres expresados, los cuales, por otra parte, tampoco son especiales ni precisos para el caso; de lo que resulta que, por decir lo menos, son *tan bueno como tan bueno*, frase ésta usada también en Venezuela.

PUZAR.

Recordamos que en nuestra niñez oíamos este verbo en el puerto de la Guaira, como sinónimo de *empujar*; y aun podemos decir que era de uso frecuente entre los artilleros y *caleteros*, en las faenas de sus recios oficios : después no hemos vuelto á oírlo más, ni tampoco recordamos haberlo visto nunca escrito.

Sin embargo, es una dicción castiza. En francés existe el verbo *pousser*, proveniente del latín; y no encontramos la razón por qué no hayamos de usarlo también en castellano.

De *puzar* se forma el compuesto *atapuzar*, sinónimo de *atestar*, voz ruda y vulgar, si se quiere; pero expresiva, y de un valor inapreciable en ciertos casos.

En el Diccionario constan *zapuzar* y *zampuzar*, que parecen formados del mismo simple.

Atapuzar es de estructura análoga á *atafagar*, compuestos de *a*, *ta* (por *tras*), y los simples *puzar* y *fagar*.

QUEDAR EN LA CARRAPLAÑA.

Equivale á *quedarse uno en la calle*, en el sentido figurado de esta frase, que es « perder la hacienda ó medios con que se mantenía ».

RELOJ DE PATENTE.

Donominan así esos relojes ingleses de doble escape, que traen la inscripción *patent*.

También dicen de otras cosas, como *becerrillo*, *cuero de patente*, que es el charolado.

SABANA RÁPIDA.

Por sabana rasa.

SOMBRERO AL TRES.

Es el de tres picos que suelen usar los militares. En *esperrugido* (pág. 262) se verán unos versos en que aparece usada esta frase.

TIRAR POR MAMPUESTO.

Es disparar un arma de fuego apoyándola en un poste ó cosa semejante para tomar la puntería. Así el menos hábil tirador no yerra golpe.

VARILLAR UN CABALLO.

Es ensayarlo en privado con otro, para llevarlo después á las carreras públicas.

APÉNDICE

ACOSTUMBRAR y SOLER.

I

Son dos verbos éstos que el Diccionario trae como equivalentes; y sin embargo, parece que existe la siguiente diferencia en el significado de uno y otro: *acostumbrar* indica una práctica constante, y *soler* una práctica eventual.

Quedaría dicho con mucha propiedad, por ejemplo: « Acostumbra venir todas las mañanas »; pero no « suele venir todas las mañanas », puesto que el predicado *todas* está indicando que la práctica es constante.

Por el contrario, queriéndose indicar que la práctica de venir es eventual, quedaría entonces mejor expresado el concepto diciéndose: « suele venir algunas mañanas ».

Es curioso notar que el uso vulgar en Venezuela, lo mismo que en Colombia, observa rigurosamente esta distinción, y que no la establezca el diccionario de la Academia, ni otro ninguno que sepamos.

No obstante la diferencia que hemos señalado, existen casos, como sucede siempre con los sinónimos, en que confundiéndose el valor de estas dos palabras, podría usarse indistintamente de una ú otra, como lo vemos,

en este ejemplo : « No viene ya como en otros tiempos solía » ; ó bien « no viene ya como en otros tiempos acostumbraba ».

II

Soler es un verbo defectivo que sólo tiene uso en algunos tiempos, á la vez que *acostumbrar* lo tiene en todos.

Examinándose esta circunstancia encontraremos, que los tiempos en que se usa *soler* son los que mejor se prestan á la significación que le hemos dado, y que en los demás debe usarse única y precisamente *acostumbrar*. Esta observación concurre á comprobar que hai diferencia entre el uno y el otro, y aun explica la causa porqué es defectivo el primero.

El participio *solido* se usa únicamente acompañado de *haber* en la conjugación de los tiempos compuestos ; pero nunca solo ni reunido con otros auxiliares, pues no podemos decir *está solido*, como decimos *está acostumbrado*.

Obsérvese además que la estructura material ó forma de cada uno de estos dos verbos, son adecuadas para expresar una y otra significación respectiva.

III

El diccionario de la Academia en el artículo *Entrega* dice : « Cada uno de los cuadernos impresos en que se *suele* dividir y expender un libro ».

Aquí aparece *soler* usado con toda propiedad, pues la práctica á que se refiere no es fija y constante sino eventual.

Si se hubiera dicho *acostumbra*, no habría quedado

bien expresada la idea, pues esto indicaría que de esa manera es como habitualmente se expenden los libros, lo cual no sería exacto.

Estos pormenores conducen al perfeccionamiento del idioma.

DECEPCIÓN y ENGAÑO.

El Diccionario trae á *decepción* con un valor igual á *engaño*; mas el uso tiende á establecer diferencia entre estas dos voces, haciendo á *decepción* más bien sinónimo de *desengaño*, con la diferencia de que *decepción* sea el desengaño cuando se esperaba lo contrario, ó por lo menos otra cosa mui distinta, ó que el *engaño* proviene de quien menos se esperaba.

Tanto en la *decepción* como en el *desengaño* es evidente que se ha descubierto que uno estaba engañado; mas en el último no se quiere significar que no se esperaba lo contrario; y sí en el primero.

El diccionario francés de Littré dice: « *Decepción* 1º... tromperie. 2º Erreur, fausse attente. » Este *fausse attente* nos hace ver que en francés se da á esta voz la acepción de que venimos tratando, lo cual arguye que el uso vulgar no va descaminado.

REFACCIÓN y REFECCIÓN.

En el país se usa *refacción*, *refaccionario*, *refaccionar*, invariablemente en el sentido de reparación, compostura de una finca, etc.; y *refección*, *refeccionar*, sólo en el de alimento, alimentar.

TÚ, USTED y VOS.

I.

En el uso común, hablando á personas que se tutean,

se acostumbra en Venezuela decir, dirigiéndose á uno, v. g. : *ven acá, tú quieres*.

Pero cuando se dirige la palabra á varios, dicen : *ven gan acá, ustedes quieren*; y no *venid acá, vosotros queréis*.

Igualmente, dirigiéndose á uno dicen : *yo te amo*.

Y cuando se dirigen á varios, *yo los amo ó yo las amo*; en vez de *yo os amo*.

También dirigiéndose á uno dicen : *tu padre, tus padres*, ó el *padre tuyo*, los *padres tuyos*.

Y dirigiéndose á varios : *su padre, sus padres*, ó el *padre de ustedes*, los *padres de ustedes*; en vez de *vuestro padre, vuestros padres*, ó el *padre de vosotros*, los *padres de vosotros*.

Dicen asimismo *si tú y tu hermano quieren*; en vez de *si tú y tu hermano queréis*.

De lo que resulta, que no hacen uso del plural gramatical de *tú*, sino que en su lugar ponen el de *usted*; y de consiguiente aplican el plural de tercera persona, correspondiente á usted, como correlativo del singular de segunda.

Todos estos solecismos los ha acarreado la introducción en el uso de la voz *usted*, que no es pronombre, ni puede gramaticalmente considerársele como tal; y sin embargo *dragonea* como si lo fuera, de tal suerte que no ha faltado quien pregunte por qué la gramática no lo cuenta en el número de los pronombres. Don Andrés Bello lo llama el *enojoso usted*.

Quizá habría sido mejor que nos hubiéramos quedado, á estilo de los franceses, usando solamente nuestros *tú, te, ti* para el singular, y *vosotros, vosotras, os* para el plural; así como nuestros *tu, tuyo* para el singular, y *vuestro* para el plural, con sus declinaciones correspondientes.

II.

Sería de desear que poco á poco fueran corrigiéndose algunos de estos vicios, que empañan el lustre de nuestro bello idicma; principiando por abandonar el uso del *ustedes* como plural de *tú* en lugar de *vosotros*, *vosotras*, como también el uso del *los* ó *las* en vez de *os*, y el de *su*, *sus* en vez de *vuestro*, *vuestra*, *vuestros*, *vuestras*, cuando se dirige la palabra á personas que se tutean.

Todo se reduce á tener presente que el plural gramatical de *tú* personal, es *vosotros*, *vosotras*, y *os*; y el de *tu*, posesivo, cuando nos dirigimos á varios, es *vuestro*, *vuestra*, *vuestros*, *vuestras*.

Allá llegaremos seguramente en no lejano día, é imaginémonos cuánto no habrá ganado entonces el idioma, y cuánto no habrán adelantado en cultura intelectual y moral nuestros pueblos. Á nuestros escritores corresponde tomar la iniciativa y dar el ejemplo.

III.

Por lo que respecta al *usted*, no hai medio de corregir los inconvenientes que trae, pues si ha de usarse, debe ser siempre en tercera persona tanto en singular como en plural; porque *vuestra merced* de donde proviene, no es sino de tercera persona, lo mismo que lo son *usía* ó *vuestra señoría*, *vuecencia* ó *vuestra excelencia* y demás tratamientos análogos.

Este uso del *usted* trae el decir *lo suyo* por lo vuestro; cuando *lo suyo* gramaticalmente no significa sino *lo de él*, *de ella*, *de ellos*, *de ellas*, ó *de ello*.

Decimos asimismo *su casa* por *vuestra casa*, y luego

para evitar la confusión que puede haber, se ha introducido el pleonástico uso de decir *su casa de usted*; pues *su casa* significa *la casa de usted*, tanto como *la casa de él, de ella, etc.*

Don Andrés Bello se equivocó, ó por lo menos no especificó bien, cuando dijo: « Á veces se emplea *su* innecesariamente, declarándose la idea de pertenencia por este pronombre posesivo y por un complemento á la vez: *su casa de usted* ». Según acaba de verse hai casos en que es indispensable ese *su* para la claridad del discurso.

IV

En cuanto al uso de *vos*, como pluralidad ficticia, que se dice dirigiéndose á una sola persona en señal de consideración; esto pertenece ya á otro orden de ideas, y aquí nos toca decir que la gramática no se opone á la cortesía.

Réstanos sólo añadir, que es necesario no errar en la concordancia que debe guardar este pronombre con la inflexión verbal correspondiente, que ha de ser la segunda persona de plural; pues faltas de esta naturaleza pasan ya de solecismo á ser una corruptela intolerable.

Creemos que sería conveniente también propagar más, en ciertos casos, el uso del tratamiento cortés de *vos*, con preferencia al *enojoso usted*.

Don Rufino José Cuervo dice: « El uso de *vos* está circunscrito hoi á los casos en que se dirige la palabra á Dios, á los santos ó á las personas constituidas en dignidad, y en general al estilo elevado, especialmente en obras dramáticas ».

¿Por qué, pues, no generalizar su uso en nuestros congresos? ¿Qué mejor teatro? ¿Qué mejores actores?

En las logias masónicas no se acierta á dar otro trata-

miento ; lo mismo que en las sociedades religiosas, benéficas, políticas, científicas, etc , que tanto abundan en nuestra época.

El Diccionario dice : « Este modo de hablar tuvo uso general en lo antiguo ». Señal inequívoca es de cordura cuando con oportunidad y acierto se restaura lo antiguo.

SEÑORA Y MUJER. MI SEÑORA, MI MUJER.

Señora es voz inventada por la cortesía ; *mujer*, palabra que por su etimología equivale á *muelle*, *blanda*, *delicada*, *suave*, es voz del alma.

En Venezuela antiguamente los casados decían *mi mujer*, ó cuando más en ciertas ocasiones *mi esposa* ; mas hoi el más pedestre, el último pichonzuelo de marido no dice sino *mi señora*. ; Oh si eso les da importancia!

No comprendemos cómo el hombre que tenga derecho á pronunciar la frase consagrada, el expresivo, el significativo *mi mujer*, pueda resolverse á cambiarla por el frío y ceremonioso *mi señora*.

¿ No veis, hombres de Dios, que *mi señora* puede decirle cualquiera otro ; á la vez que nadie, á no estar demente, osaría decirle *mi mujer* ?

Vosotros, que tan buenos católicos sois, decid : ¿ en el acto solemne el sacerdote os dijo *señora os doi* ?

Y si tal hubiera sido ¿ os habría agradado mucho ? ¿ habríais quedado mui satisfechos ?

Parece que se ha propagado la creencia de que *marido* y *mujer* son términos vulgares ; pero no hai tal cosa, son voces cultas, y aun sacramentales.

El francés, antiguo tipo de la civilidad, no dice sino *ma femme* ; el castellano, antiguo tipo de la caballerosidad, dice también *mi mujer*.

He aquí en comprobación de lo último dos textos que vienen de mui alto.

« Fago vos saber que por la gracia de nuestro Señor este jueves próximo pasado la reina doña Isabel, mi mui cara é mui amada *mujer*, encaesció de una infante. » (Carta de don Juan II á la ciudad de Segovia.)

« Os mandé participar el dichoso suceso de hallarse preñada la Reina mi mui cara y amada *mujer*. » (Real cédula del Rei al presidente y oidores de Chile, 4 de mayo de 1707.)

Si buscamos en el Diccionario no encontraremos que señora en ninguna de sus acepciones sea esquivante de mujer ó esposa.

El que habla de una mujer adorada, sin que sea su esposa, puede también decir *mi señora*; y tan así es que el ilustre manchego llamaba *mi señora* á la de sus castos pensamientos.

No obstante todo lo dicho, hai que reconocer en esto un eufemismo dictado por una idea ó un sentimiento de delicadeza y consideración hacia la mujer

FIN.

ADICIONES Y CORRECCIONES

Pág. 10, línea 32. *limpiabotas*. Suprimase por constar en el Diccionario.

Pág. 65. CUADRA. Después de la frase *otra inmediata*, agréguese :

Se dice especialmente en las poblaciones que tienen las calles cortadas en ángulos rectos, y á igual distancia una de otra; de modo que el plano de ellas semeja un tablero de damas ó ajedrez.

Pág. 75. ESTALAJE. El diccionario de la Academia, edición duodécima, da á *escaparate* la significación del *etalage* de los franceses. Esto no obstante, creemos aceptable y aun preferible la forma *estalaje*; que quizá sería mejor escribir con *g*, así: *estalage*.

Pág. 116. RÉQUIEM. Suprimase *Réquiem in pace*.

Pág. 139. BROLLO. Después de *turbiar* y *enturbiar*, agréguese :

Bien es verdad que éstos son verbos, y *embrollo* es un sustantivo.

Pág. 186. Agréguese después de la línea 8: *Respectar* por *respetar*, debiera también ponerse la nota de anticuado, así como la tiene *respeto* por *respecto*.

Pág. 203. Agréguese :

Boa, fem. Es más usado como masculino.

Esfinge, masc. Es más usado como femenino.

Pág. 223. *Austriaco*. Agréguesele : Es de advertirse que esta voz no es, como las anteriores, de origen griego; sino un derivado de Austria, que proviene del alemán *Oster-reich*, que literalmente significa, invertido, *Reino del oeste*.

Pág. 256. PAPELÓN. Esta voz consta en el apéndice al Diccionario, edición duodécima.

ERRATAS

PÁGINA.	LÍNEA.	DICE.	LÉASE.
9	21	nuestra otra	nuestra obra
14	14	muchos dirivados	muchos derivados
23	32	una acción	una acción ;
27	10	semejante ó	semejante á
29	15	dista mucha	dista mucho
30	16	son defectos,	son defectos
46	6 y 7	acepciones análogos;	acepciones análogas;
49	24	alguuos países	algunos países
49	26	<i>a, rrit,</i>	<i>a, rritr,</i>
60	24	Escudado pues	Escudados, pues,
65	última	<i>Dánae</i>	<i>Dánae</i>
78	4	Verdi	Rossini
82	29	otros mucnos	otros muchos
93	23	ferrocariles	ferrocarriles
94	11 y 12	la Lengua	nuestra lengua
96	última	bue se forma	que se forma
98	última	don Vicent	don Vicente
99	27	asi mismo	asimismo
100	17	Baralt : se lee	Baralt se lee :
100	26	La extraño	Lo extraño
103	11	OJOS INVECTADOS.	OJOS INVECTADOS.
109	18	POSTSCRIPTUM.	POSTSCRIPTUM.
114	última	la <i>ridículo</i>	lo <i>ridículo</i>
121	14	no sabemos	no sabemos
126	4	<i>temblar é</i>	<i>temblar ó</i>
133	12	ZACATEARSE.	ZOCATEARSE.
152	2	<i>Postcriptum.</i>	<i>Postscriptum.</i>
155	24	— Pero volviendo	Pero volviendo
165	8	castellamas	castellanas
178	5	<i>cognomiento</i>	<i>cognomento</i>
185	24	Rectificaciones.	Rectificaciones.
189	11	yuxtaposición	yuxtaposición
189	27	<i>signa</i>	<i>sigma</i>
192	7	el Diccionario.	el Diccionario?
196	10	<i>Zizizia</i>	<i>Zizigia</i>
198	11	alcanza	alcanzan
200	28	En estos tres	En estas tres
205	20	en ocasciones,	en ocasiones,
241	6	nduce	induce
245	8	Marjablanco,	Majarblanco,
245	32	quizá ne	quizá no
264	18	en el Diccionario	en el Diccionario,
265	9	<i>magulla.</i>	<i>magullar.</i>
277	6	propriedad,	propiedad,

ÍNDICE

Advertencia.....	V
Notas.....	VI
Prefacio.....	VII
Apéndice al prefacio.....	XI

PARTE PRIMERA

PRELIMINARES.....	1
Formación y uso de las voces nuevas.....	1
Derivados y compuestos.....	8
Aumentativos y diminutivos.....	16
Géneros.....	18
Femeninos.....	11
Epícenos.....	19
Comunes de dos.....	20
Participios activos.....	21
Formación de verbos.....	22
Formas regulares é irregulares.....	26
Nuevas acepciones. — Traslaciones y metáforas. — Antiguados rehabilitables. — Rectificaciones.....	27
Provincialismos.....	31
Voces y frases extranjeras.....	33
Epílogo.....	34

PARTE SEGUNDA

GLOSARIO de voces y acepciones que el uso ha introducido, y faltan en la edición duodécima del diccionario de la Academia.....	39
Adición. Voces y frases latinas.....	133
Apéndice al Glosario. Ligeras variantes que se han dado á for- mas que constan en el Diccionario.....	135

PARTE TERCERA

VOCES Y FRASES PROVENIENTES DE IDIOMAS EXTRANJEROS MODERNOS....	149
Diálogos sobre algunas voces.....	149
Conveniencia y necesidad de hacer uso de algunas voces extran- jeras.....	158
Galicismos	170

PARTE CUARTA

SECCIÓN PRIMERA

REHABILITACIÓN DE ANTICUADOS.....	173
-----------------------------------	-----

SECCIÓN SEGUNDA

RECTIFICACIONES.....	186
Rectificaciones varias	187
Repeticiones	196
Remisiones que faltan	197
Trastornos en el orden alfabético.....	197
Acentuación.....	198
Género gramatical.....	202
Participios pasivos.....	204
Superlativos.....	205
Letra W.....	206

PARTE QUINTA

ACENTO PROSÓDICO.....	211
Voces que convendría usarse con dos acentuaciones distintas..	220
Nombres propios.....	227
Nombres que conviene conservar con una sola acentuación....	228

PARTE SEXTA

VENEZOLANISMOS	233
----------------------	-----

SECCIÓN PRIMERA

INTRODUCCIÓN.....	233
Clasificación de los venezolanismos.....	237
Primera clase. Voces castizas que han sufrido alteraciones en sus formas	238
Segunda clase. Voces ó derivaciones á las cuales se han agregado acepciones que no les da el Diccionario.....	246

ÍNDICE

299

Tercera clase. Voces de origen desconocido.....	260
Observación.....	264

SECCIÓN SEGUNDA

Significaciones falsas.....	267
Frases y usos especiales.....	280
Apéndice.....	287
ADICIONES Y CORRECCIONES.....	295

